



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS - INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ANTROPOLÓGICAS

**LAGUNA DE LOS CERROS: PERSPECTIVAS SOBRE LA CERÁMICA Y LA
ARQUITECTURA DEL PERIODO CLÁSICO**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA

ARIADNA ERICKA ORTIZ PUCHETA

TUTOR PRINCIPAL

DRA. ANN CYPHERS TOMIC
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS - UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

DRA. EDITH MA. DEL SOCORRO ORTIZ DÍAZ - IIA, UNAM

DR. NICOLÁS FELIPE RAMÍREZ SÁNCHEZ - DEA, INAH

DRA. STACEY SYMONDS - PATRONATO DEL MNA

DR. ERNESTO VARGAS PACHECO - IIA, UNAM

CIUDAD DE MEXICO, FEBRERO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Efrén
tú eres fé y esperanza.*

*A mis padres, Carmela y Germán
por tanto y todo...*

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia agradezco a la Dra. Ann Cyphers por dirigirme, por el apoyo, la paciencia y la confianza que fueron imprescindibles para la culminación de este trabajo, por ser la pieza fundamental en mi formación académica; gracias por las risas, el café, la plática, la amistad y todo el cariño.

A los miembros del jurado, quienes siempre tuvieron la disposición de pláticas y asesorías, por su lectura, sugerencias, comentarios y observaciones: Dra. Edith Ortiz, Dr. Felipe Ramírez, Dra. Stacey Symonds y Dr. Ernesto Vargas.

Al CONACYT por el apoyo invaluable a través de su programa de becas nacionales y al Posgrado en Antropología por todas las facilidades otorgadas para la obtención del grado académico.

A Gerardo Jiménez por el apoyo en el manejo de datos geográficos y su colaboración en la elaboración de mapas y figuras.

A todos los arqueólogos y colaboradores del PASLT por el trabajo de campo, laboratorio y gabinete.

A mis compañeros, colegas y amigos Hirokazu Kotegawa, Roberto Lunagómez y Carl Wendt por sus enseñanzas, amistad y apoyo en todo momento.

A mis amigos del PASLT por el par de años de trabajo en el sótano del IIA, por toda su ayuda y alegría: Argelia, Arturo, Carlotta, Lilia, Luis y Maria.

A los chicos del PAAP: Alfredo, Amalia, Andrea, Henri, Juan, Martha, Melina y Miguel gracias por su entusiasmo, fue parte de la motivación para dar el último paso.

A Citlalli y Virginia, por nuestro depa en Copilco, gracias por estar en la primera parte de este proyecto.

A mi familia:

A mis padres por su amor, por su apoyo incondicional, por darme todo.
Dedicado a ustedes...

A mis hermanos, por su cariño, apoyo y ejemplo; a mis sobrinos y sobrinos nietos por ser la luz más brillante en mi vida.

A mis tíos y primos por ser los incondicionales, por las risas, regaños, pláticas interminables y por ser la parte más divertida de la familia.

Gracias a mis amigos, por encontrarnos en la vida, por las horas invertidas en locuras y risas. Por que gracias a ustedes creo en que la amistad sincera existe: Ananta, Ariel, Bere, Cindy, David V., Loló, Naii, Ramón, Saraí.

A mis hermanas del alma, Paulina Arellanos y Maria Arnaud, ustedes son gran parte de la inspiración en mi vida. Por su cariño y amor incondicional, por este viaje que seguimos recorriendo juntas.

A Fernando, porque tú llegada impulsó todo, tu apoyo fue fundamental para seguir y culminar con este proyecto. Por ser mi compañero de vida, por disfrutar de nuestros sueños, anhelos y todo, todo... Gracias por nuestro camino.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: INTERACCIÓN CULTURAL	13
Aculturación	14
El problema etimológico	20
Tipos de contacto cultural	22
Intercambio	27
La cerámica como evidencia de interacción cultural	33
La arquitectura como evidencia de interacción cultural	38
CAPÍTULO II: ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS REGIONALES	42
Otros estudios como indicadores cronológicos y de intercambio del Clásico tardío-terminal en la costa sur del Golfo	52
Los patrones arquitectónicos en el centro-sur de la costa del Golfo	55
CAPÍTULO III: LAGUNA DE LOS CERROS	61
Ubicación y marco geográfico	61
Descubrimiento y exploración	66
Descripción del sitio	68
Los trabajos de Alfonso Medellín Zenil	72
Proyecto Arqueológico San Lorenzo Tenochtitlan	74
El periodo Clásico	78
CAPÍTULO IV: LA CERÁMICA DE LAGUNA DE LOS CERROS	84
Tipología	86
Consideraciones cronológicas del periodo Clásico en la tipología cerámica	95
Las decoraciones de la cerámica de Laguna de los Cerros	119
Clásico temprano	121
Clásico tardío	122
Clásico terminal	124
Rellenos de montículo	130
Comparación y correlación de los motivos decorativos diagnósticos con otras áreas de Mesoamérica	149
Triángulos incisos	149
Motivos complejos que incluyen volutas	154
Acanaladuras verticales	155
Punzonadas múltiples	157

Líneas paralelas incisas	158
Aplicaciones grano de café	158
Motivo complejo de ábaco	159
Punzonadas sobre el reborde basal	161
Motivos pintados	161
Banda de líneas incisas diagonales	164
Decoración al negativo	164
Impresión de molde	166
Brasero con tres picos	166
CAPÍTULO V: LA ARQUITECTURA DE LAGUNA DE LOS CERROS	167
Los complejos arquitectónicos de Laguna de los Cerros	169
Perspectiva energética	172
Cálculo energético	174
CAPÍTULO VI: OBSERVACIONES FINALES	184
La cerámica del periodo Clásico de Laguna de los Cerros	184
La arquitectura del periodo Clásico de Laguna de los Cerros	191
La identidad de los constructores de Laguna de los Cerros	196
BIBLIOGRAFÍA	200
Apéndice I	223
Apéndice II	248

Lista de figuras.

- Figura 1. Las situaciones de contacto cultural que clasificaron Willey *et al.* (1956: 8) se agrupan en ocho tipos.
- Figura 2. Ubicación del sitio arqueológico Laguna de los Cerros (Cyphers 2012: Figura 1).
- Figura 3. Poblaciones mayormente pobladas cercanas a Laguna de los Cerros (Borstein 2008: Figura 7).
- Figura 4. Paisaje hidrológico de Laguna de los Cerros, en azul observamos los cuerpos de agua que rodean al sitio (Imagen: Gerardo Jiménez).
- Figura 5. Vista central de la acrópolis (Fotografía: Hirokazu Kotegawa).
- Figura 6. Vista ligeramente oblicua -de sur a norte- de Laguna de los Cerros. Al fondo se observa el montículo mayor (Fotografía: Gerardo Jiménez, modificada del original).
- Figura 7. Ubicación de calas y trincheras excavadas por Medellín en 1960 (Ramírez 2008: Mapa 7, modificación del plano de Bove 1978: Mapa 1).
- Figura 8. Vista ligeramente perpendicular desde el sur de la acrópolis del sitio de Laguna de los Cerros (Fotografía: Hirokazu Kotegawa).
- Figura 9. Patrón de asentamiento del periodo Clásico tardío en la región de Laguna de los Cerros (Borstein 2005: Figura 2).
- Figura 10. Fotografía de tiestos de la vajilla Tecalate (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 11. Dibujo de tiestos de la vajilla Tecalate procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 12. Dibujos de tiestos del tipo Acuyo Anaranjado Pulido procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 13. Dibujos de tiestos del tipo Acuyo Anaranjado Pulido procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 14. Dibujos de tiestos del tipo Acuyo Rojo procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 15. Dibujos de tiestos del tipo Campamentos Anaranjado Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

- Figura 16. Dibujos de tiestos del tipo Campamentos Polícromo procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 17. Dibujo del tiesto del tipo Zarza Rojo sobre Café de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 18. Dibujos de tiestos del tipo Zapotes Gris Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 19. Dibujos de tiestos del tipo Zapotes Gris Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 20. Dibujos de tiestos del tipo Yuale Crema Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 21. Dibujos de tiestos del tipo Yuale Rojo procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 22. Fotografía del dios viejo del fuego de Laguna de los Cerros. Corresponde al tipo Yuale Anaranjado. Actualmente se exhibe en el Museo de Antropología de Xalapa, Veracruz.
- Figura 23. Dibujos de tiestos del tipo Anaranjado Delgado procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 24. Porcentajes de tiestos decorados en el total de la muestra en la secuencia básica y los rellenos de montículo.
- Figura 25. Frecuencia de tiestos por motivo decorativo abarcando toda la secuencia básica y los rellenos de montículo.
- Figura 26. Porcentaje de representación de los motivos decorativos más populares durante el Clásico terminal.
- Figura 27. Porcentaje de representación de los motivos decorativos más populares de los rellenos de montículo.
- Figura 28. Ejemplos de motivos complejos que incluye volutas en tiestos del tipo Yuale Blanco de contextos del Clásico tardío y rellenos de montículo.
- Figura 29. Ejemplo de acanaladuras verticales en tiesto del tipo Zapotes Gris Fino de contextos del Clásico temprano.
- Figura 30. Ejemplo de punzonadas en línea cerca del borde en tiesto del tipo Garza Alisado de contextos de rellenos de montículo.

- Figura 31. Ejemplo de líneas incisas paralelas en tiesto del tipo Yuale Café de contextos de rellenos de montículo.
- Figura 32. Ejemplo de motivo complejo de ábaco en tiesto del tipo Yuale Crema Fino de contextos de rellenos de montículo.
- Figura 33. Motivo pintado en tiestos de los tipos Yuale Negro sobre Crema y Yuale Blanco y Negro de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 34. Motivo pintado en tiesto del tipo Yuale Rojo sobre Blanco de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 35. Motivo pintado en tiesto del tipo Yuale Polícromo sobre Blanco de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 36. Ejemplo de banda de líneas incisas diagonales en tiesto del tipo Acuyo Anaranjado Pulido de contextos de rellenos de montículo.
- Figura 37. Decoración al negativo en tiestos del tipo Acuyo Negativo de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).
- Figura 38. Ejemplo de impresión de molde en tiesto del tipo Yuale Blanco de contextos del Clásico tardío.
- Figura 39. Mapa topográfico de curvas de nivel, donde se aprecia la arquitectura principal del sitio de Laguna de los Cerros (Imagen: Gerardo Jiménez).
- Figura 40. Mapa topográfico de curvas de nivel, donde, enmarcado en la línea azul, se delimita el área de los conjuntos principales donde se realizó el cálculo volumétrico sobre la arquitectura principal del sitio de Laguna de los Cerros "Cálculo basal conjuntos principales" (Imagen: Gerardo Jiménez, modificada del original. Sin escala, sin norte).
- Figura 41. Cálculo de volumen por montículo y conjuntos arquitectónicos principales.
- Figura 42: Levantamiento topográfico del Pájaro, Centla, Tabasco (Ochoa y Vargas, 1979: Figura 4).
- Figura 43. Croquis planimétrico de sitios asociados a Uatlán, en donde se observa las evidentes semejanzas del patrón arquitectónico con los Arreglos Cuatripartitas Villa Alta (Carmack *et al.* 1975: 116).

Lista de tablas. Apéndice I.

Tabla 1. Los 1258 tiestos decorados en el total de la muestra en la secuencia básica y los rellenos de montículo

Tabla 2. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos del Clásico temprano

Tabla 3. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos del Clásico tardío

Tabla 4. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos del Clásico terminal

Tabla 5. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos de los rellenos de montículo

Lista de figuras Apéndice II.

Figura 43. Código de formas (Cyphers y Ortiz s/f).

**LAGUNA DE LOS CERROS:
PERSPECTIVAS SOBRE LA CERAMICA Y LA ARQUITECTURA DEL
PERIODO CLÁSICO**

INTRODUCCIÓN

La extraordinaria monumentalidad de su arquitectura revela que Laguna de los Cerros fue una de las poblaciones prehispánicas más destacadas del período Clásico tardío-terminal (600-1000 dC) en el sur del Estado de Veracruz. Se ha puesto más atención a la escultura olmeca procedente de este sitio que en la arquitectura del Clásico, la cual señala que, su importancia a nivel regional durante el Clásico probablemente fue mucho mayor que su papel durante el Preclásico. Uno de los temas poco tratados sobre este sitio consiste en sus relaciones regionales e interregionales durante el periodo Clásico. Con el fin de arrojar luz sobre su desarrollo se enfocará la atención a la cultura material, en especial, a los patrones arquitectónicos y a las vasijas cerámicas, los cuales permiten examinar las relaciones sociales y económicas que mantuvo este gran centro con otras áreas del área mesoamericana.

La presente tesis pretende conjuntar el estudio de la arquitectura monumental con el de la cerámica de Laguna de los Cerros para poder tener varios parámetros que permiten analizar las relaciones exteriores del sitio. En cuanto a la cerámica, se estudian las formas y los diseños decorativos y se comparan con las cerámicas de otras regiones. Estas semejanzas indican *grosso modo* la direccionalidad de las relaciones del sitio con otras áreas de Mesoamérica, lo que conduce a inferencias sobre los patrones de intercambio a nivel regional e interregional. En relación al estudio de la arquitectura, se analiza la configuración y el uso del espacio en Laguna de los Cerros para poder compararlo con el de otros sitios de la costa del Golfo y fuera de la región con el fin de examinar el fenómeno de la replicación arquitectónica y su significado sociopolítico. El estudio de ambos aspectos, arquitectura y cerámica, lleva a la contemplación y a la

interpretación de múltiples aspectos del comportamiento humano que se relacionan con el funcionamiento y la integración de las entidades políticas y su economía externa.

Laguna de los Cerros se ubica en las faldas bajas de la sierra de los Tuxtlas, en el sur de Veracruz, dentro de la cuenca del río San Juan Evangelista, afluente del río Papaloapan; posee una posición intermedia entre las llanuras del río San Juan al sur y las de los ríos Hueyapan, Amayo y Cuitlazoyo al noroeste, por lo que Cyphers (2004) considera que dominaba un área reconocida como una de las rutas de transporte más favorecidas en tiempos históricos.

En 1958 fue investigado por Medellín Zenil (1960). Dicho autor publicó un plano topográfico del sitio, elaborado por Rivadeneyra, que muestra 95 montículos en una extensión de 60 ha. Llamó la atención el número y el tamaño de los edificios, sobre todo, el del montículo mayor con 33 m de altura. El reporte de 28 esculturas olmecas distribuidas en gran parte del asentamiento también provocó gran interés en el sitio ya que concentraciones de este tipo de monumento sólo se había observado en los centros del Área Nuclear Olmeca (Bernal 1968) como son San Lorenzo (en el Preclásico temprano, 1800-1000 aC), La Venta (en el Preclásico medio, 1000-400 aC) y Tres Zapotes (en el Preclásico tardío, 600 aC-200 dC). Gracias a este hecho, se pensó en la posibilidad de que este asentamiento fuera uno de los grandes centros de la época olmeca. Sin embargo, el mismo Medellín fechó los contextos de las esculturas en el periodo Clásico.

Cyphers (2004) ha demostrado que la importancia de Laguna de los Cerros ha sido sobrestimada con relación a su ocupación olmeca. Con trabajos sistemáticos que incluyen el mapeo, la prospección magnética y la excavación de numerosos sondeos

estratigráficos, se ha podido entender el comportamiento arquitectónico y ocupacional. Al mismo tiempo, se llevó a cabo el reconocimiento regional, el cual ha demostrado que, aunque existe escultura olmeca, la ocupación preclásica del sitio no es tan grande como en los principales centros del área nuclear. Es por ello que Cyphers apunta que Laguna de los Cerros sí fue un asentamiento importante durante el Preclásico temprano, pero jerárquicamente menor a San Lorenzo, y que, durante el Clásico tardío-terminal (fase Villa Alta, 700-1000 dC) se desarrolló la época de mayor esplendor para este sitio.

Borstein realizó un reconocimiento regional que abarcó 320 km² en el terreno entre San Lorenzo y Laguna de los Cerros. Registró sitios con distintas ocupaciones que van desde el Preclásico Temprano (1500–900 aC) hasta el Clásico tardío-terminal (600-1000 dC) y concluyó que la ocupación más significativa pertenece a la fase Villa Alta (700–1000 dC), el momento cuando el sur de Veracruz fue ocupado de manera mucho más extensa que en tiempos preclásicos (Borstein 2001, 2005). El estudio de patrón de asentamiento le permitió plantear la posibilidad de que la conformación en torno a Laguna de los Cerros se debió a dos factores, el sociopolítico y el ecológico. El primero está relacionado con el control de las rutas comerciales y, el segundo, con la proximidad a una variedad de recursos.

Los estudios antecedentes claramente indican que el papel de Laguna de los Cerros durante el Clásico tardío-terminal es de suma importancia para la arqueología en el sur de la costa del Golfo y amerita una mayor atención. Uno de los propósitos de la presente investigación es el de aportar datos acerca de sus relaciones intra e interregionales dentro del contexto mesoamericano durante el periodo Clásico para poder lograr una mejor comprensión del sitio y también de la época en la cual floreció.

El objetivo general del presente trabajo consiste en enmarcar el desarrollo del sitio arqueológico de Laguna de los Cerros, Veracruz, en un panorama general del periodo Clásico tardío-terminal, a través del estudio de su arquitectura y cerámica. Como objetivos particulares, se propone identificar cerámicas importadas e imitaciones para definir sus orígenes y temporalidades, así como analizar el patrón arquitectónico y compararlo con el de otros sitios. De esta manera, se pueden inferir las relaciones exteriores del sitio, lo cual permite entender las tendencias sociopolíticas de sus habitantes.

La hipótesis que rige al presente trabajo es la siguiente:
Si los restos arqueológicos son un reflejo de las actividades, costumbres y creencias de una población extinta, entonces estos rasgos deben observarse en su cultura material, de tal manera que su inserción, por sus características particulares, debe reflejarse en otras poblaciones, ya sea modificándola ó integrándola de acuerdo a la direccionalidad e intensidad de sus interacciones.

Si los atributos estilísticos de las vasijas cerámicas se relacionan con el intercambio interregional, entonces los sitios con una mayor cantidad de vasijas importadas tendrán una mayor frecuencia de intercambios interregionales. De tal manera que el estudio de la cultura cerámica, en este caso específico, la exploración de sus formas y decoraciones, revelará los diseños cerámicos locales y al mismo tiempo los diseños de la cultura cerámica de intercambio y comercio.

Laguna de los Cerros destaca por la presencia de más de 100 montículos de tierra según el plano reciente que fue generado por Gerardo Jiménez a partir de los datos LIDAR de INEGI. Algunos presentan un arreglo espacial muy particular. El arreglo,

llamado “Arreglo Cuatripartita Villa Alta” (ACVA) por Borstein (2001, 2005), consiste en una unidad básica compuesta por dos montículos largos y paralelos que definen una plaza, la cual se remata en cada uno de sus extremos por un montículo cónico. Si el patrón arquitectónico se reproduce a la largo de la región antes mencionada, la cerámica también podría reproducir este patrón de dominio a través de la reproducción de los diseños decorativos y las formas cerámicas. La reproducción de este arreglo a lo largo de la costa sur del Golfo, parece indicar una identidad compartida entre las poblaciones, la cual puede examinarse también a través del estudio cerámico.

CAPÍTULO I

INTERACCIÓN CULTURAL

Desde la arqueología se han planteado múltiples perspectivas para esclarecer los mecanismos que siguieron las dinámicas de interacción entre las distintas regiones geográficas y/o culturales de Mesoamérica. De los distintos tipos de interacción, el intercambio destaca por la posibilidad de rastrearlo a nivel arqueológico a través de bienes de importación (Renfrew 1975; Hirth 1996, 2001). Por otro lado, hay otras interacciones que se manifiestan en la cultura material de los pueblos que no se puede rastrear a través de objetos de clara importación. Se vislumbra la transmisión de diversos conceptos por la presencia de patrones compartidos en la cultura material local de diferentes pueblos. En estos casos, los mecanismos de interacción que dieron lugar a manifestaciones materiales similares pero no idénticas son mucho más complejos y difíciles de rastrear a nivel arqueológico.

Para poder entender el intercambio y las demás interacciones que tuvieron lugar entre Laguna de los Cerros y otras regiones mesoamericanas, nosotros consideraremos los datos arqueológicos referentes a la cerámica y la arquitectura, los cuales pueden dar indicaciones de la direccionalidad, la intensidad y la calidad de estas interacciones. Los planteamientos teóricos de la antropología sobre lo que se ha llamado el 'contacto cultural' forman un indispensable punto de partida para el presente estudio.

Aculturación

El término 'aculturación', a pesar de que es muy común dentro de las ciencias sociales, en general, se ha usado de manera persistente como sinónimo de asimilación cultural o en sustitución de una serie de características y/o prácticas culturales por otras. Aún así su significado no deja de ser confuso, en ocasiones, y no lo libra de polémicas entre autores, ya sea por su origen, su aplicación o incluso su traducción pertinente. En general, se puede decir que un proceso aculturativo cuenta con distintos niveles de dominación, resistencia, modificación y/o adaptación de culturas receptoras tras el contacto cultural con otras culturas ajenas. Esta dinámica pone de manifiesto ciertos mecanismos como la interiorización, la valoración y la identificación de ciertos elementos culturales; dentro de nuestro campo de estudio, ésto podemos percibirlo a través del estudio de la cultura material.

Consideramos de suma importancia conocer el contexto en que se desarrolló la definición del término en cuestión. En el pensamiento antropológico, con la finalidad de interpretar el cambio cultural, surge el concepto de 'difusión', en donde la dimensión temporal evolucionista pierde énfasis y se presta atención a la dimensión espacial. En la perspectiva de la 'difusión', se considera el desarrollo cultural como una propagación de innovaciones originadas en unos cuantos centros geográficos específicos, de donde se esparcían por áreas o círculos culturales los rasgos y complejos similares de una a otra cultura. Las escuelas difusionistas proponen dos tendencias opuestas: la norteamericana cultural y la inglesa funcional. En los estudios de los antropólogos americanos, se utiliza el término de *aculturación*, pero ha faltado concordancia sobre este término, ya que no

hay acuerdo sobre si deba aplicarse a los resultados ó a los procesos de cambio. En cambio, en los estudios de los antropólogos ingleses, utilizan el término *contacto cultural*.

De la escuela norteamericana surgen otras ideas como el mecanismo de la transmisión cultural y las resultantes de las influencias recíprocas, que se originan por el contacto de una cultura altamente industrializada con otras tecnológicamente sencillas. Estas ideas fueron los focos de interés que dieron lugar a los estudios aculturativos. En cambio los intereses de la escuela británica obedecen a la necesidad explicativa sobre la explotación de pueblos coloniales, por lo que para ellos, los estudios de contacto deben ser analizados en términos de culturas totales y no en base al estudio de rasgos y complejos, ya que se reduce al estudio de componentes sin base ni significación (Beltrán 1970).

El término 'aculturación' dentro de la literatura antropológica aparece en los trabajos de Holmes (1886), Boas (1896) y McGee (1898). Sin embargo, estos autores hacen alusión a fenómenos distintos. Por ejemplo, Boas (1896) utiliza el término de manera muy general y se refiere a un proceso de cambios inducido, el cual trae como consecuencias que las culturas de una región llegan a ser semejantes entre sí. Por otra parte, tenemos un término mucho más amplio presentado por McGee (1898), el cual habla de dos tipos de aculturación, la *aculturación pirata* y la *aculturación amistosa*, lo que significa transmisión y ajuste de costumbres, como consecuencia de contactos entre pueblos de nivel inferior y superior respectivamente, aunque en su ensayo la distinción entre los dos tipos de aculturación no queda muy clara.

Ya desde 1880, los antropólogos estadounidenses mostraron un enorme interés de manera progresiva por los fenómenos que implicaban un cambio cultural como resultado

del contacto entre pueblos. Como ejemplo tenemos el estudio de Lowie (1956), el cual reunía datos para conocer la amplitud con que se difundían los elementos culturales en el pasado. Ahí el problema fue la imposibilidad de observar de manera directa el proceso de difusión en el pueblo sobre el que estudiaba. El interés por la reconstrucción de culturas muertas como es el caso del estudio de Lowie, es el que permea las investigaciones del decenio de 1880.

Un nuevo campo de estudio se empieza a desarrollar a partir de 1930, aproximadamente, ya que la atención de los estudiosos se centra en la observación directa de los contactos entre “indios” y angloamericanos y también entre africanos y europeos. Una parte importante de los estudios era el de relacionar las condiciones que se encontraban entre los pueblos nativos con las situaciones contemporáneas de contacto. Entre los primeros estudios en este campo se cuenta el de Mead (1932) y el de Hunter (1969), ambos trabajos básicamente con la misma orientación. Ellas recopilaron una variedad de resultados sobre los contactos entre pueblos nativos sudafricanos.

Es notable que exista la necesidad de plantear el problema del contacto, ya que la escuela funcional inglesa negaba todo intento de reconstrucción de la historia cultural e impugnaba la eficacia del método histórico para la investigación antropológica. Esto llevó a la oposición hacia el evolucionismo unilineal y al difusionismo exagerado. En cambio, la escuela cultural estadounidense se sujeta al estricto control de la documentación escrita, es decir al método etnohistórico (Aguirre Beltrán 1970). Toda esta problemática conduce a que en 1935, se lleve a cabo una reunión del *Social Science Research Council*, en donde se pretendía llegar a una mejor coordinación para el empleo del término aculturación. Se nombró un comité de antropólogos para formular un plan de

estudios sistemáticos (Redfield *et al.* 1936) y se preparó un memorándum titulado “Outline for the Study of Acculturation”, en donde se intentó definir un campo de estudio (aculturación) y se enlistó una matriz de cuestiones en relación con las cuales debían reunirse datos directos para investigar sistemáticamente los fenómenos que ellos mismos definían.

En este memorándum publicado en 1936, se intenta definir el término 'aculturación':

La aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos que tienen culturas diferentes en contacto directo y continuo, con los subsiguientes cambios en la cultura original de uno o ambos grupos (Redfield *et al.* 1936: 149, traducción de la autora).

El memorándum presenta los tipos y situaciones de contacto, procesos, mecanismos psicológicos y resultados. Se identificaron procesos de determinación, selección e integración, los cuales abarcaron la manifestación de ciertos rasgos por parte de un grupo donante en situaciones de contacto, su aceptación y la modificación de las características aceptadas por el grupo receptor. Los términos 'aceptación', 'adaptación' y 'reacción' responden a la sustitución de elementos culturales, la combinación de elementos dentro de nuevos conjuntos y el rechazo de estos mismos. Lo que en este memorándum se propuso, fue el establecimiento de un esquema conceptual, tanto para el constante interés por el tema de la difusión, así como para la observación directa de los procesos de cambio cultural.

En 1937, Herskovits –quien participó en la realización del memorándum antes mencionado- introduce el término de *sincretismo* en sus trabajos sobre las culturas “negras” del Nuevo Mundo. Plantea una recombinação de elementos culturales de

diferentes sociedades para formar nuevos conjuntos. De la misma manera también introduce el concepto de *foco cultural*, o área de mayor consciencia y elaboración de elementos culturales, en donde, según el autor, los cambios son más rápidos, pero en determinadas condiciones de contacto también puede ser el área de mayor resistencia al cambio.

Una de las primeras críticas que recibieron los estudios aculturativos fue precisamente la advertencia de Herskovits (1937), quien, entre otros, dice que la orientación etnocentrista de dichos estudios conducían a una grave desviación ya que estaban sustentados sobre una base inadecuada para los análisis comparativos debido a que la aculturación sólo era vista a través de los esquemas occidentales.

Comenzando la década de los 40's, Linton (1940) menciona el *cambio cultural dirigido*, en donde se destacan las circunstancias bajo las cuales una sociedad dominante puede introducir o forzar cambios en la forma de vida de una sociedad subordinada. Afirma que estas circunstancias tienen consecuencias completamente diferentes de las que se dan cuando los miembros de una sociedad tienen la posibilidad de elegir libremente los elementos culturales. Para el año de 1944 Willems y González ya hablan de los contactos entre sociedades que pueden llevar a la interpenetración, síntesis o fusión de culturas diferentes. Ellos mencionan que para realizar el análisis de ciertos rasgos como el de la desaparición de ciertos elementos culturales, la modificación de otros y, tal vez, el reajuste de todos, es necesario llevar a cabo un estudio de aculturación y no de asimilación. Ya que, para ellos, en la hipótesis de una fusión cultural, las personalidades adquiridas conseguirán un reajuste completo o, en otros términos, la adopción de nuevas

combinaciones de actitudes y valores que correspondan plenamente a las expectativas de la sociedad receptora.

En 1951 Beals señala las semejanzas entre los procesos que los antropólogos llamaban aculturación y menciona que los mismos fenómenos ya habían sido estudiados desde tiempo atrás por los sociólogos bajo el término 'urbanización'. De la misma manera Beals (1953) sugiere la aplicación de los conceptos y de los métodos de investigación sobre los estudios de aculturación, relaciones étnicas y de clases dentro de las grandes unidades políticas complejas. Para el año 1957 Polanyi *et al.* (1957) identifican que, dentro del proceso de aculturación, se pueden reconocer tres formas de intercambio: la primera se trata de la *reciprocidad*, que se refiere a un intercambio obligatorio de regalos. La segunda, la *redistribución*, que se trata del pago obligatorio a un centro de distribución y la tercera, que se trata del *intercambio de regalos*, referido a la compra y venta de un sistema de precios. Estas tres formas de intercambio comprenden todos los tipos de intercambio posible en cualquier sociedad. Las transferencias o transacciones que no son posibles de incluir bajo estas categorías serán consideradas como ilegítimas o impuestas por la sociedad por lo que ya no se considerarían dentro del proceso de aculturación.

Hacia los 60's ya eran bien conocidas algunas situaciones históricas aculturativas. La orientación de muchos de los estudios dependía de las circunstancias en que se produjo el fenómeno aculturativo en el lugar dónde se desarrollaba. En México, por ejemplo, se estudiaban a las culturas mesoamericanas y se familiarizaron con casos de sincretismo o de fusión cultural en los sistemas religiosos, políticos, económicos, sociales de los indígenas de la región. Beltrán (1970: 39) afirma que: “El enfoque cultural del

proceso de aculturación es importante porque al hacer uso de las dimensiones temporal y espacial pone en evidencia la naturaleza dinámica del fenómeno”.

Por su parte, Denys (1999) propone que la aculturación no implica la desaparición, ni la modificación de la lógica interna de la cultura receptora que puede seguir siendo la predominante. Además plantea que el fenómeno se efectúa con la selección de elementos culturales prestados y se hace según la tendencia de la cultura que tomó los elementos. Esta afirmación nos hace notar otro aspecto importante: el papel dinámico de las culturas durante el proceso de selección y adaptación de los elementos que pueden resultar útiles o adecuados.

El problema etimológico

Todo el planteamiento anterior nos obliga a esclarecer la discusión etimológica del vocablo, tal como lo hiciera Aguirre Beltrán (1970), quien también lo consideró de suma importancia. Y como él mismo lo menciona, la palabra 'aculturación' se introduce en el idioma castellano como un préstamo cultural del inglés a la antropología, pero su dicción e adaptación es lo que produjo algunos errores y/o confusiones en su interpretación en esta introducción del vocablo a la lengua castellana: “Mientras unos consideran que la dicción correcta, es decir, la que expresa el sentido que le dan los norteamericanos, es la aculturación, otros afirman que debe ser la de transculturación y algunos más utilizan ambas voces con distinto contenido semántico” (Aguirre Beltrán 1970: 7).

El vocablo 'aculturación' se conforma de dos partículas. La primera partícula formativa consiste en la preposición latina *ad*, la cual, por asimilación, pasa a ser *ac* en todos los casos que entra en composición con la consonante *c*. El significado que denota

esta partícula en latín, castellano e inglés es el de cercanía, unión, contacto. La segunda partícula es la forma nominal *culturatio* (de cultura) y, debido a la ortografía inglesa el vocablo, finalmente se escribe *acculturation*. Por lo que Aguirre Beltrán (1970) sugiere que, en inglés *acculturation* y *culture contact* son sinónimos, así como en español debiera ser *aculturación* y *contacto cultural*

Castro (1956) menciona los sentidos que expresa el vocablo *acculturation* en inglés: 1) el proceso de adaptación; y 2) la recepción de una cultura por contacto. Además menciona que no existe en español un término que denote tal diversidad de sentido. De tal manera que, desde el punto de vista de la morfología castellana, el término 'aculturación' se comprende de la misma manera como 'asimilación', por ejemplo, en donde un sustantivo se modifica por un sufijo y por la preposición *a*, de ablativo según el latín (*a – ab*: de, por, desde), ya romanceada en el sentido de indicar la acción en cierto sentido, con *hacerse a* con cierta finalidad, es decir, ya sustantivada.

Sin embargo, menciona Aguirre Beltrán (1970) que en la introducción del vocablo al castellano, algunos investigadores confundieron la partícula latina formativa *ad* y la tomaron como una partícula alfa privativa griega que denota negación; de esta manera el vocablo se convirtió en un híbrido greco-latino, por lo que según esta partícula negativa aculturación significaría sin-culturación. De igual forma, otro grupo de estudiosos confundieron la partícula con la preposición ablativa latina *ab*, que denota separación y en cierta forma denota un significado parecido y/o estrecho con la partícula griega mencionada anteriormente. Este error etimológico obligó a la adopción de un nuevo vocablo para evitar confusiones, el de 'transculturación', que equivalía al de aculturación: “En consecuencia, la introducción de la nueva voz no aclaró el concepto sino que, por el

contrario, condujo a una mayor confusión. La partícula *trans* no expresa la idea, como quieren algunos de interacción o acción recíproca; denota exclusivamente, paso de un lugar a otro” (Aguirre Beltrán 1970: 8). Según Castro (1956: 21):

Una transculturación comprende un mínimo de dos aculturaciones. De la cultura A a la cultura B, así como de la cultura B a la cultura A. transculturación será el conjunto de fenómenos de cambio que dos o más culturas experimentan al ponerse en contacto. Hay una transacción. Aculturación será el conjunto de cambios que una cultura experimente por acción de otra u otras culturas que con ella se ponen en contacto.

De acuerdo con el punto de vista de Aguirre Beltrán (1970), el darle importancia al problema etimológico, es crucial, ya que éste es el que ha propiciado los errores en la introducción del vocablo al español, por lo que coincidimos en que la voz aculturación debe ser retomada en discurso de las disciplinas antropológicas y darle el significado ya establecido por la antropología décadas atrás.

Tipos de contacto cultural

Como resultado de la reseña de los apartados anteriores sobre el término aculturación, su definición, interpretación e introducción del vocablo en el castellano, ahora es necesario esclarecer los casos de contacto cultural que competen al término.

En la literatura antropológica encontramos un punto de vista interesante y discutido. Foladori (1971) nos habla de diversas características en las que podemos clasificar los contactos culturales:

- a) *Transmisión*. Es la que sucede cuando una cultura toma elementos culturales de otra con entera libertad de elección, sin que haya imposición por ninguna de las

sociedades en cuestión, de tal manera que en una y/o ambas repercute una transformación.

- b) *Aculturación*. Es el contacto directo y permanente entre grupos culturales diferentes en el cual uno de ellos actúa como conquistador o dominador, imponiendo una serie de pautas al más débil.

Cabe mencionar que en mi particular punto de vista no concuerdo en este punto con Foladori, ya que como observamos apartados atrás, el vocablo aculturación es muy complejo y abarca sus propias condiciones en el término como tal; por lo que este autor considere a la aculturación como un mecanismo del *contacto cultural*, me parece una visión reduccionista de la *aculturación*. Ya que el autor la entiende como una imposición, con lo cual estamos en desacuerdo: “No hay aquí posibilidad de elección por parte de la cultura receptora o dominada” (Foladori 1971: 273). Hemos de decir, que nosotros tampoco la entendemos como dominación.

- c) *Status del agente de cambio*. Foladori menciona que es de suma importancia para el cambio cultural saber reconocer al agente de cambio, porque a través de conocer el estatus de este agente, el contacto puede tener diversas características y consecuencias. Indica que el estatus del agente de cambio, puede acelerar, retardar o incluso impedir el contacto cultural.
- d) *Homogeneidad*. El contacto cultural se puede dar entre grupos culturalmente homogéneos.
- e) *Número*. El contacto cultural puede darse entre poblaciones enteras, también puede darse entre la población y un individuo, igual que entre grupos pequeños que influyen sobre otros mayores y viceversa.

Foladori (1971) también nos presenta una propuesta sobre los resultados del contacto cultural, en primer lugar nos habla de la *cultura espuria*: es aquella cuyos fines no satisfacen las necesidades de la sociedad a la que pertenece. Sino que, por el contrario, se desarrolla beneficiando a otra cultura con la cual mantiene una relación de dependencia. En segundo lugar, menciona a la *cultura genuina*; es en este concepto al que debemos prestarle atención, ya que compete a nuestro tema en particular; por cultura genuina el autor entiende a aquella en que su contenido responde a una autosatisfacción de sus necesidades. Lo importante es que sus fines están relacionados a la sociedad a la que pertenece y no responde a intereses exógenos. Y por último la *extinción* la cual maneja de manera muy drástica, ya que menciona que ésta se da cuando una cultura a causa de una guerra, enfermedad, u otra causa, pierde a sus integrantes y deja de existir como cultura.

Este ejemplo de clasificación de contactos culturales no deja de lado los problemas a los que se enfrenta el término en la realidad, en la aplicación a casos concretos y particulares. Esto nos lo pone de manifiesto Brown (1959) con su estudio sobre la tribu Tanganyika en el territorio este de África. Debido a la complejidad del tema de contacto cultural, el autor analiza y discute los siguientes problemas de contacto que son particularmente pertinentes:

- a) *Periodo y naturaleza de contacto*. El proceso de cambio cultural también se ve afectado por la naturaleza del contacto, es decir, las personas pueden tener influencias económicas, políticas y religiosas ejercidas sobre ellas, pero simultáneamente, uno o el otro puede ser predominante.

b) *Valores sociales y cultura material.* Es en la cultura material en donde podemos notar la influencia de los valores sociales nativos en la selección de nuevos elementos culturales.

c) *Relaciones sociales.* Si la estructura social es fundamentalmente fuerte, las relaciones sociales pueden cambiar, pero el cambio será lento.

Ahora enfoquémonos sobre el interés de la Arqueología por los estudios de contacto cultural; para la arqueología el estudio del contacto entre culturas difiere a los métodos etnográficos. Ya que los arqueólogos estudiamos largos periodos de tiempo referentes a pueblos extintos, que frecuentemente carecen de escritura, los métodos etnográficos, como los descritos en párrafos anteriores, no son adecuados. La investigación arqueológica no cuenta con informantes, más bien es la cultura material que tiene que informar indirectamente sobre el comportamiento humano del pasado.

Willey *et al.* (1956) citan en su obra a Bagby (1953) para referirse a los dos sentidos diferentes de la cultura. El primero trata sobre la conducta habitual y el segundo trata en el sentido de los patrones o la coherencia del comportamiento de tales; es en el segundo sentido por el cual se inclinan Willey y sus coautores. Para poder observar los patrones y lo que implica el reconocerlos, hacer una distinción entre una cultura y otra es necesario, al igual que la distinción entre el tiempo y el espacio para poder basar nuestras observaciones de los cambios en nuestro material.

Los objetos materiales y las asociaciones entre ellos constituyen el objeto directo del estudio arqueológico, ya que la Arqueología reconstruye conductas en lo posible y las inferencias provienen de los resultados observados. El proceso de inferencia arqueológica debe evitar ciertas dificultades como la distinción sistemática entre evidencia e inferencia

arqueológica y que, al presentar las inferencias, poner en claro la naturaleza de nuestras pruebas (Willey *et al.* 1956).

Willey *et al.* (1956) propusieron, como primera instancia del método arqueológico para el estudio del contacto cultural, la construcción de una base de datos que se genera a partir de ciertos principios: 1) La posibilidad de generalización de los ejemplos; 2) el problema de definición de unidades culturales, como la contrastación y la distinción, y, 3) la identificación de factores de resultados de influencia en el contacto. De tal manera que, al combinar las categorías lógicas con los establecidos sobre la base de datos en un único sistema coherente, se convertirá en el marco de referencia para un análisis de las situaciones de contacto cultural. La base de la clasificación se basa en dos consideraciones: la primera, los aspectos observados en la evidencia arqueológica y la segunda, no implica ninguna explicación de los hechos. Para las situaciones de contacto cultural debemos tener en cuenta la identificación de intrusiones de elementos en el área de la otra cultura y considerar a los elementos intrusivos como las unidades de sitios y las unidades de rasgo (Willey *et al.* 1956).

Unidades de sitio	Unidades de rasgo
1) Retención de la identidad cultural con pequeños rasgos de cambio.	1) La adopción de la unidad de rasgo sin modificación y sin fusión, con los elementos correspondientes en la cultura receptora.
2) La fusión con el dominio de la cultura residente.	2) La fusión con el dominio de la parte correspondiente de la cultura receptora.
3) La fusión con el dominio de la cultura intrusa.	3) La fusión con el dominio de la unidad de rasgo introducida en el aspecto de la cultura implicada.
4) La fusión seguida por el restablecimiento de la cultura residente.	4) La fusión con la aparición de nuevos rasgos que no tienen antecedentes obvios en las unidades de rasgo o la cultura receptora.

Figura 1. Las situaciones de contacto cultural que clasificaron Willey *et al.* (1956: 8) se agrupan en ocho tipos.

Intercambio

Dentro de la arqueología se han planteado distintas perspectivas para el estudio del intercambio entre sociedades establecidas en diferentes puntos geográficos y/o áreas culturales. Renfrew (1975) y Hirth (2001) apuntan que, debido a la desigualdad geográfica en la distribución de recursos, las sociedades tienen que mediar esta situación entre los que tienen acceso a los recursos y los que no. Como señalan otros autores (Blanton *et al.* 1996, Joyce y Winter 1996), el intercambio no sólo nace por la diferencia entre esferas políticas y económicas, sino también influyen otros factores como son las condiciones geográficas, la ideología (y/o cosmovisión) y la religión.

Renfrew (1975) señala que, para el arqueólogo, la investigación de redes comerciales es fundamental para el estudio de la sociedad, debido a la asociación de

bienes en la mayoría de los intercambios, lo cual es un aspecto fundamental de la economía. De hecho, afirma que el arraigo en la asociación de materiales, bienes e información, es el estado normal de la sociedad, es decir, la base sobre la que funciona la interacción humana. Para él, el comercio es el motivo y la indicación de tales interacciones, por lo que invita a poner énfasis en los estudios arqueológicos a los aspectos económicos y de comercio de las poblaciones estudiadas.

Para Hirth (1978) el intercambio interregional fue un factor importante en la formación de sociedades complejas. El intercambio a larga distancia participa en la institucionalización de la transición de la reciprocidad a la redistribución de las economías participantes. Esta institucionalización del comercio también ayuda a reforzar los sistemas regionales de redistribución porque los productos recién adquiridos se distribuyen a un nivel local a través de redes ya existentes. Es así que los productos básicos de subsistencia son movidos entre regiones, junto con los productos exóticos. La recolección, preparación, y el movimiento de mercancías entre regiones cada vez se hizo más compleja, por lo que se necesitaba de una mayor sofisticación para dirigir las actividades económicas. Para Hirth la intensificación del intercambio interregional estimuló el surgimiento de nuevas formas de organización socioeconómica.

Para Drennan (1998) existen dos situaciones que los arqueólogos nunca pierden de vista. La primera de ellas es que la evidencia arqueológica del intercambio interregional es muy obvia al detectar las materias primas importadas ó los estilos foráneos. Y la segunda es que, observan secuencias paralelas del desarrollo en las sociedades de regiones distintas y así sugieren que sus procesos de desarrollo están interrelacionados. Drennan critica estos hechos e invita a preguntarnos cómo influye el

intercambio interregional en los procesos sociales, políticos y económicos y a buscar un entendimiento más general de esta influencia y no sólo a buscar una serie de descripciones de casos particulares.

De la misma manera Drennan (1998) sugiere tres categorías de bienes intercambiables entre regiones:

- a) Los bienes de uso práctico y cotidiano: en esta categoría encontramos los enseres de uso casero y/o la materia prima con la cual se elaboran tales objetos, para el autor estos bienes, son los que tienen mayor impacto económico, ya que cubren las necesidades básicas de las actividades económicas de cada familia y/o son los que brindan las ventajas prácticas para la realización de las actividades cotidianas.
- b) Intercambio de información: esta categoría hace referencia al intercambio de información de importancia simbólica, ideológica y/o ritual. Para Drennan, por ejemplo, los símbolos en artefactos, pueden ser intercambiados entre distintas regiones, aun cuando los artículos en los cuales aparecen sean de origen local.
- c) Los artículos de lujo: La principal característica de estos, es que son escasos y “preciosos” y debido a esto llaman la atención en los estudios arqueológicos. Sin embargo, para el autor, los arqueólogos no deben asumir la simple presencia de los objetos de lujo en el registro arqueológico como indicador de la existencia de una jerarquía social. Es decir, se debe evaluar el papel social de éstos mediante la distribución de tales objetos de lujo y sus contextos dentro del registro arqueológico.

Uno de los planteamientos de Drennan (1998) es que el impacto económico de los modelos de intercambio interregional depende de la creación de una situación en la cual cierta región, aprovecha el excedente de otra región.

Hirth (2001), al hablar del intercambio económico, nos menciona que cumple cuatro funciones de mantenimiento y abastecimiento a nivel individual y grupal para la supervivencia. La primera es que, debido a la distribución geográfica desigual, no todos los grupos tienen acceso a los mismos recursos, por lo que es necesario mediar las diferencias en la distribución de éstos, de tal manera que surgen formas para la institucionalización del intercambio y así movilizar los recursos hacia los puntos de demanda. La segunda función es la de estabilizar la disponibilidad y minimizar las fluctuaciones en los niveles de recursos producidas por los imprevistos del medio ambiente. La tercera refiere a que los mecanismos de intercambio son los que permiten la acumulación de riqueza¹ en una sociedad. La cuarta y última que menciona el autor, es sobre la función general del intercambio, la cual proporciona un mecanismo para regular las relaciones externas entre los grupos.

Costin (2001) incorpora en su trabajo el planteamiento de *sistemas de producción artesanal*, la cual es una categoría de mecanismos de distribución, en la que, para que la estructura de la demanda social y de la organización de los sistemas de intercambio sea posible, es necesario entender mejor la distribución (de los bienes intercambiables) y, además, que estos mecanismos deben ser incorporados en la investigación arqueológica de manera prioritaria. Es decir, en un nivel pragmático, el interés debe ser renovado en la articulación de los estudios correlacionados de un material específico, bajo el

¹ Hirth (2001: 99) entiende la riqueza “como la acumulación de bienes con un valor prescrito socialmente, por lo general, la riqueza se define en términos de artículos escasos, de precio elevado o exóticos, que quizás deban ser obtenidos en regiones externas al control inmediato del grupo.”

ordenamiento de patrones que reflejen un mecanismo de transferencias y procesos diferentes.

Hirth (2001) y Renfrew (1975) hablan de la distribución geográfica desigual de recursos lo que evidencia que no todas las poblaciones tuvieron acceso a ellos, por lo que dichas poblaciones tuvieron que mediar tal situación a través del desarrollo y la institucionalización de mecanismos de intercambio. Esto provocó el desplazamiento de recursos de su lugar de origen a otras áreas donde eran demandados. Una de las consecuencias de estos mecanismos de intercambio es el de la acumulación de riqueza, la cual ayuda a reforzar las relaciones sociales entre iguales (sobre todo entre las élites), refuerza linajes a través de los sistemas de parentesco (por ejemplo dotes y cónyuges), transforma los recursos excedentes perecederos en acumulación de riqueza. Otra consecuencia de suma importancia que conlleva el intercambio es el de la regulación de relaciones externas entre poblaciones mediante mecanismos políticos coercitivos en las que se destacan, por ejemplo, alianzas matrimoniales (Hirth 2001).

Los arqueólogos, mediante las evidencias obtenidas, pueden llegar a la identificación de recursos u objetos transferidos y trasladados de una sociedad a otra. El intercambio no debe limitarse a determinar movimientos poblacionales y/o de los objetos que forman parte de la cultura material, también se deben interpretar los mecanismos y dinámicas de intercambio, así como vínculos políticos y económicos de las sociedades participantes en una red. De tal manera, que el conocimiento de estos aspectos ayudarán a entender aspectos importantes del desarrollo de una sociedad (Kabata 2010).

Para Hirth (2001) los estudios sobre intercambio y contacto cultural en Mesoamérica tienen principalmente dos fuertes vertientes:

a) Los estudios realizados por investigadores norteamericanos, los cuales están formados dentro del paradigma de la ecología cultural, de tal manera que favorecen consistentemente los modelos de interacción cultural enfatizados en las relaciones locales de adaptación. Por lo anterior, la evidencia de contacto interregional la explican mediante mecanismos de intercambio económico, entendidos, a su vez, en función de la adaptación local.

b) Los estudios realizados por investigadores mexicanos, los cuales están formados dentro de una tradición marxista, que enfatizan el entendimiento detallado de las tradiciones mesoamericanas históricas. De esta manera se favorece la investigación económica en factores de producción más que en las relaciones de intercambio.

Por supuesto que Hirth (2001) no considera estas vertientes como algo absoluto y enfatiza que para él, es más importante, en la explicación del contacto cultural, el uso de modelos etnohistóricos como migración, colonización y conquista, que el uso de modelos de intercambio económico.

El intercambio regional e interregional es un mecanismo importante componente de todos los sistemas organizados socialmente y provee de una red, a través de la cual se pueden establecer, expandir y fundamentar las relaciones sociales entre personas sin parentesco consanguíneo. Los mecanismos de intercambio son indispensables cuando los gobernantes de las poblaciones lo utilizan para establecer alianzas locales dependientes entre unos y así crear una esfera de interacción social y atraen las relaciones de clientelaje con otros gobernantes, tal vez de menor rango a un nivel regional. “Este punto es primordial en el desarrollo de los sistemas de intercambio, ya que establece dos aspectos,

el de las relaciones entre las élites y entre comunidades. Es decir, tanto las élites como las comunidades sostienen relaciones entre iguales y los grupos privilegiados de menor rango. Por ende los jefes de sus comunidades aspiran a tener relaciones de clientelaje y, por lo tanto, de dependencia de las principales comunidades” (Ramírez 2008: 58).

Específicamente en este trabajo nosotros tomamos en cuenta dos indicadores arqueológicos como evidencia de interacción cultural, lo cual ahondaremos en los siguientes apartados.

La cerámica como evidencia de interacción cultural

Una de las funciones primarias de la cerámica es la de contener, almacenar y procesar alimentos y/o bebidas y para los arqueólogos nos proporciona datos confiables, para realizar, por ejemplo, fechamientos de sitios, identificar y comprender patrones de intercambio, relaciones sociales y económicas, entre muchas otras. Por estas razones la cerámica nos es de gran valor para los estudios arqueológicos (Rice 1987).

Shepard (1956) completó uno de los primeros esquemas integrales para los estudios cerámicos, en donde proporciona líneas de guía para el análisis y la interpretación de los diseños, así como para las formas y composiciones cerámicas. Unificó las tendencias de la época (cronología, intercambio/distribución y desarrollo tecnológico) e identificó los aspectos cerámicos que debían ser estudiados para abordar estos temas: los tipos para estudiar la cronología, los materiales y sus fuentes para estudiar el intercambio y las características físicas de las vasijas para mostrar el desarrollo tecnológico. Al hacer esto, sentó las bases de muchos estudios futuros, como el

de Rice (1987), de dónde nosotros nos apoyaremos en algunos de sus conceptos básicos de trabajo para nuestro estudio.

Los tipos cerámicos se pueden definir a través de la descripción de formas, pastas, decoración. La tipología se centra en el ordenamiento y ubicación cronológica de los mismos en secuencias regionales y en la determinación de los creadores de las vajillas y cómo éstas definen las tipologías e identifican ciertos grupos culturales.

Hodder (1977) menciona que aun en situaciones de interacción social intensa, la cultura material permite mantener límites sociales entre grupos y reflejar pautas de identificación. Sostiene que es posible la existencia de grupos con una cultura material distintiva aunque interactúen entre sí frecuentemente.

Según la definición de Rice (1987), el análisis del material cerámico implica considerar aspectos relacionados con los métodos de producción, incluyendo materias primas, técnicas de manufactura, forma y decoración de las vasijas; datos que a su vez permiten ampliar la discusión hacia las implicancias de la incorporación de esta tecnofactura y redes sociales, en tanto ese “estilo” es parte de un conocimiento transmitido.

Así, define los atributos como “un elemento o característica de estilo, forma, o tecnología de un artefacto que forma las bases para el análisis, como clasificación: también llamado una variable” (Rice 1987: 472).

Para nuestra investigación, específicamente, tenemos que tener en claro que hay varios niveles en los que los diseños pueden ser descompuestos para su análisis. La unidad más pequeña utilizada en el análisis de los diseños es la del elemento. y puede consistir en una sola línea ó varias, por ejemplo. Esta unidad es extremadamente difícil de

definir e identificar para su uso en estudios de cerámica, ya que básicamente son universales y pueden ser hechos por cualquier persona y por cualquier razón, sin trazos específicos. El siguiente nivel de diseño es el motivo. Los motivos son combinaciones fijas de elementos de diseño que forman porciones más grandes de la decoración y puede ocurrir en grupos o individualmente. El tercer nivel es la configuración de diseño, la cual se refiere a la forma en que el motivo es combinado y dispuesto con un espacio para crear lo que se suele identificar como "el diseño". El último nivel de análisis es la unidad básica. La unidad básica se refiere a lo que el artista concibe como el diseño central, pero en general puede ser identificado como el componente más reconocible de la decoración, por esta razón son fácilmente prestados y pueden reproducirse (Rice 1987).

Generalmente en los estudios cerámicos se trata de aislar los elementos individuales del diseño en la cerámica y se intenta explicar su ocurrencia espacial en términos de la conducta social de sus creadores y usuarios. Para Rice (1987) la base teórica consiste en la propuesta de que la similitud de los elementos de los diseños entre el grupo es proporcional a la dirección y a la intensidad de la interacción social entre los miembros del grupo, entre ellos mismos así como con los miembros de otros grupos. Es decir, esta propuesta generalmente refiere a la hipótesis de la teoría de la interacción social. En donde la interacción de intereses puede ser entre miembros de diferentes subgrupos sociales dentro de una sola comunidad (por ejemplo: clanes ó familias) ó entre distintos sitios o comunidades. Esta hipótesis también se puede usar para comparar los patrones de interacción y como éstos cambian a través del tiempo.

Específicamente estos análisis de interacción nos pueden ayudar a: a) medir las similitudes de los elementos recurrentes entre dos unidades de organización social b) la

homogeneidad de los elementos recurrentes dentro de un grupo particular y c) la asociación de elementos entre diferentes estilos dentro de un mismo grupo ó entre grupos distintos. Estos usos están estrechamente relacionados entre sí y se combinan para inferir el grado de relación de los materiales (Rice 1987). Nosotros partiremos de similitudes en las vajillas cerámicas, donde podemos distinguir que se conforman conjuntos de características semejantes, que comparten una serie de rasgos recurrentes y que se diferencian de otros.

Rice (1987) menciona que los elementos de diseño se interpretan en un contexto de los postulados acerca de la realidad histórica o social para que la hipótesis de interacción sea válida, como por ejemplo los contactos religiosos o económicos entre los grupos. Cuando las comparaciones son a través del tiempo y no entre zonas geográficas, el objeto puede ser observar los efectos de los cambios en la lucha por la subsistencia, o cambios aculturativos, por ejemplo, sobre los patrones de interacción social, según lo determinado por las similitudes estilísticas. De esta manera podría decirse que la asociación estilo - cultura se convierte en una herramienta fundamental para el objetivo principal de la arqueología: la clasificación espacio-temporal.

La definición de estilo como un conjunto de elementos estandarizados culturalmente, seleccionados a partir de un abanico restringido de alternativas técnicas, temáticas y estéticas y combinadas por una serie de reglas. Estos componentes son peculiares de un sistema cultural en tanto participan del consenso general. A su vez, como sistema de expresión es un sistema abierto, constantemente expuesto a recibir y retransmitir información (Rice 1987).

Wobst (1977) menciona que los objetos contienen información codificada, que se incorpora a los productores y se decodifica por los usuarios. Nos dice que el estilo, cumple una función de intercambio de información cuyo mensaje es conocido y reconocido por la persona que lo expresa y por el receptor que conoce el sentido de los signos. Cumple así con una función de diferenciación en el mantenimiento y significación de los límites intergrupales, sobre todo en situaciones de interacción. Wiessner (1983) amplió este concepto considerando que todos los aspectos del estilo tienen importantes efectos sociales a cualquier nivel de conciencia. También Neff (1993) y Neiman (1995) aplicaron conceptos para medir diversidad entre conjuntos, proponiendo un acercamiento basado en *la variación*. Plantearon que una teoría evolutiva de la cerámica es una teoría de cómo la información acerca de su manufactura es inventada, transmitida, recombinada y eventualmente perdida. El argumento básico es que los rasgos observables de la cerámica son el resultado de una persistencia diferencial de la información acerca de cómo hacerla entre las distintas tradiciones o dentro de una misma tradición (Neff 1993; Neiman 1995).

Aún cuando existen variaciones en las semejanzas comparadas con otros sitios y áreas, hay rasgos comunes que son identificables; en un tiempo y espacio particular, que puede ser el producto de las interacciones entre grupos.

La arquitectura como evidencia de interacción cultural

Antes de hablar de contacto cultural y como éste es visible en la replicación de complejos arquitectónicos, debemos tener en cuenta que la arquitectura es un "ambiente construido", en donde los arreglos y espacios que ésta define, así como los patrones de asentamiento en su conjunto, forman parte de ello. "El ambiente construido consiste en la suma de todas las modificaciones humanas realizadas sobre el paisaje, con algún propósito definido" (Webster 1998: 5), el cual crea un entorno, ya sea físico o mental, según las necesidades materiales e ideológicas de la sociedad que construye. Webster menciona que este ambiente construido refleja los antiguos patrones de comportamiento, organización y significado de maneras coherentes, es así como nosotros a través de este medio ambiente construido, replicado en la arquitectura, también nos es posible identificar similitudes con otras áreas en los patrones de los complejos o edificaciones arquitectónicas.

Debido a que el diseño arquitectónico refleja una intencionalidad o una integración de éstas, que son el producto de estructuras económicas, mentales, sociales y políticas, de contactos entre entidades así como adaptativas; éste puede ser estudiado e interpretado por nosotros los arqueólogos. En tanto que la arquitectura y sus arreglos, es decir, el espacio cívico denota un simbolismo ritual y político, y a su vez gracias a las interpretaciones arqueológicas éste puede ser descifrable (Ashmore 2002).

Si la arqueología es en primera instancia, como plantean algunos, la búsqueda y determinación de patrones de conducta, resulta de gran relevancia la insistencia de diversos autores (Adams 1981, Ashmore 1981) en la necesidad del mapeo preciso de los asentamientos antiguos, o al menos, de sus núcleos monumentales cívico-ceremoniales

(Flores 2010). La distribución de los asentamientos, son “reflejos no sólo de antiguas relaciones sociales y políticas, sino también de la interacción de los habitantes con su entorno, su agricultura, etc.” (Sharer 1998: 447).

Los enfoques post-procesuales han tenido gran peso en el estudio del ambiente construido, en donde se plantea el estudio de los significados como una forma de plantearnos con mayores posibilidades las funcionalidades de la cultura material (Hodder 1994). Por ejemplo “la relación entre cultura material y organización humana es, en parte, social, [...] pero también depende de una serie de actitudes culturales que no pueden predecirse a partir del medio, ni ser reducidas a él. Las relaciones culturales son causa sólo de sí mismas” (Hodder 1994: 18). En dicha concepción, se reconoce que la cultura material, en este caso la arquitectura y sus arreglos, no constituye “un reflejo pasivo del sistema social”, sino que está en constante desenvolvimiento con ésta última, e incide de igual manera sobre la sociedad misma, dentro de lo que son sus propios “marcos de significado” (Hodder 1994: 22) y referencia, a la vez.

Earle (1997) y Mann (1986) explican cómo los grupos de interés competentes adquieren y mantienen el control sociopolítico. Para Mann (1986) las cuatro fuentes de la energía social son las económicas, ideológicas, militares y políticas. Earle (1997), en cambio, considera a la economía, la ideología, y la milicia como fuentes de la energía política expresadas en la extensión y la dominación de la economía política. El éxito y la duración de las diversas estrategias dependen de las circunstancias locales, es decir, en cómo la gente obra recíprocamente con la demás gente y sus alrededores. A lo que esta interacción refiere la cantidad de mercancías que los líderes políticos pueden extraer del

trabajo de otros (Lucero 2003). Esto concierne necesariamente una relación entre recursos, habitantes, exceso en la explotación de recursos y el comportamiento ritual.

Consideramos pertinente la exploración de los patrones arquitectónicos en el área maya ya que Adams (1981) reconoce que una unidad básica del análisis espacial en la arquitectura maya es el patio o la plaza ya que los grupos orientados a un patio han sido implícitamente reconocidos como unidades “naturales”, al interior de los centros ceremoniales mayas. Un grupo de patio, por ejemplo, puede ser definido físicamente como un espacio con arquitectura formal orientada hacia su interior.

En cuanto a la organización de los complejos arquitectónicos en el área maya se han discutido básicamente sobre dos tipos de organización: los estados centralizados y los segmentarios, los cuales se han expuesto de manera antagónica. Para Laporte (1996) existen seis planteamientos para la distinción entre estos dos tipos organización:

1. Una entidad segmentaria está conformada por un agregado de sitios, los cuales son réplicas unos de otros en su estructura política y física, están en competencia en autoridad y reconocen soberanía territorial, lo que indica un bajo grado de centralización.
2. Las relaciones políticas de estas entidades están basadas en adscripción y relaciones de parentesco.
3. En este tipo de unidades la autoridad es delegada de las bases hacia el centro, a diferencia de las entidades centralizadas en donde la autoridad final es retenida por los gobernantes centrales.
4. En las entidades segmentarias los puestos políticos son autosuficientes, en cambio las entidades centralizadas se caracterizan por regímenes jerárquicos.

5. En el aspecto económico una unidad segmentaria es autosuficiente, con un intercambio limitado y la interdependencia entre las áreas es menos solidaria y cohesiva. En cambio en una unidad centralizada se observa especialización entre las diferentes áreas y el intercambio es extensivo e interdependiente.
6. Por último, señala Laporte, las entidades segmentarias son relativamente inestables y con tendencia a la separación de sus componentes. En cambio las centralizadas son relativamente estables, con componentes políticos interdependientes de un régimen jerárquico.

En el ámbito de las Tierras Bajas Mayas se ha argumentado que la planeación, disposición y crecimiento del núcleo urbano de los asentamientos mayas para el periodo Clásico tardío, el cual muestra una direccionalidad primaria en la que predominaba un eje norte-sur dentro del cual se construían espacios, aparentemente complementarios, expresando un “dualismo funcional”; en donde uno de los conjuntos estaba destinado al ritual público, y otro a la veneración del linaje gobernante. Tal disposición pudo tener connotaciones cosmológicas en donde el norte corresponde a la esfera celeste supernatural, y el sur al ámbito del inframundo y de la tierra (Ashmore 1989, Ashmore y Sabloff 2002). Si bien estas interpretaciones quedan abiertas a una discusión amplia, lo cierto es que en ellas queda implícita la posibilidad de que es posible la identificación de áreas que constituyen los núcleos cívico-ceremoniales de muchos centros urbanos mayas

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS REGIONALES

El sitio arqueológico de Laguna de los Cerros se encuentra geográficamente dentro de lo que se ha denominado el 'área nuclear olmeca' (Bernal 1968) por lo que no es de esperarse que los estudios en la región (principalmente el sur de Veracruz) enmarquen las investigaciones sobre los olmecas del área, he aquí un breve recorrido histórico de estos trabajos y que competen a esta tesis para obtener un panorama regional.

Los trabajos pioneros de Drucker y Contreras (1953), en donde se plasmaron los resultados de una de las primeras investigaciones arqueológicas de recorrido de superficie a nivel regional en el sur de Veracruz en las tierras bajas del golfo, este reconocimiento abarcó 1200 km²; su objetivo principal era definir los límites al este y al sur del territorio ocupado por la cultura olmeca, así como encontrar la extensión territorial de los patrones olmecas hacia las tierras altas del sur de Veracruz. Se descubrieron 81 sitios arqueológicos en las proximidades de los ríos, esto por la presencia de rasgos arquitectónicos y la asociación de materiales arqueológicos en superficie. De esta manera propusieron la siguiente clasificación:

- 1) sitios con arquitectura monumental planificada;
- 2) sitios con arquitectura a pequeña escala;
- 3) sitios con posición estratégica de carácter defensivo
- 4) y sitios caracterizados por dispersión de material arqueológico en superficie.

Este estudio de asentamientos empleó la arquitectura del período Clásico como principal atributo para proponer una tipología de sitios. Así, Drucker y Contreras proponen patrones arquitectónicos para los sitios olmecas mayores donde la presencia de

montículos cónicos y alargados de tierra dispuestos en forma irregular y donde únicamente en el caso de la arquitectura de grandes dimensiones se presenta un arreglo definido en plazas. Ellos no notaron que los patrones arquitectónicos incluidos en sus estudios no pertenecían a la época olmeca, sino a una posterior.

Drucker y Conteras a través de su investigación concluyeron que: el territorio olmeca comprendió un área que abarcaba desde Laguna del Carmen, Campeche hasta la desembocadura del río Papaloapan. En esta estrecha faja de tierra, los sitios se distribuyen de una manera que sugiere diferencias culturales y temporales, sin embargo comparten un mismo horizonte con La Venta y Tres Zapotes. Estos autores también proponen que la diversidad de los sitios reconocidos obedeció a un complejo sistema ceremonial olmeca con base en una jerarquía de asentamientos integrada por centros ceremoniales (identificados por montículos tipo templo) sustentados por comunidades aldeanas (montículos habitacionales).

Durante 1966 y 1968, Coe y Diehl (1980) realizaron estudios sobre medio ambiente, subsistencia y etnografía dentro del Proyecto Río Chiquito. De esta manera presentaron observaciones sobre el sitio tomando en cuenta su configuración, el área territorial que ocupaba y su importancia regional. Para San Lorenzo, se estimó un área más grande a la cuenca del Coatzacoalcos, quizá cubriendo toda la región nuclear olmeca, incluyendo los Tuxtlas. Las conclusiones de este proyecto hacen referencia a la explicación del surgimiento de una sociedad estratificada en San Lorenzo (Coe y Diehl 1980).

En 1968, Sisson emprendió una estrategia de recorrido y excavación aprovechando un programa gubernamental para la construcción de canales; así se

podieron detectar los sitios enterrados en la zona noroeste de la región conocida como La Chontalpa, ubicada en la zona noroccidental del actual estado de Tabasco. Sisson (1970) encontró asentamientos pequeños formados por grupos de grandes montículos y propuso que fueron dependientes de La Venta y los identifica de la siguiente manera: diez sitios para la fase Molina (*circa* 1350-1150 aC), ocho para la fase Palacios (*circa* 1050-900 aC) y once sitios para la fase Puente (900-500 aC). De igual forma este autor propone un patrón de asentamientos dividido en una jerarquía de tres niveles emplazado en forma lineal a lo largo de antiguos y actuales cauces de ríos desde los períodos Preclásico inferior hasta el Preclásico medio (Sisson 1976). Para el Preclásico tardío (*circa* 600 a.C.-200 dC), Sisson (1970) observa la existencia de cambios de posición de los sitios, estos cambios son ocasionados por los desplazamientos en las zonas de deposición de los ríos. El autor solamente presenta un sitio perteneciente al Clásico temprano (*circa* 200-400 dC), aunque para el Clásico tardío-terminal (*circa* 600-1000 dC) muestra un mayor número de sitios distribuidos homogéneamente en toda la región. Unos años después, Earle (1976) recopiló los datos obtenidos por Sisson y aplicó la técnica estadística de *Vecino más Cercano*² y otras medidas espaciales y concluye que la jerarquía del período Formativo Medio (*circa* 900/800 aC) en la región de La Chontalpa fue un cacicazgo.

Earle (1976) también realizó dos análisis de *Vecino más Cercano*, uno incluyendo a Laguna de los Cerros y otro excluyéndolo, debido a que no considera clara su importancia durante el Formativo Temprano, en el resultado en ambos análisis existe una

² Sin duda una de las características más importantes del trabajo de Earle (1976) es el análisis de la distribución regional de asentamientos del Formativo Medio basándose exclusivamente en la aplicación de la técnica del *Vecino más Cercano*, ya que esta medida indica si una distribución espacial bidimensional es aleatoria o no, y el grado o sentido de desviación, sea regular o, por el contrario, de agrupación.

tendencia regular en el espaciamiento de los centros mayores, lo que refleja una localización planificada o competencia intersitio, siendo esta última, la explicación más sencilla para esa distribución; pues el autor indica que hasta ese momento no hay una muestra de una dominación entre los centros mayores.

De igual forma y durante la década de 1970, Bove (1978) aplicó conceptos de la teoría del Lugar Central para intentar explicar el papel de Laguna de los Cerros; este autor definió este sitio como olmeca y probablemente con una ocupación más temprana. El estudio de Bove sobre la interacción de los asentamientos se basa en el planteamiento de Renfrew (1975), en donde el principal señalamiento es la necesidad de un lugar central permanente como una característica de la civilización (o estado), distinguiéndola del cacicazgo. De acuerdo con lo expuesto, la evolución de las sociedades puede tener relación con el acceso que se tiene hacia un recurso ya sea económico o ideológico, o a las rutas de comercio, o al control de los pasos naturales.

En este mismo año (1978), Yadeun y su equipo llevaron a cabo el Proyecto Arqueológico Sociedades Olmecas en el sitio de las Limas, que se ubica en el municipio de Jesús Carranza, a 40 km al suroeste de San Lorenzo. Sus principales objetivos fueron: el inferir el tipo de estratificación social en Las Limas a través de la distribución de los materiales arqueológicos en el sitio; así como sus relaciones con sus sitios vecinos (Yadeun y Pastrana 1979). Dentro de este proyecto, Gómez Rueda (1996) realizó un recorrido de superficie (EAPSO) no sistemático con el propósito de determinar la organización social y política de los olmecas a partir de un estudio de patrón de asentamientos. A través de esta investigación definió los límites del sitio de Las Limas y

828 estructuras dentro de una superficie de 100 ha, de igual forma, examinó su relación con 17 sitios en el sur de Veracruz y con otros tres en el estado de Oaxaca.

Uno de los aspectos más interesantes que ofreció el EAPSO son los fechamientos de los patrones de distribución arquitectónica con respecto a la distribución cerámica. Gómez Rueda (1996) afirma que la cerámica de la fase Villa Alta está asociada en mayor parte a la arquitectura visible en superficie en Las Limas, así como en otros sitios del sur de Veracruz. En lo referente a la organización interna de los espacios arquitectónicos en Las Limas durante el período Preclásico, es difícil de definir debido a la modificación de la organización espacial por ocupaciones posteriores a este período, principalmente en la fase Villa Alta; además sólo se reportan dos excavaciones con evidencia de reutilización de arquitectura Preclásica. Cuando el autor compara a Las Limas con otros centros mayores olmecas como San Lorenzo, Tenochtitlán y Laguna de los Cerros (propuestos por él mismo), representan una configuración arquitectónica visible en superficie de la última ocupación posiblemente de la fase Villa Alta, por lo que descarta la posibilidad de la evidencia de una traza arquitectónica más temprana.

En 1988, Rust y Sharer (1988) llevaron a cabo un recorrido de superficie aleatorio en un área de 50 km² alrededor de La Venta, dentro del Proyecto Arqueológico La Venta, a cargo de González Lauck. Este trabajo tuvo como objetivo principal el descubrir asentamientos ribereños desde el Preclásico hasta el Postclásico, enfocándose a las ocupaciones tempranas con relación a los recursos específicos del medio ambiente (Rust y Sharer 1988). Como resultado de sus estudios propusieron el desarrollo de una jerarquía de asentamientos dividida en tres niveles donde: La Venta funge como centro primario en esta jerarquía y los otros dos niveles hacen referencia a los sitios con o sin montículos de

tierra, los cuales reflejan una notoria diferencia de estatus en base a los materiales de construcción empleados en sus edificaciones.

A principios de la década de 1990 Stark (1991) llevó a cabo en la región de La Mixtequilla un proyecto arqueológico en el cual realizó un recorrido por bloques cubriendo un área de 36 km² teniendo como objetivo encontrar evidencia de una intervención directa de Teotihuacan en la cuenca baja del Papaloapan (Stark y Curet 1994); este recorrido reveló una serie de asentamientos que se distribuyen hacia el este de Cerro de las Mesas, y un incremento de población para el Clásico, con la construcción de complejos formales adicionales hacia Cerro de las Mesas. Gracias a esta investigación, Stark (1999) establece que los centros³ secundarios y terciarios de La Mixtequilla están localizados alrededor de un centro primario (Cerro de las Mesas), caracterizando, de esta manera, a esa región como una zona capital (*Capital Zone*).⁴ En lo referente a los complejos arquitectónicos, Stark (1999) diseñó dos interpretaciones respecto a ellos:

1. Modelo conectado: es aquel en donde los centros dominantes (que tienen una jerarquía de asentamiento) incluyen una distribución radial de pequeños centros y sus territorios.

2. Modelo desconectado: es aquel en donde los complejos individuales e independientes varían en tamaño de acuerdo al rango de las élites, esta variabilidad, que es sumamente visible en las características arquitectónicas, y su distribución también se

³ Stark (1999) designa a un centro, dependiendo de que tenga una función diferenciada en relación a otros en su propia área de apoyo.

⁴ Stark (1999: 201) define zona capital como un área extensa con una distribución de grupos formales, que de manera conjunta, forman un núcleo administrativo y de servicio.

pueden deber a una débil descentralización señalando diversas alianzas sociales (Stark 1999: 202).

Desde 1990, Cyphers dirige el Proyecto Arqueológico San Lorenzo Tenochtitlán, en el que incluye un recorrido de 400 km² que tuvo como principal objetivo el estudio de las poblaciones prehispánicas a través de patrones de organización espacial; los datos que arroja este reconocimiento indican un modelo de dominación regional por parte de San Lorenzo durante el Formativo Temprano y una jerarquía regional de sitios de segundo y tercer orden (Symonds *et al.* 2002). De igual forma se identificó la escala, la distribución y la jerarquía del sistema de asentamientos desde las ocupaciones más tempranas (Preclásico temprano) hasta el periodo Clásico terminal (*circa* 800-1000 dC). Entre las conclusiones de este estudio se sugirió que durante la fase Villa Alta (*circa* 700-1000 dC) hubo una extensa reocupación de los asentamientos de los periodos Preclásico por la población de la fase antes mencionada.

Durante 1997 y 1998, Borstein llevó a cabo un reconocimiento de superficie regional en el que reconoció un área de 320 km² e identificó 346 sitios con distintas ocupaciones que van desde los periodos Preclásico temprano hasta el Clásico tardío-terminal, el autor concluye que la ocupación más significativa en el sistema de asentamientos de su recorrido pertenece a la fase Villa Alta; de esta manera propuso que el sur de Veracruz fue reocupado, de manera más extensa que en tiempos Preclásicos.

En el mismo año de 1998, durante la temporada de campo del Proyecto Arqueológico Hueyapan, a cargo de Urcid y Killion, se realizó una prospección de superficie encaminada a la definición de patrones de asentamiento en la región sur de la costa del Golfo, así como el “refinamiento” de la cronología cerámica y la identificación

de la evidencia de la producción de basalto. Entre los resultados que lograron dentro de este proyecto se puede destacar el registro de sitios arqueológicos y la definición del patrón de asentamiento, a través de 3000 años de ocupación prehispánica; de la misma manera se infirieron los factores ambientales y socio-culturales que influyeron en el crecimiento de los asentamientos de esta región (Killion y Urcid 2001).

Symonds *et al.* (2002) mencionan que los trastornos sociales y las reestructuraciones que ocurrieron durante el Clásico terminal seguramente afectaron la región de su estudio, ya que Ahuatepec comenzó a funcionar como un importante puerto de intercambio en la costa y dentro del sistema de interacción mesoamericano. Pero la extinción de este sitio alrededor del 1000 dC probablemente indica que no tuvo la flexibilidad adecuada para una larga sobrevivencia en un ambiente volátil y/o que, al desviarse las rutas de intercambio hacia la línea costera después del colapso maya, este sitio quedó fuera de las nuevas redes (Symonds *et al.* 2002: 133-134).

Es durante esta fase que la cuenca baja del río Coatzacoalcos desarrolló un patrón cultural distinto, el cual se mantuvo frente al constante tráfico de personas a lo largo del Istmo y la costa del Golfo; siendo una de las manifestaciones de este mismo patrón la arquitectura, ya que su estilo predomina en una región que inicia al este de La Venta (Tabasco), extendiéndose al pie de monte de los Tuxtlas y a lo largo de la cuenca del río San Juan; esta misma disposición se ha encontrado tierra adentro de San Lorenzo y hacia Medias Aguas. Los autores mencionan que probablemente se extendió hacia el corazón del Istmo y la región de los Chimalapas. Subiendo por la costa, este tipo de arquitectura se registró en Cerro del Chivo y en la cuenca del río Cotaxtla, aunque su mayor

concentración parece estar en el sur de Veracruz y el occidente de Tabasco (Symonds *et al.* 2002: 134).

Lunagómez (2014) en su estudio sobre el patrón de asentamiento en la región de Medias Aguas, Veracruz, menciona que durante la fase Villa Alta temprana (700-800 dC) es donde probablemente se inició la construcción de la arquitectura con el patrón de *Arreglos Cuatripartitas*, propone que para la última parte del periodo Clásico tardío, durante la fase Villa Alta tardía (800-1000 dC), Ahuatepec se convierte en un Centro secundario y Laguna de los Cerros en un centro regional con arquitectura monumental a gran escala y extenso tamaño (véase Borstein 2001 y Symonds *et al.* 2002), expandiendo así una fuerte influencia socio-política sobre otros sitios como San Lorenzo, Tenochtitlán, San Isidro, La Oaxaqueña, Las Limas, Medias Aguas, en el sur de Veracruz. Lunagómez concuerda con Borstein (2001) en que la fase Villa Alta representó la cúspide de la densidad de asentamientos en el sur de Veracruz. Propone que el mecanismo de integración sociopolítica se basa en el control de las tierras y la producción de alimentos por una élite regida por el parentesco, lo cual se evidencia en la complejidad y distribución de la arquitectura monumental característica del periodo Clásico en el sur de Veracruz (Lunagómez 2014).

Heredia (2007) propone como un indicador de 'frontera cultural' los conjuntos que denomina COPLA, ubicados en el sur de Veracruz, los cuales define como "... la disposición o arreglo en un eje longitudinal de dos hasta siete Conjuntos Plaza; tanto en los COPLA como en los Conjuntos Plaza, a veces se observa un Patio Contiguo Abierto Tipo Juego de Pelota..." (Heredia 2007: 248). Y menciona que si la amplia distribución de la cerámica de pasta fina y de los *Arreglos Cuatripartitas* (*Conjunto Plaza* y COPLA)

van de la mano, es necesario realizar un análisis detallado de la correspondencia entre la cerámica y la arquitectura para definir si hay presencia o ausencia de rasgos que pueden ser compatibles entre tales atributos (como las formas y/o decoraciones cerámicas que estén asociadas al patrón arquitectónico). De esta manera, Heredia menciona que la detección de rasgos de correspondencia podrían definir o caracterizar 'fronteras culturales'.

En 2008, Ramírez presenta su investigación donde el objetivo principal se enfocó en el comercio de la obsidiana y en su análisis, dónde evaluó si los atributos tecnológicos, que él identifica como del Preclásico y del Clásico resistirían ser contrastados con contextos arqueológicos ya fechados a través de la cerámica. A través de su trabajo, confirma que Laguna de los Cerros también participó en las redes de intercambio de obsidiana en el sur de Veracruz. De igual forma afirma que durante el horizonte Clásico, Laguna de los Cerros llevó a cabo grandes desarrollos constructivos y que: “este crecimiento no fue fortuito, fue de la mano con el desarrollo de los grupos gobernantes cuyo poder fue en aumento, propiciado en parte, por las relaciones comerciales formadas a través del intercambio, pero sobre todo, por sus logros políticos e ideológicos que llevaron a Laguna de los Cerros a constituirse en una de las poblaciones más grandes e importantes del Horizonte Clásico en el centro y sur de la Costa del Golfo” (Ramírez 2008: 252).

Otros estudios como indicadores cronológicos y de intercambio del Clásico tardío-terminal en la costa sur del Golfo

En el área de los Tuxtlas se analizó obsidiana, mediante Análisis Instrumental por Activación Neutrónica, de varios sitios arqueológicos entre los que estuvieron Matacapán, Ranchoapan, La Joya y algunos otros sitios pequeños. Los resultados de este análisis indicaron que la obsidiana de Zaragoza fue la de mayor importación y le siguieron la de Guadalupe Victoria, Pico de Orizaba, sierra de Pachuca, El Paredón y San Martín Jilotepeque (Santley *et al.* 2001).

Para el Clásico temprano, es considerable el aumento de las fuentes de Zaragoza y de Pico de Orizaba (aunque esta última a partir de la segunda mitad del Clásico temprano). La obsidiana clara de la fuente de Pico de Orizaba, nunca fue tan abundante como la obsidiana negra de Zaragoza, ni aún en el Clásico medio. Otras fuentes como se menciona antes, fueron identificadas, entre ellas la de sierra de las Navajas, que aparece en el Clásico temprano y medio, mientras que la obsidiana de Paredón y San Martín Jilotepeque sólo se presenta en el Preclásico.

Santley y su equipo (Santley *et al.* 2001) concluyen, en lo referente al periodo Clásico, que la principal fuente de obsidiana fue Zaragoza-Oyameles y, que, no se limitó sólo a la región de los Tuxtlas sino que se distribuyó en todo el sur de la costa del Golfo, exceptuando San Lorenzo, donde la mayoría de la obsidiana proviene de Guadalupe Victoria y, corresponde principalmente, al Preclásico temprano. De tal manera que la presencia de obsidiana de Zaragoza en casi todos los sitios del sur de la costa del Golfo sugiere, la presencia de una sencilla red de distribución que sirvió a la mayor parte de los sitios en igual grado.

En Matacapan Santley y otros (Santley 1983, Santley *et al.* 2001) señalan un fenómeno referente al abastecimiento de obsidiana de sierra de las Navajas. Ya que la presencia de obsidiana verde para el Preclásico es de 2.1% y observó un incremento sustancial del 5.3% para el Clásico temprano, de un 6.1% para el Clásico medio y del 13.3% para el Clásico tardío; sin embargo, se incrementa sorprendentemente en un 45.9% del total de la muestra de obsidiana en los contextos de Matacapan. Este aumento porcentual en el tamaño de muestra de obsidiana verde –proveniente del yacimiento de sierra de las Navajas- lo explican a través del siguiente planteamiento: a finales del Clásico temprano, Matacapan era un centro pequeño, y su población hacía cerámica con rasgos teotihuacanos además de usar vasijas producidas en el mismo Teotihuacan. De igual forma, durante el Clásico medio, Matacapan construyó algunos de sus edificios cívico-ceremoniales y residenciales al estilo teotihuacano, además de importar gran diversidad de objetos de este mismo estilo. Esa influencia terminó en el Clásico tardío cuando Teotihuacan decayó significativamente.

La influencia teotihuacana para el Clásico tardío termina cuando Teotihuacan colapsa. Santley (1983) sugirió que el cambio de Guadalupe Victoria como fuente de obsidiana del Preclásico, que observó para el Clásico medio y en tiempos anteriores también, se debe a la posibilidad de que Teotihuacan distribuía la obsidiana de Zaragoza-Oyameles, de tal manera que propone, que este centro controló dicha fuente durante este periodo y que el incremento de la obsidiana verde durante el Clásico en los Tuxtles está corroborando que Teotihuacan manejó la distribución de la obsidiana proveniente de Zaragoza y que, para el Clásico tardío, fue el Tajín o Cantona quien controló la distribución de la obsidiana verde en la costa del Golfo.

Sin embargo, existe un trabajo que contrapone las ideas de Santley, el trabajo de Stark (1992) en la región de la Mixtequilla. En su estudio sobre Cerro de las Mesas y El Zapotal, Stark propone que la Mixtequilla, aunque constituyó uno de los principales dominios políticos en el centro-sur de Veracruz, no hay evidencia suficiente para destacar el control de ningún centro sobre otro para el periodo Clásico.

Stark (1992) no encuentra en la Mixtequilla evidencia para el Clásico tardío-Terminal de rompimiento económico o de asentamientos que se relacionen con el decaimiento de Teotihuacan. Tampoco encuentra en la Mixtequilla, indicadores estilísticos del dominio de El Tajín. Los únicos cambios visibles en el Clásico de la región de la Mixtequilla están relacionados con la importación de la obsidiana y su tecnología. En su análisis instrumental por activación neutrónica, determinó la presencia de entre seis y ocho fuentes de obsidiana en su muestra de la Mixtequilla, entre las que están, Zaragoza-Oyameles, Pico de Orizaba, Guadalupe Victoria, Paredón, Otumba y Zacualtipan.

En lo concerniente al Clásico medio, la obsidiana de Zaragoza-Oyameles tuvo una amplia demanda y, aunque hay poca presencia de obsidiana verde, esta primera tendencia no cambió durante todo el Clásico en la Mixtequilla.

Para el Posclásico Medio y Tardío en la Mixtequilla la obsidiana de Pico de Orizaba fue la más común y aunque la de Zaragoza-Oyameles continuó apareciendo, su uso disminuyó considerablemente.

En cuanto al control de la producción y distribución de la obsidiana de sierra de las navajas por los teotihuacanos en centros de la costa del Golfo, como Maticapan, y que Santley propone, Stark cree que el movimiento a larga distancia de esta materia

prima tiene que ver más con el resultado de la interacción y de las alianzas de las élites, más que con el dominio de un centro de poder sobre otro.

Los patrones arquitectónicos en el centro-sur de la costa del Golfo

Existe un consenso general de que las estructuras arquitectónicas prehispánicas de la Zona Central y Sur de la costa del Golfo durante el periodo Clásico (*circa* 200-1000 dC) fueron elaboradas de tierra apisonada primordialmente. Lunagómez (2011: 53), menciona que “...la arquitectura monumental en la región de [San Lorenzo] está constituida principalmente de núcleos de tierra apisonada mediante compactación de arcilla y barro obtenidos en depósitos de aluvión producidos por las inundaciones de las corrientes fluviales como ríos y esteros. La pigmentación características de las arcillas y barros es de tonalidades generales ocres (rojo-marrón-naranja), propia de los suelos lateríticos de zonas tropicales como el sur de Veracruz. En cuanto al acabado de superficie o recubrimiento de este tipo de arquitectura, solo el sitio Laguna de los Cerros presenta el recubrimiento de los edificios con piedra bola o canto rodado, debido a su cercanía a las fuentes de materia prima en la región volcánica de los Tuxtlas”.

Por su parte Ceja Tenorio (1997) señala que la arquitectura de Los Tuxtlas y áreas vecinas está hecha a base de tierra apisonada, en algunos casos en asociación con piedra bola y probablemente repellados con lodo. Al contrario en el área de la llanura, el material constructivo principal es tierra rojiza, mezclada con arena cuarcífera blanca. En ambos casos son basamentos de tierra coronados en la cima, ya sea por una o varias construcciones menores, en algunos casos con patios.

En cuanto a la traza arquitectónica, Daneels (2002) señala que para el centro de Veracruz el 'Plano Estándar' es el arreglo arquitectónico distintivo de los asentamientos principales y también los secundarios del periodo Clásico. A través de este arreglo se relacionan y distribuyen los sitios de este arreglo que le permiten distinguir entre las dos formas de organización sociopolítica en dicha área.

El Plano Estándar es el tipo más frecuente en la cuenca baja del río Cotaxtla -más del 25% de la muestra de los sitios con arquitectura formal- la autora considera *grande* a una plaza generalmente de planta cuadrada, delimitada por cuatro estructuras: en un extremo una pirámide grande, a los lados dos plataformas alargadas (aunque similares casi nunca idénticas), y en el otro extremo un juego de pelota, con la cancha en el eje central del sitio, generalmente rematada en un extremo por una tribuna. Algunas veces presenta un pequeño altar central (siempre ligeramente descentrado). Cubre una superficie entre 1 y 2 ha, aunque hay variaciones en cuanto a su volumen constructivo: desde el más grande de casi 65 mil m³, hasta el más pequeño de menos de 5 mil m³. Y lo considera chico cuando está ausente uno de los laterales de la plaza (y el otro es cuadrangular y no rectangular como la mayoría), o fue destruido o nunca existió; si fue así indicaría que en su versión más esencial, el Plano Estándar puede estar conformado por solo tres edificios: pirámide, lateral y cancha de juego (Daneels 2002: 174-175).

A su vez, señala para el centro de Veracruz se pueden observar de manera recurrente, cinco arreglos arquitectónicos o trazas. La Plaza Monumental y la Plataforma Monumental, para ella parecen originarse en el Preclásico (*circa* 1200–100 aC), aunque a su parecer, se siguen construyendo durante el Clásico (*circa* 100/150–100/1100 dC). Mientras que el 'Plano Estándar', el 'Grupo Plaza' y la 'Pirámide sobre Plataforma' son

totalmente del Clásico; están íntimamente ligados entre ellos, en el sentido que los últimos dos pueden ocurrir como componentes subordinados del primero, o de manera independiente como centro de asentamiento (Daneels 2002). En la cuenca baja del Cotaxtla, Daneels establece que la arquitectura Monumental tiene sus inicios en el Protoclásico. La *Plaza Monumental* es el arreglo más temprano del área. Es una plaza amplia, de 80 a 100 m de lado, limitada en dos o tres de sus lados por pirámides o plataformas monumentales de tamaño similar, sin que quede claro cual de las estructuras fue la dominante (Daneels 2002).

Otra zona importante, que es geográficamente contigua y culturalmente muy cercana, al área de La Mixtequilla, en la cual se da un incremento y una amplia distribución de los asentamientos durante el Clásico tardío; así mismo la colonización formal de los territorios nuevos en el Clásico se hace a través de este sistema de arreglos jerarquizados. Sin embargo, aunque comparten los mismos arreglos arquitectónicos observados en la cuenca baja del Cotaxtla, se observan varias diferencias significativas: a) los edificios de los dos sitios principales de la Mixtequilla son mayores tanto en altura como en volumen constructivo; b) en vez de dominar la orientación norte-sur, predomina netamente la orientación este-oeste y oeste-este; c) baja presencia del arreglo *Pirámides sobre Plataforma* y alta frecuencia de *Plataformas Monumentales*. De acuerdo al análisis realizado, Daneels señala que parece “probable que entre 300 dC y tal vez hasta 800-900 dC, las entidades de la cuenca baja del Cotaxtla fueron independientes, si bien estuvieron obviamente en contacto e interacción con la Mixtequilla durante el transcurso del Clásico” (Daneels 2002: 268).

Para Daneels (2002) el juego de pelota debió haber funcionado como un mecanismo de integración, ya que debe entenderse como el marco de la dispersión de la población que impera en la región, donde cada unidad habitacional dispone del terreno necesario para su subsistencia. Esta circunstancia proporciona a las familias individuales un alto potencial de autonomía frente a las exigencias de una autoridad política. El juego de pelota puede haber servido para atraer y retener la adhesión de una base de sustento. En el caso de los territorios centralizados, la mayoría de la población debe haber acudido a la única cancha de la capital, ya que, por su ubicación periférica, las canchas de los centros secundarios en las fronteras posiblemente estaban reservadas para eventos entre territorios vecinos. En el caso de los territorios de corte segmentario, la población probablemente acudía a la cancha del centro secundario que les quedaba más cerca (a 1 km en promedio), mismo que habían ayudado a construir cuando llegaron a colonizar el nuevo territorio bajo el liderazgo de algún jefe de linaje menor; solo ocasionalmente los habitantes deben haber acudido a la(s) cancha(s) de la zona capital, posiblemente en eventos en que se reunían los distintos jefes de linaje. De esta manera, cada uno de los sistemas de organización usaba el juego de pelota para atraer el apoyo y la adhesión de la población y para interactuar con los territorios vecinos (en el caso de los territorios centralizados) o con los linajes emparentados (en el caso de los territorios segmentarios).

La autora propone que la frecuencia de las canchas en su área y su particular distribución en los dos tipos de territorios le permite proponer que el juego haya funcionado como un mecanismo integrador dentro de dos sistemas de organización. Ya que para ella, es posible, que una parte de la población dispersa en parcelas fuera autosuficiente, con un alto potencial de autonomía frente a la autoridad, y por otra parte

los grupos de élite que utilizan el juego de pelota como mecanismo coercitivo, dentro de los sistemas centralizados o segmentarios que se van desarrollando según las condiciones ecológicas y su trayectoria histórica. En este contexto cobra significado la frecuencia de las canchas y de la parafernalia asociada al juego de pelota como son los yugos, las hachas y las palmas, que caracterizan el conjunto del área cultural del centro de Veracruz en el periodo Clásico. Además de una ideología compartida pueden reflejar una estrategia de integración política dentro de distintos sistemas de organización, y la distribución particular de los centros de segundo rango con cancha dentro de las entidades, debido a que ésta puede ser una clave importante para entender el sistema de organización sociopolítica que imperante (Daneels 2002).

Otra de nuestras áreas vecinas con Laguna de los Cerros es la sierra de los Tuxtles, en donde la traza arquitectónica difiere de las anteriores. Ya que los centros están conformados por complejos de edificios públicos, generalmente distribuidos alrededor de una plaza central generalmente alargadas; Pool lo define como el arreglo más temprano en Tres Zapotes (posiblemente Preclásico tardío): el espacio rectangular alargado, delimitado en un extremo por una pirámide y por uno de los lados largos por un larguero, con altar o adoratorio en medio la Plaza así formada (Pool 2003). Las estructuras incluyen pirámides, plataformas grandes rectangulares y cuadrangulares, así como posibles canchas de juego de pelota. Por otra parte el centro principal de la zona para el periodo Clásico, Matacapán, tiene varias plazas, cuyas proporciones son en su mayoría cuadradas, aunque algunas son más alargadas.

Más hacia el sur tenemos la propuesta de Domínguez (2001) que en base al material recuperado por el Proyecto Hueyapan (Killion y Urcid 2001), señala que una

característica distintiva del área durante el periodo Clásico es la existencia de núcleos arqueológicos con arquitectura monumental conformados por cuatro montículos, dos alargados y dos cónicos, rodeando una plaza central. A este patrón arquitectónico cuatripartita, lo denomina 'Conjunto Plaza'. El cual, ha sido ampliamente documentado a nivel macroregional en las tierras bajas del sur de Veracruz y partes de Tabasco (e.g., Borstein 2001, 2005; Cobean 1996; Coe y Diehl 1980; Ceja 1997; Gómez 1996; Symonds *et al.* 2002; y Valenzuela 1945), en la cuenca del río Papaloapan (Stark 1999). Algunos investigadores han presentado evidencias mediante excavaciones o han propuesto que los Conjuntos Plaza se remontan al Formativo medio (Coe y Diehl 1980), aunque algunos otros, entre ellos, Stark (1999) y Symonds *et al.* (2002), consideran que son manifestaciones arquitectónicas pertenecientes al periodo Clásico”

De la misma manera contamos con la propuesta de Borstein (2001, 2005), sobre el arreglo arquitectónico llamado Arreglo Cuatripartita Villa Alta (ACVA), mencionado en apartados anteriores.

CAPÍTULO III

LAGUNA DE LOS CERROS

El sitio arqueológico de Laguna de los Cerros se ubica en las faldas bajas de la sierra de los Tuxtlas, en el Estado de Veracruz dentro de la cuenca del río San Juan Evangelista, el cual es un río afluente del Papaloapan; posee una posición intermedia entre las llanuras del río San Juan al sur y las de los ríos Hueyapan, Amayo y Cuitlazoyo al noroeste, por lo que Cyphers (2004: 1) considera que Laguna de los Cerros dominaba un área reconocida como una de las rutas de transporte preferidas desde tiempos históricos .

De igual forma se ha relacionado la ubicación de Laguna de los Cerros con supuestas rutas de comercialización del basalto del cerro Cintepec, la cual ha sido considerada posible materia prima de los monumentos de San Lorenzo y La Venta (Drucker 1981: 29), sin embargo, Gómez Rueda (1996: 108) afirma que la ubicación de Laguna de los Cerros obedece a la competencia referente al uso del espacio y no solamente a la localización, explotación y distribución de un recurso, lo cual no explica la subsistencia de un centro mayor de población.

Ubicación y marco geográfico

Laguna de los Cerros se ubica dentro del municipio de Acayucan, a tan solo 3 km al sur de la actual población de Corral Nuevo y 35 km al sur de la laguna de Catemaco. Tiene como coordenadas geográficas 95° 06' 10'' de latitud norte y 18° 02' 10'' de longitud oeste y una altura sobre el nivel del mar de 110 metros (Ramírez 2008: 33).

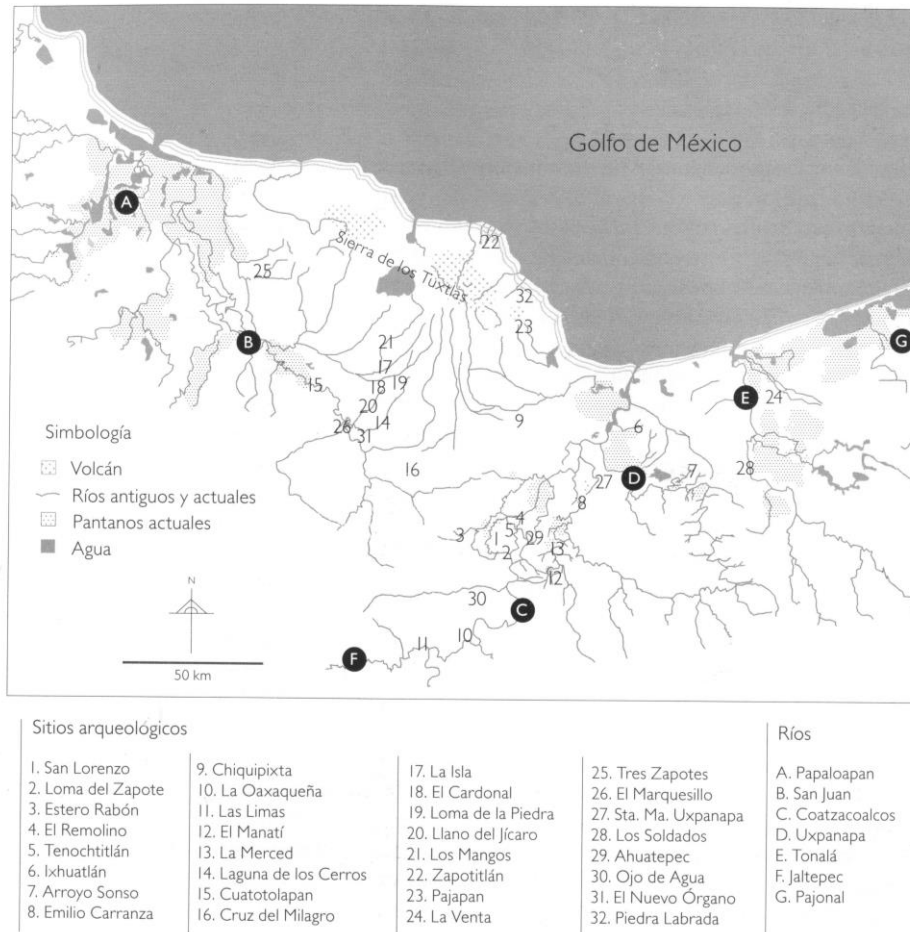


Figura 2. Ubicación del sitio arqueológico Laguna de los Cerros -se indica con el número 14- (Cyphers 2012: Figura 1).

Laguna de los Cerros se ubica al pie de las montañas de los Tuxtlas, dentro de la cuenca del río San Juan Evangelista, el cual es un afluente del río Papaloapan. Los ríos San Juan Evangelista y el Tesechoacán (río ubicado al oeste del San Juan) drenan la porción oriental de esta cuenca, lo que provoca inundaciones en época de lluvias dentro de los terrenos bajos, de tal manera que se puede apreciar un paisaje pantanoso con abundancia de flora. En cambio el paisaje en época de secas es muy distinto, ya que la flora se marchita y el cauce de los ríos menores disminuye o se seca, mientras que los ríos mayores regresan a su cauce. Ramírez (2008: 21) menciona que existen reportes de que

las lluvias más fuertes se presentan precisamente donde se localiza el río San Juan. Actualmente el rango de precipitación es de 1400-1600 mm con un rango de temperatura de 24-28°C, de acuerdo con los datos del INEGI (2009) el clima dominante para toda la región es cálido subhúmedo con lluvias en verano (en un 100%).

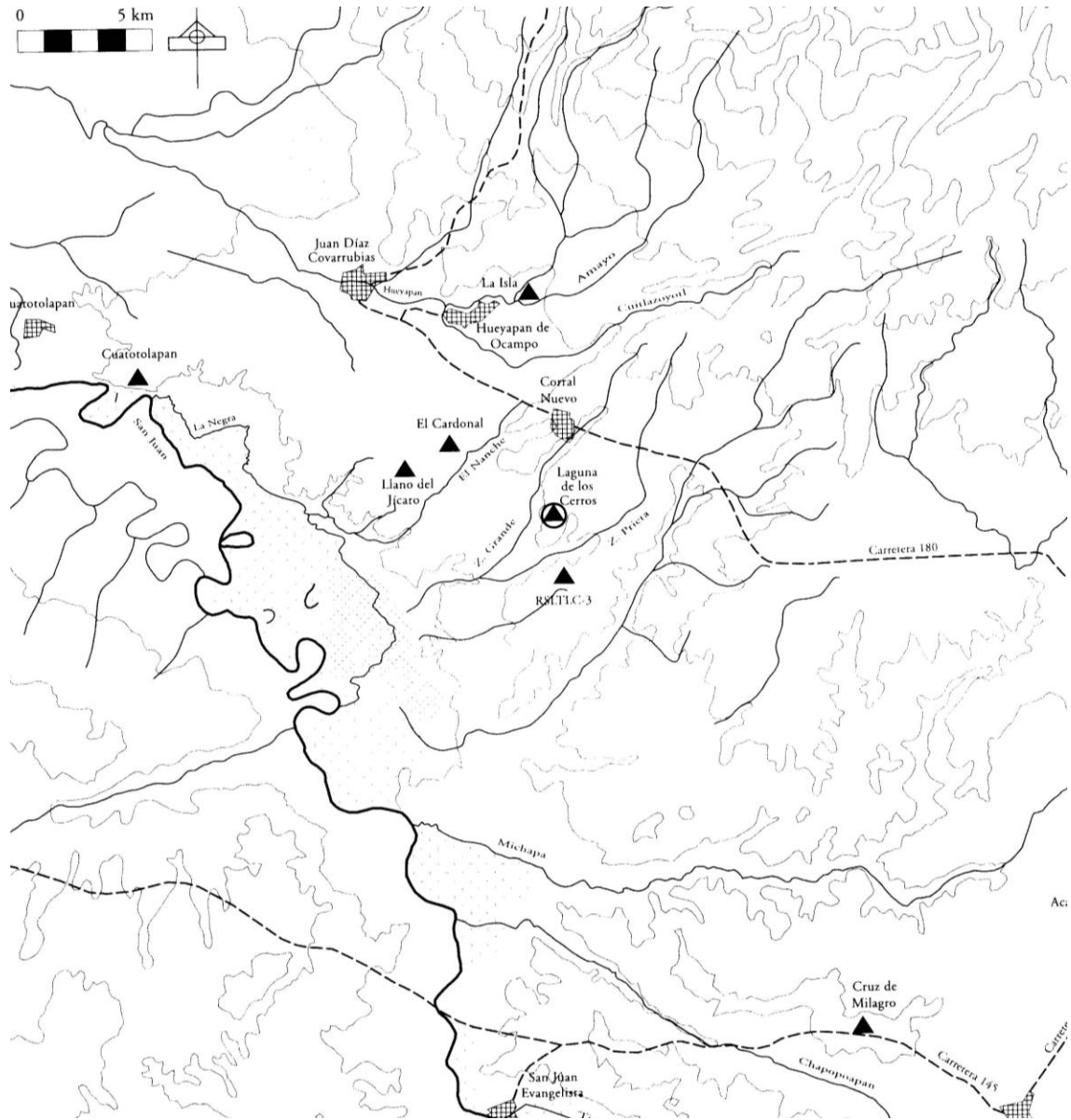


Figura 3. Poblaciones mayormente pobladas cercanas a Laguna de los Cerros (Borstein 2008: Figura 7)

Hoy en día el uso del suelo predominante en la región es para la agricultura con un 54%, la zona urbana ocupa tan sólo el 2%; en cuanto a vegetación, los pastizales preponderan con un 58%, la selva y el bosque ahora se perciben unos cuantos manchones, lo que representa un 4% y 2%, respectivamente (INEGI 2009).

El río San Juan -que conforma uno de los puntos importantes del paisaje hidrológico en el que se enmarca el sitio de Laguna de los Cerros, lo conforman extensas llanuras y pantanos, que en ocasiones, son interrumpidas por lagunas que no son más que vestigios de los antiguos meandros del mismo río. Otros ríos importantes dentro de este paisaje son: el río Hueyapan que corre al norte del río San Juan; el río Amayo, el cual se une al río Hueyapan al este de la actual población de Hueyapan de Ocampo y el río Cuitlazoyotl, que se une al río Hueyapan al oeste de Hueyapan de Ocampo. La presencia de estos ríos provoca serios trastornos en época de lluvias, ya que han generado una amplia planicie de inundación a escasos 7 km del sitio arqueológico (Urcid y Killion 2004).

La posición hidrológica de Laguna de los Cerros, menciona Borstein (2008), parece estratégica, al enclavarse entre dos sistemas fluviales -el del San Juan, al sur y Hueyapan, al norte- en conjunto con su asentamiento sobre una formación natural con apariencia de corredor terrestre desde la cuenca del río Coatzacoalcos, al este y hacia la sierra de los Tuxtlas.

La región montañosa de los Tuxtlas es un macizo volcánico compuesto por lavas basálticas y cenizas producidas por una variedad de volcanes. Su primera actividad data del Mioceno Superior y se mantiene hasta el periodo reciente. Sus puntos principales son los volcanes de los Tuxtlas, Santa Martha, Cerro Vigía, Yohualtajapan, San Martín

Pajapan, Cordón Pelón y el Cerro llamado Pico del Águila (Reinhardt 1991). Los depósitos volcánicos más antiguos en la región se encuentran al norte del sitio arqueológico de Laguna de los Cerros y datan del Mioceno Superior (5 millones de años atrás) y Pleistoceno Inferior (100 mil años atrás). La conformación geológica de la región se constituye por rocas sedimentarias originadas en el Jurásico y Cretácico (66 millones de años atrás), sin embargo, también se pueden encontrar algunas rocas intrusivas y metamórficas además de algunas zonas mineralizadas. De igual forma, la cercanía de las montañas de los Tuxtlas a Laguna de los Cerros provee de rocas ígneas en abundancia, que de hecho, abastecieron de materia prima a los sitios olmecas para elaborar sus monumentos (Medellín 1971).

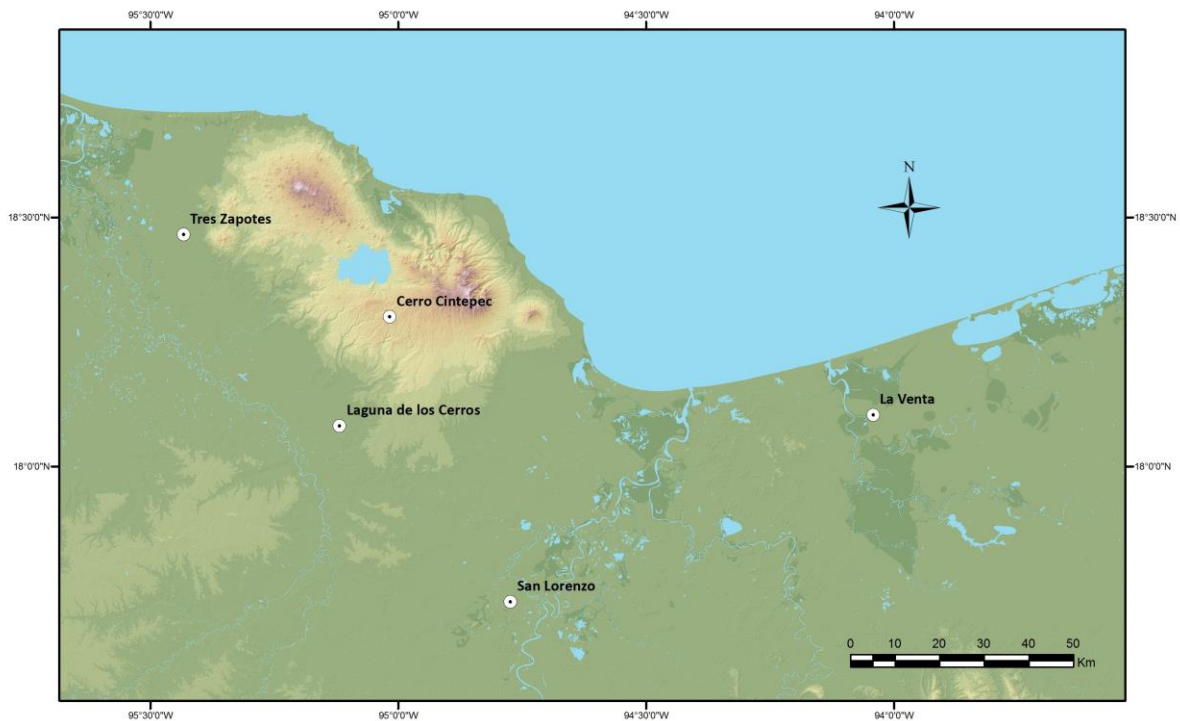


Figura 4. Paisaje hidrológico de Laguna de los Cerros, en azul observamos los cuerpos de agua que rodean al sitio (Imagen: Gerardo Jiménez).

Descubrimiento y exploración

El sitio es reportado por primera vez por Medellín (1971) y a partir de este momento nace el interés por realizar investigaciones en él. El nombre del sitio tiene su origen en una laguna que se forma en una depresión en la época de lluvias, depresión que según Medellín, fue hecha cuando se sacó tierra para la construcción de los montículos. En los dos meses que Medellín pasó en el sitio, se mapeó y se llevaron a cabo una serie de excavaciones, en su mayoría asociadas a los monumentos de piedra que podrían ser visibles en la superficie. Respecto a los trabajos de Medellín, se ahondarán más profundamente en un apartado posterior en esta tesis.

El estudio de Bove (1978) hace mención al trabajo de otros investigadores, respecto al sitio, por ejemplo, hace alusión a la opinión que emite Coe respecto a las similitudes de los materiales de Laguna de los Cerros con los de San Lorenzo para la fase Villa Alta. De la misma manera Bove menciona la opinión de Grieder, en donde expresa que Laguna de los Cerros parece ser un sitio con una secuencia muy larga y que espera que ésta pueda ser estudiada a fondo en trabajos futuros. El interés particular de Grieder, parece radicar en las fases posteriores y de transición a las fases de Tres Zapotes. Según Bove (1978), Bernal estuvo de acuerdo con Medellín al afirmar que, en el terreno estilístico, algunos de los monumentos de Laguna de los Cerros no son olmecas y que parte de ellos pueden ser contemporáneos con Tres Zapotes.

Clewlow cree que hay una tendencia cronológica de las piezas de la escultura de Laguna de los Cerros y que ésta debe ser anterior a la contraparte temática de San Lorenzo y que estas últimas pueden ser más tempranas que sus pares temáticos en La Venta. Afirma que para él, en una base estilística, puede haber otras pruebas para darse

cuenta que existe una difusión espacial del estilo de arte de Laguna de los Cerros, San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes (Bove 1978).

Bove (1978) plantea la posibilidad de que Laguna de los Cerros haya sido el cuarto sitio de mayor importancia en el área olmeca junto con los grandes sitios como San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes. Para demostrar su planteamiento, hace comparaciones de la cerámica descubierta en los niveles más profundos de algunas de las trincheras excavadas por Medellín (2, 3, 5, 7, 8, 9, 12, 14 y 16), y las secuencias cerámicas propuestas para San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes. De tal manera que llega a la conclusión de que son muy similares, ya que descubrió tipos cerámicos tales como Calzadas, Limón, Camaño Coarse, Cocción diferencial, entre otros tipos cerámicos descubiertos en los contextos olmecas de los sitios mencionados anteriormente. De igual forma, identificó cerámicas que pudieran ser más tempranas que lo olmeca, entre las que destacaron tecomates, cuencos y botellones.

Parte fundamental del trabajo de Bove fue la aplicación de la teoría del lugar central (véanse Lösch 1954; y las modificaciones por Wheatley 1971). Con base en ella, propone que Laguna de los Cerros ocupó un lugar preponderante en el área durante el Preclásico temprano (*circa* 1800-1000 aC) y probablemente también en el Medio (*circa* 1000-400 aC), en donde se encargó de organizar e integrar a la región. De la misma manera menciona que tal vez fue un punto focal de intercambio tanto de información como de objetos materiales y que posiblemente esta población fue la residencia de la principal élite en el área.

Para Bove, Laguna de los Cerros funcionó como uno de los principales lugares centrales tempranos del área olmeca y que su función principal fue mucho más compleja

que la recuperación de objetos exóticos o elaboración de monumentos. Para este autor, este asentamiento pudo haber tenido un área de control de alrededor de 1500 km² y formó parte de una red comercial, tanto a un nivel regional como interregional, de manera recíproca y/o redistributiva junto con otros lugares centrales.

Ramírez (2008) opina que el trabajo de Bove, no deja de ser hipotético, ya que su planteamiento, a pesar de su análisis espacial, no puede ser sostenido ni por éste, ni por el examen de algunos materiales cerámicos, ni por supuestos apoyados en la presencia de arquitectura apreciada sólo en superficie, ni por la presencia de monumentos sin contexto.

Descripción del sitio

La magnitud y la cantidad de la arquitectura monumental del sitio arqueológico Laguna de los Cerros no tiene comparación alguna con otros en el sur de Veracruz (Borstein 2001, 2005; Lunagómez 2002, 2011; Symonds *et al.* 2002). La extensión espacial del asentamiento es de unas 450 ha y el área donde se distribuyen los 123 montículos es de 300 ha. Aunque el sitio de Ahuatepec, supera a Laguna de los Cerros en extensión, ya que la extensión del sitio Ahuatepec ha sido calculada en 700 ha, sin embargo la porción central de dicho sitio sólo cuenta con 32 montículos, cubriendo una porción arquitectónica de 37.5 ha (Lunagómez 2011). En Laguna de los Cerros, los montículos más grandes con forma cónica alcanzan alturas de entre los 30 y 36 m y están flanqueados por dos montículos alargados de aproximadamente 250 m que corren paralelamente con rumbo norte-sur. Cada uno de estos montículos tiene adosada una gran plataforma sobre la cual se levanta una especie de acrópolis conformada a su vez por cuatro edificios.



Figura 5. Vista central de la acrópolis (Fotografía: Hirokazu Kotegawa).

Este grupo principal está compuesto por una gran plaza rectangular flanqueada, como mencionamos anteriormente, por dos grandes montículos alargados paralelos en los costados este y oeste. La gran plaza está rematada en los extremos norte y sur por sus dos grandes montículos cónicos. Este complejo arquitectónico es único en su estructura, dimensión y complejidad constructiva. La dirección cardinal de este grupo arquitectónico, se define a partir del montículo mayor con un rumbo franco norte-sur, al que le siguen tres montículos más en el rumbo referido.



Figura 6. Vista ligeramente oblicua -de sur a norte- de Laguna de los Cerros. Al fondo se observa el montículo mayor (Fotografía: Gerardo Jiménez, modificada del original).

Entre los elementos arquitectónicos más sobresalientes en el sitio se encuentran otros dos conjuntos arquitectónicos, de menores dimensiones y orientados norte-sur; el primero de ellos se caracteriza por contar con cuatro edificios, dos de los cuales son montículos alargados paralelos formando una plaza rematada por dos montículos, uno cónico y otro de planta oblonga. El segundo conjunto se caracteriza por una plaza formada, igualmente por cuatro edificios, dos de los cuales son montículos alargados paralelos, en donde uno de ellos tiene forma de L invertida. La plaza, al igual que el conjunto descrito anteriormente, se encuentra rematada por dos montículos, uno cónico y otro de planta oblonga. Al sur de la plataforma adosada al montículo alargado oriental del conjunto principal se encuentra otro que es parecido a los que se describieron líneas atrás, el cual se caracteriza por cuatro edificios, dos de los cuales son montículos alargados paralelos. Éstos forman una plaza rematada por dos montículos cónicos, uno más grande que el otro.

También existen ocho plataformas basales, cuyas plantas, son de forma cuadrangular y sobre las cuales se logran observar los desplantes de superestructuras y un espacio abierto rodeando al conjunto principal. Lunagómez (2002, 2011) piensa que estas ocho estructuras pudieron ser un conjunto residencial, las cuales, están mostrando el ciclo de desarrollo de la unidad doméstica en Laguna de los Cerros.

Los trabajos de Alfonso Medellín Zenil

El arqueólogo Alfonso Medellín Zenil pisó por vez primera el sitio de Laguna de los Cerros en junio de 1958 pero no fue hasta marzo de 1959 que llegó a trabajar en el sitio por tres meses (marzo, abril y mayo) (Beverido 1970: 85). Uno de sus principales objetivos era el de buscar y llevar piezas arqueológicas al Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana en Xalapa. Sólo en dos publicaciones (Medellín 1960, 1971) presentó algunas observaciones sobre su trabajo realizado y en donde identificó el sitio como un centro olmeca del periodo Clásico tardío, 600-900 dC, debido la cantidad significativa de escultura en piedra, Desafortunadamente Medellín no publicó un detallado reporte final sobre sus trabajos en Laguna de los Cerros.

El plano topográfico que se realizó durante el proyecto de Medellín fue parcialmente reproducido por Bove. Muestra alrededor de 95 montículos, en una extensión de 60 ha y descubrió 28 monolitos. Medellín excavó por lo menos 11 calas y 16 trincheras (tanto en Laguna de los Cerros, como en otro sitio arqueológico cercano llamado Llano del Jícaro), donde descubrió monumentos, artefactos líticos y cerámicos.

De los artefactos cerámicos recuperados por Medellín, Bove (1978) posteriormente, realizó un análisis tomando como base una de las trincheras, cuyos resultados publicó en su artículo. Las excavaciones de Medellín pudieron determinar que la arquitectura pertenece al Clásico tardío (600-900 dC), y estableció que el sistema constructivo de los montículos consistió principalmente de tierra y piedra bola. De los hallazgos del Clásico tardío, Medellín descubrió una ofrenda en la “gran cala” del patio hundido, como él la llamó, un dios del fuego en una de sus trincheras, y una ofrenda debajo de un monolito. Ya que, donde descubría esculturas de piedra, hacia excavaciones

para tratar de ubicarlas cronológicamente, de ahí su error al decir que la escultura, aunque con rasgos olmecas típicos, era del Clásico tardío al asociarlas con artefactos de esta época .

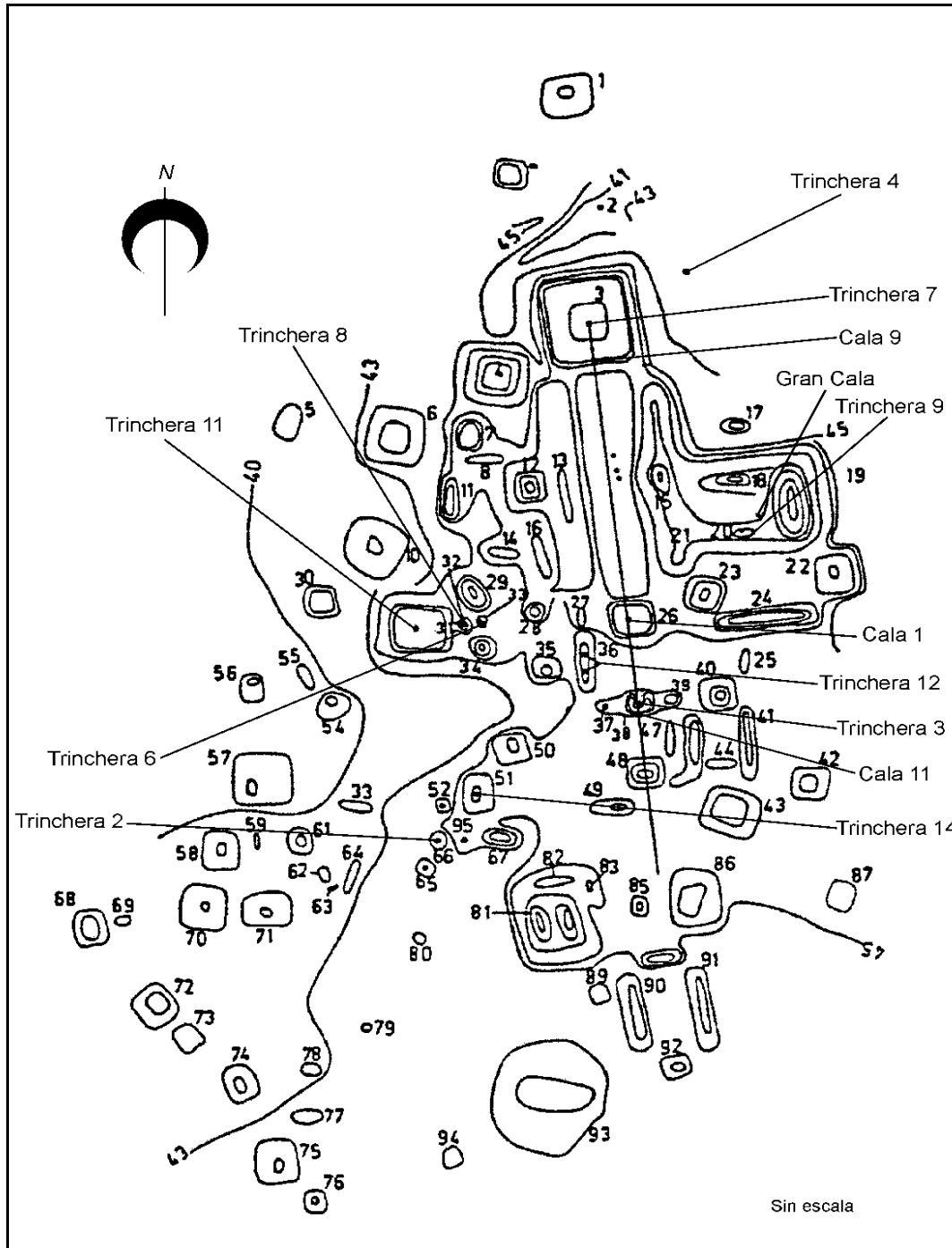


Figura 7. Ubicación de calas y trincheras excavadas por Medellín en 1960. (Ramírez 2008: Mapa 7, modificación del plano de Bove 1978: Mapa 1).

Proyecto Arqueológico San Lorenzo Tenochtitlan

Cyphers (1997) ha demostrado que la importancia de Laguna de los Cerros ha sido sobrestimada con relación a su ocupación olmeca. Los trabajos sistemáticos que Cyphers efectuó en el sitio, incluyeron mapeo del sitio; prospección magnética; excavación de 57 pozos de sondeo con el fin de entender el comportamiento arquitectónico y estratigráfico; un reconocimiento de un área alrededor del sitio de 145 km² y la excavación de un sitio arqueológico cercano a Laguna de los Cerros, de menor jerarquía con ocupación tanto Preclásica como del Clásico tardío-terminal. Estos estudios han corroborado que, aunque existe escultura olmeca, no se han descubierto cabezas colosales como en los grandes centros del área nuclear. Cyphers apunta que Laguna de los Cerros si fue un asentamiento importante durante el Preclásico temprano, pero jerárquicamente menor a San Lorenzo, y que, durante el Clásico tardío-terminal (en la Fase Villa Alta, 600-1000 dC) se desarrolló su época de mayor esplendor.

La información preliminar del estudio realizado por Cyphers (1997) corroboró la presencia de cerámica del Preclásico temprano y medio, es decir, contemporánea a San Lorenzo y La Venta, respectivamente, tal y como Bove había señalado con anterioridad, sin embargo, la compleja estratificación típica de los sitios olmecas, nos dice Cyphers, está ausente en Laguna de los Cerros, por esto la autora duda en la estimación del sitio como un centro de primer orden olmeca. De igual forma, la presencia de escultura con rasgos olmecas (como los tronos) pero de menor tamaño a los descubiertos en San Lorenzo o La Venta, ubican a Laguna de los Cerros como un centro de importancia secundaria, como Cyphers misma lo considera y, tomando en cuenta la ausencia de cabezas colosales, entonces no se puede considerar como de la misma jerarquía, sin

embargo a falta de una jerarquía de sitios alrededor de Laguna de los Cerros durante la fase San Lorenzo (Borstein 2008), así como una ocupación poco representativa anterior a esta misma fase, Cyphers (2008) propone que las alianzas son importantes para las fluctuaciones de las relaciones sociales de Laguna de los Cerros con las dos capitales olmecas, San Lorenzo y La Venta. Siendo así, la presencia de monumentos claramente olmecas en Laguna de los Cerros, se explica por el hecho de que los habitantes de la ocupación del Clásico tardío los reutilizaron no sólo como materia prima sino también de forma ceremonial en contextos de esta época (Cyphers 1997).

De igual forma, los sondeos mostraron la ausencia, casi total, de una fase arquitectónica olmeca. De esa escasa evidencia sólo podemos hablar de la presencia de ciertas superficies de ocupación tales como apisonados, por lo que, el patrón arquitectónico que se observa hoy en día en Laguna de los Cerros, posiblemente pertenece en su totalidad al Clásico tardío-terminal (Cyphers 1997). De los materiales arqueológicos recuperados, existen cerámicas del Preclásico, tal y como Bove también mencionó en su estudio de 1978, y también se identificaron cerámicas del Clásico tardío. De igual forma, se recuperó muy poca escultura que se puede relacionar con el Preclásico.

De esos 57 pozos de sondeo el proyecto obtuvo columnas estratigráficas y dató construcciones. Es decir, 18 sondeos se practicaron en los edificios y los demás en áreas planas, siendo el objetivo de los segundos la determinación de la secuencia ocupacional y la búsqueda de contextos primarios del Preclásico, mientras que de los primeros la idea fue, la búsqueda de subestructuras tempranas (también del Preclásico) y su datación. A pesar de la excavación intensiva, en sólo tres edificios se pudo llegar a capa estéril y por

debajo del inicio de las construcciones; la información recuperada de ellos, nos indican la ausencia de etapas constructivas del Preclásico. En cuanto a los pozos de las áreas planas, se obtuvo una idea clara de la historia de la deposición en Laguna de los Cerros. En ese historial se pudieron establecer cuatro estratos horizontales con ocupación cultural, en donde el estrato más profundo contiene contextos primarios del Preclásico (Cyphers 1997).

Otra de las ocupaciones identificadas en Laguna de los Cerros es la correspondiente al periodo Clásico, ya que además de ser la mejor conservada, es la más representada. Así, de los pozos de sondeo tenemos que los pozos 3, 6, 7, 8, 11, 14, 15, 17, 20, 21, 22, 25, 26, 36, 37, 45, 47, 48, 51 y 52 fueron fechados en este periodo utilizando como indicador cronológico la cerámica, y de él, se pudo establecer la presencia de tres periodos: temprano, Tardío y Terminal (Ramírez 2008: 169).

En el año 2005, Aroche (2005) analizó las figurillas de Laguna de los Cerros, el cual se desprende de este proyecto. Este trabajo consistió en la clasificación detallada de las figurillas y definió unidades comparables mediante la diferenciación de tipos y obtuvo valores espacio-temporales. También mediante un análisis estilístico realizó comparaciones de las figurillas de Laguna de los Cerros con otras áreas de Mesoamérica. La finalidad de estas comparaciones era la ubicación temporal de algunas figurillas y la búsqueda de contactos regionales y entre sitios manifestados a través de las semejanzas de rasgos, tanto faciales como de las mismas figurillas. Aroche destaca que, a partir del Preclásico temprano, el estilo en las figurillas evidencia una probable integración en las redes de comunicación mesoamericanas que surgieron después del 800 aC y que para el Preclásico tardío-terminal no observó este estilo local, sino que notó una variedad de

estilo y semejanzas con las figurillas del centro de México, lo que para ella indica una posible integración del sitio en redes de comunicación extensivas para este momento. También notó que para el Clásico temprano y tardío continúan los nexos con el centro de México. Observó que las figurillas del periodo Clásico recuerdan lo propuesto por Santley sobre la influencia de Teotihuacan en la zona de los Tuxtlas, donde Maticapan fungía de enclave teotihuacano.

Aroche propone que Laguna de los Cerros, “a lo largo de sus distintas fases ocupacionales, participaba en cambiantes redes de intercambio. Esta participación quizás haya sido la manera a través de la cual los habitantes del sitio hayan asimilado dentro de su conjunto de objetos domésticos y ceremoniales bienes de estilo foráneo” (Aroche 2005: 74).

Otro de los frutos obtenidos por el proyecto de Cyphers, fue el trabajo realizado por Ramírez (2008), el cual aplicó la técnica PIXE a una muestra de obsidiana, mediante la cual pudo establecer que Laguna de los Cerros también participó de las redes de intercambio de obsidiana tal y como otros sitios del centro-sur y sur de Veracruz. Igualmente afirma que importó obsidiana de por lo menos cuatro fuentes entre ellas: Zaragoza-Oyameles, Pico de Orizaba, la sierra de las Navajas y Altotonga. Esa obtención de obsidiana comenzó desde el Preclásico temprano y continuó hasta el Clásico terminal, donde las fuentes más representativas fueron Zaragoza-Oyameles y Pico de Orizaba, cuya materia prima probablemente estaba llegando en forma de núcleos poliédricos (de los que se obtuvieron navajillas prismáticas) y núcleos para la elaboración de lascas (cuya técnica de obtención se perfeccionó para el Clásico terminal).

El periodo Clásico

El periodo Clásico en la región de Laguna de los Cerros, ha sido relativamente poco estudiada para el Clásico temprano (200-700 dC), no existen asentamientos reportados en la cuenca del río San Juan. Esta poca ó nula presencia de sitios sólo siguió un patrón que se repitió en las tierras bajas del sur de la costa del Golfo. Sin embargo, en la parte norte del río Papaloapan se desarrollaron poblaciones importantes en las áreas de Cerro de las Mesas, Tres Zapotes, Matacapán, la Mixtequilla, Patarata y la cuenca del Cotaxtla (Borstein 2001, 2005 y Daneels 1997, 2002).

Es durante la fase Villa Alta en el Clásico tardío-terminal (700-1000 dC) que se presenta un incremento en las poblaciones, Borstein (2001, 2005) propone que, de los 342 sitios registrados en las áreas muestradas en la cuenca del río San Juan, los Tuxtlas y la cuenca del río Coatzacoalcos, hay 326 sitios que tienen una ocupación de la fase Villa Alta. Percibe la presencia de nuevos tipos cerámicos asociados a este crecimiento poblacional, además del típico arreglo arquitectónico de esta fase, es decir, una plaza dominada por un montículo cónico de tierra y delimitada por dos estructuras alargadas.

En la cuenca del río San Juan, donde se encuentra el área de Laguna de los Cerros, Borstein registró alrededor de 51 sitios en un área de 25 km², dentro de los cuales sólo tres de ellos son de gran dimensión, uno de 60 ha y otro de 104 ha, mientras que el tercero es Laguna de los Cerros, el más grande, con alrededor de 123 montículos en su área central de 300 ha. Anteriormente se ha propuesto que Laguna de los Cerros controló la extracción de basalto para el periodo Preclásico, debido a que varios monumentos de diversos sitios en el área olmeca provienen de ahí; éste no es el caso para el asentamiento

de la fase Villa Alta. La ubicación de Laguna de los Cerros puede estar más relacionada con la ruta de comercio que pasa muy cerca del sitio que va hacia la sierra de los Tuxtlas.

Para la fase Villa Alta, Borstein (2001, 2005) estableció una jerarquización de sitios en el área de influencia de Laguna de los Cerros. Determinó la presencia de 20 sitios agrupados en 4 racimos y dentro de un área de influencia de alrededor de 25 km², al parecer, aprovechando el recurso del agua que proveen, incluso hoy en día, los arroyos llamados las zanjas Grande y Prieta. El primero de esos racimos de sitios que se observa tiene forma lineal y corre a lo largo de una terraza natural, en donde el que se encuentra en la parte oeste del arroyo Zanja Grande, parece ser el más importante, ya que en él se aprecia arquitectura monumental, el cual pudiera ser el centro administrativo de esta parte del arroyo. El segundo racimo de sitios se descubrió entre los dos arroyos, al noreste de Laguna de los Cerros. Los sitios aquí son pequeños y se ubican en terrazas bajas de tierra, de éstos sólo uno de ellos destaca. En el tercer racimo, ubicado al suroeste de Laguna de los Cerros, se distingue un sitio que cuenta con 29 montículos, aunque éstos son pequeños, relativamente. Y en el cuarto, de estos racimos ubicado al este del arroyo Zanja Prieta, sólo se observa que uno de los sitios sobresale de los demás, ya que cuenta con 104 ha, con 46 montículos y uno de ellos alcanza los 7 m de altura.

Borstein (2001, 2005) a través de su estudio de patrón de asentamiento plantea la posibilidad de que la conformación alrededor de Laguna de los Cerros se debió a dos factores, el sociopolítico (control de rutas comerciales) y el ecológico (proximidad a una variedad de recursos). Laguna de los Cerros fue ubicado estratégicamente en las orillas de diversas zonas ecológicas y representó el más importante asentamiento de la región durante el periodo Clásico.



Figura 8. Vista casi perpendicular desde el sur de la acrópolis del sitio de Laguna de los Cerros (Fotografía: Hirokazu Kotegawa).

en la contrastación de esos rasgos tecnológicos se observó que no existe un patrón definido, ya que no hay características claras que determinen que éstas se usaron exclusivamente en una época, ya que según lo observado se mezclaban indistintamente, por lo anterior, se descartó esta posibilidad como indicador cronológico. A pesar de lo anterior, Ramírez pudo establecer otras características importantes en la lítica tallada de Laguna de los Cerros, entre ellas, que las lascas, artefactos más abundantes después de las navajillas, presentaban varios errores en su manufactura durante todo el Preclásico y parte del Clásico (100-700 dC), lo que indicaba el poco control que se tuvo de la técnica para la obtención de lascas, la cual, se perfeccionó hasta el Clásico terminal (700-1000 dC). Otro aspecto relevante de su estudio fue la determinación de las fuentes de obsidiana usadas en los dos horizontes de Laguna de los Cerros, donde se destaca el uso de yacimientos como los de Zaragoza-Oyameles y sierra de las Navajas para el Preclásico y de Zaragoza-Oyameles y Pico de Orizaba para el Clásico.

Para Ramírez, el periodo Clásico "...representó otro escenario en la historia de Laguna de los Cerros. Es en esta época donde se llevan a cabo grandes desarrollos constructivos, en los que se incluyen reutilizaciones de edificaciones del Preclásico, reordenamientos de espacios, construcciones de edificios, nivelaciones de superficies y crecimiento hacia todas direcciones. Este crecimiento no fue fortuito, fue de la mano con el desarrollo de los grupos gobernantes cuyo poder fue en aumento, propiciado en parte, por las relaciones comerciales formadas a través del intercambio, pero sobre todo por sus logros políticos e ideológicos que llevaron a Laguna de los Cerros a constituirse en una de las poblaciones más grandes e importantes del Horizonte Clásico en el centro y sur de la Costa del Golfo" (Ramírez 2008: 252).

Aunado a la propuesta de Ramírez (2008), Lunágoz (2002, 2011) propone a Laguna de los Cerros como la capital del Sur de Veracruz durante el periodo Clásico y menciona que a través de los patrones arquitectónicos más típicos de la región (Arreglo Cuatripartita Villa Alta), se puede inferir las interacciones con los mayas chontales, ya que el arreglo VACA es muy semejante a sus patrones arquitectónicos, evidenciado a través de las provincias ligadas a la capital -Laguna de los Cerros-, mediante sistema de parentesco y fusión de segmentos.

CAPÍTULO IV

LA CERÁMICA DE LAGUNA DE LOS CERROS

Anteriormente el sitio arqueológico de Laguna de los Cerros no contaba con una secuencia cronológica basada en la cerámica. Por ello, Cyphers y Ortiz (s/f) emprendieron dicha tarea por lo que clasificaron y trazaron los cambios temporales en las vajillas, tipos, formas y decoraciones. Para la realización de dicha secuencia, se enfrentaron con distintas problemáticas; la primera de ellas es el estado de preservación del material cerámico, que en su mayoría es pobre. La segunda problemática, es que observaron que no hay una homogeneidad en el tamaño del material en el sitio. Como ellas mismas mencionan a una mayor distancia de la Plaza Central, los tiestos son de tomaron en cuenta el estado del material cerámico y así seleccionó los sondeos cuyo contenido se analizara.

La clasificación cerámica se realizó de acuerdo con las características macroscópicas de la pasta (textura, la fractura, la cantidad relativa de desgrasante y el color) para definir las “vajillas” y se tomó en cuenta también las características generales del acabado de la superficie (sólo cuando fue posible identificarlo). La superficie de los tiestos fue punto de partida para definir los “tipos” de cada vajilla y tomó en cuenta la presencia o ausencia de engobe y el acabado; en el caso de tiestos deteriorados se buscó huellas de la superficie original. De esta manera en su clasificación, una vajilla puede incluir varios tipos, cada uno con un acabado de superficie distinto. También es importante mencionar que se generó el código de formas para los tiestos (véase Apéndice II).

Como se menciona en párrafos anteriores, la condición de la mala preservación del material dificultó la identificación de motivos pintados, por lo que Cyphers y Ortiz (s/f) piensan que muy probablemente fueron mucho más abundantes de lo que se puede observar en la muestra. De tal manera que la decoración plástica fue clasificada (véase Apéndice I) como, por ejemplo, la incisión, las aplicaciones, las acanaladuras y la impresión de molde o dedos; de tal manera los motivos incisos son fragmentarios por tratarse de un material compuesto principalmente por tiestos y muchos diseños incisos no se pudieron ubicar en términos de motivos complejos recurrentes. Esta característica es algo que nos incumbe directamente en este estudio, por lo que no debemos perderla de vista.

Cyphers y Ortiz (s/f) mencionan que ningún sondeo produjo una columna estratigráfica con el rango completo de la ocupación del sitio. Lamentablemente los depósitos estratificados dentro de las áreas planas no contaron con una gran profundidad debido a la intensidad de construcción en el sitio; no obstante, se posicionaron algunos sondeos al pie de montículo. Para la secuencia cronológica se utilizó el material procedente de estratos superiores en donde se localizan las actividades de sus últimos momentos de uso y así se evitaron los materiales de relleno mezclados.

Para la elaboración de la secuencia cronológica, primero, se aislaron los sondeos con la mejor muestra de cerámica, la cual se evaluó en términos de su estado de preservación y tamaño; después se escogieron los sondeos cuyos estratos tenían poca o nula alteración. De esta manera se seleccionaron 20 sondeos para el análisis cerámico, de los cuales, sólo 6 (sondeos 7, 14, 15, 17, 22 y 37) se analizaron en su totalidad (incluyendo los cuerpos no decorados). En los 14 sondeos restantes únicamente se

analizaron los tiestos que presentan forma y/o decoración: sondeos 3, 6, 8, 11, 20, 21, 25, 26, 36, 45, 47, 48, 51 y 52. No se dejó de lado el material procedente de rellenos de montículos, por lo que se hizo una distinción, para la evaluación de la temporalidad de dichos materiales, la cual deriva de comparaciones externas y con la “secuencia básica”⁵.

Tipología

La tipología⁶ presentada a continuación es la descrita por Cyphers y Ortiz (s/f), esta tipología es la más reciente elaborada para el sitio de Laguna de los Cerros:

Vajilla Anona (tipos: Anona Anaranjado Burdo, Anona Blanco, Anona Rojo sobre Anaranjado, Anona Negro). La pasta es clave en la identificación de la vajilla por el característico color gris claro (10 YR 6/1) y la abundancia de desgrasante. La superficie de acabado burdo carece de engobe y predomina el color anaranjado (7.5 YR 6/6) aunque pueden presentarse tiestos con tonos amarillentos, cafés y grises (7.5 YR 5/4; 2.5 YR 5/1; 10 YR 5/6, 5/1, 6/3). El Anona Anaranjado Burdo es el tipo más frecuente de la vajilla, seguido por Anona Rojo sobre Anaranjado; el Negro y el Blanco son poco representados.

Vajilla Mangle (tipos: Mangle Negro). El Mangle Negro cuenta con una superficie pulida de color negro (2.5 Y 2.5/1) sin engobe que, en algunas ocasiones,

⁵ “La ‘secuencia básica’ representa solamente una propuesta cronológica en vista de la deposición secundaria de suelos culturales en el sitio, razón por la cual no se consiguieron fechamientos radiométricos. Por la misma razón no se propone una secuencia compuesta de ‘fases’ ya que no se cuenta con las bases estratigráficas para afinarla con mayor detalle; se utilizan los nombres de los periodos generales como marco de referencia ya que no se pueden fraccionar de manera confiable.” (Cyphers y Ortiz s/f)

⁶ La tipología que presentamos en esta tesis es sólo la correspondiente a las vajillas y/o tipos que corresponden a nuestro periodo de estudio, el periodo Clásico.

muestra cocción diferencial. La pasta es de textura mediana con una cantidad regular de desgrasante de arena; el color café rojizo es característico (7.5 Y 5/6; 5 YR 5/6). La fractura es recta a irregular.

Vajilla Tecalate (tipos: Tecalate Café Pulido, Tecalate Rojo). Esta vajilla no es altamente representada en la muestra. El color de la pasta varía de café a café claro, café grisáceo y café olivo, 7.5 YR 4/3, 5/6, 6/4; 10 YR 5-6/2, 7/4. La textura de la pasta va de fina a mediana. La superficie no tiene engobe y su característica típica es el pulido sin brillo que al tacto parece un poco ceroso. El color de la superficie es generalmente un color café grisáceo. El Tecalate Rojo presenta una superficie parcialmente bañada con engobe rojo.

Vajilla Mostle (tipos: Mostle Negro). Es posible que las vasijas que corresponden a la vajilla Mostle sean importaciones pero se desconoce si viene de la región o de algún lugar lejano. La pasta es de color amarillenta, 2.5 Y 6/4, 6/6; 10 YR 6/6, 6/3, 7/8, con una textura que va de fina a mediana. La superficie carece de engobe y presenta pulimento. El Mostle Negro es monocromo con un color que va de negro a gris oscuro a café grisáceo, 10 YR 3/1, 5/2; 2.5 Y 4/1.

Vajilla Acuyo (tipos: Acuyo Anaranjado Pulido, Acuyo Negativo, Acuyo Anaranjado sobre Blanco, Acuyo Blanco, Acuyo Negro, Acuyo Negro sobre Blanco, Acuyo Rojo, Acuyo Rojo y Blanco). La pasta es de textura mediana y la fractura es irregular. El desgrasante es pequeño y no es muy abundante. El color de la pasta por lo general es anaranjado (7.5 YR 5/8, 4-6/6; 10 R 4-5/8; 5 YR 5-6/6), aunque puede variar a beige y gris (7.5 YR 4/3, 5/4, 5/6; 10 YR 5/6, 6/8, 6/3, 5-6/4, 5/1) con núcleo gris. El acabado de la superficie generalmente cuenta con un excelente pulido.

El Acuyo Anaranjado Pulido cuenta con engobe de color anaranjado (2.5 YR 3/3, 5/6, 4/8, 5/8; 5 YR 6/6, 6/8, 5/6, 7/8, 5/4) que puede tener tonalidades crema, café o amarillento (10 YR 5/2-3, 6/4; 7.5 YR 4/2, 6/4; 10 YR 7/6). El Acuyo Blanco tiene un engobe de color blanco (10 YR 8/1) y el Acuyo Negro presenta una banda en el borde o motivos indefinidos pintados con engobe negro (2.5 Y 2.5/1). El Acuyo Rojo presenta engobe rojo (10 YR 3-4/6; 2.5 YR 6/8) que cubre parcial o totalmente la superficie. Los tipos Acuyo Anaranjado sobre Blanco, Acuyo Rojo y Blanco y Acuyo Negro sobre Blanco generalmente tienen sólo remanentes de los engobes. El Acuyo Negativo presenta decoración en forma de una cocción particular que arroja diseños en negativo.

Vajilla Mangal (tipos: Mangal Anaranjado Burdo). Este tipo, de producción local, se define por el color amarillo, distintivo de la pasta, (10 YR 6-7/6, 8/8; 5 YR 5/6; 2.5 Y 5/4), aunque ocasionalmente tiene tonos grisáceos. Tiene una cantidad regular de desgrasantes, los cuales incluyen partículas blancas. La superficie es de acabado burdo.

El tipo Mangal Anaranjado Burdo cuenta con un engobe de color anaranjado, el cual puede mostrar tonos cafés, grises, amarillentos y rojizos (7.5 YR 5/4, 7/8; 2.5 YR 5-6/4; 5 YR 5/6; 10 YR 6/6, 6/1).

Vajilla Ceibas (tipos: Ceibas Crema Burda, Ceibas Rojo sobre Crema, Ceibas Blanco, Ceibas Negro sobre Crema, Ceibas Rojo sobre Blanco, Ceibas Anaranjado). Por la semejanza con el tipo Ceiba Coarse, que fue definido por Coe y Diehl (1980: I: 221) en la región de San Lorenzo Tenochtitlán, se ha conservado el mismo nombre para esta vajilla, distinguiéndola con el uso del plural ya que se desconoce si proviene de la misma fuente. El núcleo de la pasta es de color gris claro a mediano. La superficie está alisada con estrías y frecuentemente se presenta en un estado erosionado.

Cuando el color crema de la superficie también corresponde al de la pasta (10 YR 6/2-3, 7/4, 7/6, 8/3; 7.5 YR 6/4, 7/6), se llama Ceibas Burda; puede tener ligeros tonos anaranjados. Cuando presenta decoración pintada con engobe rojo (10 YR 3/6) sobre la superficie color crema (10 YR 7/4, 7/6, 8/3; 7.5 YR 6/4) o blanco, se designa Ceibas Rojo sobre Crema o Ceibas Rojo sobre Blanco. También se presentan casos de un engobe blanco o negro pintado sobre la superficie color crema por lo que se llaman Ceibas Blanco o Ceibas Negro sobre Crema, respectivamente. El único ejemplar de Ceibas Anaranjado muestra un engobe anaranjado.

Vajilla Nanche (tipos: Nanche Anaranjado Burdo, Nanche Blanco Nanche Negro Nanche Rojo). El color de la pasta de esta vajilla fluctúa del anaranjado al amarillento rojizo (5 YR 5/6; 7.5 YR 6/6; 2.5 YR 4/8), con una textura burda a mediana con abundante desgrasante. Las vasijas generalmente tienen paredes gruesas pero también se presentan algunos tiestos con pared delgada. Por lo general la superficie presenta un engobe de color anaranjado, el cual puede variar con tonos cafés (5 YR 5/6; 2.5 YR 4/8, 6/8; 10 YR 7/4). El acabado consiste en un alisado con estrías, mientras que algunos tiestos muestran un pulimento deficiente. El acabado de la superficie tiende a consistir en estrías; cabe notar que las formas tardías tienen un acabado de ligeramente mejor calidad. La gran mayoría de los tiestos de esta vajilla pertenecen al tipo Nanche Anaranjado Burdo. Además, hay un tipo con motivos pintados con engobe rojo que corresponde a Nanche Rojo. Los tipos que tienen restos de engobe blanco y negro son Nanche Blanco y Nanche Negro. La vajilla parece ser de origen local.

Vajilla Campamentos (tipos: Campamentos Anaranjado Fino, Campamentos Anaranjado sobre Blanco, Campamentos Blanco, Campamentos Blanco al Negativo,

Campamentos Blanco sobre Negro, Campamentos Negro, Campamentos Negro sobre Anaranjado, Campamentos Negro sobre Blanco, Campamentos Polícromo -Anaranjado, Negro y Blanco-, Campamentos Polícromo -Blanco, Negro y Rojo-, Campamentos Rojo, Campamentos Rojo sobre Blanco, Campamentos Rojo y Blanco). Esta vajilla guarda semejanzas con el tipo Campamento Fine Orange que fue definido por Coe y Diehl en San Lorenzo Tenochtitlán (1980: I: 214-217), así como con los tipos 1, 16, 33, 34, 34a, 46 y 66, que fueron descritos por Symonds (1995, Symonds et al. 2002). Sin embargo, se desconoce si comparten una misma procedencia por lo que se le ha designado esta vajilla con el nombre “Campamentos”, la cual da a entender una pasta anaranjada fina sin señalar el lugar de origen. Los tiestos presentan una pasta fina con color anaranjado intenso (7.5 YR 7/6; 5 YR 5-6/6. 6/8; 2.5 YR 6/8, 5/6). Las paredes son, por lo general, delgadas.

La superficie frecuentemente se encuentra deteriorada. El color de la superficie de los tiestos con vestigios de pulimento es, mayoritariamente, anaranjado como el de la pasta (2.5 YR 6/6, 5/8; 5 YR 6/6, 6/8, 5/4) pero también se presentan algunas otras tonalidades como el amarillento, gris y café (10 YR 4/1, 5/3, 7/8; 7.5 YR 5/4); en estos casos se asignan los tiestos a Campamentos Anaranjado Fino. Se observa la presencia de engobes de varios colores: blanco (10 YR 8/1; 5 YR 8/1) a crema a café claro (10 YR 7/6, 6/4; 7.5 YR 7/4); gris oscuro a negro (2.5 Y 2.5/1; 10 YR 2/1; 10 R 3-4/1; 7.5 YR 4/1); negro (2.5 Y 2.5/1) y crema (10 YR 7/6, 6/4; 7.5 YR 7/4); y rojo (5 YR 5/8; 10 YR 4/6) en los tipos Campamentos Blanco, Anaranjado sobre Blanco, Rojo, Rojo sobre Crema y Polícromo.

Cabe notar que el estado fragmentado de la cerámica y su mala preservación dificulta la asignación de los tipos a los tiestos con engobe de color; por ejemplo, es posible que varios tipos formen parte de uno solo, posiblemente el Polícromo, el cual puede tener superficies rojas, engobe negro sobre blanco y baño anaranjado sobre blanco.

Vajilla Zarza (tipos: Zarza Café, Zarza Negativo, Zarza Blanco, Zarza Blanco al Negativo, Zarza Rojo sobre Blanco, Zarza Rojo sobre Café). La pasta es de textura mediana de color café (5 YR 5/3-4; 7.5 YR 6/4, 5/2; 2.5 Y 5/3; 10 YR 3/2). El color de la superficie está en el rango café con la presencia de algunos tonos grises y rojizos (5 YR 4/6, 6/6, 6/8; 10 YR 5/2, 4/1; 7.5 YR 7/2); ocasionalmente llega a ser café oscura a negra. El acabado varía desde un alisado deficiente al bueno. Predomina el tipo Zarza Café aunque se observan algunos cuantos tiestos con engobe blanco, rojo sobre blanco y rojo sobre café, así como la técnica del negativo en color café o blanco. Probablemente la vajilla es de origen local.

Vajilla Zapotes (tipos: Zapotes Gris Fino, Zapotes Anaranjado, Zapotes Negativo, Zapotes Negro, Zapotes Negro sobre Blanco, Zapotes Rojo). Debido a que la cerámica de esta vajilla guarda similitudes con el tipo Zapote Fine Orange to Gray que fue definido por Coe y Diehl (1980: I: 218), se ha tomado prestado el nombre; no obstante, el uso del plural, ‘zapotes’, la distingue en vista de que se desconoce si comparten un mismo lugar de origen. La pasta es de color gris claro (10 YR 6/1-2, 5/1; 2.5 Y 6/1), con una textura muy fina y dura y las paredes de las vasijas tienden a ser delgadas.

El color de la superficie es por lo general gris, lo que corresponde a Zapotes Gris Fino, el cual también puede presentar tonalidades rosa (10 YR 5/1-2; 2.5 Y 7/3; 7.5 YR

7/4, 7/1); sus superficies no muestran una buena preservación. Algunos tiestos tienen restos de engobe anaranjado (5 YR 6/6; 7.5 YR 6/6), por lo que se clasificaron como Zapotes Anaranjado. Similarmente, los tiestos que tienen restos de engobe rojo, se llaman Zapotes Rojo. Los que tienen engobe negro (2.5 Y 2.5/1) corresponden a Zapotes Negro mientras que el Negro sobre Blanco muestra engobe negro sobre una base blanca. El Zapotes Negativo muestra diseños hechos con la técnica al negativo y carece de engobe.

Vajilla Yuale (tipos: Yuale Crema Fino, Yuale Amarillo, Yuale Amarillo sobre Blanco, Yuale Anaranjado, Yuale Anaranjado sobre Blanco, Yuale Blanco, Yuale Blanco sobre Negro, Yuale Café, Yuale Café sobre Anaranjado, Yuale Gris, Yuale Negativo, Yuale Negro, Yuale Negro sobre Amarillo, Yuale Negro sobre Blanco, Yuale Negro sobre Crema, Yuale Polícromo, Yuale Rojo, Yuale Rojo sobre Blanco, Yuale Rojo sobre Negro, Yuale Rojo y Blanco). Por la semejanza macroscópica de la pasta de esta vajilla con el tipo Yuale Fine Cream que fue definido por Coe y Diehl (1980: I: 220), se decidió conservar el nombre, distinguiendo la vajilla de Laguna de los Cerros con el uso del sinónimo ‘yuale’ ya que se desconoce si comparten el mismo lugar de origen. La pasta es semejante en textura a la de Campamento Fine Orange y Zapote Fine Orange to Grey, tal como mencionan dichos autores.

La pasta de color crema, algunas veces con tonos anaranjados (5 YR 7/6, 8/3; 7.5 YR 6/8, 7/6), es muy fina, con poco desgrasante de tamaño pequeño; el grado de dureza de la pasta es buena. Las paredes de las vasijas tienden a ser delgadas. Aunque hay tiestos pulidos, por lo general la superficie está erosionada, lo que dificulta definir el acabado. La superficie del tipo Yuale Crema Fino varía entre crema y crema con tonos amarillentos o anaranjados (5 YR 7/6, 8/3; 7.5 YR 6/8, 7/6). Cuando hay vestigios de un

engobe anaranjado (5 YR 6/6, 6/8; 7.5 YR 6/4) se designa Yuale Anaranjado. De manera similar se definen los siguientes tipos cuyos nombres se preceden por el término Yuale: el Anaranjado sobre Blanco; el Blanco (7.5 YR 8/1); el Amarillo; el Amarillo sobre Blanco; el Blanco sobre Negro; el Café (7.5 YR 5/3-4); el Café sobre Anaranjado; el Gris; el Negro (2.5 Y 2.5/1); el Negro sobre Amarillo, Blanco o Crema. Además, el Yuale Rojo tiene engobe rojo (10 R 3/6) que cubre parcial o totalmente la superficie. El Yuale Policromo tiene pintura negro sobre un baño anaranjado que yace encima de un engobe blanco. Es posible que algunos tipos bicromados sean variantes del Policromo.

La distinción entre las vajillas Campamentos y Yuale consiste principalmente en una diferencia en el color de la pasta. Ambas tienen la pasta muy fina por lo que siempre se ha sospechado que lo que difiere es la cocción.

Vajilla Jonote (tipos: Jonote Crema Granuloso, Jonote Rojo sobre Blanco). Esta cerámica se presenta en muy baja frecuencia por lo que pudiera ser una importación. Cuenta con la pasta de color crema (2.5 Y 8/3-4), la cual tiene una textura peculiarmente granulosa. Su densidad es baja pero con buena dureza. Se han observado restos de engobe rojo dispuestos en bandas horizontales.

Tipo Lirio Blanco Burdo. Este tipo está poco representado por lo que pudiera ser una importación. La pasta, que tiene una gran dureza, tiene una apariencia semejante a la del concreto por la presencia de partículas grandes de desgrasante. El color de la pasta es por lo general blanco (5 Y 8/1), pero también hay tonos grises claros (5 Y 7/1). Se han observado remanentes de engobe negro. Sólo se observa una forma: el cajete con borde evertido y caído, F13a (r=16 cm) en contextos de rellenos de montículo. En la muestra de

la secuencia básica y tiestos restantes de los rellenos, se observan sólo cuerpos, por lo que se sugiere que este tipo fecha antes del Clásico terminal.

Tipo Anaranjado Delgado. El origen de este tipo, considerado una cerámica de intercambio en relación a Teotihuacan, se localiza en Tepexi de Rodríguez en el Estado de Puebla (Rattray 1990). El tipo de Anaranjado Delgado que fue analizado en Laguna de los Cerros parece corresponder al que define Rattray para las fases Tlamimilolpa tardío (300-450 dC) y Xolalpan temprano (450-550 dC) (Rattray 2001: 323-331). En la muestra de cerámica de la secuencia básica, no hay decoración; no obstante, en los rellenos de montículo hay dos bordes que presentan decoración incisa: un cajete de pared curva con dos líneas incisas junto al borde y un cajete hemisférico con tres líneas incisas junto al borde.

Por último describiremos una vajilla que tiene una larga temporalidad dentro del sitio, la encontramos presente desde el Preclásico Inferior hasta el Clásico Terminal, se trata de la **Vajilla Cachimba** (tipos: Cachimba Negro, Cachimba Blanco y Negro y Cachimba Rojo sobre Negro). El color de la pasta oscila del color gris mediano al oscuro y al negro, algunas veces con tonos cafés (10 YR 6/2; 7.5 YR 5/4; 2.5 Y 6/1). La textura es compacta y presenta una cantidad variable (de poco a regular) de partículas no plásticas o desgrasantes. Cuando presenta una superficie sin engobe de color negro (2.5 Y 2.5/1), se le designa como Cachimba Negro o, cuando es bicolor, como Cachimba Blanco y Negro. El Cachimba Rojo sobre Negro muestra engobe rojo sobre la superficie pulida de color negro. Los tiestos tienen un pulimento homogéneo. Los tiestos de Cachimba Blanco y Negro exhiben la huella de cocción diferencial controlada que produce el borde “blanco” (10 YR 6/2, 7/3; 2.5 YR 5/1, 7/4; 7.5 YR 7/4), dejando el resto de la vasija en

color negro. Cabe notar que frecuentemente la porción no reducida de la vasija tiene una tonalidad anaranjada clara. Cyphers y Ortiz (s/f) suponen que esta vajilla es de producción local en la región inmediata al sitio.

Consideraciones cronológicas del periodo Clásico en la tipología cerámica

En este apartado se analizan las comparaciones, observaciones e interpretaciones de la tipología cerámica de Laguna de los Cerros con otras áreas de Mesoamérica, con el propósito de vislumbrar las interacciones regionales del sitio.

La vajilla Tecalate (figuras 10 y 11) tiene su momento de mayor popularidad en el Clásico temprano (200-600 dC) en la secuencia básica de Laguna de los Cerros, manifiesta algunas semejanzas, tanto en el color, acabado de superficie y algunas formas, con la cerámica llamada Grupo Pulido Monocromo de Teotihuacan (véase Rattray 2001). Este grupo cerámico teotihuacano se encuentra presente en dicho sitio desde la fase Tzacualli temprano (0-50 dC), y su auge se centra en la fase Tlamimilolpa tardía (250-350 dC) (Rattray 2001: 116, 132). La pasta del tipo Tecalate Café Pulido no se asemeja con la del tipo teotihuacano (comunicación personal, L. Manzanilla), pero es evidente que se están imitando algunas formas y decoraciones teotihuacanas, como por ejemplo el grano de café. Sin embargo, notablemente se carece de los vasos trípodas con soportes calados como los que se reportan para Maticapan (Santley y Arnold 2005), así como otros objetos cerámicos como candeleros y floreros.

De la misma manera las decoraciones del tipo Tecalate Café Pulido parecen tener semejanzas con las de la Categoría 4 establecida por Martínez (1994) en Monte Albán, tales como los triángulos incisos junto al borde. Hay también similitudes en algunas

formas como son los cajetes de pared recta. Es interesante notar que ambos tipos comparten la pasta café y el acabado de superficie tan característico. Martínez menciona que la cerámica de la Categoría 4 es una importación en Monte Albán y que la decoración granos de café también podría serlo durante la fase Tlamimilolpa tardía (300-450 dC) (1994: 34, 39).

También en el área vecina de Cerro de las Mesas hay semejanzas de Tecalate Café Pulido con el Brown Ware definido por Drucker (1943: 35) de la fase Lower I, aproximadamente equivalente a la fase Teotihuacan III (*circa* 350-650 dC). Observamos correspondencias en algunas decoraciones, como por ejemplo el motivo inciso 'petate'. De la misma manera el acabado de superficie café con el pulido característico es otra de las semejanzas entre estos dos tipos.

En resumen: se observan semejanzas del Tecalate Café Pulido con cerámicas teotihuacanas, particularmente en los siguientes aspectos: en las formas como cajetes con fondo plano, de pared recta y cajetes de paredes curvas con reborde basal; en el acabado de superficie café con el pulido característico; en las decoraciones de triángulos con achurado zonificado (motivos complejos con incisión delgada), 3-7 líneas incisas junto a la base formas como cajetes con fondo plano, las aplicaciones en forma de grano de café en el reborde basal y el acabado de superficie café pulido.

Por otro lado, hay semejanzas solamente en la decoración del Tecalate Café Pulido con las de la vajilla Naranja Fina del Horizonte Jonuta. La primera decoración (Berlin 1956: Fig. 3K) se trata de un achurado zonificado delimitado por triángulos incisos junto al borde (motivos complejos con incisión delgada), el cual es idéntico a la decoración de un ejemplar de Laguna de los Cerros. El segundo tipo de decoración es el

motivo inciso 'petate', sólo que en el ejemplar de Laguna de los Cerros, la decoración se presenta dentro de una banda junto al borde en el exterior y en el ejemplar expuesto por Berlin (Berlin: Fig. 3 II) la decoración se expone en el fondo de un plato en la parte interior de éste.



Figura 10. Fotografía de tiosos de la vajilla Tecalate (Cyphers y Ortiz s/f).

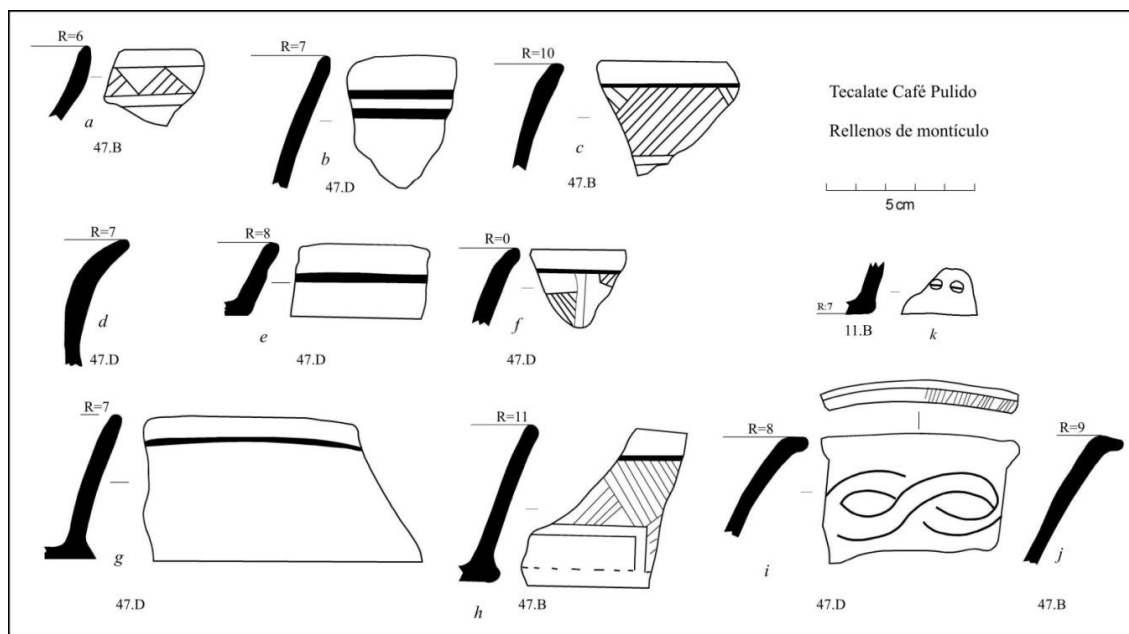


Figura 11. Dibujo de tiestos de la vajilla Tecalate procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Es notable hacer mención que las cerámicas anaranjadas pulidas de la **vajilla Acuyo** (figuras 12, 13 y 14) adquieren importancia a partir del Preclásico medio y Superior en otras regiones como, por ejemplo, el centro de México, la Depresión Central de Chiapas y el área Maya. La tendencia en la secuencia de Laguna de los Cerros es similar. De acuerdo con las formas y decoraciones que se presentan en la vajilla Acuyo, se considera que pueden corresponder al Preclásico medio y Superior por la presencia de motivos complejos hechos con incisión, los fondos con reborde basal y decoración al negativo, así como por la popularidad de los cajetes con borde evertido y/o caído. No obstante, la vajilla Acuyo persiste en el tiempo, tal como se manifiesta en la presencia de cajetes decorados con volutas incisas, achurados o aplicaciones en forma de grano de café, los cuales tienden a caracterizar el periodo Clásico temprano.

El acabado de superficie de esta vajilla se asemeja con el tipo Anáhuac Pulido del sitio de Temamatla ubicado en el sureste de la Cuenca de México, municipio de Chalco

en la fase Zacatenco con fechamiento de 700-400 aC (Ramírez *et al.* 2000: Figura 19a). Dicho tipo presenta un engobe que va del color rojo a un café muy oscuro o a un rojo amarillento hasta un café rojizo; su pulimento es de regular a bueno. También hay semejanzas en las decoraciones de triángulos incisos junto al borde (motivos complejos con incisión delgada) en cajetes de pared curva en contexto de relleno de montículos.

De la misma manera tenemos coincidencia en cuanto a la vajilla Peten Gloss del tipo Águila Naranja en la fase Tzakol (300-600 dC) en el Clásico temprano definido por Smith (1971:25) en el Petén guatemalteco.

El tipo Acuyo Anaranjado Pulido guarda similitudes con la decoración de líneas incisas finas en las vajillas monocromas de Uaxactún (Smith 1955); los triángulos incisos son una decoración recurrente que se presenta desde la fase Mamón (*circa* 550-300 aC), continuando en la Chicanel (*circa* 300 aC-150 dC), la Tzakol 1-3 (*circa* 300-600 dC) y la Tepeu 1-3 (*circa* 600-900 dC).

Para el Clásico terminal en Yaxchilán, se observan semejanzas con el tipo Altar Naranja, de pasta fina (Adams 1971:27; López 1989). El Acuyo Anaranjado Pulido difiere del Altar Naranja en las características de la pasta ya que el tipo de Laguna de los Cerros tiene una pasta mediana con desgrasantes en mínima cantidad. Es notable que el cajete de pared curvo divergente en este tipo cerámico forma parte de la secuencia básica en el periodo Clásico tardío, al igual que para Yaxchilán (López 1989: 142). Ameritan mención los soportes ya que en Laguna de los Cerros aparecen soportes huecos cilíndricos también para este periodo, así como en rellenos de montículo, mientras que en Yaxchilán los soportes huecos son de tipo sonaja.

Los tipos de Yaxchilán y Laguna de los Cerros muestran diferencias de tamaño en las ollas. En Yaxchilán son de gran tamaño con diámetros de 24 a 45 cm, mientras que en Laguna de los Cerros las ollas del Clásico terminal son mucho más pequeñas con diámetros que oscilan entre los 4 y los 13 cm.

El tipo Acuyo Rojo se compara favorablemente con cerámicas del área maya, específicamente en el noroeste del Petén guatemalteco, sobre todo en cuanto a las formas como cajetes subhemisféricos y en algunos tipos de decoración como las incisiones delgadas con motivo indefinido que se presentan en el tipo Laguna verde inciso cuya temporalidad va desde finales del Preclásico temprano, las fases Tambo 1 (900-400/300 aC); y Tambo 2 (400/300 aC-200 dC); continúa hasta el periodo Clásico temprano, fase La Flor (200-600 dC) (Forné 2006: 237), en el sitio de La Joyanca. La autora remite al tipo cerámico Sierra Rojo establecido en Uaxactún por Smith y Gifford en 1966.

En cuanto a la pasta y la decoración de triángulos incisos junto al borde (motivos complejos con incisión delgada) y cajetes de pared recta, tenemos una coincidencia del Acuyo Rojo con el mismo sitio de La Joyanca en el periodo Clásico temprano: fase La Flor (200-600 dC), en el tipo Buj Inciso, en donde Forné (2006) remite al tipo cerámico establecido en Altar de Sacrificios por Adams en 1971. También observamos semejanza en este tipo en pasta y formas como los cajetes de pared recta y curva de Laguna de los Cerros con los cuencos negros con engobe y pulidos de la vajilla Monócroma de Uaxactún, reportada por Smith (1955: II: Fig. 22) y pertenecientes a la fase Tzakol 2 y 3 (*circa* 300-600 dC).

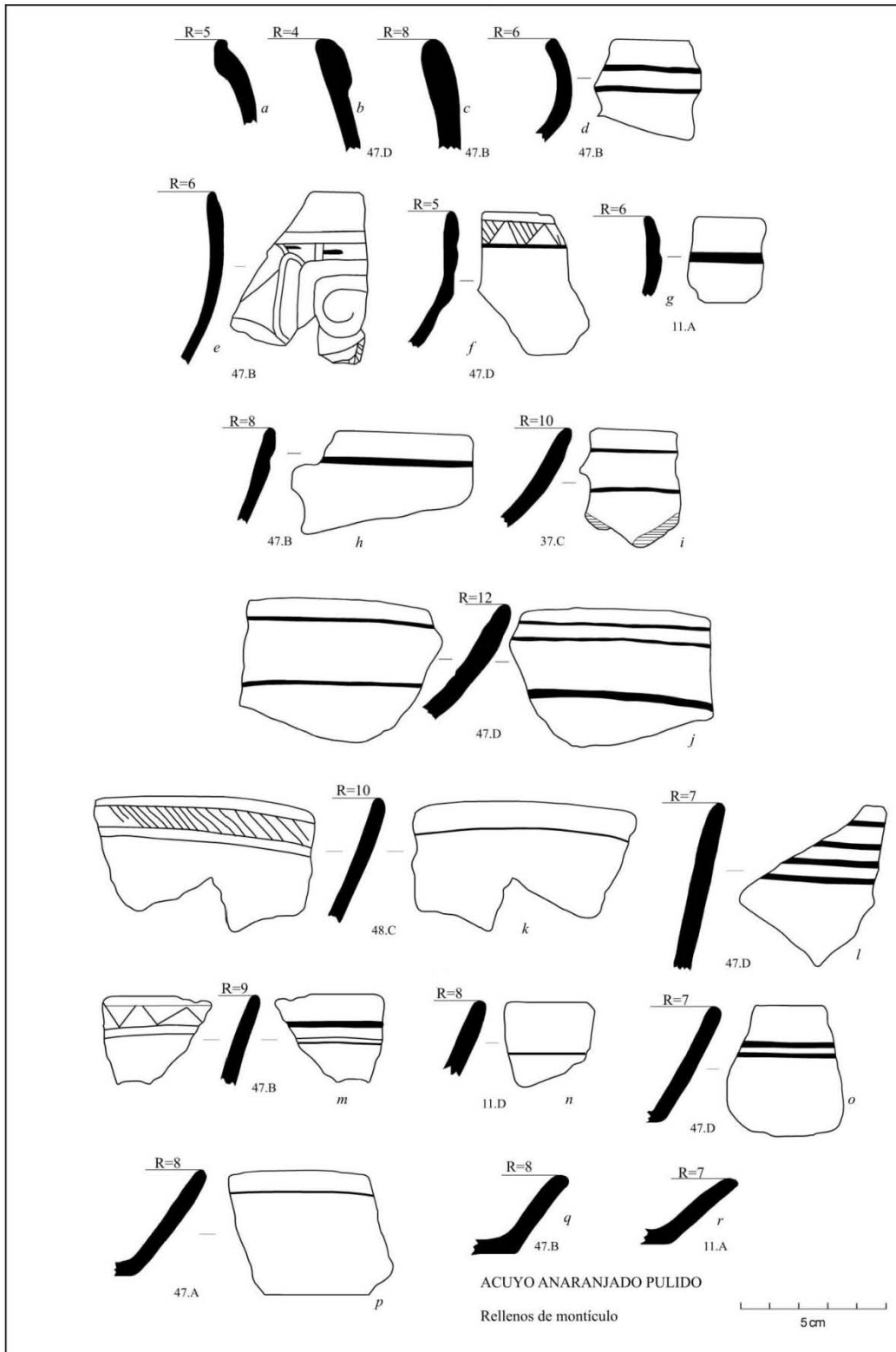


Figura 12. Dibujos de tiestos del tipo Acuyo Anaranjado Pulido procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

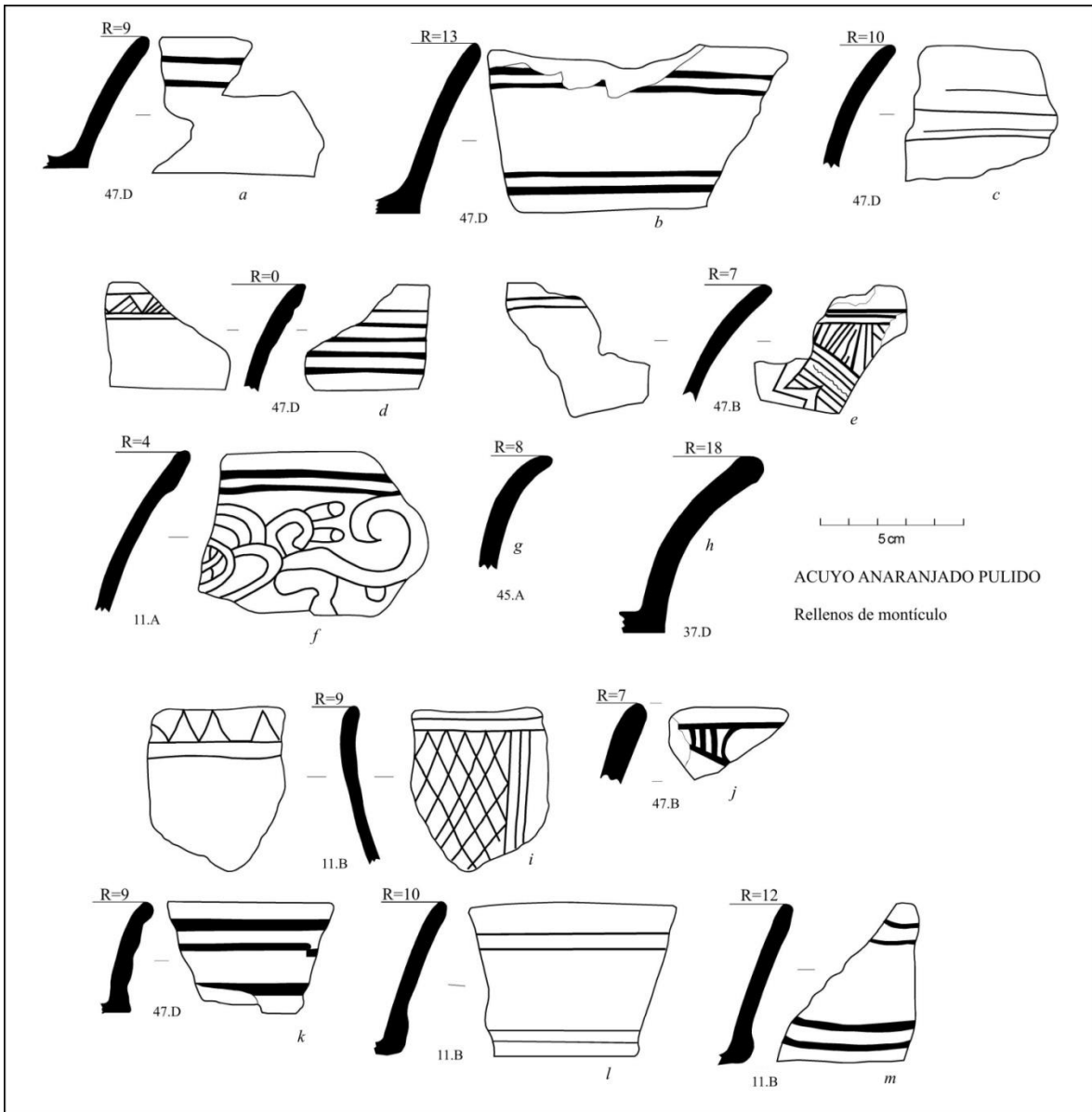


Figura 13. Dibujos de tiestos del tipo Acuyo Anaranjado Pulido procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

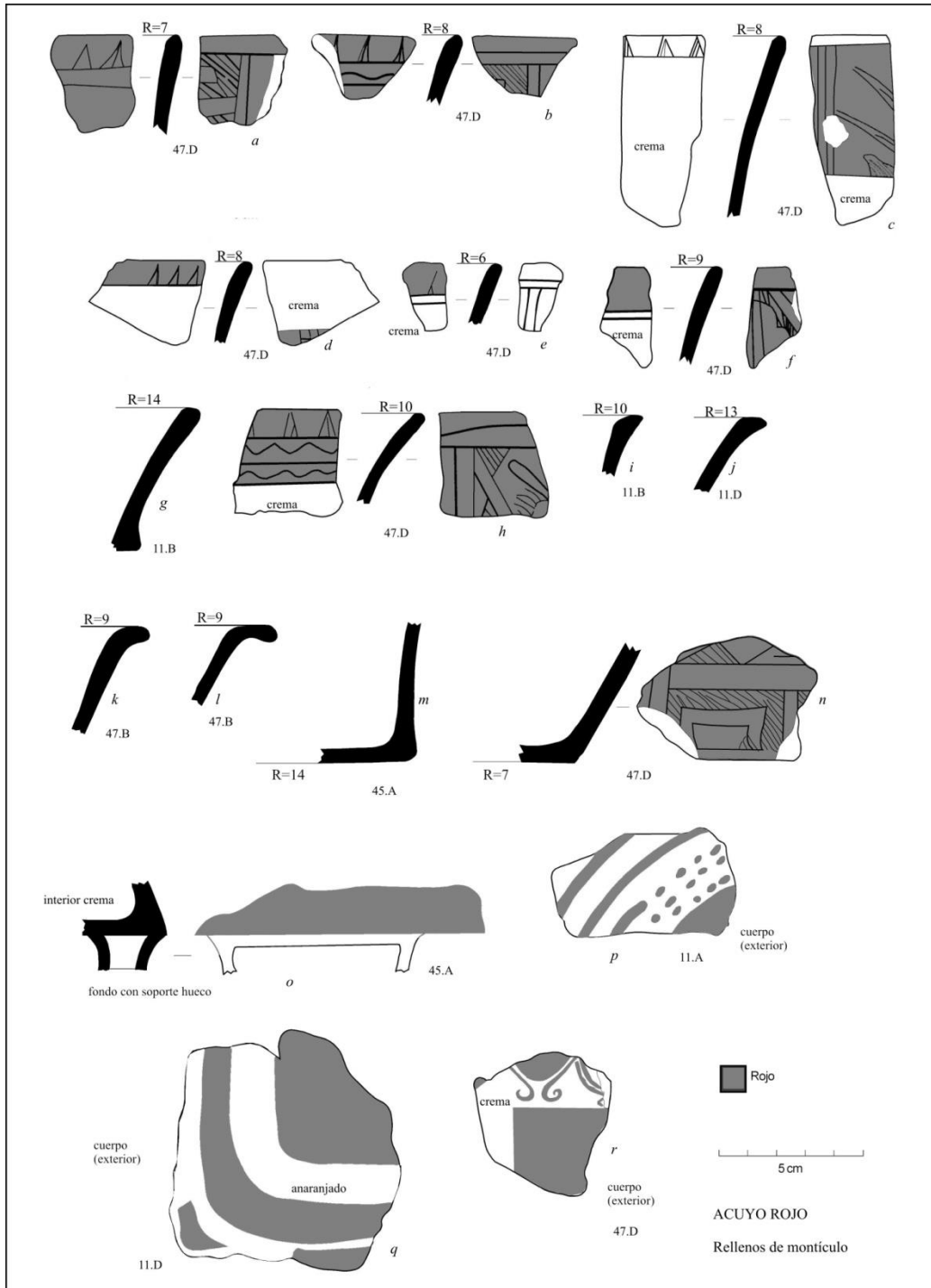


Figura 14. Dibujos de tiestos del tipo Acuyo Rojo procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

La **vajilla Campamentos** (figuras 15 y 16) se compara favorablemente con la vajilla Naranja Fina del horizonte Jonuta (*circa* 600-1000 dC), definido por Berlin (1956: 114) en Tabasco. También se asemeja con los tipos Mojarra Naranja Fino y Tlacotalpan Naranja de la fase Limón de Patarata (Stark 1989). Es notable que ambas comparten un mismo aspecto, sobre todo en cuanto a las tonalidades de la pasta fina y engobes. También presentan formas similares como son los cajetes de pared curvo, curvo divergente, con el fondo plano, hemisféricos y subhemisféricos, tecomates con el borde directo y soportes huecos cilíndricos.

El tipo Campamentos Rojo es similar al Águila Naranja que se definió en Uaxactún (Smith y Gifford 1966) y en Yaxchilán (López 1989) también corresponde al periodo Clásico temprano (*circa* 250-600 dC). Es de notarse que tanto el acabado de superficie como el engobe color rojo (5YR 6/8; 5YR 5/8; 10R 4/6) presentes en el sitio de Yaxchilán (López 1989: 87) son muy similares al Campamentos Rojo de Laguna de los Cerros. También la decoración de líneas incisas paralelas e inclinadas que delimitan triángulos incisos junto al borde se encuentran en ambos tipos. Cabe mencionar que esta decoración en Yaxchilán (López 1989: Figura 7) es prácticamente idéntica a la encontrada en Tikal (Laporte y Fialko 1987: 171), mientras que Laguna de los Cerros carece del motivo específico de triángulos y formas similares aunque manifiesta la decoración de achurado zonificado en el periodo Clásico tardío (600-800 dC).

Una forma peculiar es el tecomate con el borde evertido junto con la decoración de líneas circundantes paralelas sobre el borde, el cual lo tenemos dentro de la muestra en Campamentos Rojo y es de notar que también aparece Tecolpan en el tipo Naranja Fina del Horizonte Jonuta *circa* 600-1000 dC (Berlin 1956: 114); salvo que la decoración de

las líneas pintadas son de color negro en el sitio de Tecolpan (Berlin 1956: Fig. 3m) y en Laguna de los Cerros se presentan en color rojo y anaranjado.

En Cancuén, en el petén guatemalteco se ha reconocido la presencia del tipo Naranja Fino como importación antes del 800 dC (Forné *et al.* 2011: 55), y en otros sitios del suroeste del Petén, su presencia se reconoce a partir del 830 dC, a partir de una fecha determinada por un contexto datado por epigrafía en Ceibal (Adams 1971: 151; Sabloff 1975: 17).

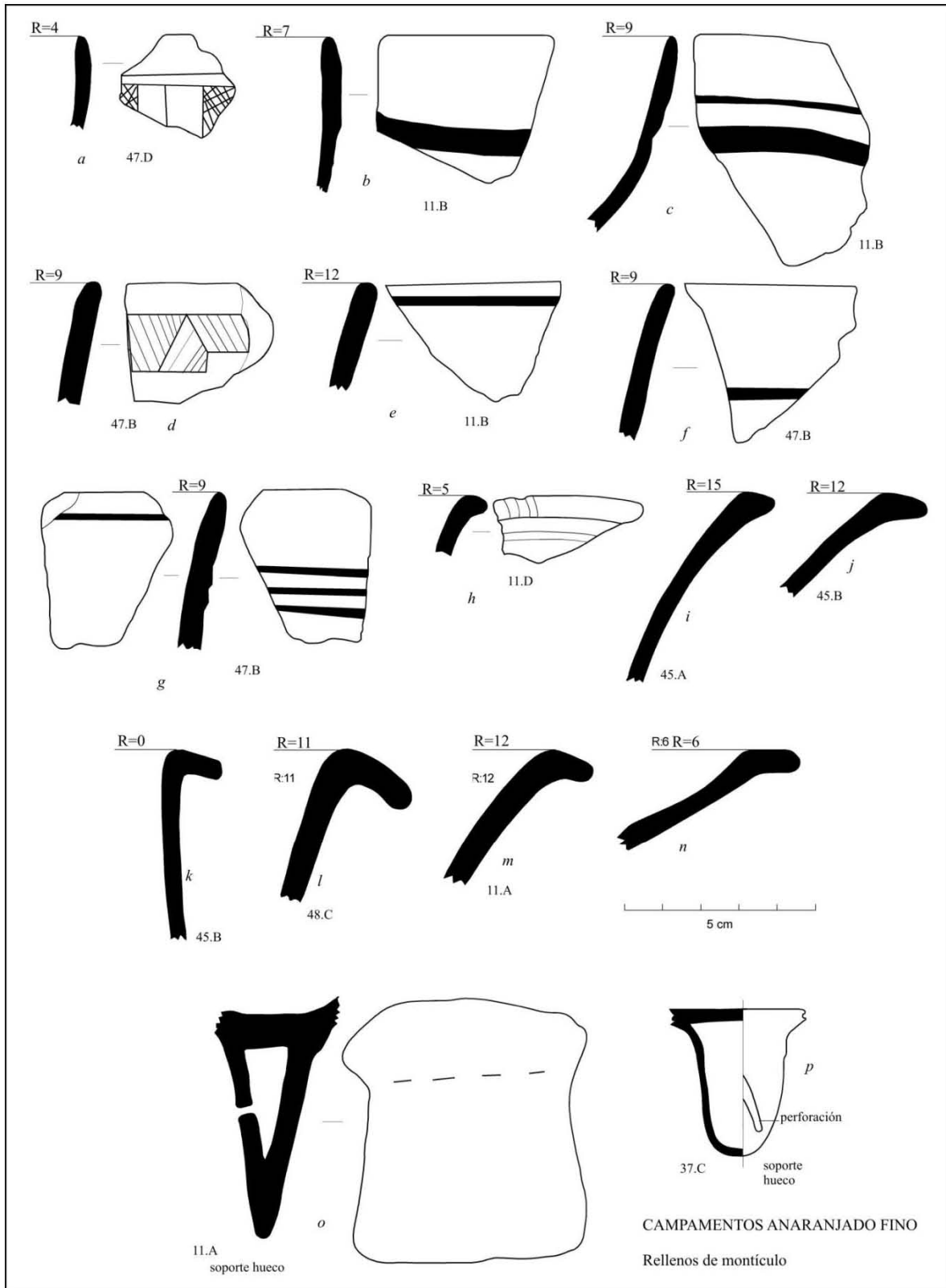


Figura 15. Dibujos de tios del tipo Campamentos Anaranjado Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

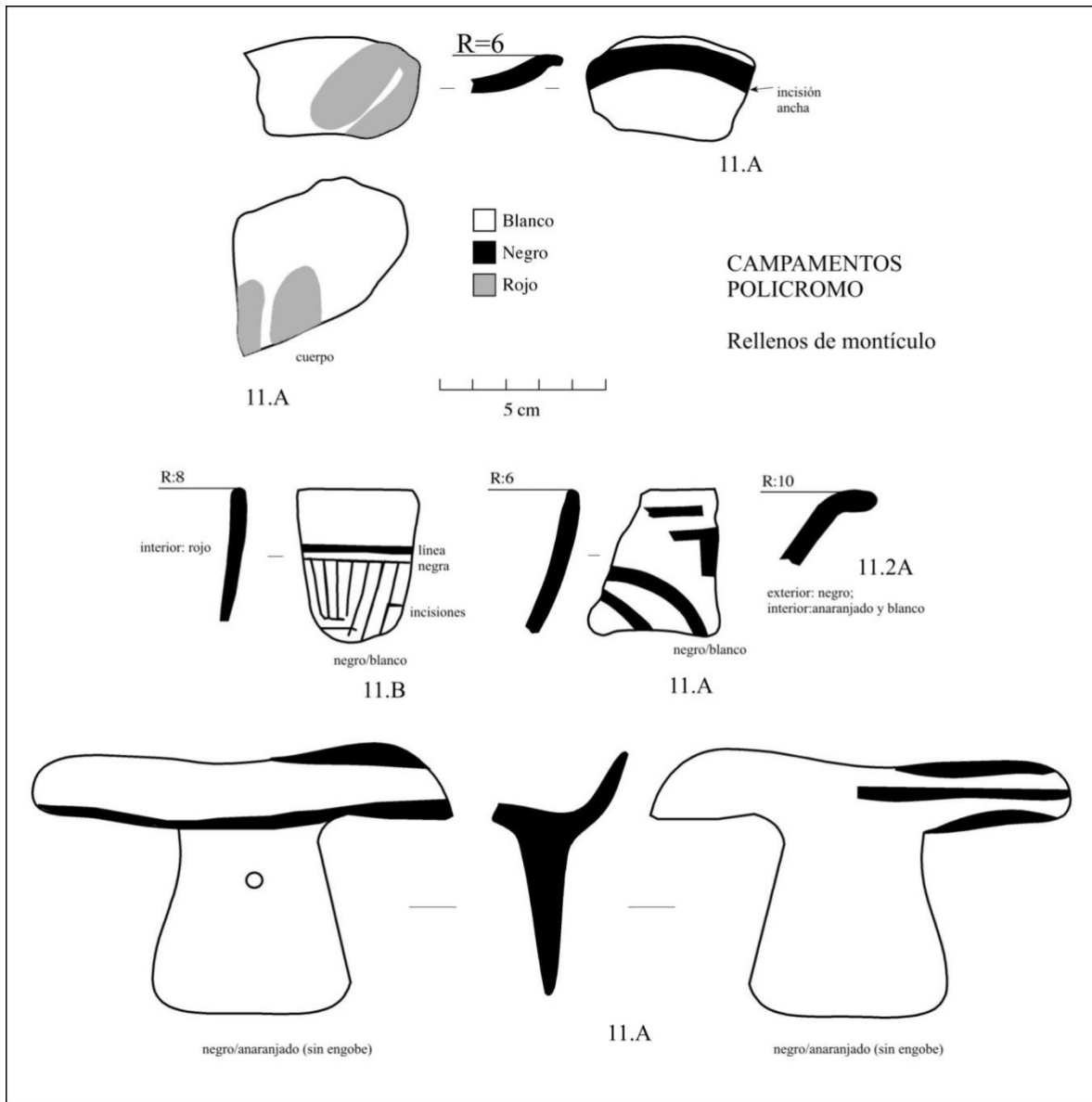


Figura 16. Dibujos de tiestos del tipo Campamentos Polícromo procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Es importante mencionar que dentro del tipo **Zarza Rojo sobre Café** de contextos de rellenos de montículos, sobresale un ejemplar con el motivo pintado de triángulos en el fondo de una olla de silueta compuesta y una banda roja, por arriba de éstos. Pero lo que resalta en este tepalcate, no es su decoración pintada, sino la forma -única en todo nuestro material analizado-, una olla de silueta compuesta prácticamente idéntica al

reportado por Pendergast (1985: Figura 2.f) en el sitio de Lamanai en Belize para el periodo Clásico terminal (*circa* 850-900 dC), los ejemplares de Lamanai y Laguna de los Cerros difieren en la decoración, pero la forma es única y peculiar (Figura 17).

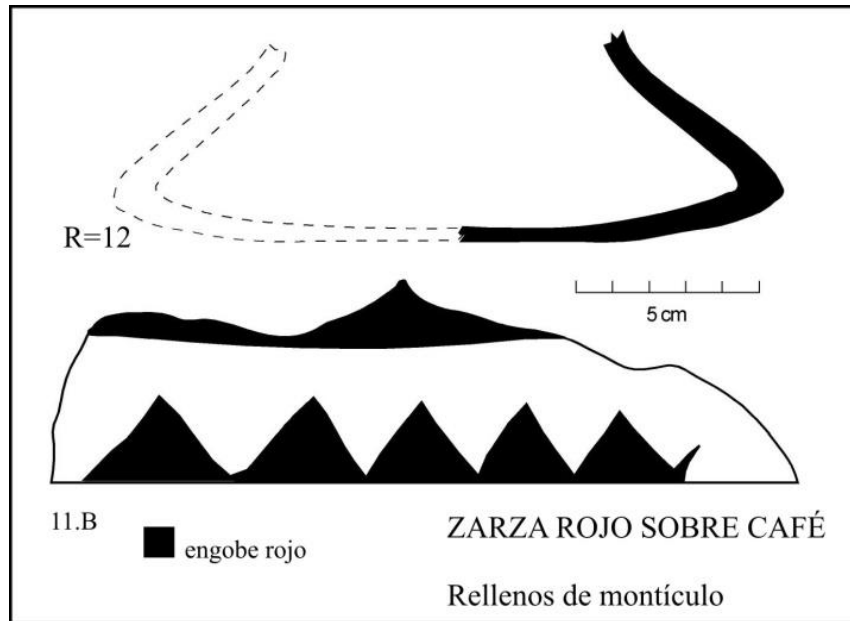


Figura 17. Dibujo del tiesto del tipo Zarza Rojo sobre Café Zarza Rojo sobre Café de contextos de rellenos de montículo Zarza Rojo sobre Café de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

La **vajilla Zapotes** (figuras 18 y 19) se compara favorablemente con la vajilla Gris Fina del Horizonte Jonuta en Tabasco (600-1000 dC) (Berlin 1956: 118) en cuanto a la tonalidad de su pasta fina compacta, los engobes, sus tonos y el pulimento que presentan. También hay formas similares en ambas vajillas como son: los cajetes de pared curva con o sin reborde basal, curvo divergente, y de silueta compuesta, la olla con el cuello ondulado, con el cuello evertido y soporte sólido pequeño. Estas formas se presentan en Laguna de los Cerros a partir del Clásico temprano (200-600 dC) hasta el Clásico terminal (800-1000 dC) y también se hallaron en los rellenos de montículos, con excepción de que los cajetes de pared curvo divergente en la muestra de Laguna de los Cerros se encuentran presentes a partir del Preclásico medio (1000-400 aC).

En cuanto a comparaciones con la cerámica de Tula, Hidalgo, hay cierta semejanza en cuanto a la pasta fina y la decoración consistente en los triángulos incisos junto al borde (motivos complejos con incisión delgada) que se presentan en el tipo Clara Luz Black Incised (Cobean 1978) en la fase Prado (*circa* 650-750 dC).

El Zapotes Gris Fino encuentra correspondencias en la pasta del tipo llamado Alta Gracia Acanalado del periodo Clásico terminal de Yaxchilán (López 1989: 140). Al igual que en Yaxchilán en el Clásico terminal, la pasta de este tipo en Laguna de los Cerros es de textura muy fina. Algunas decoraciones del Zapotes Gris Fino se asemejan con las acanaladuras o incisiones en algunas de las cerámicas reportadas para Yaxchilán (López 1989: 140). En Laguna de los Cerros la decoración de acanaladuras verticales en un cajete subhemisférico en contextos del Clásico temprano es similar al tipo Alta Gracia Acanalado de Yaxchilán (véase López 1989: Figura 41).

Zapotes Gris Fino guarda semejanzas tanto de pasta como de decoraciones (líneas incisas y paralelas) con tipo G13 de Monte Albán (Caso *et al.* 1967: 26), el cual está decorado con líneas paralelas grabadas en el exterior de la vasijas. Caso menciona que la decoración se trata de un grabado muy fino y generalmente los fragmentos son pulidos con o sin baño gris oscuro exterior. Los cajetes y vasos del tipo G13 fechan en el segundo periodo de la Época I (Caso *et al.* 1967: 29).

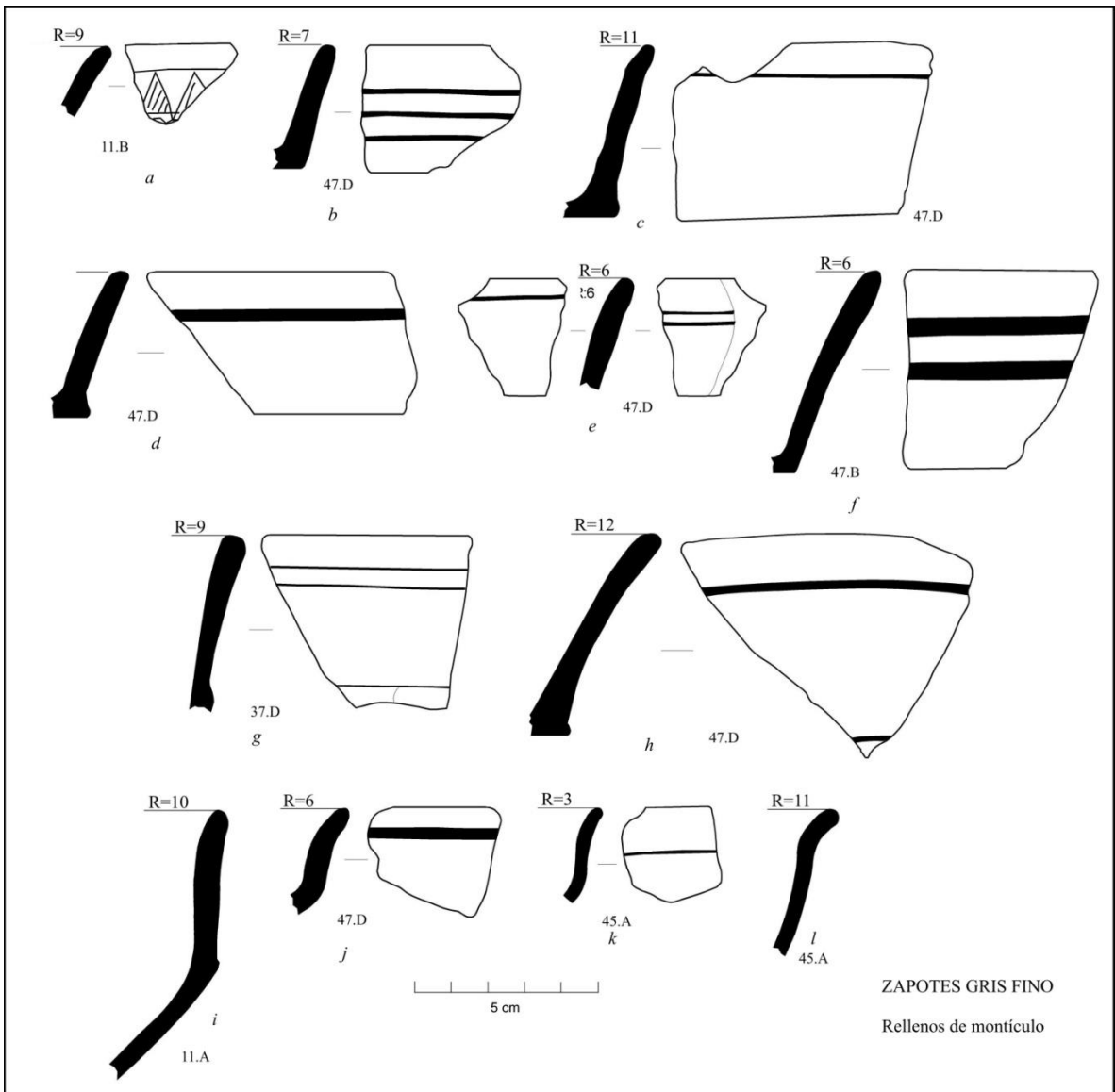


Figura 18. Dibujos de tiestos del tipo Zapotes Gris Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

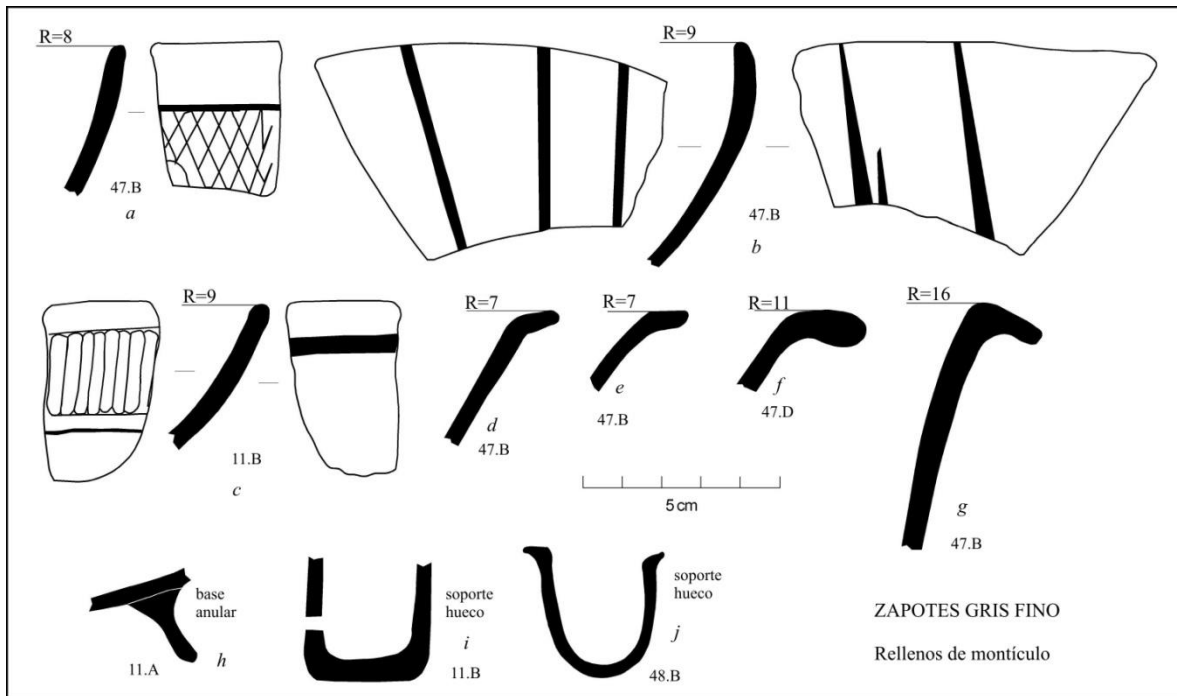


Figura 19. Dibujos de tiestos del tipo Zapotes Gris Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

La **vajilla Yuale** (Figuras 20 y 21) se puede equiparar al tipo cerámico *Fine Buff* de los Tuxtlas, el cual se considera un tipo diagnóstico del periodo Clásico temprano (300-450 dC) en Maticapan aunque se manifiesta en todo el periodo Clásico en proporciones menores (Pool 1995, Santley 2007). Los grupos Saxche y Palmar Polícromos de Uaxactún (Smith y Gifford 1966: 162) en la vajilla *Petén Lustroso* de la esfera cerámica Tepeu (*circa* 600-900 dC), son muy parecidos al tipo Yuale Rojo/Crema de Laguna de los Cerros. Destacan: la textura y los tonos pardos de la pasta, la superficie con un engobe base de color crema sobre el cual se aplicó la pintura roja y las bandas pintadas cerca del borde. Entre las formas compartidas particulares se encuentran: los cajetes de pared curva con reborde basal, cajetes de fondo plano con reborde basal y los soportes cónicos sólidos y huecos. Estas mismas semejanzas también las encontramos en

las vajillas polícromas de Altar de Sacrificios (Adams 1971) en las esferas Veremos, Chixoy, Pasión temprana y tardía (circa 600-1000 dC).

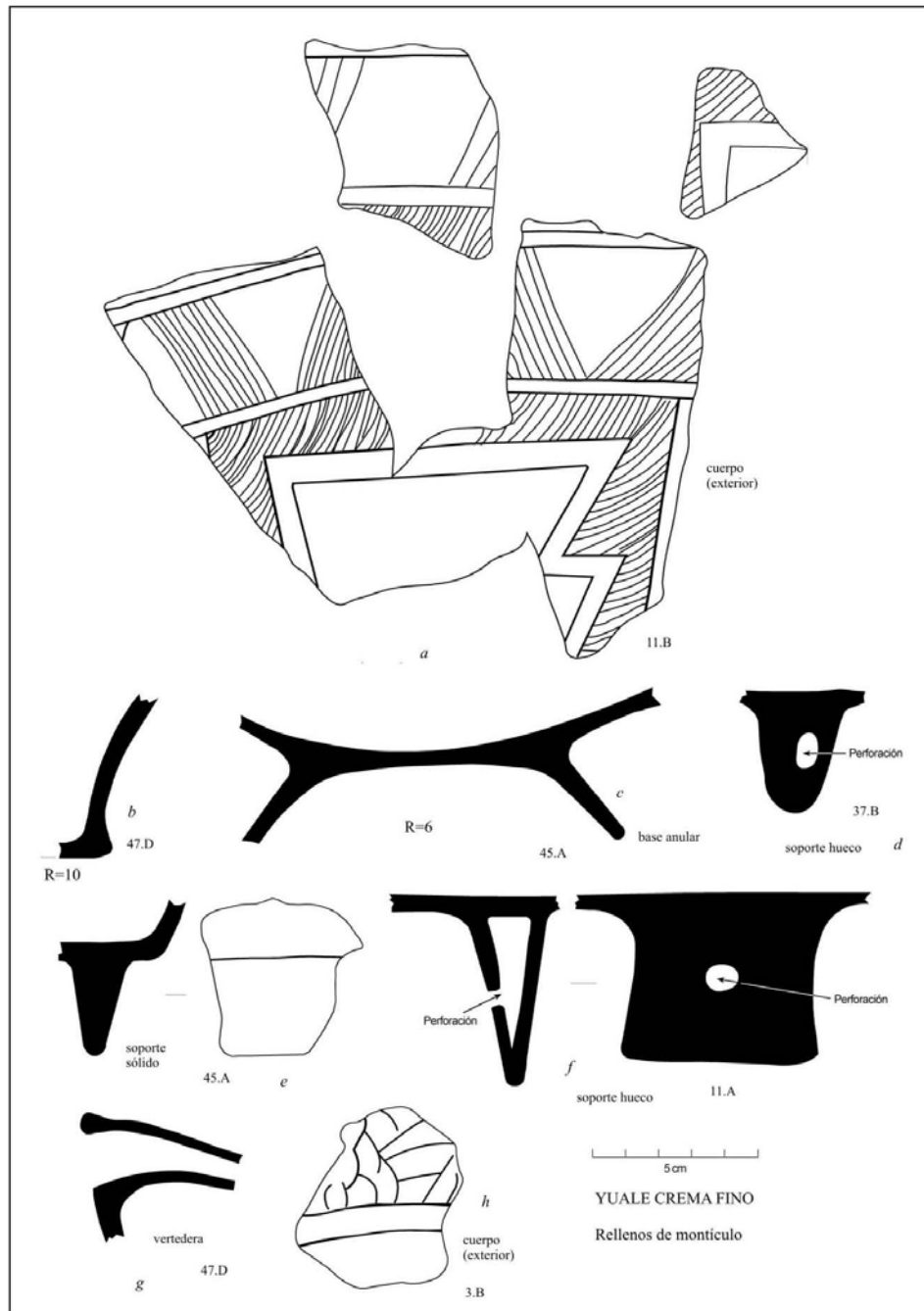


Figura 20. Dibujos de tiestos del tipo Yuale Crema Fino procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

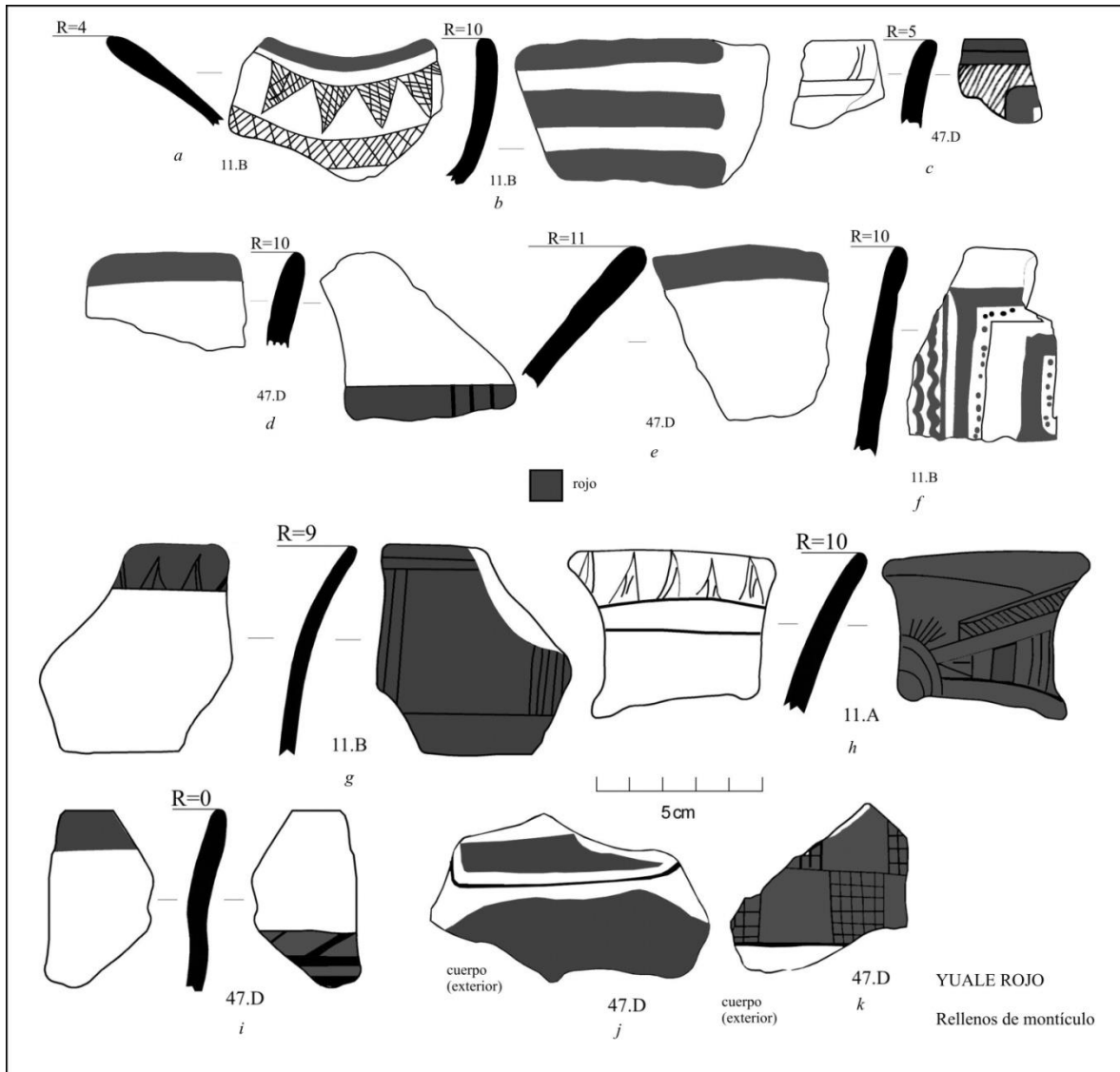


Figura 21. Dibujos de tiosos del tipo Yuale Rojo procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Se nos hace importante mencionar una vasija especial (Figura 22) -perteneciente a la vajilla Yuale- hallada en el montículo 38 a una profundidad de 1.5 m en la Sección II de la Trincheras 3 por Medellín (1960). Esta vasija la consideramos relevante, de tan sólo 26 cm. de altura, ya que nos puede aportar datos interesantes a la secuencia cronológica. Es una figura en la que resalta la calidad artística como documental de la pieza, Medellín la interpreta como una "... taza semiglobular con soporte anular asociada a una

extraordinaria figura fragmentada de Huehuateotl, viejo dios del fuego" (1960: 91) y afirma que es comparable y contemporánea con el gran Huehuateotl de la trinchera 34 de Cerro de las Mesas (Drucker 1943: Plate 8). Esta pieza consiste en una representación compuesta por una vasija y una figura humana. La vasija parece ser un brasero con base anular calada con aperturas de forma irregular. El personaje se conecta a la vasija en dos puntos: la planta de los pies con el fondo y el pecho con el borde.

La figura es de género masculino; sus brazos y piernas son cilindros macizos, mientras que el resto del cuerpo y la cabeza son huecos (Medellín 1960). El personaje se encuentra en posición sedente, ligeramente encorvado, con las piernas flexionadas al frente y en medio de ellas se encuentra la vasija brasero.

La cabeza del hombre está cubierta por un sombrero con un volado ancho y sólo luce una gran orejera redonda del lado izquierdo, mientras que en el lado derecho se aprecia únicamente la oreja, modelada con gran destreza. Encima de su oreja derecha se observan unos trazos que pudieran señalar el cabello del personaje. El personaje parece portar una máscara que tiene signos de edad avanzada como, por ejemplo, los ojos rectangulares hundidos y arrugas cruzando el rostro. La nariz es larga y afilada y la boca abierta muestra dos dientes. Sobre la frente parece tener una banda vertical adornada con cuentas, posibles piedras preciosas. Tiene una barba grande, ondulada y puntiaguda, que parece ser postiza.

Porta un taparrabo, una capa corta abierta por el frente, que ondula al circundar los hombros; está anudado por atrás de la nuca del personaje. El personaje porta brazaletes en sus muñecas y es notoria la falta de modelado de sus dedos, es decir, solamente están delineados los pulgares, lo que podría dar la impresión de que sus manos

están cubiertas con guantes. Los pies tampoco presentan el modelado de sus dedos. La posición de sus brazos es ligeramente flexionados al costado, para encontrarse al frente, los dedos pulgares se tocan entre sí, al igual que la parte superior de los "dedos"; la parte inferior de las palmas se encuentran totalmente separadas, ni sus brazos, ni sus manos tocan la vasija.

La pieza presenta interesantes contrastes. En particular el gran detalle y destreza en la elaboración de su cabeza y sus adornos contrastan con la simplicidad del cuerpo. En el plano inferior parece no tener gran talla artística: el cuerpo del personaje expresa una delgadez, sus miembros estrechos no destacan en su esculpido y carecen de detalle como, por ejemplo, los dedos. El diseño en general logra resaltar el rostro enmascarado de un anciano con una menor atención al cuerpo firme y delgado.

Por lo anterior la figura parece ser un imitador del dios del fuego, Huehuateotl, por portar una máscara con características ancianas y una barba postiza y también porque el cuerpo no presenta evidencia de los estragos de la edad avanzada. Lo anterior le imprime un sello local y distintivo al igual que algunos elementos de su indumentaria.

El sombrero de volado ancho se asemeja con elementos similares en la distintiva plástica de las figurillas de la Isla de Jaina. Por ejemplo, hay un gran parecido con el tocado de varias figurillas de arcilla que muestran a personas jóvenes que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología (Schmidt *et al.* 1999: Catálogo de obra 120, p. 547; Schele 1997: Figuras 1, 2 y 3). Linda Schele menciona que no puede definir si el sombrero es una señal de rango ó si forma parte de la indumentaria de algún ritual, pero lo que sí afirma es que este tipo de sombreros son raros entre los mayas, ya que los sombreros de ala ancha no se usan comúnmente (1997: 175).

La figura de Laguna de los Cerros muestra una máscara en el rostro y también contiene dos dientes, los cuales se asocian en el periodo postclásico con los tloques -lo que le da un carácter acuático a la deidad (López 1983). Otras representaciones de personas mayores con dos dientes incluyen la figurilla maya de un dios viejo con dos dientes y con un ave en su espalda en el Museo Nacional de Antropología que representa, según Linda Schele (1997: Figura 2), a la deidad anciana en el momento de su transformación en *way* o *nawal* (por el ave en su espalda), así representando el papel de primer hechicero de la Cuarta Creación, en donde Itzamnah fue el encargado de colocar en su sitio la tercera piedra del fogón cósmico. En el área maya la representación de Itzamnah como dios de la sabiduría y los conocimientos va ligada con la imagen de un anciano.

La capa corta circular y ondulante que porta el personaje es un elemento muy distintivo, posiblemente hecho de textil o cuero. Guarda cierta semejanza con las "capas lisas" o *suyem* por los mayas yucatecos. Schele (1997: 62) menciona que las capas fueron importantes prendas ceremoniales hechas de tela o cuero para los varones y algunas veces para las mujeres mayas, pero de la misma manera también son raras en las imágenes del arte maya. Schele presenta dos figurillas del arte maya, una exhibida en el National Museum of the American Indian, Smithsonian Institution (1997: Figura 6) y otra exhibida en el American Museum of Natural History N.W.C. Collections Management Fund; desafortunadamente no se menciona la procedencia de dichas piezas.

La posición característica de las representaciones del dios viejo del fuego es la sedente con las piernas cruzadas y las manos sobre las rodillas. Sobre la joroba del personaje o encima de su cabeza lleva cargando un brasero (Limón 1997), por lo que en

comparación con otras representaciones de Huehuateotl, desde las más antiguas como por ejemplo los de Cuicuilco (Cummings 1933) y Teotihuacan (Manzanilla 2002, Noticias INAH No. 46, 2013) hasta los posteriores del Clásico como el de Cerro de las Mesas (Drucker 1943) y del Templo Mayor en el Posclásico (López 1983), destaca la pieza de Laguna de los Cerros por tener la vasija brasero frente al dios en lugar de que la porte en la espalda o en la cabeza. Hasta el momento no hemos encontrado ninguna otra representación de Huehuateotl con la vasija brasero en esta posición.

Nuestro análisis de la vasija con el dios viejo del fuego en Laguna de los Cerros indica que la representación tiene un estilo local con influencia de las tierras bajas mayas. Debido al estilo del modelado y la semejanzas que guarda con las representaciones antropomorfas de Jaina, Campeche, por lo que consideramos que debe corresponder al periodo abarcado entre 500 y 800 dC (Piña Chan 1999: 397).



Figura 22. Fotografía del dios viejo del fuego de Laguna de los Cerros. Corresponde al tipo Yuale Anaranjado. Actualmente se exhibe en el Museo de Antropología de Xalapa, Veracruz.

El tipo Anaranjado Delgado (Figura 23) es considerado una cerámica de intercambio en relación a Teotihuacan, se localiza en Tepexi de Rodríguez en el Estado de Puebla (Rattray 1990). El tipo de Anaranjado Delgado que fue analizado en Laguna de los Cerros parece corresponder al que define Rattray para las fases Tlamimilolpa tardío (300-450 dC) y Xolalpan temprano (450-550 dC) (Rattray 2001: 323-331). En la muestra de cerámica de la secuencia básica, no hay decoración; no obstante, en los rellenos de montículo hay dos bordes que presentan decoración incisa: un cajete de pared curva con dos líneas incisas junto al borde y un cajete hemisférico con tres líneas incisas junto al borde.

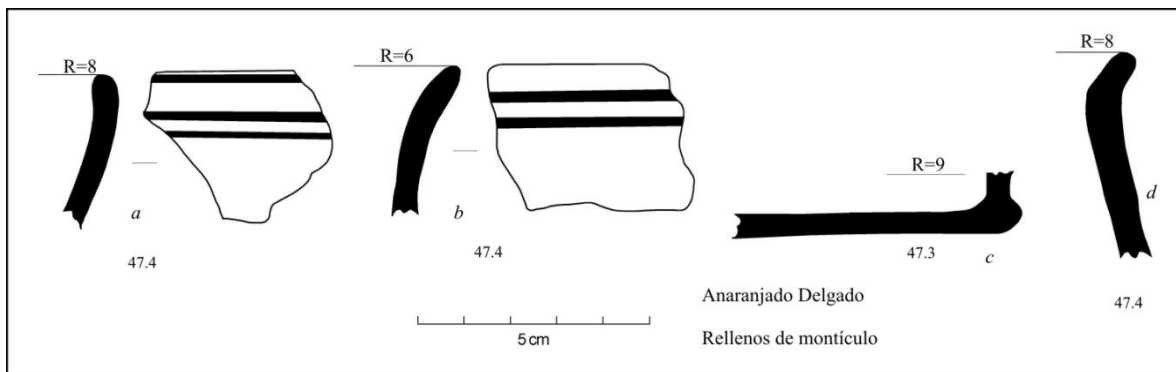


Figura 23. Dibujos de tiestos del tipo Anaranjado Delgado procedentes de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Las decoraciones de la cerámica de Laguna de los Cerros

En este apartado se aborda el tema de los motivos decorativos de la cerámica, la cual también ayuda a la interpretación de las relaciones regionales e interregionales que mantuvo el sitio durante el periodo Clásico con el propósito de vislumbrar su desarrollo y apogeo, aspectos que han recibido poca atención en los estudios previos. En particular, las formas y decoraciones en las vajillas cerámicas permiten examinar la direccionalidad e intensidad de las relaciones exteriores del sitio, lo que conduce a inferencias sobre los

patrones de intercambio a nivel regional e interregional. Interpretamos ciertos aspectos que se relacionan con el funcionamiento y la integración de Laguna de los Cerros como una entidad política, al igual que intentar vislumbrar su posible economía externa.

La clasificación de los motivos cerámicos abarca toda la 'secuencia básica' y los rellenos de montículo, se muestran todas las decoraciones de la muestra en la tabla 21 del apéndice I y los porcentajes y frecuencias en las figuras 24 y 25, aunque sólo trataremos el periodo Clásico, el cual es el periodo al que confiere dicha tesis. Las frecuencias de cada motivo en cada fase del periodo Clásico y los rellenos de montículos se detallan a continuación y posteriormente se incluye un listado de los motivos decorativos que pudieron ser comparados con otras áreas de Mesoamérica. Las formas que se mencionan en relación a cada vajilla o tipo puede ser consultadas en el apéndice II, en el cual se muestra el código de formas de Cyphers y Ortiz (s/f).

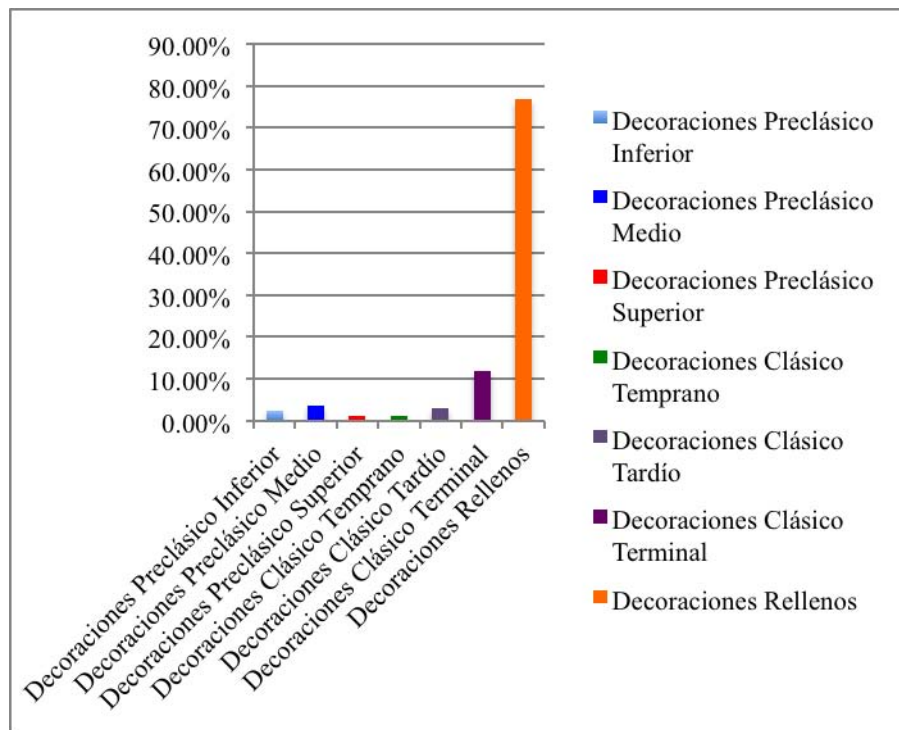


Figura 24. Porcentajes de tiestos decorados en el total de la muestra en la secuencia básica y los rellenos de montículo.

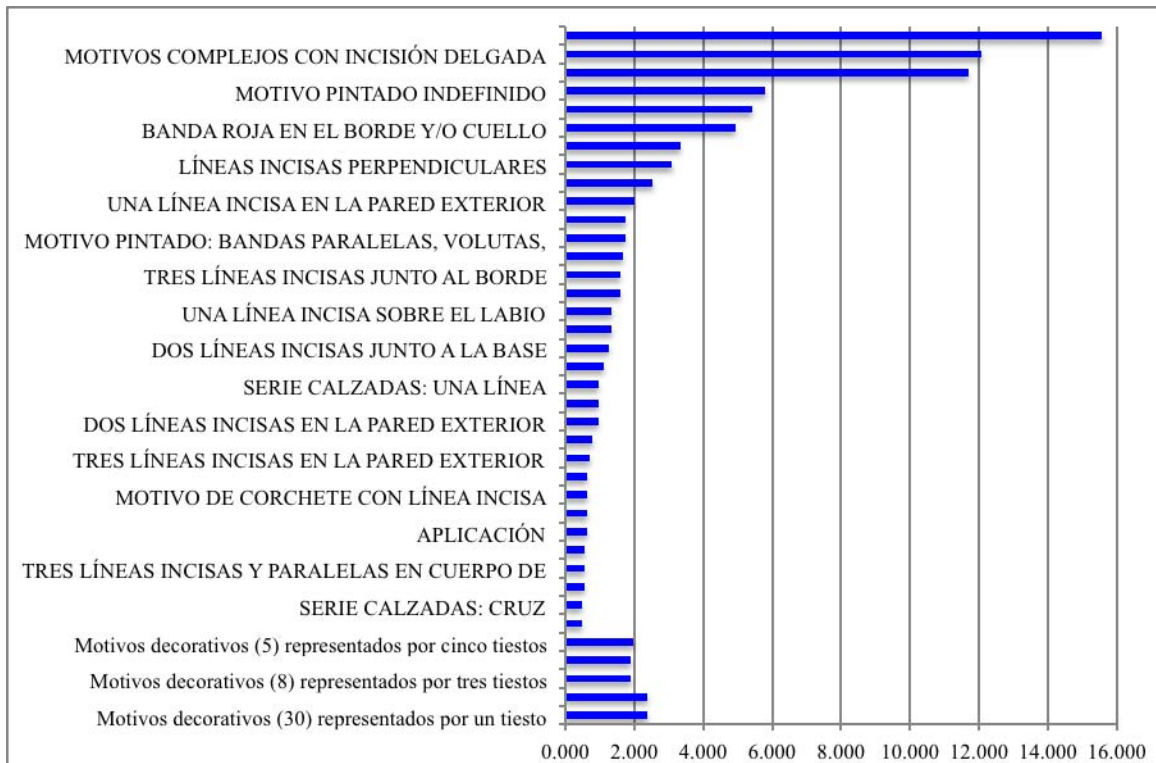


Figura 25. Frecuencia de tiestos por motivo decorativo abarcando toda la secuencia básica y los rellenos de montículo.

A continuación se detalla por cada momento del periodo Clásico y los rellenos de montículo las decoraciones de la muestra:

Clásico temprano

Para el periodo Clásico temprano hay un total de 13 tiestos decorados lo que representa el 1.03% del total de la muestra de los tiestos decorados (véase tabla 2 del apéndice I). Se presentan doce temas decorativos representados en un tiesto por motivo, exceptuando un solo motivo decorativo muestreado con dos tiestos, *Serie Calzadas: Motivo Indefinido* en tipo Cachimba Negro, un tiesto de cuerpo de forma abierta y un fondo plano; los once motivos decorativos restantes se describen a continuación: *Acanaladuras verticales* en un cajete subhemisférico del tipo Zapotes Gris Fino; *Dos líneas incisas y paralelas en*

cuerpo de forma abierta en un cuerpo de forma cerrada del tipo Nanche Rojo; *Incisión Mecedora no zonificada* en un tecomate con el borde directo del tipo Anona Anaranjado Burdo; *Motivo pintado: Bandas paralelas, volutas, puntitos* en una olla sencilla A del tipo Nanche Rojo; *Motivos complejos con incisión delgada* en un cajete de pared recta-C del tipo Ceibas Crema Burda: *Pequeñas punzonadas en la pared exterior* en un cajete hemisférico-C del tipo Yuale Crema Fina; *Serie Calzadas: Corchete* en un cajete con el borde abultado en el tipo Cachimba Blanco y Negro; *Una línea incisa en cuerpo de forma abierta* en tipo Ceibas Crema Burda; *Una línea incisa en la pared exterior* en un cajete de pared curvo divergente del tipo Yuale Café; *Una línea incisa junto al borde & dos líneas incisas junto a la base* en un cajete de pared curva-B en el tipo Campamentos Anaranjado Fino y por último *Una sola línea incisa junto al borde* en un cajete de pared curva A del tipo Acuyo Anaranjado Pulido.

Con sólo dos tiestos se encuentra representado el motivo decorativo *Serie Calzadas: Motivo indefinido* en un fondo plano y un cuerpo del tipo cerámico Cachimba Negro.

Clásico tardío

Para este periodo se presentan un total de 39 tiestos decorados, lo que representa un 3.1% del total de la muestra (véase tabla 3 del apéndice I). La decoración más recurrente para el Clásico tardío es la *Línea incisa junto al borde*, es decir el 20.51% del total de las decoraciones para el Clásico tardío, la cual se presenta en el tipo Acuyo Anaranjado Pulido en un cajete hemisférico-B; en Cachimba Blanco y Negro en dos cajetes de pared recta-B y un cajete de pared recta-C; en Cachimba Negro en un cajete de pared recta-A y

un cajete de pared recta-C; en Yuale Blanco en un cajete hemisférico-C y en Yuale Crema Fina en un cajete de pared recta-B. Representada por seis tiestos, la decoración *Dos líneas incisas y paralelas en cuerpo de forma abierta*, dos tiestos en Cachimba Negro; un Cachimba Blanco y Negro; un Campamentos Anaranjado Fino; un Yuale Crema Fina y un Zapotes Gris Fino. Con cuatro tiestos se representa el *Motivo Pintado Indefinido*, dos cuerpos Acuyo Negro sobre Blanco; un cuerpo Acuyo Rojo y un cuerpo del tipo Campamentos Rojo. Igualmente con cuatro tiestos se encuentra el motivo decorativo *Una línea incisa en la pared exterior* representado en un cajete de pared recta-A, del tipo cerámico Cachimba Negro; un cajete hemisférico-B del tipo Campamentos Anaranjado Fino y dos tiestos del tipo Yuale Crema Fina, un cajete hemisférico-A y un cajete recurvo.

Tenemos dos motivos decorativos representados con tres tiestos cada uno: los *Motivos complejos con incisión delgada*, un cajete de pared curva-A Acuyo Negro sobre Blanco; un cuerpo Yuale Blanco y un Zapotes Gris Fino en cajete hemisférico-C; *Una línea incisa en cuerpo de forma abierta*, representada en dos tiestos Yuale Crema Fina y un tiesto Acuyo Anaranjado Pulido. Con dos tiestos en el motivo decorativo *Banda roja en el borde y/o cuello* un cajete con le borde abultado del tipo cerámico Campamentos Rojo y un cajete hemisférico-C del tipo Yuale Rojo. La *Incisión ancha & mediana de motivo indefinido* está representada por un cuerpo Acuyo Anaranjado Pulido y otro cuerpo del tipo Caolín.

Por un solo tiesto se encuentran representados los siguientes temas decorativos: *Dos líneas incisas junto al borde* en un cajete de pared recta-C tipo Cachimba Negro; *Impresión de molde* en Yuale Crema Fina en un cajete de pared curva-A; *Incisión*

mecedora no zonificada en un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Zarza Café; *Pequeños círculos incisos zonificados* en un cuerpo tipo Yuale Crema Fina; *Serie Calzadas: Motivo Indefinido* en un cajete de pared curvo divergente del tipo Anona Anaranjado Burdo; *Tres líneas incisas junto al borde* en un tecomate con el borde directo en el tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro y por último el tema decorativo *Una línea incisa junto al borde & dos líneas junto a la base* en un cajete de pared recta-B del tipo Yuale Blanco.

Clásico terminal

Para el periodo Clásico terminal se presenta una muestra de 148 tiestos con presencia de decoración, lo que representa el 11.76% del total de tiestos decorados. Cuarenta y tres motivos decorados se encuentran plasmados en los 148 tiestos, de los cuales veintiuno - de los motivos- se representa en la muestra por un solo tiesto: *4-5 Líneas incisas y paralelas en cuerpo de forma abierta*, en un cajete hemisférico-C del tipo Yuale Anaranjado; *Acanaladuras horizontales* en un cuerpo del tipo cerámico Yuale Crema Fina; *Banda negra en el borde* en un cajete hemisférico-D del tipo Acuyo Negro sobre Blanco; *Banda roja en el borde y/o cuello* en una olla sencilla-E del tipo cerámico Ceibas Rojo sobre Crema; *Dos líneas incisas en la pared exterior* en un cajete de pared curvo divergente del tipo Zarza Café; *Impresión de dedos en el borde de cajete* en un cajete subhemisférico del tipo Zarza Café; *Impresión de molde* en un cuerpo del tipo Campamentos Anaranjado Fino; *Incisión de uñas* en un tecomate con el borde directo del tipo Nanche Anaranjado Burdo; *Incisión mecedora no zonificada* en un tecomate con el

borde directo en el tipo Garza Alisado⁷; *Incisión zonificada junto al borde* en un tecomate con el borde directo del tipo Ceibas Crema Burda; *Pastillas redondas* en un cajete de pared recta-B del tipo Yuale Crema Fina; *Pastillas redondas sobre el borde* en un cajete con el borde evertido y caído en el tipo Anona Anaranjado Burdo; *Punzonadas múltiples* en un cajete de pared curva-B del tipo Nanche Anaranjado Burdo; *Serie Calzadas: Bandas en Diagonal* en un cajete de pared recta-A del tipo Cachimba Negro; *Serie Calzadas: Bandas Paralelas* en un cuerpo del tipo Tigrillo Monocromo⁸; *Serie Calzadas: Mano Abstracta* en un fondo plano del tipo Cachimba Negro; *Serie Calzadas: ser abstracto en diagonal* en un cajete hemisférico-A del tipo Acuyo Anaranjado Pulido; *Serie Limón* en un cajete de silueta compuesta del tipo Cachimba Negro; *Tres líneas incisas junto al borde + Incisión mecedora* en un cajete de pared curva-B del tipo Anona Anaranjado Burdo; *Una línea incisa junto al borde & dos líneas incisas junto a la base* en un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Yuale Crema Fina; *Una línea incisa junto al borde & otra en la pared exterior* en un cajete hemisférico-C del tipo Yuale Crema Fina.

Se tienen registrados ocho motivos decorativos para el periodo Clásico terminal representados por dos tiestos: como el motivo decorativo *Achurado zonificado* en un

⁷ Este tipo no se encuentra descrito en la tipología cerámica, ya que ésta alude al periodo Clásico, y el tipo **Garza Alisado** se trata una cerámica utilitaria que proviene de la región de San Lorenzo en el Preclásico inferior, se caracteriza por una superficie con estrías y una pasta burda, La gran mayoría de los tiestos provienen de rellenos de montículo. Se considera que el transporte de vasijas grandes como son los tecomates debió ser un hecho poco común por lo que la presencia de estas vasijas importadas en Laguna de los Cerros podría indicar el transporte de productos especiales (Cyphers y Ortiz s/f).

⁸ El tipo **Tigrillo Monocromo** tampoco se encuentra descrito en la tipología cerámica de esta tesis, ya que se trata de una cerámica de importación, la cual es típica en San Lorenzo durante las fases San Lorenzo A y B. El contexto de los ejemplares encontrados en Laguna de los Cerros pertenece a rellenos de montículo.

tecomate con el borde abultado por fuera y un tecomate con el borde directo, ambos pertenecientes tipo cerámico Chipo Rojo⁹; *Aplicaciones grano de café* en un cuerpo y un fondo con reborde basal, ambos del tipo cerámico Tecalate Café Pulido; *Incisión delgada a mediana, motivo indefinido* en dos cuerpos del tipo Cachimba Negro; *Punzonadas en línea cerca del borde* en un tecomate con el borde abultado por dentro del tipo Nanche Anaranjado Burdo y un tecomate con el borde directo del tipo Zarza Café; *Serie Calzadas: Corchete* en dos tiestos del tipo cerámico Cachimba Negro, un cuerpo y un fondo plano; *Una línea incisa en cuerpo de forma abierta* en un cuerpo Acuyo Anaranjado Pulido y un cuerpo Cachimba Negro; *Una línea incisa junto a la base* en un fondo plano con reborde basal del tipo Yuale Crema Fina y un fondo plano en el tipo Zapotes Gris Fino; *Una línea incisa sobre el labio* en dos tiestos del tipo Zarza Café, un cajete de pared recta-C y un cajete subhemisférico.

Cuatro motivos decorativos representados por sólo tres tiestos: *Motivo inciso de festones* en un cajete con el borde evertido-A del tipo Acuyo Anaranjado Pulido, un tecomate con el borde directo del tipo Nanche Anaranjado Burdo, cajete hemisférico-D del tipo Zapotes Gris Fino; *Motivo pintado indefinido* en un cuerpo Acuyo Rojo, un cajete subhemisférico Nanche Rojo, un cuerpo Yuale Crema Fina; *Decoración Negativo* en dos cajetes subhemisféricos, un Campamentos Negativo y un Zarza Blanco al Negativo; *Tres líneas incisas junto al borde* un tecomate con el borde directo del tipo

⁹ El tipo **Chipo Rojo** tampoco se encuentra descrito en la tipología cerámica de esta tesis, ya que se trata de una importación desde la región de San Lorenzo. La única forma presente es el tecomate (2 tiestos). Ambos tiestos se encuentran como material de deposición secundaria en contextos del Clásico terminal. Posiblemente indican el transporte de un producto especial desde San Lorenzo o su región (Cyphers y Ortiz s/f).

cerámico Anona Anaranjado Burdo, cajete hemisférico-A del tipo Cachimba Negro, un cajete subhemisférico del tipo Yuale Café.

Dos motivos decorativos para el periodo Clásico terminal con la representación de cuatro tiestos cada uno: *Dos líneas incisas y paralelas en cuerpo de forma abierta*, en 4 cuerpos de los siguientes tipos cerámicos, Acuyo Anaranjado Pulido, Campamentos Blanco, Mangle Negro, Yuale Crema Fina y el *Motivo de corchete con línea incisa superior, Incisión delgada a mediana* los cuatro representados sobre el tipo Cachimba Negro, dos tiestos con forma fondo plano, un cajete de pared recta B y un cajete con el borde evertido y caído-D.

Con la representación de cinco tiestos se encuentra el motivo decorativo *Una línea incisa en la pared exterior*, un cajete subhemisférico del tipo Campamentos Blanco; un cajete de pared recta-B del tipo Tigrillo Monocromo; un tecomate con el borde directo, un cajete subhemisférico y un cuerpo del tipo cerámico Zarza Café.

La *Serie Calzadas: Motivo indefinido* está representado por seis tiestos en el periodo Clásico terminal: dos cuerpos y un cajete hemisférico-D del tipo Anona Anaranjado Burdo y del tipo Cachimba Negro un fondo, un fondo con reborde basal y un cuerpo. Estos tiestos probablemente son redepositados.

En la muestra se encuentran ocho tiestos con el motivo decorativo *Líneas incisas perpendiculares* representadas por un cajete de pared recta-C y un cuerpo del tipo Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete hemisférico-B del tipo Cachimba Negro; un cajete de pared curva-A y un cajete de pared recta-B del tipo Campamentos Anaranjado Fino; un cajete con el borde evertido-B y dos cuerpos del tipo Yuale Crema Fino.

Representados con más de diez tiestos se encuentran cuatro motivos decorativos: *Incisión ancha & mediana: motivo indefinido, Motivos complejos con incisión delgada, Dos líneas incisas junto al borde, Una sola línea incisa junto al borde.* Se detalla a continuación la representatividad de la muestra de cada uno de ellos:

Incisión ancha & mediana: motivo indefinido se representa por catorce tiestos, lo que representa el 9.46% de la muestra para el periodo Clásico terminal. La distribución de los tiestos en los tipos cerámicos con esta decoración es la siguiente: dos cuerpos y un fondo plano del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; un cajete de pared recta-B del tipo Cachimba Blanco y Negro; un cajete de pared curva-C, dos cuerpos del tipo Cachimba Negro; un cuerpo del tipo Campamentos Anaranjado Fino; un cajete con el borde evertido-A del tipo Nanche Anaranjado Burdo; un soporte sólido pequeño del tipo Yuale Anaranjado y en el tipo cerámico Yuale Crema Fina, un cajete de pared curva-B, un cajete hemisférico-C y un cuerpo.

Motivos complejos con incisión delgada se representa por catorce tiestos, lo que representa el 9.46% de la muestra para el periodo Clásico terminal. La distribución de los tiestos en los tipos cerámicos con esta decoración es la siguiente: un cuerpo del tipo Acuyo Anaranjado Pulido; un cuerpo Café Fino Importado; un cuerpo Campamentos Anaranjado Fino; un cuerpo Ceibas Crema Burda; un cajete con el borde evertido-A, un cajete de pared recta-B, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-C y dos cuerpos del tipo Yuale crema Fina; una olla sencilla-E del tipo Zapotes Anaranjado y un cuerpo del tipo cerámico Zapotes Gris Fino.

Dos líneas incisas junto al borde se representa por quince tiestos, lo que representa el 10.14% de la muestra para el periodo Clásico terminal. La distribución de

los tiestos en los tipos cerámicos con esta decoración es la siguiente: un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-D del tipo Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete de pared recta-C del tipo Cachimba Blanco y Negro; un cajete de pared recta-A del tipo Cachimba Negro; un cajete hemisférico-D del tipo Campamentos Anaranjado Fino; un cajete de pared recta-B, dos cajetes de pared recta-C y una olla con el cuello ondulado del tipo Yuale Crema Fina; un cajete de pared recta muy inclinada, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-B del tipo Zapotes Gris Fino y del tipo cerámico Zarza Café un cajete de pared recta-C y dos cajetes subhemisféricos.

Una sola línea incisa junto al borde se representa por veintiún tiestos, lo que representa el 14.19% de la muestra para el periodo Clásico terminal. La distribución de los tiestos en los tipos cerámicos con esta decoración es la siguiente: un cajete de pared recta-A del tipo Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete de pared curva-A, un cajete de pared recta muy inclinada, un cajete hemisférico-D del tipo Anona Anaranjado Burdo; un cajete de pared recta muy inclinada, un cajete de pared recta-A, dos cajetes de pared recta-B, dos cajetes de pared recta-C y dos cajetes hemisféricos-D del tipo Cachimba Blanco y Negro; un cajete subhemisférico del tipo Cachimba Negro; un cajete de pared recta-C del tipo Campamentos Anaranjado Fino; un tecomate con el borde directo del tipo Mangal Anaranjado Burdo; un cajete subhemisférico del tipo Yuale Blanco; un cajete subhemisférico, una olla sencilla-D del tipo Yuale Crema Fina; un cajete de pared recta-B del tipo Zapotes Gris Fino y un cajete hemisférico-D y un cajete subhemisférico del tipo cerámico Zarza Café.

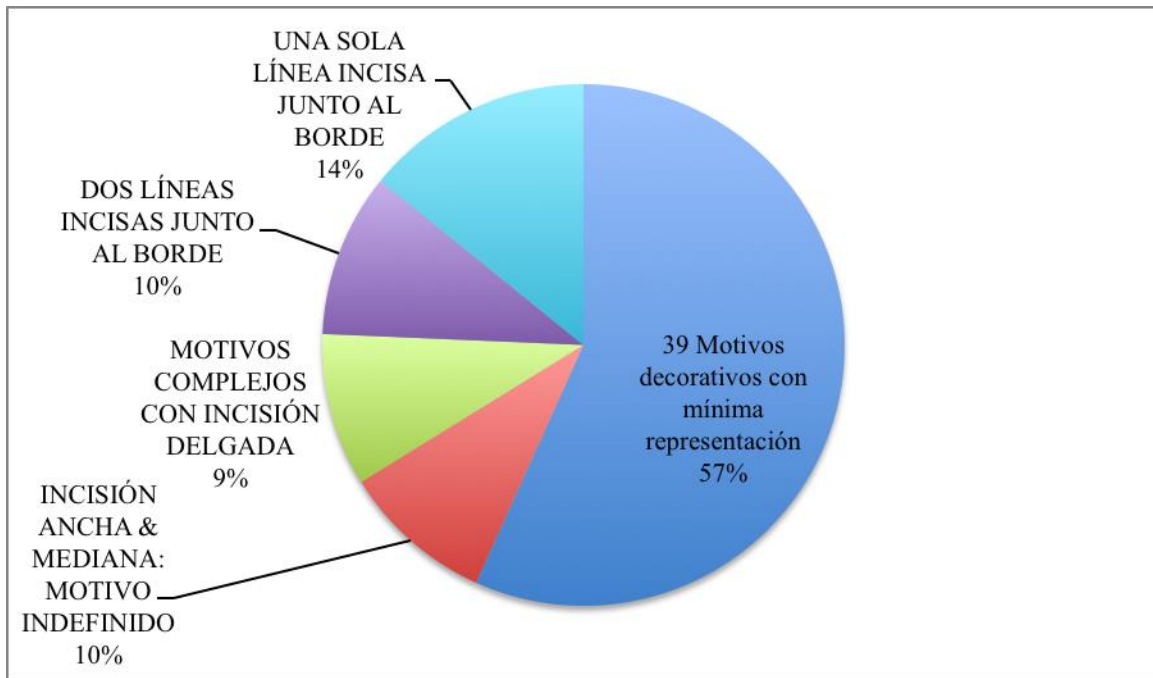


Figura 26. Porcentaje de representación de los motivos decorativos más populares durante el Clásico terminal.

Rellenos de montículo

En los rellenos de montículo se encuentra la mayor cantidad de tiestos con decoración de toda la muestra, representan el 76.79% del total.

Hay 75 motivos decorativos representados con menos de 20 tiestos cada uno, (sumando un total de 314 tiestos, lo que representa un 32.51% del total de los 966 tiestos decorados presentes en los rellenos de montículo), de los cuales 28 motivos están representados por tan sólo un tiesto: un cajete con el borde evertido y caído del tipo Cachimba Blanco y Negro con la decoración *Acanaladura en asa*; un cuerpo del tipo Nanche Anaranjado Burdo con la decoración *Acanaladuras horizontales*; un brasero con adornos del tipo Ceibas Crema Burda con *Aplicación con incisiones semicirculares*; un cajete subhemisférico del tipo Yuale Blanco sobre Anaranjado con la decoración de

*Bandas perpendiculares pintadas con engobe blanco; un cajete de pared recta del tipo cerámico Caolín¹⁰ con Baño Anaranjado con el motivo decorativo *Incisión de cruz con incisión delgada a mediana*; un fondo plano del tipo Mangal Anaranjado burdo con la decoración de *Líneas incisas delgadas paralelas y perpendiculares, líneas incisas perpendiculares*; un cuerpo del tipo cerámico Ceibas Crema Burda con la decoración de *Líneas incisas semicirculares*; un cajete de pared recta del tipo cerámico Cachimba Negro con la decoración *Motivo de corchete: incisión delgada a mediana*; un cajete con el borde evertido-A del tipo cerámico Yuale Rojo decorado con el *Motivo geométrico pintado con rojo*; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo con la decoración *Motivo inciso de festones*; un cajete de pared curva-C del tipo cerámico Yuale Crema Fino con la decoración de *Motivo inciso en forma de ábaco*; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Yuale Crema Fina con la decoración de *Motivo inciso en forma de sol*; un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Zarza Café con la decoración de *Motivo inciso semicircular*; un cajete de silueta compuesta del tipo Acuyo Negativo ya que su decoración es al *Negativo + punzonadas sobre el reborde basal*; un cuerpo del*

¹⁰ La **Vajilla Caolín** (tipos: Caolín y Caolín con baño anaranjado). No se describió dentro de la tipología en esta tesis debido a que es característica del Preclásico inferior. La pasta es de color blanco (10 YR 8/1) y la superficie puede manifestar algunos tonos rosáceos (7.5 YR 7/4) aunque por lo general es blanca como la pasta. Difiere de las pastas finas del periodo Clásico por el color blanco y la textura más fina. Las paredes de las vasijas tienden a ser delgadas. Cuando los tiestos presentan una buena preservación, se puede observar que algunos tienen un recubrimiento anaranjado que da la apariencia de un baño semitransparente por lo que se llama Caolín con Baño Anaranjado. Macroscópicamente la pasta parece ser idéntica al tipo Xochiltepec Blanco de San Lorenzo. Las vasijas de esta vajilla son probables importaciones a Laguna de los Cerros ya que las fuentes conocidas de la arcilla caolín se centran en la región de Jáltipan de Morelos en donde es factible que existieran varios puntos de producción de alfarería en torno a los yacimientos de la arcilla caolín (Cyphers y Ortiz s/f).

tipo cerámico Yuale Anaranjado con una decoración de *Pastillas redondas*; un cajete subhemisférico del tipo Nanche Anaranjado Burdo definiendo la decoración de *Pseudo molcajete*; un cajete de pared recta muy inclinada del tipo cerámico Yuale Crema Fina con el motivo decorativo *Punzonadas sobre el reborde basal*; un cuerpo del tipo cerámico Yuale Blanco con la decoración de *Punzonadas triangulares zonificadas en un arco*; un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Bandas horizontales*; un cajete hemisférico-A del tipo cerámico Caolín con Baño Anaranjado con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Bandas paralelas verticales*; un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Cachimba Negro con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Bandas verticales*; un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Cachimba Negro con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Corchetes dobles invertidos*; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Cachimba Negro con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Mano abstracta*, un cajete de pared curva-B con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Motivo abstracto*; un cuerpo del tipo cerámico Yuale Crema Fina con el motivo decorativo *Tres líneas incisas en cuerpo*; un tecomate con el borde directo de un tipo cerámico no identificado con la decoración de *Triángulos incisos junto al borde*.

Catorce motivos decorativos se encuentran representados por sólo dos tiestos, mencionados a continuación: un cajete con el borde evertido-A y un fondo plano del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido con la decoración de *Acanaladuras Verticales*; un fondo plano con reborde basal del tipo cerámico Tecalate Café Pulido y un fondo plano de un tipo cerámico no identificado con decoraciones en forma de *Aplicaciones Grano de café*; un cajete hemisférico-D del tipo Acuyo Anaranjado Pulido y un cajete de pared

recta-B del tipo cerámico Yuale Café sobre Anaranjado con el motivo decorativo en forma de *Banda de líneas incisas diagonales junto al borde*; una olla sencilla-A del tipo cerámico Anona Negro y una olla con el borde evertido del tipo cerámico Ceibas Negro sobre Crema con el motivo decorativo de *Banda negra en el borde*; un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo y un fondo plano del tipo Tigrillo Monocromo con el motivo decorativo *Incisión mecedora zonificada*; un cajete de pared curva-B del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido y un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Acuyo Rojo con decoración *Líneas incisas paralelas en grupos dando forma de V invertida*; del tipo Tecalate Café Pulido un cajete de pared curva con reborde basal y un cajete de pared curva-B con la decoración *Motivo 'Petate' incisión delgada*; dos cajetes de pared recta-B del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido y Anona Anaranjado Burdo, ambos con la decoración de *Motivo inciso en forma de embudo*; un cuerpo del tipo Cachimba Blanco y Negro y un cajete con el borde evertido-A del tipo cerámico Zarza Café con la decoración de *Motivo inciso en forma de festones*; dos cajetes con el borde evertido-C del tipo cerámico Zarza Café y con el motivo decorativo *Pastillas redondas sobre el borde*; dos cajetes hemisféricos-C del tipo Cachimba Negro y Cachimba Blanco y Negro, respectivamente, con la decoración de *Serie Calzadas: Bandas en diagonal*; del tipo cerámico Cachimba Negro un cajete con el borde abultado y un cajete hemisférico-C con el motivo decorativo de la *Serie Calzadas: Ser abstracto en diagonal*; dos cajetes de pared recta-C correspondientes a los tipo cerámicos Yuale Crema Fina y Zapotes Gris Fino con el motivo decorativo de *Tres líneas incisas*; dos cajetes de pared curva con reborde basal de los tipos cerámicos Gris Fino Importado y

Zapotes Gris Fino con el motivo decorativo denominado *Una línea incisa junto al borde & dos líneas incisas junto a la base*.

Seis motivos decorativos se encuentran representados por sólo tres tiestos: un cajete de pared curva-C del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido, dos cuerpos: uno del tipo Yuale Crema Fina y otro del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro con el motivo decorativo *4-5 Líneas incisas y paralelas en cuerpo de forma abierta*; un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Caamaño Burdo, un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo y un cajete de pared recta-B de tipo cerámico no identificado con el motivo decorativo *Incisión de uñas*; un cajete hemisférico-A del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo, un tecomate con el borde abultado por dentro y un cuerpo del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo con el motivo decorativo *Incisión zonificada*; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo, un cuerpo del tipo cerámico Cachimba Negro y un cuerpo del tipo Caolín con la decoración de *Motivo de corchete con línea incisa superior incisión delgada a mediana*; un cuerpo del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo y dos cajetes de pared recta-A del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo con la decoración de *Punzonadas múltiples*; dos cajetes hemisféricos-C uno de los tipos cerámicos Yuale Anaranjado y Yuale Crema fino con el motivo decorativo de *Una línea incisa junto al borde + crestas horizontales*.

Ocho motivos decorativos se encuentran representados por sólo cuatro tiestos: un cuerpo del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo, dos cuerpo Nanche Rojo y un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Zapotes Gris Fino con el motivo decorativo *Achurado zonificado*; un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido, un

cajete de pared curva-B del tipo Mangal Anaranjado Burdo, un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Yuale Crema Fina y un fondo plano con reborde basal del tipo Zapotes Gris Fino con el motivo decorativo *Cinco líneas incisas en la pared exterior*; dos cuerpos y un tecomate con el borde abultado por dentro del tipo cerámico Garza Alisado y un cuerpo del tipo Nanche Anaranjado Burdo con la decoración de *Incisión mecedora no zonificada*; un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Caolín, dos cajetes hemisféricos-A y un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Caolín con Baño Anaranjado con la decoración de *Motivos pocos comunes incisión mediana*; un cuerpo Yuale Anaranjado, un cajete hemisférico-C y un cajete hemisférico-C de tipo Yuale Crema Fina y un cuerpo del tipo cerámico Yuale Negro sobre Amarillo con el motivo decorativo *Pequeñas punzonadas en la pared exterior*; dos cuerpos y un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Negro y un cuerpo del tipo cerámico Caolín con Baño Anaranjado con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Bandas paralelas*; un cuerpo del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro, un cuerpo y un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Cachimba Negro y un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Tejón¹¹ Blanco con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Corchete*; un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro, dos cajetes con el borde abultado y un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Negro con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Una línea*.

Tres motivos decorativos se encuentran representados por cinco tiestos: un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro, un fondo plano del tipo Tecalate Café

¹¹ El tipo **Tejón Blanco** no se describió dentro de la tipología en esta tesis debido a que es un tipo importado de la región de San Lorenzo en donde fecha principalmente en las fases San Lorenzo A y B. Se caracteriza por una pasta mediana de color gris y un engobe blanco fugitivo.

Pulido, un fondo plano con reborde basal del tipo cerámico Yuale Anaranjado, un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Yuale Crema Fina y un fondo plano del tipo Zarza Café con el motivo decorativo *3-7 Líneas incisas junto a la base*; un cajete con el borde abultado, un cuerpo y dos fondos planos del tipo cerámico Cachimba Negro y un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Tigrillo Monocromo con el motivo decorativo *Serie Calzadas: Cruz*; un fondo plano con reborde basal del tipo cerámico Cachimba Negro, un fondo ligeramente cóncavo de tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino, un soporte sólido pequeño del tipo cerámico Tecalate Café Pulido, un fondo plano del tipo Tigrillo Monocromo y un fondo plano del tipo cerámico Yuale Crema Fina con el motivo decorativo *Una línea incisa junto a la base*.

Con la representación de seis tiestos se encuentra el motivo decorativo *Punzonadas en línea cerca del borde*: un cuerpo y un tecomate con el borde abultado del tipo cerámico Cachimba Negro, dos tecomates con el borde directo del tipo cerámico Garza Alisado y dos tecomates con el borde abultado por dentro del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo.

Con siete tiestos se encuentra el motivo decorativo *Tres líneas incisas y paralelas en cuerpo de forma abierta*: un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Rojo, un cuerpo del tipo Anaranjado Delgado, un cuerpo del tipo Anona Anaranjado Burdo, un cuerpo del tipo cerámico Cachimba Negro, un cajete de pared curva-A del tipo Campamentos Anaranjado Fino, un cuerpo y un cajete de pared curva-B del tipo cerámico Yuale Crema Fino.

Con la representación de ocho tiestos se encuentran tres motivos decorativos: un fondo plano con reborde basal del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido, un cajete

arriñonado del tipo cerámico Cachimba Negro, dos cuerpos del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo, un cajete de pared curva-A de tipo cerámico no identificado, un cajete de pared curva-C del tipo cerámico Tecalate Café Pulido, un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Tejón Blanco y un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Yuale Blanco, la decoración de estos 8 tiestos se presenta a manera de *Aplicación*; un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo, cuatro cuerpos del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro y tres cuerpos del tipo cerámico Cachimba Negro con el motivo decorativo *Incisión delgada a mediana motivo indefinido*; un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido, un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Rojo, un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro, un cuerpo y un cajete de pared curva-B del tipo cerámico Cachimba Negro, un cuerpo del tipo cerámico Yuale Anaranjado, un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Yuale Crema Fina y un cuerpo del tipo cerámico Zapotes Gris Fino con el motivo decorativo *Tres líneas incisas en la pared exterior*.

Con la representación de once tiestos se encuentran tres motivos decorativos: un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro un cajete de pared curva-A, un cajete de pared recta-A, un cajete de pared recta-B, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-C y un fondo plano; del tipo cerámico Cachimba Negro un cajete de pared recta-B; del tipo cerámico Mangal Anaranjado Burdo un cuerpo y del tipo cerámico Zapotes Gris Fino un cajete de pared curva-A y un cajete de pared recta-C con el motivo decorativo *Dos líneas incisas en la pared exterior*. Dos cajetes con el borde abultado del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; dos cajetes con el borde abultado, dos cuerpos y un fondo plano del tipo cerámico

Cachimba Negro; un cuerpo y un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Caolín; un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Mangal Anaranjado Burdo y un cajete con el borde evertido-A del tipo cerámico Mangal Negro con el motivo decorativo *Serie Limón*. Un cajete de pared curvo divergente del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; dos cajetes de pared recta-C del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; un cajete de pared recta-C y un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Cachimba Negro; dos cajetes hemisféricos-C del tipo cerámico Ceibas Crema Burda; una olla sencilla-A del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo, dos cajetes de pared recta muy inclinada y una olla con el cuello ondulado del tipo cerámico Zarza Café con el motivo decorativo *Una sola línea incisa sobre el labio*.

Con la representación de doce tiestos se encuentra el motivo decorativo *Dos líneas incisas junto al borde & tres líneas incisas junto a la base*: un cajete de pared curva con reborde basal, dos cajetes de pared curva-B y un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; un cajete de pared curva-B y un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Mangle Negro; un cajete de pared curva-A de tipo cerámico no identificado; un cajete de pared curva-A y un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Yuale Crema Fina y dos cajetes de pared curva-B del tipo cerámico Zarza Café.

Con trece tiestos se encuentra representado el motivo decorativo *Incisión Ancha: Motivo indefinido*. Detallando a continuación: un cajete hemisférico-B, un cajete hemisférico-C, dos cajetes hemisféricos-D y un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino; un cuerpo del tipo cerámico Mangal Anaranjado Burdo; un cajete de

pared recta-C, dos cajetes hemisféricos-D y tres cuerpos del tipo cerámico Yuale Crema Fina; un cuerpo del tipo cerámico Zarza Café.

Con la representación de quince tiestos se encuentran tres motivos decorativos: un fondo plano y un fondo plano con reborde basal del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; dos fondos planos del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; cuatro fondos planos del tipo cerámico Cachimba Negro; un fondo plano del tipo cerámico Tigrillo Monocromo; un fondo plano del tipo cerámico Yuale Crema Fina; tres fondos planos del tipo cerámico Zapotes Gris Fino; un fondo plano del tipo cerámico Zapotes Rojo y un fondo plano del tipo cerámico Zarza Café con el motivo decorativo *Dos líneas incisas junto a la base*. Un cajete hemisférico-D, tres cuerpos del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cuerpo del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; seis cuerpos del tipo cerámico Cachimba Negro; un cuerpo del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo y tres cuerpos del tipo cerámico Yuale Crema Fina con el motivo decorativo *Una línea incisa en cuerpo de forma abierta*. Un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; un cajete de pared recta-A, un cajete hemisférico-C, dos cuerpo y un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Negro; un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino; un cajete hemisférico-B del tipo cerámico Yuale Anaranjado; un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-D y dos cuerpos del tipo cerámico Yuale Crema Fina; y un fondo plano del tipo cerámico Zapotes Gris Fino con el motivo decorativo *Una línea incisa en la pared exterior*.

Con la representación de dieciséis tiestos se encuentra el motivo decorativo *Tres líneas incisas junto al borde*: un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Anaranjado Delgado; un cajete de pared curva-A y un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Cachimba Negro; un cajete hemisférico-B del tipo cerámico Mangle Negro; una olla sencilla-A del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo; dos cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-C, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-C y un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Yuale Crema Fina; un cajete de pared recta-B y un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Zapotes Gris Fino y un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Zarza Café.

Con la representación de dieciocho tiestos se encuentra el motivo decorativo *Dos líneas incisas y paralelas en cuerpo de forma abierta*: tres cuerpos del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido, un cuerpo del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro, nueve cuerpos del tipo cerámico Cachimba Negro, un cuerpo del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo, un cuerpo del tipo cerámico Yuale Crema Fina, dos cuerpos del tipo cerámico Zapotes Gris Fino y un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Zarza Café.

Terminando con el conteo de tiestos con la representación menor a una veintena, tenemos el último de los 75 motivos decorativos con estas características. Con diecinueve tiestos se encuentra el motivo decorativo que se presenta en *Negativo*: un cajete con el borde evertido-A, un cajete con el borde evertido-B, un cajete de pared curva con reborde basal, cuatro cajetes subhemisféricos y un fondo plano con reborde basal del tipo cerámico Acuyo Negativo; un cajete recurvo y un cajete subhemisférico del tipo cerámico Campamentos Blanco al Negativo; un cajete hemisférico-D del tipo cerámico

Yuale Negativo; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Zapotes Negativo; tres cuerpos del tipo cerámico Zarza Blanco al Negativo y cuatro cuerpos del tipo cerámico Zarza Negativo.

Continuando con los 9 motivos decorativos (*Motivo pintado: Bandas paralelas, volutas, puntitos; Serie Calzadas: Motivo indefinido; Líneas incisas perpendiculares; Incisión ancha & mediana: Motivo indefinido; Banda roja en el borde y/o cuello; Motivo pintado indefinido; Dos líneas incisas junto al borde; Motivos complejos con incisión delgada y Una línea incisa junto al borde*) que en los rellenos de montículo se encuentran representados "mayoritariamente" dentro de la muestra con el 67.49% del total. A detalle:

El *Motivo pintado: Bandas paralelas, volutas, puntitos*, se encuentra representado por 21 tiestos lo que es referente al 2.17% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Rojo; una olla sencilla-A del tipo cerámico Anona Rojo sobre Anaranjado; un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Rojo; siete cuerpos, una olla con el borde evertido y una olla sencilla-E del tipo cerámico Ceibas Rojo sobre Crema; cuatro cuerpos, un cuello de olla y una olla con el borde evertido del tipo cerámico Nanche Rojo; un cuerpo del tipo cerámico Yuale Crema Fina y dos cuerpos del tipo cerámico Yuale Rojo.

El motivo decorativo *Serie Calzadas: Motivo Indefinido*, se encuentra representado por 26 tiestos lo que es referente al 2.69% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cuerpo y un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; un cajete con

el borde abultado, dos cajetes hemisféricos-A, un cajete hemisférico-C, doce cuerpos y tres fondos planos del tipo cerámico Cachimba Negro; un cuerpo y un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Caolín; un cajete hemisférico-A del tipo cerámico Caolín con baño Anaranjado y un cajete con el borde abultado del tipo cerámico Mangal Anaranjado Burdo.

El motivo decorativo *Líneas incisas perpendiculares*, se encuentra representado por 29 tiestos lo que es referente al 3% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un cajete de pared curva-C, un cajete de silueta compuesta y un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete de pared recta-B, cinco cuerpos y un fondo plano del tipo cerámico Acuyo Rojo; un cajete de pared recta-A, un cajete de pared recta-C y un cuerpo del tipo cerámico Cachimba Negro; dos cuerpos y un tecomate con el borde abultado por dentro del tipo cerámico Mangal Anaranjado Burdo; un cajete hemisférico-D y una olla con el borde evertido del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo; un cuerpo del tipo cerámico Yuale Anaranjado; un cuerpo del tipo cerámico Yuale Blanco; un cajete con el borde evertido-A y un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Yuale Crema Fina; un cajete recurvo, tres cuerpos y un fondo plano del tipo cerámico Yuale Rojo; un cuerpo y un cajete de pared curva-A del tipo cerámico Zapotes Gris Fino.

El motivo decorativo *Incisión ancha & mediana: Motivo Indefinido*, se encuentra representado por 41 tiestos lo que es referente al 4.24% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Rojo y Blanco; un cajete de pared curva-A, un cajete de pared recta-B y un cuerpo del tipo cerámico Anona Anaranjado

Burdo; un cuerpo y un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; un cajete de pared recta-C y seis cuerpos del tipo cerámico Cachimba Negro; dos cajetes hemisféricos-D y un fondo plano del tipo cerámico Campamentos Blanco; un cuerpo del tipo cerámico Ceibas Crema Burda; seis cuerpos del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo; un cuerpo del tipo cerámico Tecalate Café Pulido; un cajete subhemisférico y un cuerpo del tipo cerámico Yuale Anaranjado; dos cajetes de pared recta-B, un cajete hemisférico-B y un cuerpo del tipo cerámico Yuale Blanco; un cajete hemisférico-C, un cajete hemisférico-D y siete cuerpos del tipo cerámico Yuale Crema Fina y un cuello de olla del tipo cerámico Zarza Café.

El motivo decorativo *Banda Roja en el borde y/o en el cuello*, se encuentra representado por 59 tiestos lo que es referente al 6.11% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un cajete con el borde evertido y caído-D, tres cajetes con el borde evertido-A, un cajete de pared curva con reborde basal, un cajete de pared curva-B, un cajete hemisférico-A, un fondo plano con el reborde basal, una olla sencilla-A y una olla sencilla-E del tipo cerámico Acuyo Rojo; un cajete con el borde evertido-C, dos ollas con el borde evertido, una olla sencilla-A del tipo cerámico Anona Rojo sobre Anaranjado; una olla con el borde evertido del tipo cerámico Ceibas Crema Burda; un cajete hemisférico-D, un cajete recurvo, un cuerpo, once ollas con el borde evertido, una olla con el cuello ondulado, tres ollas sencillas-A, tres ollas sencillas-B y una olla sencilla-C del tipo cerámico Ceibas Rojo sobre Crema; una olla sencilla-A del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo; siete ollas con el borde evertido y dos ollas sencillas-A del tipo cerámico Nanche Rojo, un cajete con el borde evertido-A del tipo cerámico Yuale

Crema Fina; un cajete de pared curva-B, un cajete de pared recta muy inclinada, un cajete de pared recta-B, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-C, un cuerpo y una olla con el borde evertido del tipo cerámico Yuale Rojo; una olla con el borde evertido y una olla sencilla-C del tipo cerámico Zarza Rojo sobre Café.

El motivo decorativo *Motivo pintado indefinido*, se encuentra representado por 65 tiestos lo que es referente al 6.73% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un fondo plano del tipo cerámico Acuyo Blanco; un cajete con el borde evertido-A del tipo cerámico Acuyo Negro; un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Negro sobre Blanco; seis cuerpos del tipo cerámico Acuyo Rojo; un cajete con el borde evertido-A del tipo cerámico Acuyo Rojo y Blanco; tres cuerpos del tipo cerámico Anona rojo sobre Anaranjado; un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Campamentos Blanco; un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Negro; un soporte sólido rectangular del tipo cerámico Campamentos Negro sobre Anaranjado; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Campamentos Negro sobre Blanco; un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Rojo; diez cuerpos y una olla con el borde evertido del tipo cerámico Ceibas Rojo sobre Crema; un cuerpo del tipo cerámico Jonote Rojo sobre Blanco; doce cuerpos del tipo cerámico Nanche Rojo; un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Yuale Blanco; un cuerpo del tipo cerámico Yuale Blanco sobre Negro; un cajete hemisférico-B del tipo cerámico Yuale Negro; un cajete con el borde evertido y caído-A del tipo cerámico Yuale Negro sobre Crema; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Yuale Polícromo (Anaranjado, Negro, Blanco); un cuerpo del tipo cerámico Yuale Polícromo (Blanco, Negro, Anaranjado); un cajete

hemisférico-C, un cajete recurvo, nueve cuerpos del tipo cerámico Yuale Rojo; un fondo plano del tipo cerámico Yuale Rojo sobre Blanco; un cajete con el borde evertido y caído-A del tipo cerámico Yuale Rojo y Blanco; un cuerpo del tipo cerámico Zapotes Negro sobre Blanco y dos cuerpos del tipo cerámico Zarza Rojo sobre Café.

El motivo decorativo *Dos líneas incisas junto al borde*, se encuentra representado por 130 tiestos lo que es referente al 13.46% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: dos cajetes de pared curva con reborde basal, un cajete de pared curva-A, dos cajetes de pared curva-B, dos cajetes de pared recta-B, un cajete de pared recta-C y dos cajetes hemisféricos-D del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete de pared curva-B del tipo cerámico Anaranjado Delgado; un cajete de pared curva-B y un cajete de pared recta-A del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; cuatro cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-B, un cajete de pared recta muy inclinada, dos cajetes de pared recta-A, ocho cajetes de pared recta-B, once cajetes de pared recta-C, tres cajetes hemisféricos-C, dos cajetes hemisféricos-D y un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; siete cajetes de pared curva-A, once cajetes de pared curva-B, tres cajetes de pared recta muy inclinada, seis cajetes de cajete de pared recta-B y tres cajetes de pared recta-C del tipo cerámico Cachimba Negro; un cajete de pared recta-C y un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino; un asa doble y un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Ceibas Crema Burda; un cajete de pared curva con reborde basal y un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Mangal Anaranjado Burdo; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Mangle Negro; un asa doble del tipo cerámico Nanche Rojo; un cajete de pared curva-A de tipo cerámico no identificado; un cajete de

pared curva-B del tipo cerámico Tecalate Café Pulido; dos cajetes hemisféricos-D y una olla con el borde invertido del tipo cerámico Yuale Anaranjado; un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Yuale Anaranjado sobre Blanco; un cajete de pared curva-B y un cajete de pared recta-A del tipo cerámico Yuale Blanco; un cajete de pared curva-B, un cajete de pared recta-A y un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Yuale Café; un cajete de pared curva y fondo cóncavo, tres cajetes de pared curva-A, dos cajetes de pared curva-B, cinco cajetes de pared recta-B, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-A, un cajete hemisférico-C y un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Yuale Crema Fina; un cajete de pared recta-A del tipo cerámico Zapotes Anaranjado; tres cajetes de pared curva-A, tres cajetes de pared curva-B, tres cajetes de pared recta-B, dos cajetes de pared recta-C y un cuerpo del tipo cerámico Zapotes Gris Fino; un cajete de pared curva-A, un cajete de pared curva-B, tres cajetes de pared recta-B, un cajete de pared recta-C y un cajete hemisférico-B del tipo cerámico Zarza Café.

La decoración de *Motivos complejos con incisión delgada*, se encuentra representado por 130 tiestos lo que es referente al 13.46% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: un cajete de pared curva-B del tipo cerámico Acamaya Rojo; dos cajetes de pared curva-B, un cajete de pared curva-C, dos cajetes de pared recta-B, un cajete hemisférico-A, un cajete hemisférico-C, dos cajetes hemisféricos-D, un cajete recurvo, catorce cuerpos, un fondo plano y una tapadera del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Blanco, un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Negro, cinco cajetes de pared curva-A, cinco cajetes de pared curva-B, un cajete de pared curva-C, un cajete de pared recta-A, tres cajetes de pared recta-B, un

cajete de pared recta-C, un cajete de silueta compuesta, un cajete hemisférico-B, un cajete hemisférico-C, un cuerpo, doce cuerpos y un fondo plano del tipo cerámico Acuyo Rojo; un cajete hemisférico-C y un cuerpo del tipo cerámico Acuyo Rojo y Blanco; un cajete con el borde evertido y caído-A un cajete con el borde evertido-B, un cajete de pared recta-A, un cajete hemisférico-C y dos cuerpos del tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino; un cajete con el borde evertido- y dos cuerpos del tipo cerámico Campamentos Blanco; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Campamentos Polícromo (Blanco, Negro, Rojo); un cuerpo del tipo cerámico Campamentos Rojo; un cuerpo del tipo cerámico Nanche Rojo, un cajete con el borde evertido-A y dos cuerpos de tipo cerámico no identificado; un cajete con el borde evertido-B, un cajete de pared curva-B, un cajete hemisférico-D y tres cuerpos del tipo cerámico Tecalate Café Pulido; un cajete de pared curva-B, un cajete hemisférico-D, un cajete subhemisférico y cuatro cuerpos del tipo cerámico Yuale Anaranjado; un cajete con el borde evertido-B, dos cuerpos del tipo cerámico Yuale Blanco; un cajete de pared curva con reborde basal, dos cajetes hemisféricos-C, un cajete hemisférico-D, un cajete subhemisférico, trece cuerpos y dos fondos planos del tipo cerámico Yuale Crema Fina; dos cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-B, dos cuerpos y un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Yuale Rojo; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Zapotes Anaranjado; un cajete de pared curva-B, un cajete hemisférico-C, un cajete hemisférico-D y tres cuerpos del tipo cerámico Zapotes Gris Fino ; un cajete de pared curva-C del tipo cerámico Zapotes Rojo; un cuerpo del tipo cerámico Zarza Café.

Por último, el motivo decorativo más numeroso de la muestra en los rellenos de montículo es el de *Una sola línea incisa junto al borde, el cual* se encuentra representado

por 151 tiestos lo que es referente al 15.63% del total de la muestra de las decoraciones de los rellenos de montículo. Este motivo decorativo se presenta en los siguientes tiestos: dos cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-B, un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-C, dos cajetes hemisféricos-D y un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Acuyo Anaranjado Pulido; un cajete hemisférico-C del tipo cerámico Acuyo Blanco; un cajete de pared recta-C, un cajete hemisférico-D y un tecomate con el borde abultado por dentro del tipo cerámico Anona Anaranjado Burdo; un cajete arriñonado, tres cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-C, tres cajetes de pared recta-A, veinte cajetes de pared recta-B, veintitrés cajetes de pared recta-C, dos cajetes hemisféricos-C, dos cajetes hemisféricos-D y un cajete suhemisférico del tipo cerámico Cachimba Blanco y Negro; un cajete arriñonado, un cajete de pared curva con reborde-basal, dos cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-B, un cajete de pared curva-C, tres cajetes de pared recta-A, tres cajetes de pared recta-B, diez cajetes de pared recta-C, un cajete hemisférico-B, cinco cajetes hemisféricos-C, siete cajetes hemisféricos-D, dos cajetes subhemisféricos y un fondo plano del tipo cerámico Cachimba Negro; un cajete de pared recta-B del tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino; un tecomate con el borde directo del tipo cerámico Ceibas Crema Burda; un cajete de pared recta-C del tipo cerámico Mangle Negro; un cajete de pared curvo divergente, tres tecomates con el borde directo del tipo cerámico Nanche Anaranjado Burdo; un cajete de pared curva con reborde basal del tipo cerámico Tecalate Café Pulido; dos cajetes de pared recta-B y dos cajetes hemisféricos-C del tipo cerámico Yuale Anaranjado; dos cajetes de pared curva-A, un cajete de pared curva-B, un cajete de pared recta-B, tres cajetes de pared recta-C, un cajete hemisférico-B, un cajete hemisférico-D,

un cajete subhemisférico del tipo cerámico Yuale Crema Fina; tres cajetes de pared curva con reborde basal, cuatro cajetes de pared curva-A, tres cajetes de pared curva-B, cuatro cajetes de pared recta-B, cuatro cajetes de pared recta-C, un cajete hemisférico-C, dos cajetes recurvo del tipo cerámico Zapotes Gris Fino; un cajete de pared recta-C y un cajete hemisférico-D del tipo cerámico Zarza Café.

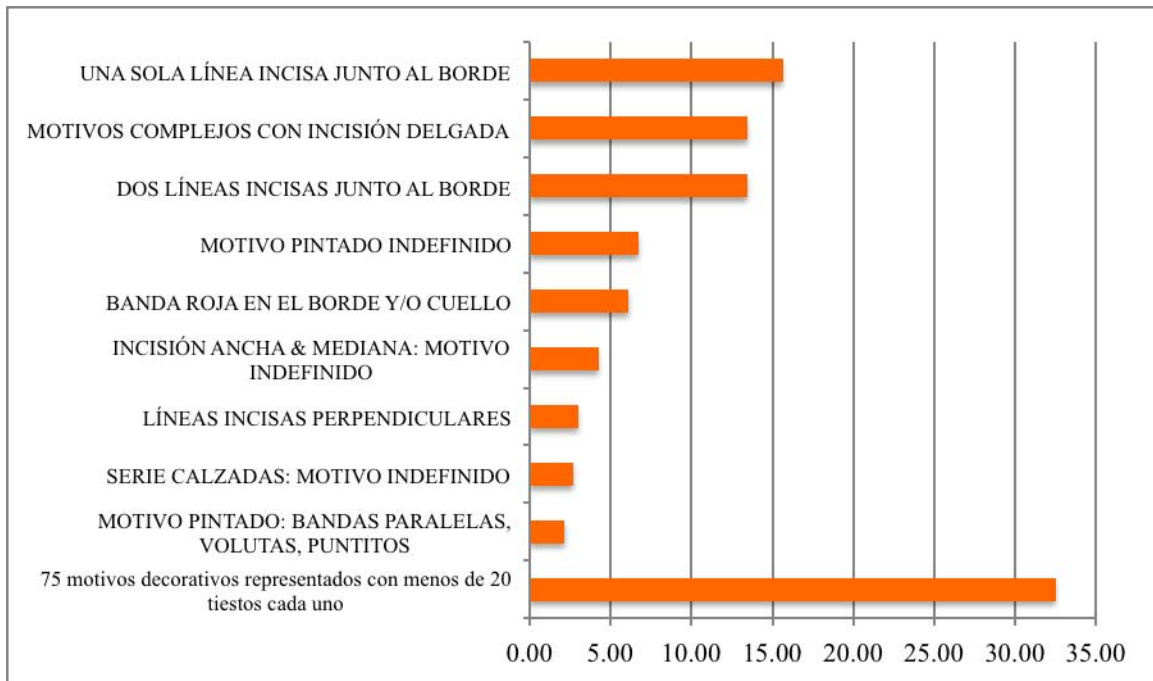


Figura 27. Porcentaje de representación de los motivos decorativos más populares de los rellenos de monticulo.

Comparación y correlación de los motivos decorativos diagnósticos con otras áreas de Mesoamérica.

Triángulos incisos (se incluyen en los motivos complejos con incisión delgada).

El tema decorativo triángulos incisos (motivos complejos con incisión delgada), comparativamente, los encontramos de manera 'temprana' en el sitio de Temamatla en el

sureste Cuenca de México, durante la fase Zacatenco (700-400 aC), dentro del tipo cerámico Anáhuac Pulido, la forma donde encontramos la comparación con este motivo decorativo se trata de un cajete de silueta compuesta (Ramírez *et al.* 2000: Figura 20 s), de la misma manera en los sitios del sur de Veracruz Tres Zapotes, El Picayo y Matacapán en la denominada sub-fase Hueyapan B con un fechamiento de 100 aC-100 dC (Ortiz 1975), el tipo cerámico al que pertenecen es al sub-tipo imitación blanco y negro de pasta fina: variante con núcleo café o café rojizo. En su superficie se presenta el pulido en ambos lados. Las formas que presentan los triángulos son: un cajete de pared recta, aunque los triángulos más bien se delimitan a través de líneas incisas paralelas e inclinadas (Ortiz 1975: II: Figura 53).

Los triángulos incisos forman parte de las decoraciones teotihuacanas en la fase Tlamimilolpa temprano (200-300 dC) del periodo Preclásico terminal y forman parte del Grupo Monocromo Pulido el cual presenta un acabado de superficie en el que predomina un color negro lustroso o café claro (7.5YR 6/4), las formas son vasos con incisiones de triángulos y bordeado de líneas paralelas finas y frotado con cinabrio y un vaso inciso con un diseño de flor y triángulos achurado-cruzado (Rattray 2001: Figura 63 b, c, d).

Continuando con las decoraciones de la fase Miccaotli (150-200 dC) en Teotihuacán, encontramos también el achurado zonificado dentro del Grupo cerámico pulido inciso. el cual se caracteriza por su superficie café (5YR 4/4). El achurado lo encontramos en un vaso cilíndrico con soportes de botón (Rattray 2001: Figura 47). Vasos de bordes evertidos con incisión post-cocción, vasos con incisión de achurado-cruzado de post-cocción frotado dentro de las líneas con cinabrio, bases de vasos pulidos

en gris, anaranjado rojizo y café "chocolate" y un soporte de botón pulido (Rattray 2001: Figura 49 a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l).

En fases más tempranas teotihuacanas como la fase Tzacualli tardío (100-150 dC) del Preclásico terminal también encontramos coincidencias con las decoraciones de Laguna de los Cerros como el Achurado Zonificado en el Grupo Cerámico Pulido Monocromo Inciso y Rojo de Teotihuacan, el cual cuenta con un excelente acabado. Con superficies que van desde el color café naranja (2.5YR 5/6, 3/6) al café (2.5YR 3/4) ó al negro (2.5YR 2/2). Las formas en donde se presenta esta decoración se tratan de un cajete con inciso achurado y vasos incisos post-cocción en un color café rojizo (Rattray 2001: Figura 35 d, h, j, k).

Posteriormente, también observamos las semejanzas del tema decorativo triángulos incisos (motivos complejos con incisión delgada) de Laguna de los Cerros con la cerámica de estilo teotihuacano reportada en Monte Albán (Martínez 1994). En donde a través del análisis de un depósito tipo basurero y que Martínez asocia los artefactos hallados con Teotihuacan y obtuvo una fecha de radiocarbono de 200 +/- años dC (Martínez 1994: 25) definió categorías caracterizadas por forma y decoración. En particular nos interesan unos cajetes pertenecientes a la categoría 4 (cajetes cilíndricos y tapa con decoración incisa), ya que son las decoraciones que presentan son muy similares a las decoraciones de nuestra muestra (véase Martínez 1994: Figura 13). Estos cajetes poseen una pasta que puede ser café, gris y/o amarilla. La mayoría de pasta café posee un engobe negro y café, tienen un bruñido brillante en ambas superficies. Las formas que presentan son: cajetes de pared curva con los triángulos incisos junto al borde y en el interior se presenta achurado zonificado. Y los cajetes de pared recta la decoración se

presenta al revés: los triángulos son lisos y los delimita por fuera una decoración estilo achurado.

En el sitio Cerro de las Mesas en Veracruz, Drucker (1943) propone una fase: Lower I; y menciona que aproximadamente equivale a la Fase Teotihuacan III (*circa* 350-650 dC), aquí encontramos una correspondencia con el tipo cerámico Brown Ware, en el cual su acabado de superficie posee un brillante café anaranjado a un rojo ladrillo oscuro o a un chocolate oscuro sus formas son cajetes de paredes curvas, rectas y cajetes de silueta compuesta. Encontramos una similitud en la decoración de triángulos incisos junto al borde en un cajete de pared recta, en donde los triángulos en el interior del cajete presentan también achurado zonificado.

Hacia el noreste mesoamericano, en Tula, Hidalgo observamos coincidencia respecto a los triángulos incisos (motivos complejos con incisión delgada) con achurado en su interior en la fase Corral (*circa* 750-850 dC) dentro del tipo cerámico *Coyotlatelco Red on Brown. Shallow Bowl Variety*. (Cobean lo traduce como *Coyotlatelco rojo sobre café*. Su color de superficie es *dark red* (10R 4/6) y la forma en las que se presenta en esta fase es a través de los cuencos, tal como su nombre lo indica (Cobean 1978: Plate 72).

En el Noroeste del Petén Guatemalteco también se presenta la decoración de triángulos incisos en el sitio de La Joyanca (Forné 2006), observamos similitud con un cajete de pared recta de 5 cm de diámetro y un color de superficie rojo (2.5 YR 4-5/6-8) del tipo cerámico Buj Inciso. Forné (2006) remite al tipo cerámico establecido en Altar de Sacrificios por Adams (1971: 43), el cual corresponde al periodo Clásico temprano

fase *La Flor* (200-600 dC). Los triángulos de este cajete se encuentran colocados casi junto al borde y los triángulos en su interior están achurados (Forné 2006: Figura 44 a).

Los triángulos incisos también los encontramos en el sitio de Yaxchilán, México para el periodo Preclásico tardío (400 aC – 250 dC) dentro del tipo Lagartos Punzonado. El cual fue establecido en Uaxactun (Smith y Gifford 1966: 156), también este tipo se asocia al Complejo cerámico *Plancha* de Altar de Sacrificios descrito por Adams en 1971 y al Complejo *Cantutse* de Seibal descrito por Sabloff en 1975. El tipo cerámico Lagartos Punzonado contiene un engobe rojo, el cual cubre ambas superficies (10R 5/8-4), López (1989: 84) no menciona la forma precisa y en el dibujo (dónde sólo se muestra la decoración y no la forma) no se aprecia de manera contundente, aunque parece ser un cajete hemisférico, las paredes poseen un grosor de 0.7 cm. La decoración es distintiva, ya que consiste en una línea circundante cerca del borde, de la cual parten una serie de triángulos con el vértice orientado hacia éste y cuyo interior fue punzonado (López 1989: Figura 4).

Igualmente en Yaxchilán, para el periodo Clásico temprano (250-600 dC) encontramos otro tipo de triángulos incisos pertenecientes al tipo cerámico Águila Naranja -establecido en Uaxactún (Smith y Gifford 1966), el color de superficie (del tipo Águila Naranja) consiste en una cubierta con un engobe color rojo (5YR 6/8; 5YR 5/8; 10R 4/6). La forma observada en el dibujo se trata de un cajete hemisférico y otras dos decoraciones en un cuerpo con asa. Los triángulos presentes en estos tepalcates, son triángulos incisos, rellenos en su interior con la decoración que podríamos reconocer como tipo Petate (López 1989: Figura 7). La decoración de esta variedad en Yaxchilán es igual a la encontrada en Tikal (Laporte y Fialko 1987: 171).

De la misma manera en el sitio de Yaxchilán encontramos otra coincidencia en cuanto a dos tipos de decoraciones: la primera una especie de triángulos incisos junto al borde y las acanaladuras sobre este tipo de pastas grises, al igual que en Laguna de los Cerros con el tipo Zapotes Gris Fino. Estas decoraciones se encuentran sobre el tipo cerámico Chixculub inciso. Establecido en Uaxactún (Smith y Gifford 1966: 156) perteneciente al periodo Clásico terminal (800-900 dC). Las superficies de este tipo cerámico se caracterizan por estar alisadas y cubiertas parcialmente por un engobe gris (7.5YR 3/1) o pardo oscuro (7.5YR 3/2). Las formas de los tepalcates que presentan esta decoración son de un cajete con borde directo y paredes semiesféricas y base plana (López 1989: Figura 49). La decoración de esta variedad en Yaxchilán es igual a la encontrada en Tikal (Laporte y Fialko 1987: 171).

Véase en esta tesis ejemplos de la decoración triángulos incisos en: Figura 11 (a); Figura 12 (f, m); Figura 13 (i); Figura 14 (a, b, c, d, e, h) y Figura 18 (a).

Los motivos complejos que incluyen volutas

Otro tipo de decoraciones en Laguna de los Cerros, los motivos complejos que incluyen volutas y que de las cuales, encontramos correspondencia con unas decoraciones del mismo estilo en el sitio de Teotihuacan en Cuenca de México pertenecientes a la Fase Xolalpan temprano (450-550 dC) del periodo Clásico medio, específicamente del tipo cerámico Grupo Pulido, en el cual, los colores del fondo se agrupan alrededor del café oscuro (10 YR 3/3) con una variación desde el café grisáceo oscuro (10YR 4/2) al café claro (10 YR 6/3) al gris oscuro rojizo (5YR 4/2). Las formas donde se encuentran

presentes estas decoraciones se tratan de vasos. Las incisiones son poco profundas (Rattray 2001: Figura 117 l, n, o, p).

En el tipo Yuale Blanco tenemos dos tiestos, un cajete con borde evertido y un cuerpo de forma abierta, de contextos de rellenos de montículo y Clásico tardío, respectivamente. Estos tiestos presentan una decoración particular (motivos complejos con incisión delgada) y muy similar a las decoraciones de volutas y entremados presentes en Uaxactún y reportados por Smith (1955: Figure 22) correspondientes a la fase Tzakol 3 (circa 450-550 dC).

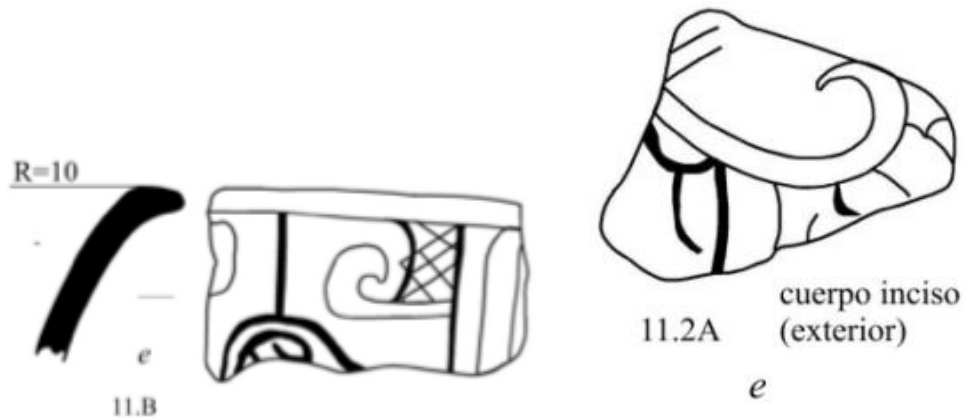


Figura 28. Ejemplos de motivos complejos que incluye volutas en tiestos del tipo Yuale Blanco de contextos del Clásico tardío y rellenos de montículo.

Acanaladuras verticales

También en Teotihuacan encontramos similitud con la decoración de Laguna de los Cerros, Acanaladura Verticales, en el tipo cerámico Grupo Pulido Monocromo de la Fase Tlamimilolpa tardío (300-450 dC) del periodo Clásico temprano. Su color de superficie

es negro pulido y la decoración se presenta en jarras del grupo negro pulido, inciso profundo, procedentes del entierro 8 de Tetitla (Rattray 2001: Figura 90 b, c).

Igualmente en la fase Miccaotli teotihuacana se presenta la decoración de acanaladuras verticales pertenecientes al Grupo Pulido Monocromo. La superficie es de color café (5YR 4/4), la cual es característica de este grupo cerámico. Este tipo de decoraciones se presenta en un cajete acanalado de color café lustroso y en un florero de cuerpo acanalado y con protuberancia en el borde de color negro lustroso (Rattray 2001: Figura 38 a, b).

Las acanaladuras verticales y triángulos incisos (motivos complejos con incisión delgada) también los encontramos en el sitio arqueológico de Tula en el Estado de Hidalgo durante la fase Prado (*circa* 650-750 dC). Este tipo de decoraciones las podemos observar dentro del tipo cerámico *Clara Luz Black Incised* (Cobean 1978: 229). El color de superficie de este tipo cerámico, generalmente es negro, aunque algunas ocasiones se presenta como *dark gray* (5YR 4/1), y observamos un tiesto de este tipo donde los motivos decorativos acanaladuras verticales y triángulos incisos achurados en su interior, se encuentran, ambas, combinadas sobre el borde (Cobean 1978: Plate 43). En este tipo cerámico de Tula, la decoración es esgrafiada, a diferencia de las decoraciones en Laguna de los Cerros que son incisas.

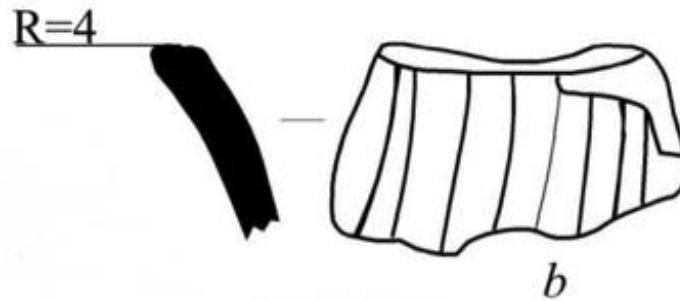


Figura 29. Ejemplo de acanaladuras verticales en tiesto del tipo Zapotes Gris Fino de contextos del Clásico temprano.

Punzonadas múltiples

Las Punzonadas Múltiples es otra decoración presente en Teotihuacan en el tipo cerámico Grupo Mate Fino de la Fase Tlamimilolpa tardío (300-450 dC) durante el periodo Clásico temprano. Las superficies de este tipo cerámico se encuentran uniformemente alisadas con un acabado mate liso. La mayoría de los cajetes son rosa claro (5YR 7/4) y es importante mencionar que este tipo decorativo se encuentra en candeleros (Rattray 2001: Figura 77 n, o, p, q, r). En Laguna de los Cerros también contamos con formas de candeleros.

La primera de ellas son la decoración de Punzonadas sobre el reborde basal del Grupo cerámico mate burdo. Los colores más frecuentes son café (10YR 4/3) y gris claro (10YR 6/1). Las formas en donde encontramos este tipo de decoración es en incensario. Uno de los rebordes de incensario con salidizo moderado y punzonado profundo de “media-caña” en cuatro hileras bien espaciados; otro reborde de incensario con salidizo moderado y punzonado profundo de “media-caña” en cuatro hileras (Rattray 2001: Figura 54 b, c).

Líneas paralelas incisas

Otra decoración dentro de la fase Tlamimilolpa Temprano de Teotihuacan se trata de las Líneas Paralelas incisas dentro del Grupo Pulido Monocromo, en el cual el tipo de acabado que predomina es el negro lustroso o café claro (7.5YR 6/4). Las formas que presentan este tipo de decoración son cajetes de paredes divergentes con el borde decorado en el interior con líneas incisas paralelas (Rattray 2001: Figura 58 bb).

De nuestro tipo Yuale Café de contextos de rellenos de montículo encontramos similitudes en las decoraciones pintadas de *Bandas incisas diagonales junto al borde* reportadas por Berlin (1956: Figure 3) en su tipo *Fine Orange* del horizonte Jonuta (circa 600 - 1000 dC).

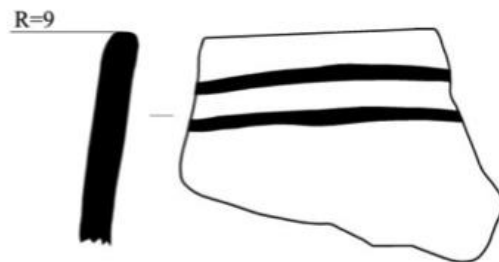


Figura 31. Ejemplo de líneas incisas paralelas en tiesto del tipo Yuale Café de contextos de rellenos de montículo.

Aplicaciones grano de café

Las aplicaciones granos de café también las encontramos en la fase Tlamimilolpa Temprano de Teotihuacan durante el periodo Preclásico terminal (200-300 dC). Se encuentran dentro del tipo cerámico Grupo pulido, el cual posee un tipo de acabado en el que predomina el color negro lustroso o café claro (7.5YR 6/4). La forma de trata vaso cilíndrico y cabe destacar que tiene soportes redondos huecos, en Laguna de los Cerros

también contamos con este tipo de soportes. En el reborde basal es donde encontramos los adornos “granos de café” (Figura 60 de Rattray 2001: 493).

Las aplicaciones granos de café son fácilmente reconocibles como típicas decoraciones teotihuacanas, como por ejemplo Martínez (1994: 36) las menciona presentes dentro de sus braseros reportados, encontrados dentro del depósito tipo basurero -con una fecha de radiocarbono de 200 +/- años dC (Martínez 1994: 25)- los braseros presentan la decoración en placas rectangulares y tienen forma de moños. Las placas están decoradas en los extremos con líneas horizontales incisas y una fila de granos de café colocados al margen de una tira vertical, en algunos casos con restos de pintura roja en la superficie decorada (Martínez 1994: Figura 11 a-d). También hay ejemplares en los que la decoración se encuentra en filas horizontales y verticales tanto en el borde, como en el cuerpo y que forma parte de un motivo decorativo más complejo (Martínez 1994: Figura 11 d; véase en esta tesis el ejemplo de la aplicación grano de café en: Figura 11 (k).

Motivo complejo de ábaco

El motivo complejo de ábaco en Laguna de los Cerros se encuentra sólo en un cajete de pared curva dentro de contextos de rellenos de montículo en el tipo cerámico Yuale Crema Fino. A pesar de que se trata sólo un tiesto, lo consideramos de importancia, ya que esta decoración también se encuentra presente en otras porciones de la sierra de los Tuxtles. En primer lugar encontramos este tipo de decoración en el sitio Cerro de las Mesas, Veracruz, dentro del tipo cerámico llamado *Brown Ware*, el cual cuenta con un acabado de superficie consistente en un color brillante café anaranjado a un rojo ladrillo

oscuro o a un chocolate oscuro, el motivo decorativo se encuentra presente en un cuerpo y en un cajete de silueta compuesta (Drucker 1943: Figuras 89 y 92), el tipo cerámico se fecha en la fase Lower I, equivalente a la fase Teotihuacan III (*circa* 350-650 dC). También lo encontramos comparable en el sitio arqueológico de Tres Zapotes con un cajete de pared curva del tipo Café Rojizo Pulido, de pasta fina y compacta con un acabado de superficie pulido y el interior texturizado. Corresponde a la sub fase Nextepetl A *circa* 100-200 dC (Ortiz 1975: I: 118, 121; Ortiz 1975: II: Figura 60 9b). Venter (2001) también reporta este tipo de decoración para Tres Zapotes, en una época más temprana que lo reportado por Ortiz, el motivo de ábaco se encuentra en la fase Hueyapan (400 aC-100 dC) dentro de contextos de mayor status, ya que menciona este motivo aparece en material de los montículos más altos y en la cerámica naranja de pasta fina (Venter 2001: Figura 6.2; 2003: Figura 2). Stark 1997, reporta el motivo decorativo ábaco para el periodo Preclásico tardío (*circa* 600-100 aC) en la Mixtequilla dentro de los tipos cerámico white-slipped en dos cajetes con el borde evertido (Stark 1997: figura 10.2 k, l); unslipped en un cajete de pared curva (Stark 1997: Figura 10.3 i) y black en un cajete hemisférico (Stark 1997: Figura 10.3 j).

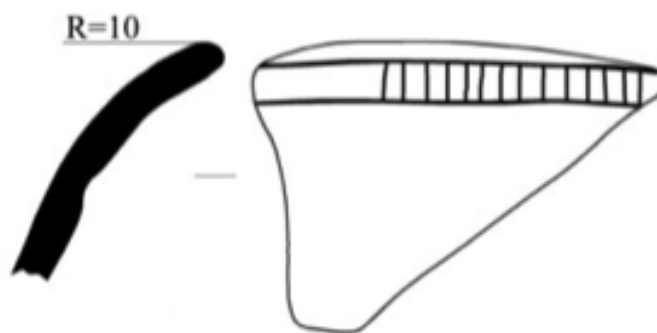


Figura 32. Ejemplo de motivo complejo de ábaco en tiesto del tipo Yuale Crema Fino de contextos de rellenos de montículo.

Punzonadas sobre el reborde basal

Se registraron las punzonadas sobre el reborde basal únicamente en un cajete de pared recta muy inclinada en el tipo Yuale Crema Fino de contextos de rellenos de montículo. A manera de comparación, hacemos notar que las punzonadas sobre el reborde basal en Teotihuacan aparecen en la fase Miccaotli (150-200 dC) dentro del grupo cerámico Mate Burdo; la mayoría presenta un acabado de superficie de color café rojizo (2.5YR 5/4) o gris oscuro (10YR 4/1). Las superficies están alisadas pero completamente mate. Con esta decoración y en esta fase hay incensarios con decoración de “media caña” o punzonada en el reborde y un cajete incensario (Rattray 2001: Figura 38 o, p). Aunque este tipo de punzonadas aparece, por ejemplo, en un incensario teotihuacano con un reborde con salidizo moderado y punzonado profundo de “media-caña” en cuatro hileras bien espaciados, y otro ejemplar con reborde con salidizo moderado y punzonado profundo de “media-caña” en cuatro hileras (Rattray 2001:Figura 54 b, c), hacemos la comparación de este tipo de punzonadas con el ejemplo de Laguna de los Cerros, ya que nos puede dar un indicador temporal sobre el Clásico temprano comparativamente.

Motivos pintados

En los motivos decorativos pintados encontramos correspondencia del tipo cerámico de Laguna de los Cerros Yuale Negro sobre Crema de contextos de rellenos de montículo con el tipo cerámico de El Mirador: *Zacatel Creme Polychrome* (Forsyth 1989:112) en contextos de la fase Lac Na, en donde las decoraciones con los motivos pintados son muy similares (Forsyth 1989: Figura 47). Este tipo cerámico también se encuentra presente en otros sitios de las Tierras Bajas Mayas como Uaxactun (Smith and Gifford 1966: 164),

Altar de Sacrificios (Adams 1971: 41), Barton Ramie en Belize (Gifford 1976: 251), Becan (Ball 1977: 78). Forsyth (2003: 665) ubica este tipo cerámico en la fase Tepeu 2 *circa* 650-850 dC del periodo Clásico tardío *circa* 600-850 dC.

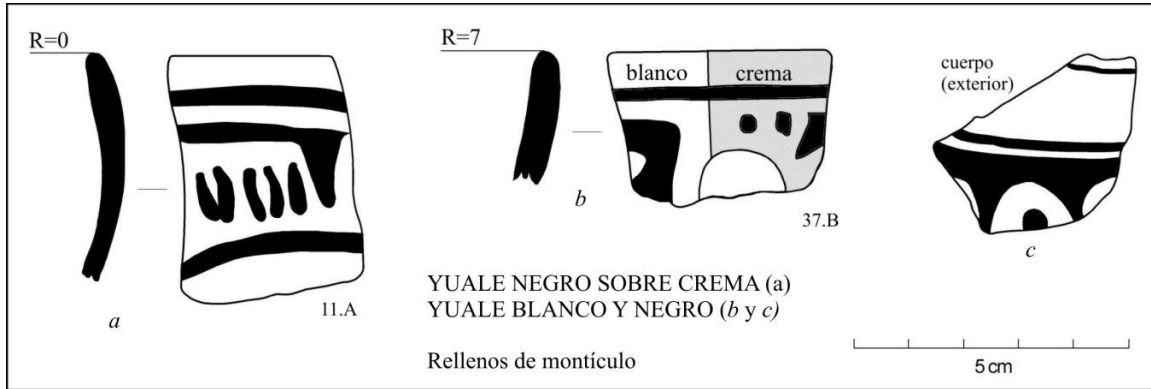


Figura 33. Motivo pintado en tiestos de los tipos Yuale Negro sobre Crema y Yuale Blanco y Negro de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Existe correspondencia del tipo cerámico de Laguna de los Cerros Yuale Rojo sobre Blanco de contextos de rellenos de montículo y Clásico terminal con los cajetes hemisféricos bícromos reportados para la fase Tzakol 2 hasta la fase Tepeu 2 (*circa* 350-850 dC) de Uaxactún (Smith 1955: Figura 34). También se encuentran similitudes con las decoraciones presentadas para la fase Tzakol 2 (*circa* 350-500 dC) de bandas y líneas horizontales (Smith 1955: Figura 25.10); para la fase Tzakol 3 en la variedad *rojo y negro sobre crema* (Smith 1955: Figura 26.7) y en *negro rojo y gris sobre anaranjado* (Smith 1955: Figura 26.8). También nuestro tipo Yuale Rojo sobre crema parece ser similar a algunos de los policromos presentados en la obra de Reents-Budet (1994), lo que nos hace pensar en la policromía que hoy nos es posible identificar en nuestros tiestos con decoración pintada debido al mal estado de preservación de los tiestos.



Figura 34. Motivo pintado en tiesto del tipo Yuale Rojo sobre Blanco de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

En Yuale Polícromo de contextos rellenos de montículo, las formas de cajetes hemisféricos y la decoración pintada nos arroja similitudes con las vasijas polícromas de las fases Tepeu 1 y 2 (*circa* 550-850 dC) de Uaxactún (Smith 1955: Figura 33), así como el Negro sobre Anaranjado de las vajillas lustrosas en la fase Tepeu 2 (*circa* 650-850 dC) (Smith 1955: Figuras 34, 35, 39, 40 y 73.b8).

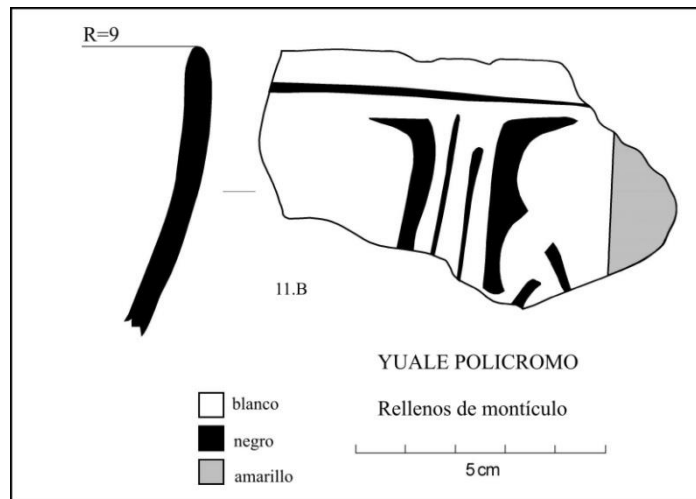


Figura 35. Motivo pintado en tiesto del tipo Yuale Polícromo sobre Blanco de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Dentro de nuestros motivos pintados contamos con un tepalcate del tipo Zarza Rojo sobre Café de contextos de rellenos de montículos, con el motivo pintado de triángulos en el fondo de una olla de silueta compuesta y una banda roja, por arriba de éstos reportada por Pendergast (1985: Figura 2.f) en el sitio de Lamanai en Belize para el periodo Clásico terminal (*circa* 850-900 dC). Véase en esta tesis Figura 17.

Banda de líneas incisas diagonales

La banda de líneas incisas diagonales se asemeja con una decoración de la fase Tlamimilolpa temprano de Teotihuacan: del grupo Pulido Monocromo, cuyo acabado predominante es el negro lustroso o café claro (7.5YR 6/4); las formas que presentan este tipo de decoración son cajetes de paredes divergentes con el borde decorado en el interior con líneas incisas paralelas (Rattray 2001: Figura 58 bb).

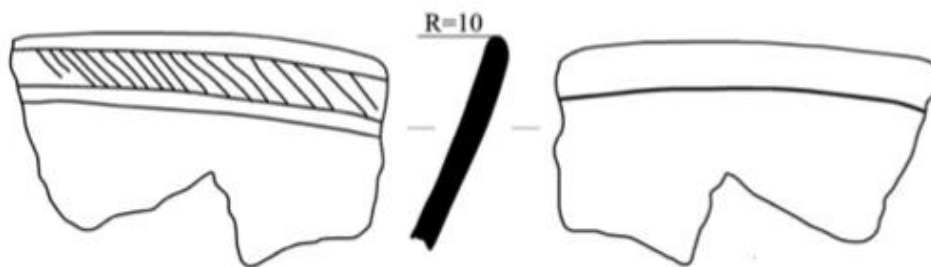


Figura 36. Ejemplo de banda de líneas incisas diagonales en tiesto del tipo Acuyo Anaranjado Pulido de contextos de rellenos de montículo.

Decoración al Negativo

La decoración al negativo se presenta en nueve tiestos del tipo Acuyo Negativo (Figura 2.82). Este tipo de decoración al negativo es de gran relevancia. Pese que todos los tiestos proceden de rellenos de montículo, hay material comparativo que permite atribuirle una

cronología relativa. Tiene semejanza con la esfera cerámica Uapala, en específico con la cerámica Usulatán, la cual se caracteriza por su distintiva apariencia gracias a su color naranja y crema, a su resistente decoración y al estrecho rango entre sus pastas que oscilan entre las medias y las finas. Su aparición se marca la transición entre el periodo Formativo tardío y el periodo Clásico temprano (400 aC-250 dC) en el oeste, norte y centro de Honduras hasta el oriente del Salvador (Goralsky 2008). Es notable la semejanza de nuestros tiestos, con los reportados por Goralski (2008: Figuras 1 y 2), el cual se presenta en un jarra de vertedera tubular y en un cajete de fondo plano.

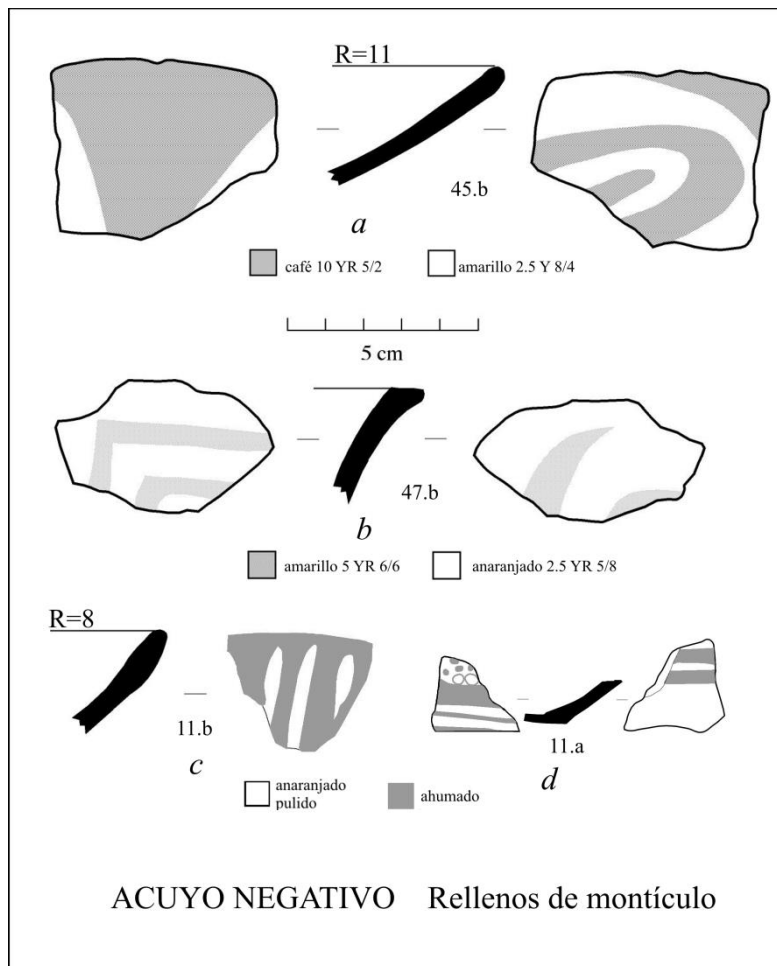


Figura 37. Decoración al negativo en tiestos del tipo Acuyo Negativo de contextos de rellenos de montículo (Cyphers y Ortiz s/f).

Impresión de molde

Es importante hacer mención de un motivo decorativo que se encuentra presente en el tipo Yuale Crema Fina dentro de contextos del Clásico terminal, sobre un cajete de pared curva, el cual presenta una decoración muy particular de impresión de molde, muy similar al *Fine Orange Carved*, tanto en forma como en decoración, reportado por Smith (1955: Figura 86 a-h) para la fase Tepeu 3 (circa 850-900 dC). También encontramos su similitud con *Pabellon Modeled Carved: Pabellon Variety* de Altar de Sacrificios (Adams 1971: Figura 67) para los complejos Boca-Jimba (circa 750-950 dC).



Figura 38. Ejemplo de impresión de molde en tiesto del tipo Yuale Blanco de contextos del Clásico tardío.

Brasero con tres picos

El brasero con tres picos se halló en contextos del Clásico terminal y rellenos de montículo; guarda una estrecha relación con los braseros de tres protuberancias en el borde (Rattray 2001) teotihuacanos correspondientes a la fase Tlamimilolpa temprana (200-250 dC). Así como los del área maya y que también se reconoce su influencia teotihuacana, por ejemplo los de Escuintla (Pereira 2004) y Kaminaljuyú (Ivic y Popenoe 2012) y fechados en el periodo Clásico temprano circa 400-550 dC.

CAPÍTULO V

LA ARQUITECTURA DE LAGUNA DE LOS CERROS

Los criterios que pretendemos emplear en el presente capítulo sobre el análisis y determinación de patrones arquitectónicos específicos, así como el arreglo y la distribución de edificios y espacios públicos y la forma en cómo éstos han sido dispuestos y construidos con referencia entre uno y otro, como por ejemplo los componentes básicos de un Arreglo Cuatripartita Villa. La formalidad y monumentalidad de los arreglos, puede referirse a los principios organizacionales que son claros para los participantes, observadores y/o constructores (por ejemplo, una plaza o una plataforma basal); otro componente importante son los patrones de acceso de los conjuntos, en los que se inscriben elementos tales como muros, plataformas o edificios que restringen espacios, al igual que la visibilidad de algunos elementos que se imponen sobre los conjuntos y sus visitantes: ¿cómo se mira hacia el exterior o hacia el interior? De tal manera consideramos lo siguiente, ya que los complejos arquitectónicos de Laguna de los Cerros señalan una noción del espacio en donde se restringen accesos y se delimitan espacios:

1. Los edificios y elementos que comparten los sitios arqueológicos, que podrían sugerir el uso de planos y/o ideas comunes de ciertas formas urbanas (montículos cónicos, montículos alargadas y su composición y distribución, formando un arreglo entre ellos).
2. Patrones espaciales comunes que se repliquen en los sitios arqueológicos, y así obtener una evidencia de planeación urbana.
3. La orientación de los edificios y arreglos arquitectónicos de los asentamientos y de las unidades de medida estándar empleadas en su construcción.

Dado que Laguna de los Cerros representa uno de los sitios más importantes del período Clásico en el sur del Estado de Veracruz, y destaca por la presencia de más de 100 montículos de tierra, algunos de los cuales presentan un arreglo espacial muy particular. El arreglo, llamado “Arreglo Cuatripartita Villa Alta” (ACVA) por Borstein (2001, 2005), consiste en una unidad básica compuesta por dos montículos largos y paralelos que definen una plaza, la cual se remata en cada uno de sus extremos por un montículo cónico. La reproducción de este arreglo a lo largo de la costa del Golfo indica una identidad compartida entre las poblaciones que la edificaron y su significado ha sido explorado por varios autores (Borstein 2001, 2005; Daneels 2002; Domínguez 2001; Gómez Rueda 1996; Lunagómez 2002, 2011; Symonds *et al.* 2002).

Ya la etnología, por ejemplo, nos ha indicado la relación existente entre la organización social de los grupos humanos y la manera en como estos conciben y construyen su entorno. Los espacios modificados pueden ser el resultado de la práctica ancestral, memoria histórica, control político y/o integración de identidades de los usos específicos, dados los usos a un espacio específico, y corresponden a una organización espacial, relacionada con un conjunto de costumbres, imposiciones sociales, control del grupo que con el tiempo han producido formas características en las cuales se puede reconocer la huella cultural del grupo, de tal manera que es posible diferenciarlo de otros grupos étnicos. El ambiente construido es el producto de la sociedad que lo moldea y lo habita. En este caso, en Laguna de los Cerros, reconocemos características y semejanzas con otras áreas culturales de Mesoamérica, por las cuales podemos observar características propias del sitio e interacciones culturales.

Los complejos arquitectónicos se originan, por una parte, como consecuencia de la relación del ser humano con su grupo étnico, que le da identidad a un ambiente natural escogido y aprovechado dentro de una concepción temporal y espacial que involucra forma y función. Este fenómeno en la construcción de espacios, Low (2000: 123) entiende como "producción social" a todos los factores sociales, económicos, ideológicos, tecnológicos que conllevan a la creación de un espacio físico determinado y por "construcción social", la transformación de dicho espacio a través del intercambio entre individuos de memoria, imágenes y/o el uso cotidiano de dicho espacio físico. Por lo que consideramos que las plazas son fundamentales para el entendimiento de la arquitectura en el sitio, son espacios existenciales, en donde se expresa una manifestación del orden social local, la relación entre los ciudadanos y también de éstos con la autoridad, así como de las interacciones y contactos con otros grupos.

Los complejos arquitectónicos de Laguna de los Cerros

El tamaño del sitio arqueológico de Laguna de los Cerros se ha calculado en 450 ha y el área donde se distribuyen los 123 montículos es de 300 ha. (Borstein 2001; Lunagómez 2002, 2011). Los montículos más grandes con forma cónica alcanzan alturas de entre los 30 y 36 m y están flanqueados por dos montículos alargados de aproximadamente 250 m que corren paralelamente con rumbo norte-sur. Cada uno de estos montículos tiene adosada una gran plataforma sobre la cual se levanta una especie de acrópolis conformada a su vez por cuatro edificios.

Este grupo principal está compuesto por una gran plaza rectangular flanqueada, como mencionamos anteriormente, por dos grandes montículos alargados paralelos en los

costados este y oeste. La gran plaza está rematada en los extremos norte y sur por sus dos grandes montículos cónicos. Este complejo arquitectónico es único en su estructura, dimensión y complejidad constructiva. La dirección cardinal de este grupo arquitectónico se define a partir del montículo mayor con un rumbo franco norte-sur, al que le siguen tres montículos más en el rumbo referido, Bove (1978) menciona que el eje longitudinal es similar al eje del patrón arquitectónico de La Venta.

Entre los elementos arquitectónicos más sobresalientes en el sitio se encuentran dos conjuntos arquitectónicos más, de menores dimensiones y orientados norte-sur; el primero de ellos se caracteriza por contar con cuatro edificios, dos de los cuales son montículos alargados paralelos formando una plaza rematada por dos montículos, uno cónico y otro de planta oblonga. El segundo conjunto se caracteriza por una plaza formada, igualmente por cuatro edificios, dos de los cuales son montículos alargados paralelos, en donde uno de ellos tiene forma de L invertida. La plaza, al igual que el conjunto descrito anteriormente, se encuentra rematada por dos montículos, uno cónico y otro de planta oblonga. Al sur de la plataforma adosada al montículo alargado oriental del conjunto principal, se encuentra otro complejo arquitectónico, muy similar a los descritos líneas atrás. Dicho complejo está compuesto por cuatro edificios, dos de los cuales son montículos alargados paralelos. Éstos forman una plaza rematada por dos montículos cónicos, uno más grande que el otro.

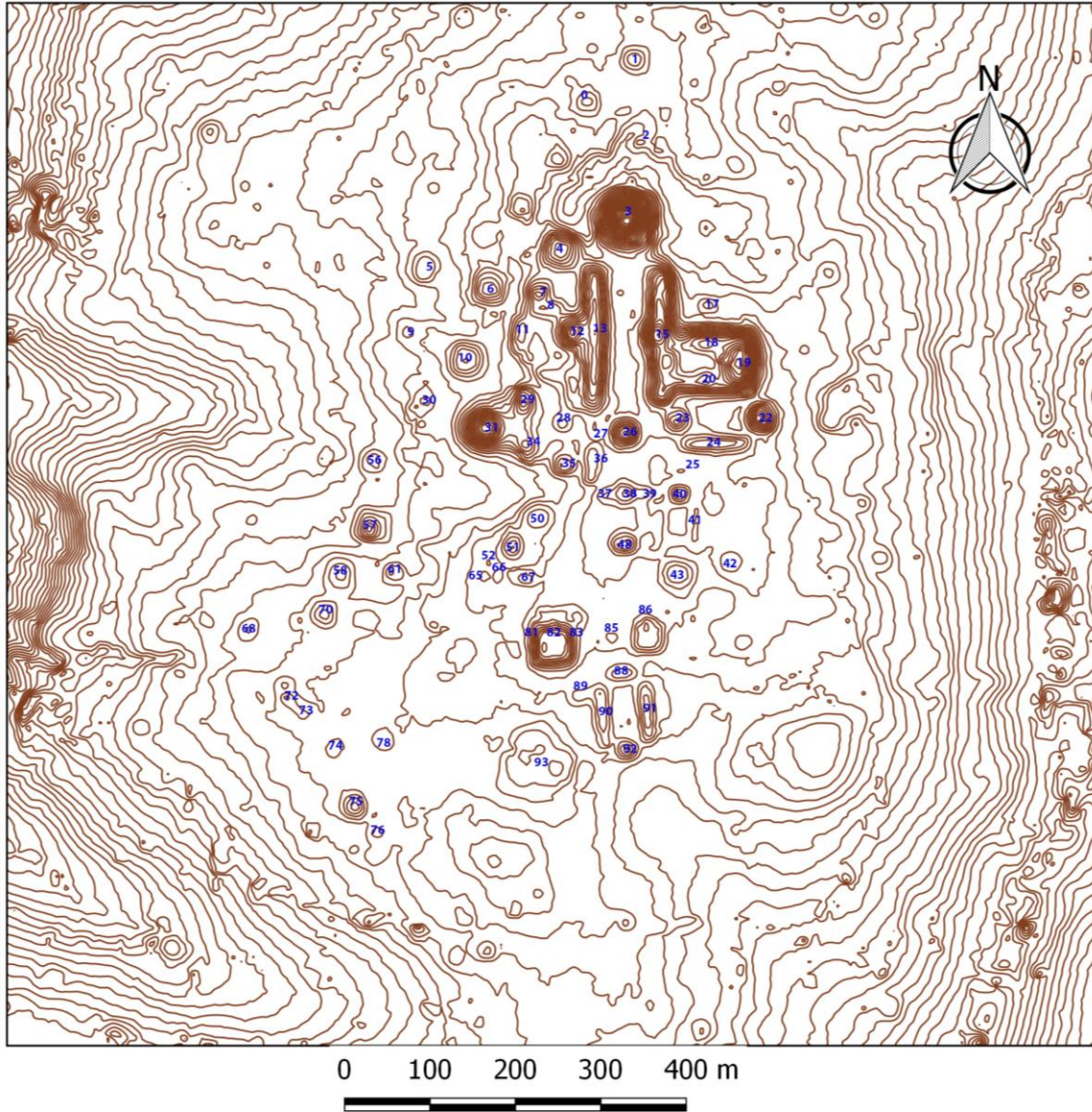


Figura 39. Mapa topográfico de curvas de nivel, donde se aprecia la arquitectura principal del sitio de Laguna de los Cerros (Imagen: Gerardo Jiménez. Modificada del original).

También existen ocho plataformas basales, cuyas plantas, son de forma cuadrangular y sobre las cuales se logran observar los desplantes de superestructuras y un espacio abierto rodeando al conjunto principal. Lunagómez (2002, 2011) piensa que estas ocho estructuras pudieron ser un conjunto residencial, las cuales, están mostrando el ciclo de desarrollo de la unidad doméstica en Laguna de los Cerros.

Perspectiva energética

La arquitectura monumental comprende grandes casas (y/o palacios), edificios públicos, así como estructuras especiales de las civilizaciones. Su principal característica es que sus dimensiones y elaboración van más allá de los requisitos que la función práctica de un edificio está destinada a realizar. Sin embargo, el hecho de que los arqueólogos puedan reconocer tan fácilmente la construcción que, en términos de tamaño y la calidad de su construcción, es muy superior a lo requerido por dichas necesidades prácticas, simbióticamente es el testimonio de la importancia de las estructuras monumentales en las sociedades complejas (Trigger 1990). Para mostrar la monumentalidad de la arquitectura, las sociedades humanas emplean un gasto energético. Respecto a este punto Trigger menciona que para las poblaciones el control de la energía constituye la más fundamental y universal medida reconocida de poder político; la forma más básica en el que, el poder puede ser simbólicamente reforzado:

“La arquitectura monumental, como una forma muy visible y duradera en este consumo de energía, juega un papel importante en la configuración de la política y el comportamiento económico de los seres humanos” (Trigger 1990:128, traducción de la autora).

Trigger (1990) propone una universalidad implícita de la noción compartida del significado de energía, lo cual explica la escala de las dimensiones (monumentalidad); y menciona que el principio del mínimo esfuerzo, no es aplicable a la arquitectura monumental mientras que es un gran ejemplo del principio del consumo conspicuo. Si los seres humanos intentan mantener su sociedad por medio de la manipulación de las fuerzas naturales de la manera más económica, la habilidad de los individuos o grupos de involucrarse en el consumo conspicuo demuestra su control sobre la naturaleza, mientras su habilidad de apropiarse de la labor o el trabajo de otra gente y obligarlos a trabajar

mucho más fuerte, o de manera más ardua, se convierte en el símbolo básico de poder sobre otros seres humanos.

Debido al particular modo biológico de adaptación que las sociedades han desarrollado, cada ser humano existe simultáneamente en un mundo material que existe independientemente de su voluntad y en uno simbólico que es una creación colectiva de un grupo humano (véase Childe 1949). Argumenta que la energía juega un rol poderoso en ambos mundos; en el primero como algo “real” y en el otro, como un conjunto de conceptos acerca de algo “real”. El reconocimiento universal acerca de que el control de la energía es fundamental para todos los aspectos de la existencia humana lo convierte en la moneda corriente (el denominador común) en términos de las cuales las relaciones políticas pueden ser medidas. El reconocimiento de lo anterior expande la perspectiva materialista para tomar en cuenta los componentes simbólicos idealistas que amenazan el registro arqueológico. Por ejemplo, en Europa las primeras manifestaciones monumentales (túmulos, menhires, crómlechs, alineamientos y dólmenes) se han adjudicado al fenómeno Meso-Neolítico, es decir, el cambio suscitado por la aparición de este tipo de arquitectura asociado a los instrumentos de molienda y alfarería, lo que se ha sido interpretado como evidencia de las primeras sociedades agrarias en el período posglacial. Desde esta perspectiva, los túmulos europeos fueron clasificados, desde su origen hasta su desaparición, como enteramente neolíticos y asociados a una plena economía de producción en comunidades sedentarias. Pero, ya se ha señalado, que la monumentalidad no es una capacidad exclusiva de agricultores y que no supone solamente un mero cambio arquitectónico o económico, sino que implica transformaciones profundas de orden social y simbólico. Su surgimiento representa tanto

una organización política más centralizada como el afianzamiento de los vínculos de las poblaciones con sus ancestros y la introducción de lo natural en el ámbito de las relaciones sociales (Bonomo *et al.* 2011).

En el continente americano las construcciones de tierra tienen una amplia distribución espacial y aparecen en formas muy diversas a lo largo del tiempo. Se registran desde el norte al sur del continente, destacándose los túmulos funerarios, terraplenes y zanjas concéntricas de las cuencas de los ríos Ohio y Mississippi que caracterizan la transición del periodo Arcaico al Formativo, también la arquitectura pública y monumental de los grandes centros ceremoniales en Mesoamérica, con complejos de montículos y plazas, hasta el sur de Chile, representados, por ejemplo, en los montículos de los araucanos, de gran connotación política y simbólica (Bonomo *et al.* 2011).

Cálculo energético

Como ya hemos mencionado en apartados anteriores, la arquitectura del sitio de Laguna de los Cerros destaca por la monumentalidad de sus estructuras, por lo que la magnitud de su construcción es consistente con la escala de su complejidad sociopolítica. Esto se debe a que es el excedente el que permite las posibilidades necesarias de inversión energética. De esta manera la arquitectura proporciona indicadores materiales de la diferenciación social en las construcciones monumentales, las cuales, tanto para su edificación como para mantenimiento, es evidente que se requirió de planeación, diseño, organización y mantenimiento (Cyphers 2012).

¿Para qué nos sirve obtener el cálculo volumétrico de los montículos del sitio de Laguna de los Cerros? Para obtener la medición del tamaño de éste, el cual es un reflejo del poder administrativo, de acuerdo con Abrams (1989) al pensar que la arquitectura, tiene la capacidad de absorber relativamente grandes cantidades de energía durante su producción, es decir, refleja significativamente una diversidad de comportamientos de organización que se requieren para dichas construcciones, de tal manera que la arquitectura es un indicador importante de complejidad cultural. Por tal razón el volumen arquitectónico puede representar la energía laboral de 'la mano de obra' que fue organizada y aprovechada por los poderes administrativos.

Este cálculo ha sido posible gracias a la ayuda de Gerardo Jiménez y a la aplicación analítica específica del GIS del programa ARCVIEW, así que se constató también la utilidad de este programa para el manejo de los datos. Se realizó el cálculo volumétrico de cada montículo que permitió la aplicación, cada uno de ellos viene señalado en la tabla con los resultados del cálculo expuestos en la figura 41 de esta tesis. De la misma manera se efectuó también el cálculo de la laguna al norte del montículo mayor, para intentar plantear si la tierra con la que fue construida el montículo provenía de la depresión, concluimos que la posibilidad es que, si se extrajo tierra de esta depresión, no fue el banco único de material ya que el volumen de tan solo el montículo 3 (montículo mayor) es prácticamente el doble de tierra de la tierra faltante de la depresión.

De acuerdo a la cifra obtenida del volumen negativo de la laguna 15,828.94 m³ (véase tabla 41) deducimos que este volumen no corresponde al volumen de ninguna de las estructuras cercanas, por lo que suponemos que la construcción de la laguna no fue para obtener el relleno de los edificios. En Laguna de los Cerros se realizó el cálculo del

conjunto arquitectónico principal, arrojando que el volumen de tierra utilizada para las construcciones visibles hoy en día es de 606,467.14 m³. Si utilizamos una regla de tres para obtener las horas hombre de trabajo, comparando con las cifras más modestas de Cyphers (2012) y Cyphers *et al.* (2014) obtenemos los siguientes:

Si para la construcción de seis millones de metros cúbicos de la meseta de San Lorenzo fueron necesarias 14 millones de horas hombre; para, el conjunto principal arquitectónico de Laguna de los Cerros con 606,467.14 metros cúbicos, se necesitaron de 1.4 millones de horas hombre para su edificación. También, al usar las estimaciones de Cyphers *et al.* (2014) de jornales de trabajo de 5 horas de trabajo, por otra regla de tres obtenemos que para la construcción del conjunto arquitectónico principal de Laguna de los Cerros fueron necesarios 280,000 jornales de trabajo de 5 horas cada uno. Estas cifras nos están hablando de la capacidad energética del grupo constructor del Arreglo Cuatripartita Villa Alta presente en Laguna de los Cerros. Traducir esta capacidad energética en capacidad de cifras en días-persona (jornales de trabajo de 5 horas) y tomando en cuenta los 3 meses de trabajo en la estación temporal de secas en la región, ya que es la época más factible (Heizer 1960 y Cyphers *et al.* 2014), se obtiene una estimación (280,000 jornales / 90 días de trabajo) de una fuerza de trabajo de 3,111.11 personas en tres meses para construir el conjunto principal arquitectónico de Laguna de los Cerros con 606,467.14 m³ de tierra.

Si estimamos la población del sitio con base en los coeficientes calculados por Symonds *et al.* (2002: Figura 3.2), considerando a Laguna de los Cerros como un centro regional y que en él habitan entre 7 a 15 personas por hectárea, entonces en las 450 hectáreas había entre 3150 y 6750 pobladores en el sitio. Si las familias eran compuestas

entre 5 y 8 personas, entonces la participación de un adulto por familia, indica que había entre 393 y 843 personas disponibles para realizar el trabajo. Ésto indica que era necesaria la participación de personas dentro del hinterland de Laguna de los Cerros.

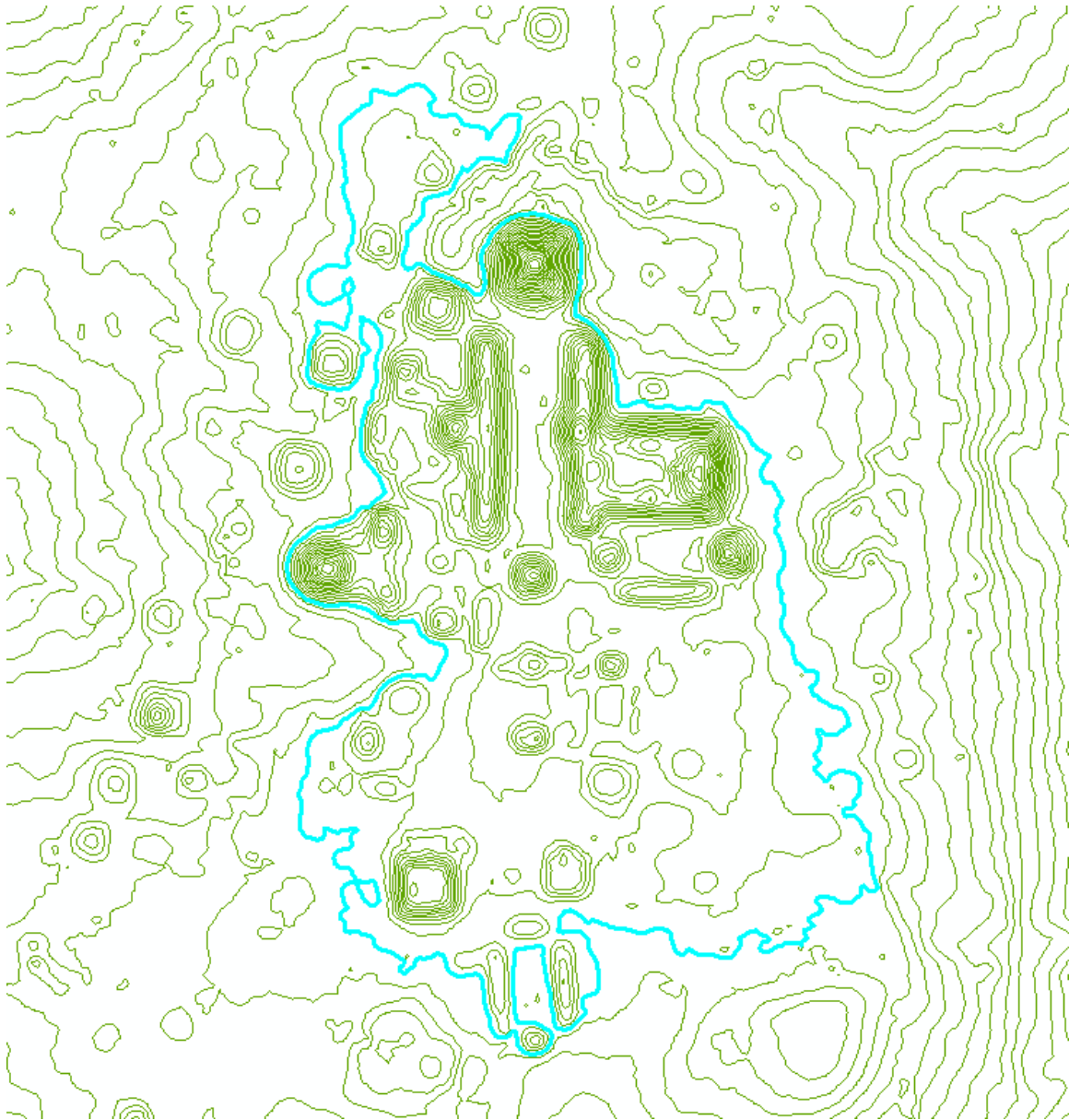


Figura 40. Mapa topográfico de curvas de nivel, donde, enmarcado en la línea azul, se delimita el área de los conjuntos principales donde se realizó el cálculo volumétrico sobre la arquitectura principal del sitio de Laguna de los Cerros "Cálculo basal conjuntos principales" (Imagen: Gerardo Jiménez, modificada del original. Sin escala, sin norte).

No. de montículo	Volumen (m3)	Área (m2)	Nota
Cálculo basal conjunto principal sin montículo 3	153143.49	41627.65	
Cálculo basal conjuntos principales	606467.14	197516.37	
Laguna Norte	15828.94	20365.22	Depresión
0	237.61	424.68	
1	1033.31	1015.06	
2	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
3	26383.14	4201.56	
4	2946.93	1443.99	
5	673.73	932.8	
6	1991.31	1305.79	
7	86.68	156.38	
8	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
9	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
10	3497.68	2026.16	
11	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
12	16638.89	5877.04	Cálculos de montículos 12 y 13 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
13	16638.89	5877.04	Cálculos de montículos 12 y 13 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
14	0	0	No hay cota de montículo en el plano

15	201.31	236.17	
16	0	0	No hay cota de montículo en el plano
17	182.99	334.04	
18	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
19	4275.98	1659.21	
20	44.55	112.27	
21	0	0	No hay cota de montículo en el plano
22	3428.54	1329.8	
23	354.83	365.7	
24	3015.78	1404.16	
25	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
26	3123.94	1281.28	
27	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
28	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
29	325.28	347.46	
30	365.52	677.94	
31	3583.25	1272.56	
32	0	0	No hay cota de montículo en el plano
33	0	0	No hay cota de montículo en el plano
34	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
35	333.31	378.31	
36	587.28	870.76	
37	565.29	607.01	Cálculos de montículos 37, 38 y 39 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
38	565.29	607.01	Cálculos de montículos 37, 38 y 39 juntos.

			Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
39	565.29	607.01	Cálculos de montículos 37, 38 y 39 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
40	665.42	519.74	
41	0	0	41 a y b. Dos cotas de montículo en plano. Una cota de elevación, imposible realizar cálculo en arcmap
42	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
43	620.19	883.99	
44	0	0	No hay cota de montículo en el plano
45	0	0	Cota adosada a otras elevaciones y sin división en plano
46	0	0	Cota adosada a otras elevaciones y sin división en plano
47	0	0	Cota adosada a otras elevaciones y sin división en plano
48	709.48	589.02	
49	0	0	No hay cota de montículo en el plano
50	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
51	718.73	656.74	
52	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
53	0	0	No hay cota de montículo en el plano
54	0	0	No hay cota de montículo en el plano
55	0	0	No hay cota de montículo en el plano
56	364.43	601.19	
57	2459.25	1509.01	
58	313.9	582.74	

59	0	0	No hay cota de montículo en el plano
60	0	0	No hay cota de montículo en el plano
61	116.91	269.91	
62	0	0	No hay cota de montículo en el plano
63	0	0	No hay cota de montículo en el plano
64	0	0	No hay cota de montículo en el plano
65	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
66	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
67	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
68	214.38	498.69	
69	0	0	No hay cota de montículo en el plano
70	804.37	849.36	
71	0	0	No hay cota de montículo en el plano
72	89.17	193.59	72 y 73 Misma cota en plano
73	89.17	193.59	
74	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
75	1221.4	954.31	
76	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
77	0	0	No hay cota de montículo en el plano
78	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
79	0	0	No hay cota de montículo en el plano
80	0	0	No hay cota de montículo en el plano
81	14573.87	4696.21	Cálculos de montículos 81, 82 y 83 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos

82	14573.87	4696.21	Cálculos de montículos 81, 82 y 83 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
83	14573.87	4696.21	Cálculos de montículos 81, 82 y 83 juntos. Cotas de nivel sin separación en el plano entre montículos
84			
85	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
86	2352.16	1556.7	
87	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
88	381.06	601.59	
89	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
90	0	0	Sólo una cota en plano, imposible realizar cálculo en arcmap
91	1398.23	1233.1	
92	301.29	316.84	
93	0	0	No hay cota de montículo en el plano
94	0	0	No hay cota de montículo en el plano
95	0	0	No hay cota de montículo en el plano
96			
97			
98			
99			
100			

Figura 41. Cálculo de volumen por montículo y conjuntos arquitectónicos principales.

CAPÍTULO VI

OBSERVACIONES FINALES

En este último capítulo nos enfocaremos en las observaciones e interpretaciones finales, derivadas del análisis cerámico y arquitectónico. Se presentan observaciones sobre Laguna de los Cerros la cerámica del periodo Clásico, seguido por las que versan sobre la arquitectura del periodo Clásico y, por último, consideraciones sobre la identidad de los constructores del sitio.

La cerámica del periodo Clásico de Laguna de los Cerros

Las comparaciones cerámicas (decoraciones y pastas) entre Laguna de los Cerros y las áreas y/o sitios de Mesoamérica aportan las bases para hablar de la interacción regional. Se presentará la discusión en secuencia cronológica, empezando por el Clásico temprano.

Para el periodo **Clásico temprano** es notable la creciente popularidad de la vajilla Yuale. Una observación importante es que, a pesar de que Laguna de los Cerros se ubica a escasos 40 y 50 kms de Maticapan y Tres Zapotes, respectivamente, no es evidente una gran influencia teotihuacana tal como se ha observado en dichos sitios (véase Santley y Arnold 2005). No hay elementos como son los vasos trípodes con soportes huecos calados en pasta fina de color crema (i.e., Yuale), ni los floreros y candeleros, y solamente hay un tiesto del tipo cerámico Anaranjado Delgado.

En la región de los Tuxtlas es notable que los tipos Naranja Fino y Gris Fino hacen su aparición en este periodo, ya que generalmente se les asocia con el periodo Clásico tardío; ésto es importante porque denota la antigüedad de estas pastas finas características (Ortiz 1975). En este momento Maticapan mantiene el liderazgo en la

abundancia de pastas finas de color crema, alcanzando un 31% (Santley y Arnold 2005), lo cual contrasta con otros sitios cercanos, como Bezuapan y Chuniapan de Abajo. Pool y Britt intentan resolver el dilema espacial y cronológico producto de la incongruencia de las proporciones relativas de las cerámicas en diferentes sitios mediante la aplicación del concepto *focus*¹², mediante el cual se pretende aislar ‘variantes subregionales’ contemporáneos en la zona central de los Tuxtlas, probablemente para dar solución a la proliferación de secuencias particulares para cada uno de los sitios. Esperamos que los futuros trabajos en dicha porción de los Tuxtlas sigan aclarando el panorama ya que ahí se han excavado los mejores depósitos estratificados que afortunadamente han permitido una afinación confiable de las fases (e.g., Ortiz 1975; Pool y Britt 2000).

Cabe destacar que en la cerámica de Laguna de los Cerros no se percatan claras importaciones del área maya en el Clásico temprano. Solamente se guardan semejanzas generales en las preferencias de color y algunas formas y decoraciones. De acuerdo con Santley (2004), el sitio de Matacapán fue el asentamiento más poderoso de la costa sur del Golfo de México en este momento y mantuvo un control firme sobre la sierra de los Tuxtlas. No obstante, no observamos evidencias en la cerámica que Laguna de los Cerros haya estado bajo el control de Matacapán aunque existe la posibilidad que las vasijas de la vajilla Yuale hayan sido importadas de dicha región.

En Laguna de los Cerros contamos con pocos elementos que apuntan a influencias teotihuacanas desde el Clásico temprano, que parece ser continuo durante todo el apogeo de dicho sitio. Los principales elementos son los siguientes:

¹² *focus*: cuya traducción al español podría equiparse con ‘foco’, ‘núcleo’ o ‘área restringida/localizada’.

El tipo cerámico Tecalate Café Pulido parece ser una imitación del *Grupo Pulido Monocromo* de Teotihuacan (Rattray 2001), el cual tiene su arranque durante la fase Tzacualli temprano (0-50 dC). Hay pocos tiestos en la muestra cerámica de Laguna de los Cerros con la aplicación *Grano de café*, la cual es muy recurrente durante las fases Tlamimilolpa temprana (200-250 dC) y tardía (250-350 dC) sobre los rebordes basales. Cabe destacar que Santley (2007) no reporta este tipo de aplicaciones para Matacapán.

En Laguna de los Cerros no hay una gran cantidad de candeleros como en Matacapán (Santley 2007). Se presentan soportes sólidos pequeños en las pastas finas como las vajillas Yuale y Zapotes y también en el tipo Tecalate Café Pulido, los cuales son muy semejantes a los soportes de botón teotihuacanos característicos de la fase Tlamimilolpa tardía (250-350 dC) (Rattray 2001).

El brasero con tres picos es muy semejante a los braseros de tres protuberancias en el borde (Rattray 2001) teotihuacanos correspondientes a la fase Tlamimilolpa temprana (200-250 dC). Así como los del área maya y que también se reconoce su influencia teotihuacana, por ejemplo los de Escuintla (Pereira 2004) y Kaminaljuyú (Ivic y Popenoe 2012) y que fechan en el periodo Clásico temprano *circa* 400 a 550 dC, como se mencionó en apartados anteriores.

Para el periodo **Clásico tardío** es notable el aumento en la variedad de formas en las vajillas Yuale y Campamentos, respecto al Clásico temprano, ya sea por el aumento en el número de la muestra o porque el gusto por las pastas finas comienzan a tomar popularidad entre los artesanos y/o pobladores. Este aumento en el gusto por las pastas finas de la costa del Golfo, también aparece en el área maya, en el Petén guatemalteco; por ejemplo, en Cancuén, en donde se ha reconocido que cuentan con la importación del

tipo Naranja Fino directamente desde La Chontalpa en Tabasco¹³ antes que otros sitios del suroeste del Petén, y que su presencia se reconoce a partir del 830 dC, fecha determinada por un contexto datado por epigrafía en Seibal (Adams 1971: 151; Sabloff 1975: 17). Estas afirmaciones nos hacen suponer que la popularidad de las vajillas finas se extendió hasta lugares lejanos del sur de Veracruz y aunque la muestra de Laguna de los Cerros para el periodo Clásico no es alta en porcentaje, indica que, de alguna manera, este sitio ya era partícipe en estas esferas de interacción y movimientos económicos.

Se mantiene la popularidad de las cerámicas de pasta fina como son las vajillas Campamentos y Yuale. En la zona central de los Tuxtlas predomina el Gris Fino después del 650 dC (Arnold *et al.* 1993); sin embargo, así no parece ser el caso en Laguna de los Cerros en donde su representación es baja. Igualmente no se observan similitudes con las cerámicas grises de Oaxaca. La escasa presencia del tipo Jonote Crema Granuloso podría indicar algún contacto, aunque sea indirecto, con Guerrero. Es de gran importancia recordar las semejanzas en estilo del dios del fuego excavado por Medellín, el cual ya fue detallado en la descripción de la vajilla Yuale, con las representaciones antropomorfas de Jaina, Campeche, que fechan entre 500 y 800 dC (Piña Chan 1999: 397).

En le **Clásico terminal** sigue habiendo una ligera influencia del Altiplano central en la cerámica pero al parecer la mayor afinidad reside con el área maya, sin ser una afirmación contundente. Cabe notar que, pese algunas semejanzas en color y formas, las cerámicas de Laguna no son idénticas a ningún complejo cerámico de las tierras bajas mayas. Sin embargo, recordemos lo ya explicado en apartados anteriores, que los grupos Saxche y Palmar Polícromos de Uaxactún (Smith y Gifford 1966: 162) en la vajilla Petén

¹³ Lo que para nosotros en Laguna de los Cerros corresponde al tipo cerámico Campamentos Anaranjado Fino después del 760 dC y antes del 830 dC (véase Forné *et al.* 2011: 28; Forné *et al.* 2013: 57).

Lustroso de la esfera cerámica Tepeu (*circa* 600-900 dC), guardan una estrecha relación con el tipo Yuale Rojo/Crema de Laguna de los Cerros.

En cuanto a formas de este periodo como, por ejemplo, los cajetes de pared curva con reborde basal, cajetes de fondo plano con reborde basal y los soportes cónicos sólidos y huecos, guardan una correspondencia con las vajillas policromas de Altar de Sacrificios (Adams 1971) en las esferas Veremos, Chixoy, Pasión temprana y tardía (*circa* 600-1000 dC), lo que también apoya la correlación cronológica y reafirma las semejanzas con el área maya.

Una observación es que para este periodo la vajilla Zapotes alcanza su mayor popularidad. Su principal afinidad parece ser con la vajilla Gris Fina del Horizonte Jonuta en Tabasco (*circa* 600-1000 dC) (Berlin 1956:118) y con el tipo Alta Gracia Acanalado del periodo Clásico terminal de Yaxchilán (López 1989: 140).

La vajilla Campamentos es semejante a la vajilla Naranja Fina del horizonte Jonuta (*circa* 600-1000 dC), definido por Berlin (1956) en Tabasco. Al igual que se puede comparar con los tipos Mojarra Naranja Fino y Tlacotalpan Naranja de la fase Limón (*circa* 700-900) del sitio Patarata (Stark 1989) y con la cerámica Naranja Fino de Comalcalco del complejo cerámico Río Mezcalapa I (800-1000 dC) (Peniche 1973).

Peniche (1973) reporta para Comalcalco que la cerámica Anaranjada Fina Z y la cerámica policroma de Campeche son importadas y que coinciden con el horizonte Tepeu II, por lo que las fecha en 800 dC (Peniche 1973), lo que corresponde con la dinámica cultural de Uaxactún (Smith y Gifford 1966). Berlin (1956) años atrás ya se había percatado también de estas correspondencias y asegura que los inicios del Horizonte Jonuta y la fase Tepeu II pudieron haber sido contemporáneos.

Peniche (1973) sugiere que la cerámica Anaranjada Fina es importada del Petén guatemalteco hacia Tabasco. Los nuevos datos pueden sugerir lo contrario como, por ejemplo, los estudios en Cancuén (Forné *et al.* 2011, 2013), los cuales indican que la importación pudiera ser de La Chontalpa, Tabasco, hacia el Petén guatemalteco y que además inicia en fases más tempranas.

Otro dato de suma importancia es el que nos aporta Vargas (2015) sobre la presencia de cerámicas anaranjadas finas, como por ejemplo las del Grupo Altar. El autor supone el origen de estas cerámicas en Tabasco y afirma que sí existió una interacción de las cerámicas mayas chontales de Tabasco-Campeche con otras regiones de Mesoamérica como Oaxaca, centro de México, área Maya y, por supuesto, Veracruz durante el auge de la región chontal del Bajo Usumacinta en el periodo Clásico terminal (700 al 950 dC). Menciona que en el periodo posterior (del 950 al 1250 dC), disminuye la presencia de materiales arqueológicos lo que probablemente indicaría un desplazamiento de los mayas chontales hacia otras regiones de las tierras bajas mayas.

Es importante mencionar que en Laguna de los Cerros contamos con una figurilla estilo Nopiloa (Cyphers y Ortiz *s/f*) que fue hallada sobre la última superficie ocupacional del montículo 35 y que, de acuerdo con el fechamiento de Medellín (1978), data del 900 dC., representa un marcador para este periodo, ya que también es comparable con figurillas conocidas de Jaina, Campeche, y a las cuales se les ha asignado una temporalidad de 800-1000 dC (Piña Chan 1999: 397).

En Laguna de los Cerros detectamos la ausencia de cerámicas importadas, en donde sólo se incluye la importación de los tipos Anaranjado Delgado y Jonote Crema

Granuloso, representados de manera sumamente baja por sólo tres y dos tiestos respectivamente en contextos de este periodo.

En resumen, podemos apuntar la direccionalidad de las relaciones e interacción interregional de Laguna de los Cerros con otros sitios de Mesoamérica y/o áreas a través de su cerámica de la siguiente manera:

a) Para el periodo Clásico temprano, podemos decir que, aunque no sean abundantes, hay materiales comparables con las cerámicas de Teotihuacan en Laguna de los Cerros. Sin embargo, los datos actuales no son suficientes para plantear una estrecha relación entre ambos sitios en ningún momento. Aunque bien la presencia de semejanzas teotihuacanas pudo derivar de una relación directa con la gran urbe del altiplano central también es posible que llegaran a través de las interacciones con otras comunidades intermedias, es decir, sugerimos que las influencias teotihuacanas en la cerámica llegaron posiblemente a través de 'terceros', como Matacapán u otros sitios.

b) Para el Clásico tardío, en general, la cerámica de Laguna de los Cerros guarda un mayor número de semejanzas con las tierras bajas mayas en este periodo que con el centro de México u Oaxaca. Inclusive las semejanzas con el área maya se extienden a elementos de las vajillas utilitarias como la Ceibas y la Nanche.

c) Y para finalizar, en el Clásico terminal, el cual es el último momento de ocupación intensa que presenta el sitio, se relaciona con el aumento en el tamaño de la muestra de cerámica y la interacción interregional se refleja, principalmente, en las vajillas de pasta fina, como la vajilla Campamentos, Yuale y Zapotes. Observamos gran afinidad con las tierras bajas mayas pese a que no son idénticas a ningún complejo cerámico. En general se puede decir que Laguna de los Cerros participaba en las amplias

esferas de modas cerámicas que prevalecían en este momento, mostrando su mayor afinidad con los gustos cerámicos de algunos sitios en Tabasco y del Petén guatemalteco.

La arquitectura del periodo Clásico de Laguna de los Cerros

Es evidente que en el Sur de Veracruz hubo un incremento de la población durante el Clásico tardío-terminal (véase Borstein 2001, 2005; Daneels 2002; Domínguez 2001; Gómez Rueda 1996; Lunagómez 2002, 2011; Symonds *et al.* 2002). Una de las evidencias es el desarrollo arquitectónico, específicamente el Arreglo Cuatripartita Villa Alta, lo que para Borstein (2005) sugiere una afluencia importante de migrantes, posiblemente de los Tuxtlas y el área maya. No obstante, ya que los complejos arquitectónicos cuatripartitas son prácticamente ausentes en el área de los Tuxtlas, Borstein propone que es más factible que hayan llegado de las tierras bajas mayas (Borstein 2005), en donde las similitudes arquitectónicas son singularmente comparables. Estamos de acuerdo con Borstein en que los ejemplos más claros provienen de los sitios del Pájaro en Centla, Tabasco, véase Figura 42 en esta tesis, (Ochoa y Vargas, 1979: Figura 4; también llamado Juárez en Berlín 1956: Figura 2C); Arenal (Ochoa 1996: Figura 4), a lo largo del río Usumacinta; y Cocoyoles (Ball 1978: 82), en la Isla de Carmen en la Laguna de Términos (Figura 7). Aunque las secuencias cronológicas de estos sitios son poco conocidos, todos ellos parecen pertenecer al Clásico Tardío (Borstein 2005) e igualmente estos sitios están asociados específicamente con los mayas chontales (Ball 1978: 82; Fox 1987; Ochoa y Vargas 1979).

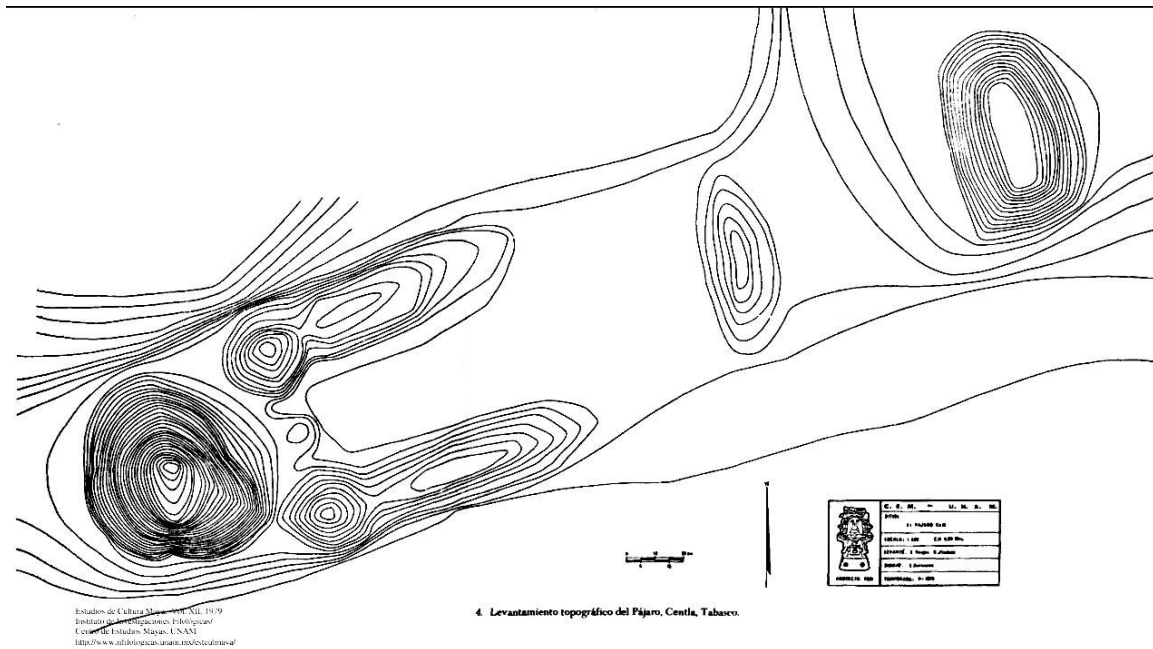


Figura 42: Levantamiento topográfico del Pájaro, Centla, Tabasco (Ochoa y Vargas, 1979: Figura 4).¹⁴

El patrón arquitectónico del Sur de Veracruz es un precursor del patrón arquitectónico de los quichés, cuyo lugar de origen pudiera ser en el área chontal. Borstein (2005) piensa que tanto el patrón arquitectónico como la cerámica¹⁵ sí pueden provenir de la región chontal, debido a todas las fluctuaciones y cambios que ocurrieron debido al 'colapso maya'. La expansión de los grupos mayas chontales a la cuenca del río

¹⁴ En esta imagen observamos claramente la similitud de la arquitectura con la unidad básica del Arreglo Cuatripartita Villa Alta: dos montículos largos y paralelos que definen una plaza, la cual se remata en cada uno de sus extremos por un montículo cónico.

¹⁵ Los mayas chontales también están asociados con la distribución de las vajillas Naranja y Gris Fino, como los grupos Balancán, Altar Fine Orange, Chablekal y Tres Naciones Gris Fino (véase, Sabloff 1975). También se asocian con la vajilla Z-Fine Orange de finales del Clásico tardío al Posclásico Temprano del Horizonte Jonuta (véase Berlín 1956: 147).

Usumacinta, la infiere Vargas (2015) debido a la abundancia de cerámicas de pasta fina encontradas en toda esta región¹⁶

Observamos que el patrón arquitectónico de Laguna de los Cerros se asemeja específicamente con el grupo quiché descrito por Carmack (1981). La organización sociopolítica de los quichés de Uatlán (su nombre en náhuatl) ha sido interpretado de tipo segmentario (Carmack 1981, Fox 1988). Este grupo, al igual que muchos otros de los Altos de Guatemala y Chiapas, contaba con una elaborada organización social basada en la existencia de segmentos sociales, los cuales eran conformados en gran medida por lazos de parentesco comunes basados en la patrilinealidad, llamados *c'ajolaxel*. La pertenencia a un determinado linaje predestinaría en gran medida el papel del individuo dentro de la sociedad aunque existieran posibilidades de movilidad dentro del escalafón social (Flores 2010).

La distribución del asentamiento en la antigua capital quiché (Carmack 1977) muestra características muy interesantes a nivel arqueológico y antropológico. De hecho, la misma estructura socio-política del estado quiché parece explicar el hecho de que la antigua capital presente un patrón de asentamiento 'segmentado' en cuanto a los conjuntos arquitectónicos de mayor tamaño, los cuales pertenecían a los segmentos sociales de mayor rango. Las investigaciones arqueológicas, apoyadas por importantes datos etnohistóricos (e.g., Carmack 1981), han logrado definir con un grado de certeza los lugares de residencia de los tres grupos mayores de la confederación quiché; en ello,

¹⁶ Como por ejemplo la cerámica Chablekal Gris que es más temprana y puede corresponder al contacto de comerciantes que vienen del río abajo y convivieron pacíficamente con los habitantes del Clásico tardío; a diferencia de la cuenca del río Usumacinta en donde el grupo Altar y Tres Naciones correspondería a los guerreros que invadieron violentamente durante el Clásico tardío (Vargas 2015).

parece constituir un indicador importante la presencia de una cancha para el juego de pelota en cada uno de los grupos arquitectónicos mayores.

¿Cuál es la relación de los quichés con los habitantes de Laguna de los Cerros? La respuesta apunta principalmente a la replicación y herencia de los patrones arquitectónicos. Estos patrones en Laguna de los Cerros, al igual que entre los quichés, han sido interpretados en términos de un estado segmentario por Lunagómez (2002, 2011). En otras palabras, las evidencias indican una analogía entre la organización segmentaria y el patrón arquitectónico de la gran capital del sur de Veracruz durante el periodo Clásico, Laguna de los Cerros, mediante un sistema de parentesco y la fusión de segmentos, ambas características de los estados segmentarios de los mayas chontales (Fox 1988).

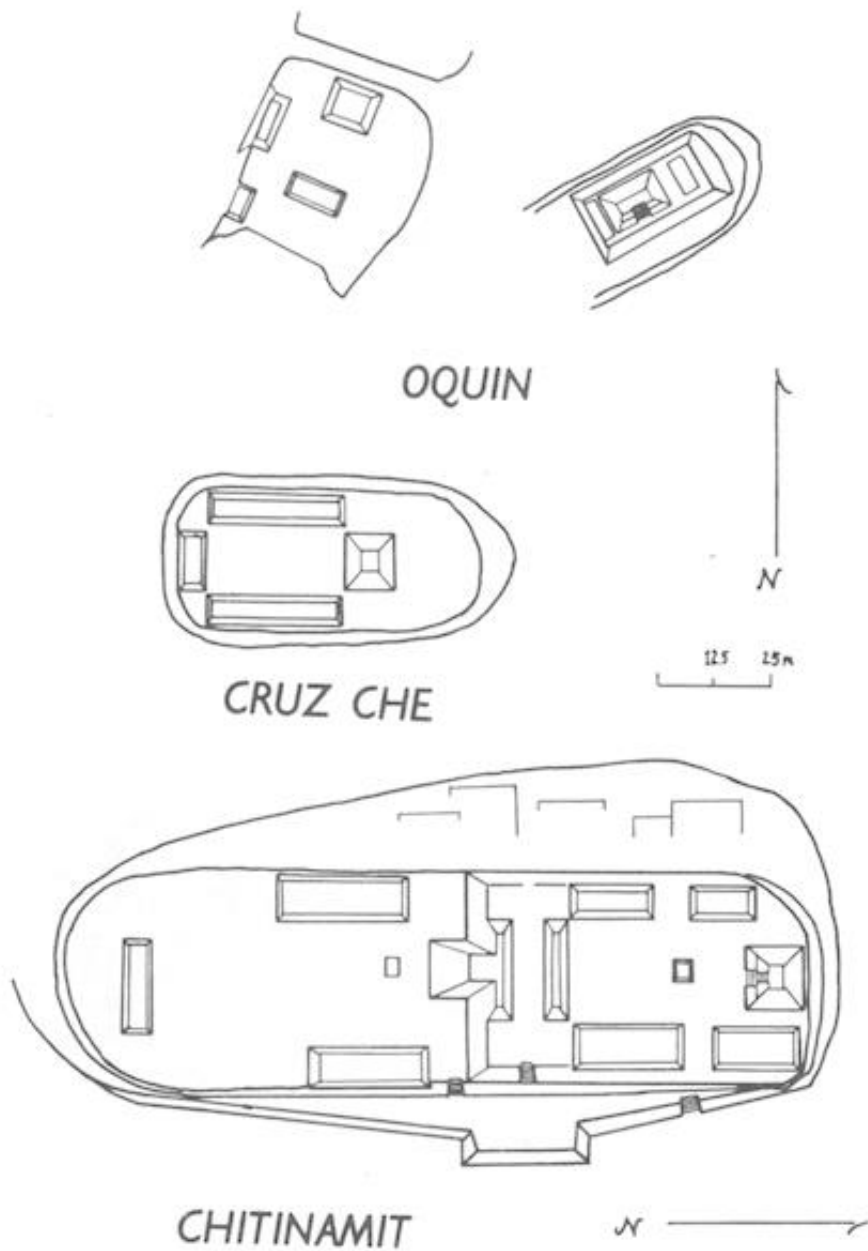


Figura 43. Croquis planimétrico de sitios asociados a Uatlán, en donde se observa las evidentes semejanzas del patrón arquitectónico con los Arreglos Cuatripartitas Villa Alta (Carmack *et al.* 1975: 116).

La identidad de los constructores de Laguna de los Cerros

Para responder a la pregunta de ¿quiénes son los habitantes del sitio arqueológico de Laguna de los Cerros?, la cual es una de nuestras interrogantes principales. Es importante hacer mención de uno de los fenómenos que sin lugar a dudas compete a las disciplinas antropológicas el de “contacto interétnico” (Cardoso de Oliveira 1971: 923), el cual generalmente se entiende “...como las relaciones que tienen lugar entre individuos y grupos de diferentes procedencias geográficas y/o culturales”.

Para nuestro estudio es importante considerar la interconexión entre grupo étnico y cultura, ya que la identidad étnica es irreductible a las formas culturales y sociales altamente variables. De esta manera en la medida en que los actores se valen de la identidad étnica para clasificarse a sí mismos y a los otros para los fines de la interacción, forman grupos étnicos en su sentido de organización (Cardoso de Oliveira 1971). La noción de identidad abarca dos dimensiones, la individual y la colectiva. En nuestro caso no podemos hablar de la identidad individual, ya que estudiamos una sociedad extinta y no está a nuestro alcance realizar estudios individualizados propios de la psicología. Por lo que nuestro objeto de estudios se convierte en la delimitación de la identidad colectiva, en su expresión étnica, la aprehensión e identificación de ciertos mecanismos de cohesión social.

Nuestro objeto de investigación, siendo concretos, necesita tener un sentido y en específico este trabajo habla de la cultura material, donde los “objetos” adquieren un significado propio. Para Granger (1970) la palabra ‘objeto’ es un abstracto mediante el cual una actividad concreta de conocimiento define, en una etapa determinada de la práctica, una forma de objetividad: en ese sentido la estructura no está en las cosas ni

tampoco en el pensamiento, como un modelo del ser, sino que es el resultado de un trabajo del sujeto aplicado a una experiencia, y es la que contribuye para delimitar con precisión la cosa en esa experiencia, confiriéndole así el status de objeto. De esta manera se pueden admitir varias estructuras conjugadas para delimitar una misma experiencia, pues dichas estructuras no son seres, sino instrumentos del tratamiento de una experiencia. No debemos de confundir este planteamiento con “aspectos de la experiencia”, ya que caeríamos en lo que Granger (1970) denomina “realismo de estructura”; esta forma de conceptuar estructuras, tal como lo menciona (Cardoso de Oliveira 1971), supera la incompatibilidad entre estructura y tiempo y estructura y proceso, puesto que jamás convergen necesariamente en patrones de estabilidad o en sistemas de equilibrio. Así las fluctuaciones de la identidad étnica y el proceso de identificación de ésta, ganarán objetivamente en la medida en que identidad e identificación vayan siendo despojadas de sus atributos circunstanciales y descubiertas en sus propiedades constitutivas.

La identidad étnica es una categoría que no puede definirse en términos absolutos, sino más bien relacionarla a un sistema de identidades étnicas valorizadas en forma distinta en contextos específicos. En las relaciones interétnicas, por ejemplo, si éstas se dan en términos de dominación y sujeción implican la confrontación con otra identidad y la aprehenden en un sistema de representaciones de contenido ideológico. Por su parte la “cultura de contacto”, entendida principalmente como un sistema de valores altamente dinámico es susceptible de suministrar la lógica de la manipulación de esa identidad y de esta manera se podrá elaborar una tipología capaz de contener diferentes culturas de contacto y de conformidad con la mayor o menor distancia y relaciones entre los grupos

étnicos en contacto. Así tenemos un conjunto de representaciones, -en este caso específico, los diseños decorativos en la cerámica,- que un grupo étnico hace de la situación de contacto en que está inmerso y los términos con los cuales se identifica a sí mismo y a los otros.

En general podemos afirmar que Laguna de los Cerros participaba en las amplias esferas de cerámicas que prevalecían en el periodo Clásico mesoamericano. Es importante hacer mención sobre la notable ausencia de influencias del área de Oaxaca y que la muestra cerámica evidencia la afinidad con grupos cerámicos de algunos sitios en Tabasco y del Petén guatemalteco.

Nos sumamos a la interpretación de Symonds *et al.* (2002) que la colonización del sur de Veracruz durante el periodo Clásico tardío se debió a movimientos migratorios. En Laguna de los Cerros se observa que probablemente esta colonización comenzó en una época anterior gracias a la representación de los gustos cerámicos por las cerámicas teotihuacanas evidenciados durante el Clásico temprano y las pastas de cerámicas mayas específicas, así como la replicación de los patrones arquitectónicos reproducidos por los quichés, todo esto formando parte del proceso aculturativo que se da básicamente en toda la región del Sur de Veracruz gracias a los movimientos migratorios fluctuantes de la época.

El periodo de abandono en las llanuras costeras que inicia en el Preclásico tardío-terminal no es del todo aplicable al caso de Laguna de los Cerros, en donde la cerámica sugiere que existió una ocupación continua desde el Preclásico inferior hasta el Clásico terminal. La colonización de estas llanuras costeras probablemente obedece a la llegada de personas extrañas que fincaron sus poblados. De la misma manera, si ya se encontraba

asentada una población existente en Laguna de los Cerros, en este largo periodo de tiempo, podemos deducir que se entablaron nuevas relaciones/interacciones con los migrantes en las llanuras, además de las relaciones/interacciones ya existentes con lugares lejanos. Así la fuerza de los migrantes chontales opacó y desplazó las influencias del Centro de México y otras áreas, por lo que es evidente que se asentó una identidad mayense en toda la costa sur de Veracruz a finales del periodo Clásico.

Gracias a la evidencia cerámica podemos confirmar que la ocupación prehispánica en Laguna de los Cerros sí es continua desde el Preclásico inferior hasta el Clásico terminal (Cyphers y Ortiz s/f). El sitio creció a través de las generaciones, participando en los procesos aculturativos de cada época, ocuparon un lugar privilegiado, al pie de la selva tuxtleca y cerca de las llanuras aluviales, el cual no fue desocupada hasta el Posclásico.

BIBLIOGRAFÍA

Abrams, Elliot M.

1989 Architecture and Energy: An Evolutionary Perspective. En *Archaeological Method and Theory, Vol. 1*, editado por Michael B. Schiffer, pp. 47-87. University of Arizona Press, Tucson.

Adams, Richard E. W.

1971 *The ceramics of Altar de Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 63, No. 1. Harvard University, Cambridge.

1981 Settlement Patterns of the Central Yucatan and Southern Campeche Regions. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 211-257. School of American Research. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Aguirre Beltrán, Gonzalo

1970 *El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México*. Editorial Comunidad. Instituto de Ciencias Sociales. México

Arnold III, Philip J., Christopher A. Pool, Ronald R. Kneebone y Robert S. Santley

1993 Intensive ceramic production and classic period political economy in the sierra de Los Tuxtlas, Veracruz, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 4 (2): 175-191.

Aroche, Nadia

2005 Las figurillas de Laguna de los Cerros, Veracruz, México. Tesis Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología, Secretaría de Educación Pública, México, D.F.

Ashmore, Wendy

1981 Some Issues of Method and Theory in Lowland Maya Settlement Archaeology. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 37-69. School of American Research. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1989 Construction and Cosmology: Politics and Ideology in Lowland Maya Settlement Patterns. En *World and Image in Maya Culture. Explorations in Language, Writing and Representation*, editado por William F. Hanks y Don S. Rice, pp. 272-286. University of Utah Press, Salt Lake City.

2002 Decisions and dispositions: Socializing spatial archaeology. *American Anthropologist*, 104 (4):1172-1183.

Ashmore, Wendy and Jeremy Sabloff

2002 Spatial Orders in Maya Civic Plans. *Latin American Antiquity* 13 (2): 201-215

Bagby, Philip H.

1953 Culture and the Causes of Culture. *American Anthropologist* 55 (4): 535-554.

Ball, Joseph W.

1977 *The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche, Mexico*. Vol. 43. Middle American Research Institute Publication 43. Tulane University, New Orleans.

1978 *Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast*. Middle American Research Institute Publication 46. Tulane University, New Orleans.

Beals, Ralph

1951 Urbanism, Urbanization and Acculturation. *American Anthropologist* 53: 1-10

1953 Acculturation. En International Symposium on Anthropology, New York 1952. *Anthropology Today: An Encyclopedic Inventory*. University of Chicago Press.

Berlin, Heinrich

1956 *Late pottery horizons of Tabasco, Mexico*. Contributions to American Anthropology and History Vol. XII, No. 59. Carnegie Institution of Washington, Washington D.C.

Bernal, Ignacio.

1968 *El mundo olmeca*. Editorial Porrúa, México.

Beverido Pereau, Francisco

1970 San Lorenzo Tenochtitlán y la civilización olmeca. Tesis Licenciatura, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

Blanton, Richard E., Gary M. Feinman, Stephen Kowalesky, and Peter N. Peregrine

1996 A dual-processual theory for the evolution of Mesoamerican Civilization. *Current Anthropology*. 37 (1): 1-14

Boas, Franz

1896 The Growth of Indian Mythologies: A study based upon the growth of the mythologies of the north pacific coast. *Journal of American folklore* 9: 1-11

Bonomo, Mariano, Gustavo Politis, and Camila Gianotti.

2011 Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del delta del río Paraná (Argentina). *Latin American Antiquity* 22 (3): 297-333.

Borstein, Joshua A.

2001 Tripping over colossal heads: Settlement patterns and population development in the upland olmec heartland. Tesis Doctoral, Department of Anthropology, The Pennsylvania State University, University Park, Pennsylvania.

2005 Epiclassic political organization in southern Veracruz, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 16 (1): 11-21.

2008 El papel de Laguna de los Cerros en el mundo olmeca. En *Ideología política y sociedad en el periodo Formativo. Ensayos en homenaje al Doctor David Grove*, editado por Ann Cyphers y Kenneth Hirth, pp. 153-176. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.

Bove, Frederick J.

1978 Laguna de los Cerros: An olmec central place. *Journal of New World Archeology* 2 (3): 1-56.

Brown, Gordon

1959 Some problems of culture contact. *Practical Anthropology* 6 (3): 103-109.

Cardoso de Oliveira, Roberto.

2007 *Etnicidad y estructura social*. Traducción de Virginia Molina Ludy y Enrique Lemus Rodríguez. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana, México D.F.

Carmack, Robert M.

1977 Ethnohistory of the Central Quiche: the community of Utatlan. En *Archaeology and ethnohistory of the Central Quiche*, editado por R. Carmack y D. Wallace, pp. 1-19. State University of New York and Albany. Albany, New York.

1981 *The Quiché Mayas of Utatlán: The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom*. University of Oklahoma Press, Oklahoma.

Carmack, Roberto, Juan Fox y Rosalío Stewart

1975 La formación del Reino Quiché. Ministerio de Educación. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala

Caso, Alfonso, Ignacio Bernal y Jorge R. Acosta

1967 *La cerámica de Monte Albán*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia XIII. INAH-SEP, México D.F.

Castro G., Carlo Antonio

1956 Sobre los términos transculturación y aculturación. *Winik-Hombre* (1): 16-22.

Ceja Tenorio, Jorge Fausto

1997 Los sitios arqueológicos del suroeste de Los Tuxtlas. En *Memoria del Coloquio: Arqueología del centro y sur de Veracruz*, coordinado por Sara Ladrón de Guevara y Sergio Vásquez Z., pp. 177-196. Universidad Veracruzana, Xalapa,

Veracruz.

Childe, Gordon

1949 *Social Worlds of Knowledge*. Oxford University Press. London.

Cobean, Robert H.

1978 The pre-aztec ceramics of Tula, Hidalgo, Mexico. Tesis Doctoral inédita, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

1996 La Oaxaqueña, Veracruz: un centro olmeca menor en su contexto regional. En: *Arqueología Mesoamericana: Homenaje a William T. Sanders*, coordinado por Alba G. Mastache, Jeffrey R. Parsons, Robert S. Santley y Maricarmen Serra Puche, Tomo 2, pp. 37-61. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Arqueología Mexicana, México.

Coe, Michael D. and Richard A. Diehl.

1980 In the land of the olmec. Volume I: The archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán. University of Texas Press, Austin.

Costin , Cathy Lynne

2001 Craft Production Systems. En: *Archaeology at the Millenium: A sourcebook*. Chapter 8 Part. III. Editado por Gary M. Feinman y T. Douglas Price, pp. 273-313 Kluwer Academic, Plenum Publishers. USA

Cummings, Byron

1933 *Cuiculco and the archaic culture of Mexico*. Social Science Bulletin No. 4, University of Arizona Bulletin. University of Arizona, Tucson.

Cyphers, Ann

1997 El contexto social de monumentos en San Lorenzo. *Población, subsistencia y medio ambiente en San Lorenzo Tenochtitlán*, coordinado por Ann Cyphers, pp.

- 163-194. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 2004 Laguna de los Cerros: Una capital del periodo Clásico Terminal en la costa sur del Golfo de México. Documento electrónico, http://www.famsi.org/cgi-bin/print_friendly.pl?file=02095es [accesado el 24 de noviembre del 2008].
- 2008 Los tronos olmecas y la cambiante configuración de poder. En *Ideología política y sociedad en el periodo Formativo. Ensayos en homenaje al Doctor David Grove*, editado por Ann Cyphers y Kenneth Hirth, pp. 313-341. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México D.F.
- 2012 *Las bellas teorías y los terribles hechos. Controversias sobre los olmecas del Preclásico inferior*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Cyphers Ann y Ariadna E. Ortiz Pucheta

s/f La cerámica de Laguna de los Cerros. En prensa

Cyphers, Ann, Timothy Murtha, Judith Zurita, Gerardo Jiménez, Elvia Hernández, Anna Di Castro, Brizio Martínez, Virginia Arieta, Roberto Lunagómez, Joshua Borstein, Stacey Symonds, Mario Ortiz, y José Figueroa

- 2014 *Atlas digital de la zona arqueológica de San Lorenzo, Veracruz*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Daneels Verriest, Annick Jo Elvire

- 2002 El patrón de asentamiento del período Clásico en la Cuenca Baja del Río Cotaxtla, Centro de Veracruz: un estudio de caso de desarrollo de sociedades complejas en tierras bajas tropicales. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Denys, Caucher

1999 *La Noción de Cultura en las Ciencias Sociales*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Domínguez Covarrubias, Elba

2001 La arquitectura monumental del Período Clásico en el Sur de Veracruz: un enfoque regional. Tesis de Licenciatura en Antropología con especialidad en Arqueología, Departamento de Antropología de la Universidad de las Américas-Puebla, Cholula, Puebla.

Drennan, Robert

1998 ¿Cómo nos ayuda el estudio sobre el intercambio interregional a entender el desarrollo de sociedades complejas?. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, editado por Evelyn Childs Rattray, pp. 23-39. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Drucker, Philip

1943 *Ceramic stratigraphy at Cerro de las Mesas, Veracruz, Mexico*. Bureau of American Ethnology Bulletin 141. Smithsonian Institution, Washington.

1981 On the nature of the Olmec polity. En *The Olmec and Their Neighbors*, editado por Elizabeth P. Benson, pp. 29-47. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Harvard University, Washington, D.C.

Drucker, Philip, and Eduardo Contreras.

1953 *Site patterns in the eastern part of Olmec territory*. Journal of the Washington Academy of Science. Number 43, Washington, D.C.

Earle, Timothy K.

1976 Nearest-neighbor analysis of two formative settlement systems. En *The Early Mesoamerican Villages*, editado por Kent Flannery, pp. 196-223. Academic Press,

New York.

1997 *How chiefs come to power: The political economy in prehistory*. Stanford University Press, Stanford.

Flores Esquivel, Fernando Clemente Atasta

2010 Patrones arquitectónicos y espaciales en el Norte del Petén. Análisis comparativo y perspectivas desde El Mirador, Quintana Roo. Tesis Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología, Secretaría de Educación Pública, México, D.F.

Foladori, Guillermo

1971 El contacto cultural. *América Indígena*. Órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano XXXI: 267-278. México.

Forné, Mélanie

2006 *La cronología cerámica de La Joyanca, noroeste del Petén, Guatemala*. BAR International Series 1572. British Archaeological Reports, Oxford.

Forné, Melanie, Silvia Alvarado y Paola Torres.

2011 Cronología cerámica en Cancuén: historia de una ciudad del Clásico Tardío. *Estudios de Cultura Maya* 38:11-39.

Forné, Melanie, Chloé Andrieu, Arthur A. Demarest, Paola Torres, Claudia Quintanilla, Ronald L. Bishop y Olaf Jaime-Riverón

2013 Crisis y cambios en el Clásico Tardío: los retos económicos de una ciudad entre las Tierras Altas y las Tierras Bajas mayas. En *Millenary maya societies: Past crises and resilience*, editado por M. Charlotte y A. Breton, pp. 49-61. Documento electrónico, www.mesoweb.com/publications/MMS/MMS.pdf [accesado el 2 de octubre del 2014].

Forsyth, Donald W.

- 1989 *The ceramics of El Mirador, Petén, Guatemala*. New World Archaeological Foundation. Brigham Young University. Provo, Utah.
- 2003 La cerámica del Clásico Tardío de la Cuenca Mirador. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*, editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp.657-671. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Fox, John W.

- 1987 *Maya Postclassic State Formation*. Cambridge University Press, Cambridge.
- 1988 Hierarchization in Maya segmentary states. En *State and Society: The emergence and development of social hierarchy and political centralization*. Editado por John Gledhill, Barbara Bender y Mogens Trolle, pp. 103-112. One World Archaeology, Unwin Hyman, Oxford.

Gifford, James C.

- 1976 *Prehistoric pottery analysis and the ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 18. Harvard University, Cambridge.

Gómez Rueda, Hernando

- 1996 *Las Limas, Veracruz, y otros asentamientos prehispánicos en la región olmeca*. Colección Científica, Serie Arqueología No. 324. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Goralski, Craig

- 2008 An examination of the Uapala-Usulután ceramic sphere using Instrumental Neutron Activation Analysis. Tesis doctoral, The Pennsylvania State University, University Park, Pennsylvania.

Granger, G.

1970 Objeto, estructuras y significaciones. En *Estructuralismo y epistemología*, pp. 78-121. Nueva visión, Buenos Aires.

Heizer, Robert F.

1960 Agriculture and the Theocratic State in Lowland Southeastern Mexico. *American Antiquity* 26 (2): 215-222

Heredia Barrera, Luis

2007 La arquitectura como indicador de fronteras culturales durante el clásico tardío en la región de Abasco del Valle, sur de Veracruz, México. Tesis Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología, Secretaría de Educación Pública, México, D.F.

Herskovits, Melville

1937 African gods and catholic saints in New World Negro Belief. *American Anthropologist* 39: 635-643

Hirth, Kenneth

1978 Interregional Trade and the Formation of Prehistoric Gateway communities. *American Antiquity*. 43 (1): 35-45

1993 Identifying rank and socioeconomic status in domestic contexts: an example from Central Mexico. En *Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica*, editado por Robert Santley y Kenneth Hirth, pp. 121-146. *CRC Press, Boca Raton*.

1996 Political economic and archaeology: Perspectives on exchange and production. *Journal of Archaeological Research*. 4 (3): 203-229

2001 El Intercambio. En *Historia Antigua de México: Vol. IV Aspectos fundamentales de la tradición cultural mesoamericana*, coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, pp. 97-143. Instituto Nacional de Antropología e Historia-Instituto de Investigaciones Antropológicas/Universidad Nacional Autónoma de

México. Editorial Porrúa, México

Hodder, Ian

1988 *Interpretación en arqueología: corrientes actuales*. Crítica/Arqueología, 2ª Edición 1994. Barcelona, España.

Holmes, William H.

1886 Pottery of the Ancient Pueblos. En *U.S. Bureau of American Ethnology, Four Annual Report, 1882-1883*, pp. 257-360. Smithsonian Institute, Washington.

Hunter, Monica

1969 *Reaction to Conquest Effects of Contact with Europeans on the Pondo of South Africa*. 1ª Edición 1936. Department of Anthropology, University of Florida.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Noticias

2013 Descubren monumentos en cúspide de la pirámide del sol. Dirección de medios de comunicación No. 46, 12 de febrero. Documento electrónico, <http://www.inah.gob.mx/boletines> [accesado el 9 de octubre del 2014]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía

2009 Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos Acayucan, Veracruz de Ignacio de la Llave. Clave geoestadística 30003. Documento electrónico, <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/30/30003.pdf> [accesado el 3 de junio del 2015]

Ivic de Monterroso, Matilde y Marion Popenoe de Hatch

2012 A los dioses por el humo: Los incensarios del altiplano y la costa sur de Guatemala. En *XXV Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala*, editor por B. Arroyo, L. Paiz, y H. Mejía, pp. 1266-1278. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Joyce, Arthur A. and Marcus Winter

1996 Ideology, power and urban society in Pre-historic Oaxaca. *Current Anthropology*.
37 (1): 33-87

Kabata, Shigeru

2010 La dinámica regional entre el Valle de Toluca y las áreas circundantes: Intercambio antes y después de la caída de Teotihuacan. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Posgrado en Antropología. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Killion, Thomas W., and Javier Urcid.

2001 The Olmec legacy: Cultural continuity and change in Mexico's southern gulf coast lowlands. *Journal of Field Archaeology* 28 (1-2): 3-25.

Laporte, Juan Pedro

1996 El concepto de entidad segmentaria en la historia arqueológica del noroeste de las Montañas Mayas. *Mayab* 10:25-32.

Laporte, Juan Pedro y Vilma Fialko

1987 La cerámica del Clásico Temprano desde Mundo Perdido: una reevaluación. En *Maya ceramics: Papers from the 1985 Maya ceramic conference*, editado por Prudence Rice y Robert Sharer pp. 53-69. Parte 1, pp. 123-182. BAR International Series 345, British Archaeological Reports, Oxford.

Limón Olvera, Silvia

1997 El simbolismo del fuego entre los nahuas. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Linton, Ralph

1940 *Acculturation in seven American Indian Tribes*. Appleton, New York.

López Austin, Alfredo

1983 El dios enmascarado del fuego. Ponencia presentada en la conferencia The Aztec Templo Mayor en Dumbarton Oaks, Washington D.C.

López Varela, Sandra L.

1989 *Análisis y clasificación de la cerámica de un sitio maya del Clásico: Yaxchilán, México*. BAR International Series 535. British Archaeological Reports, Oxford.

Lösch, August

1954 *The Economics of Location*. Translated from the Second Revised Edition, editado por William H. Woglom. Yale University Press, New Haven, Conn.

Low, Setha M.

2000 *On the Plaza: The Politics of Public Space and Culture*. University of Texas Press, Austin.

Lowie, Robert H.

1956 *The Crow Indians*. 1ª Edición 1935. Rinehart, New York.

Lucero, Lisa J.

2003 The Politics of rituals: The Emergence of Classic Maya Rulers. *Current Anthropology* 44 (4): 523-558

Lunagómez Reyes, Roberto

2002 Un estudio de la arquitectura monumental en los sitios arqueológicos del sur de Veracruz durante los períodos Clásico Tardío y Terminal. Tesis de Maestría en Arqueología, Escuela Nacional de *Antropología* e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

2011 *Los patrones arquitectónicos prehispánicos del sur de Veracruz: Época Clásica*. Cuerpo Académico Arqueología de Paisaje y Cosmovisión. Museo de Antropología de Xalapa, Facultad de Antropología. Universidad Veracruzana,

Xalapa, Veracruz

- 2014 Desarrollo poblacional prehispánico en el Istmo Veracruzano: Región de Medias Aguas. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Mann, Michael

- 1986 *The sources of social power. Vol. 1. A history of power from the beginning to a.d. 1760.* Cambridge University Press, Cambridge.

Manzanilla, Linda

- 2002 Living with the ancestors and offering to the gods: Domestic ritual at Teotihuacan. En *Domestic ritual in ancient Mesoamerica*, editado por Patricia Plunket, pp. 43-52. The Cotsen Institute of Archaeology Monograph 46. University of California, Los Angeles.

Martínez López, Cira

- 1994 La cerámica de estilo teotihuacano en Monte Albán. En *Monte Albán. Estudios recientes*, coordinado por Marcus Winter, pp. 25-54. Proyecto Especial Monte Albán. Centro Regional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Oaxaca.

McGee, William J.

- 1898 Piratical acculturation. En *American Anthropologist, Selected papers from the American Anthropologist, 1888-1920.* Edición 1960, pp. 793-799. American Anthropologist, New Series.

Mead, Margaret

- 1932 *The changing culture of an Indian tribe.* Columbia University Contributions to Anthropology, Vol. 15. Columbia University Press, New York.

Medellín Zenil, Alfonso

- 1960 *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*. Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- 1971 Monolitos olmecas y otros en el Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana. *Corpus Antiquitatum Americanensium* Vol. 5. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Neff, Hector.

- 1993 Theory, sampling, and analytical techniques in the archaeological study of prehistoric ceramics. *American Antiquity* 58 (1): 23-44.

Neiman, Fraser D.

- 1995 Stylistic variation in evolutionary perspective: inferences from decorative diversity and interassemblage distance in Illinois Woodland ceramic assemblages. *American Antiquity* 70 (1): 7-36.

Ochoa, Lorenzo

- 1996 Imaginación y arqueología: Problemas y limitaciones en los estudios del patrón de asentamiento en la cuenca del San Pedro Mártir, Tabasco. En *Arqueología mesoamericana: Homenaje a William T. Sanders*, vol. 2, editado por Alba G. Mastache, Jeffrey R. Parsons, Robert S. Santley, and Mari C. Serra Puche, pp. 63–77. Instituto Nacional Arqueológica e Historia, Mexico, D.F.

Ortiz Ceballos, Ponciano

- 1975 La cerámica de los Tuxtlas. Vol. I-II. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad Veracruzana, Xalapa.

Pendergast, David M.

- 1985 Lamanai, Belize: an updated view. En *The lowland Maya Postclassic*, editado por A. F. Chase y P. Rice, pp. 91-103. University of Texas Press, Austin.

Peniche Rivero, Piedad

1973 Comalcalco, Tabasco: su cerámica, artefactos y enterramientos. Tesis doctoral, Escuela de Ciencias Antropológicas, Universidad de Yucatán.

Pereira Figueroa, Karen

2004 Los incensarios de tres cabezas en Escuintla, Guatemala. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Arqueología, Universidad del Valle de Guatemala.

Piña Chan, Román

1999 Jaina: Su arte funerario. En *Los mayas*, coordinado por Peter Schmidt, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda, pp. 386-399. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Polanyi, Karl, Conrad Arensberg, and Harry Pearson (eds.)

1957 Social organization of the Papago Indians. 2ª Edición. *Columbia University Contributions to Anthropology*. Vol. 30. Columbia University Press, New York.

Pool, Christopher A.

1995 Cerámica del Clásico Tardío y el Postclásico en la sierra de los Tuxtlas. *Arqueología*, Segunda Época (13-14): 35-48.

1996 From Olmec to Epi-Olmec at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico. En *Olmec Art and Archaeology in Mesoamerica*, editado por J. E. Clark y M. E. Pye, pp. 137-153. National Gallery of Art, Washington, D.C.

2003 Centers and Peripheries: Urbanization and Political Economy and Tres Zapotes. En *Settlement Archaeology and Political Economy at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico, Monograph*, editado por Christopher Pool, pp. 90-98. Cotsen Institute of Archaeology Monograph 50. University of California, Los Angeles.

Pool, Christopher A. y Georgia MudBritt

2000 A ceramic perspective on the Formative to Classic transition in southern Veracruz, Mexico. *Latin American Antiquity* 11 (2): 139-161.

Ramírez, Felipe

2008 La obsidiana de Laguna de los Cerros. Observaciones diacrónicas sobre intercambio y tecnología. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, Posgrado en Estudios Mesoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

Ramírez, Felipe, Lorena Gámez y Fernán González

2000 *Cerámica de Temamatla*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Rattray, Evelyn Childs

1990 New findings on the origins of Thin Orange ceramics. *Ancient Mesoamerica* 1(2):181-195.

2001 *Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias culturales. Ceramics, chronology and cultural trends*. Serie Arqueología de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia, University of Pittsburg, México D.F.

Reents-Budet, Dorie

1994 *Painting the Maya Universe*. Duke University Press, Durham.

Redfield, Robert, Ralph Linton, and Melville Herskovits

1936 Memorandum for the study of acculturation. *American Anthropologist* 38 (1), 149-152.

Reinhardt, Bently K.

1991 Volcanology of the younger volcanic sequence and volcanic hazards study of the Tuxtla volcanic field, Veracruz, Mexico. Master's Thesis, Department of Geology, Tulane University, New Orleans.

Renfrew, Colin

1975 Trade as Action at a Distance: Questions of Integration and Communication. En *Ancient Civilization and Trade*, editado por J. A. Sabloff, C.C. Lamberg-Karlovsky, pp. 3-59. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Rice, Prudence M.

1987 *Pottery analysis*. University of Chicago Press, Chicago.

Rust, William F., and Robert J. Sharer.

1988 Olmec settlement data from La Venta, Tabasco, Mexico. *Science* 242 (4875): 102-104.

Sabloff, Jeremy A.

1975 *Excavations at Seibal, Department of Petén, Guatemala, Vol. 2: Ceramics*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 13. Harvard University, Cambridge.

Santley, Robert S.

1983 Obsidian trade and Teotihuacan influence in Mesoamerica. En *Highland-Lowland Interaction in Mesoamerica: Interdisciplinary Approaches*, editado por A. Miller pp. 69-124. Dumbarton Oaks, Research Library and Collection Harvard University, Washington, D.C.

2004 Review: What was Teotihuacan doing in the Maya region? *Journal of Anthropological Research* 60(3): 379-396.

2007 *The prehistory of the Tuxtlas*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Santley, Robert S. and Philip J. Arnold III

1996 Prehispanic Settlement Patterns in the Tuxtla Mountains, Southern Veracruz, Mexico. *Journal of Field Archaeology* 23 (2):225-249.

2005 The obsidian trade to the Tuxtlas region and its implications for the prehistory of southern Veracruz, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 16 (2): 179-194.

- Santley, Robert S., Thomas P. Barrett, Michael D. Glascock, and Hector Neff
2001 Pre-hispanic obsidian procurement in the Tuxtla mountains, southern Veracruz, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 12 (1): 49-63.
- Schele, Linda
1997 *Rostros ocultos de los mayas*. Impetus Comunicación, España.
- Schmidt, Peter, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda (coordinadores)
1999 *Los mayas*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.
- Sharer, Robert J.
1998 *La civilización maya*. Fondo de cultura económica, México.
- Shepard, Anna O.
1956 *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
- Sisson, Edward B.
1970 Settlement Patterns and Land Use in the Northwestern Chontalpa, Tabasco, Mexico: A progress report. *Cerámica de la Cultura Maya* 6: 41-54.
1976 Survey and Excavation in the Northwestern Chontalpa, Tabasco. Doctoral dissertation. Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.
- Smith, Robert E.
1955 *Ceramic sequence at Uaxactún, Guatemala*. Vol. 1. Middle American Research Institute Publication No. 20. Tulane University, Nueva Orleans.
1958 The place of Fine Orange pottery in Mesoamerican archaeology. *American Antiquity* 24 (2): 151-60.

1971 *The pottery of Mayapan, including studies of ceramic material from Uxmal, Kabah, and Chichen Itza.* Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol.66. Harvard University, Cambridge.

Smith, Robert E. y James C Gifford.

1966 Maya ceramic varieties, types and wares at Uaxactun: Supplement to ceramic sequence at Uaxactun, Guatemala. Middle American Research Institute. Publication No. 28. Tulane University, Nueva Orleans.

Stark, Barbara L.

1989 *Patarata pottery. Classic period ceramics of the south-central coast, Veracruz, Mexico.* Anthropological Papers No. 51. University of Arizona Press, Tucson.

1991 Survey Methods and Settlement Features in the Cerro de las Mesas Region. En *Settlement Archaeology of Cerro de las Mesas*, editado por Barbara Stark, pp. 1-25. Institute of Archaeology Monograph Number 34, University of California at Los Angeles, Los Angeles.

1992 Ceramic Production in La Mixtequilla, Veracruz, Mexico. En *Ceramic Production and Distribution: An Integrated Approach*, editado por George J. Bey, III, and Christopher Pool, pp. 175-204. Westview Press. Boulder, Colorado.

1999 Formal Architectural Complexes in South-Central Veracruz, Mexico: A Capital Zone? *Journal of Field Archaeology* 26 (2): 197-225.

Stark, Barbara and L. Antonio Curet

1989 *Patarata pottery. Classic period ceramics of the south-central coast, Veracruz, Mexico.* Anthropological Papers No. 51. University of Arizona Press, Tucson.

1994 The Development of Classic Period Mixtequilla in South-Central Veracruz, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 5 (2): 267-287.

1997 Gulf Lowland Ceramic Styles and Political Geography in Ancient Veracruz. En *Olmec to Aztec, Settlement Patterns in the Ancient Gulf Lowlands*, editado por B. Stark y P. Arnold III, pp. 278-309. University of Arizona Press, Tucson.

Stark, Barbara L. (editora)

2001 *Classic Period Mixtequilla, Veracruz, Mexico: Diachronic inferences from residential investigations*. Institute for Mesoamerican Studies, Monograph 12, The University at Albany, Nueva York.

Symonds, Stacey

1995 Settlement distribution and the development of cultural complexity in the Lower Coatzacoalcos Drainage, Veracruz, Mexico. Tesis doctoral, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.

Symonds, Stacey, Ann Cyphers y Roberto Lunagómez

2002 Asentamiento prehispánico en San Lorenzo Tenochtitlán. Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Trigger, Bruce G.

1990 Monumental Architecture: A thermodynamic explanation of symbolic behavior. *World Archaeology, Monuments and the Monumental* 22 (2): 119-132.

Urcid, Javier y Thomas W. Killion,

2004 El legado olmeca: continuidad y cambio cultural en el sur de Veracruz. *Arqueología* (33): 5-31.

Vargas Pacheco, Ernesto

2015 Evidencias arqueológicas del comercio de los chontales con otras áreas de Mesoamérica. Conferencia Magistral presentada en el XXV Encuentro "Los investigadores de la cultura maya" El comercio entre los Mayas. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Valenzuela, Juan

- 1945 La segunda temporada de exploraciones en la región de Los Tuxtlas, estado de Veracruz. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, sexta época 1*: 81-94.

Venter, Marcie L.

- 2001 Intra-site settlement organization at Formative period Tres Zapotes, Veracruz, Mexico: A perspective from the spatial patterning of ceramics motifs. Tesis de maestría, University of Kentucky, University Park, Lexington, Kentucky.
- 2003 The ceramics motifs of Formative period Tres Zapotes, Veracruz, Mexico. La Tinaja. *A newsletter of archaeological ceramics* 14 (2): 4-6.

Wiessner, Polly.

- 1983 Style and social information in Kalahari San projectile points. *American antiquity* 48 (2): 253-276.

Webster, David.

- 1998 Classic Maya architecture: implications and comparisons. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, editado por Stephen D. Houston, pp. 5-48. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Harvard University, Washington, D.C.

Wheatley, Paul

- 1971 *The pivot of the four quarters: a preliminary enquiry into the origins and character of the ancient Chinese city*. Edinburgh University Press, Edinburgh.

Willems, Emilio y Enrique González

- 1944 Asimilación y aculturación. *Revista Mexicana de Sociología*, 6 (3): 293-314

Willey, Gordon R., Charles C. Di Peso, William A. Ritchie, Irving Rouse, John H. Rowe, and Donald W. Lathrap

1956 An archaeological classification of culture contact situations. *Memoirs of the Society for American Archaeology*, (11): 1-30

Wobst, H. Martin

1977 Stylistic behavior and information exchange. *For the Director: Research essays in honor of James B. Griffin*, editado por Charles E. Cleland, pp. 317-342. Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

Yadeun, Juan y Rafael Alejandro Pastrana Cruz.

1979 Proyecto Sociedades Olmecas: Reporte No. 2, Zona Arqueológica de Las Limas, Veracruz. Informe archivo técnico de monumentos prehispánicos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

APÉNDICE I

DECORACIÓN DESCRIPCIÓN	Total
3-7 LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	5
4-5 LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	4
ACANALADURA EN ASA	1
ACANALADURAS HORIZONTALES	2
ACANALADURAS VERTICALES	3
ACHURADO ZONIFICADO	7
APLICACIÓN	8
APLICACIÓN CON INCISIONES SEMICIRCULARES	1
APLICACIONES GRANO DE CAFÉ	4
BANDA DE LÍNEAS INCISAS DIAGONALES JUNTO AL BORDE	2
BANDA NEGRA EN EL BORDE	3
BANDA ROJA EN EL BORDE Y/O CUELLO	62
BANDAS PERPENDICULARES PINTADOS CON ENGOBE BLANCO	1
BORDE EVERTIDO CALADO	1
CINCO LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	4
DOS LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	12
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	16
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	147
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE & TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	12
DOS LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	32
IMPRESIÓN DE DEDOS EN EL BORDE DE CAJETE	1
IMPRESIÓN DE MOLDE	2
INCISIÓN ANCHA & MEDIANA: MOTIVO INDEFINIDO	68
INCISIÓN ANCHA: MOTIVO INDEFINIDO	14
INCISIÓN DE CRUZ CON INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	1
INCISIÓN DE UÑAS	5
INCISIÓN DELGADA A MEDIANA, MOTIVO INDEFINIDO	17
INCISIÓN EN HOMBRO	2
INCISIÓN MECEDORA NO ZONIFICADA	8
INCISIÓN MECEDORA ZONIFICADA	2
INCISIÓN ZONIFICADA	5
INCISIÓN ZONIFICADA JUNTO AL BORDE	1
LÍNEAS INCISAS DELGADAS PARALELAS Y PERPENDICULARES	1
LÍNEAS INCISAS PARALELAS EN GRUPOS DANDO FORMA DE V INVERTIDA	3
LÍNEAS INCISAS PERPENDICULARES	1
LÍNEAS INCISAS PERPENDICULARES	39
LÍNEAS INCISAS SEMICIRCULARES	1
MOTIVO 'PETATE', INCISION DELGADA	2
MOTIVO COMPLEJO CON CORCHETES, CON INCISIÓN DELGADA Y ANCHA	2
MOTIVO DE CORCHETE CON LÍNEA INCISA SUPERIOR, INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	8
MOTIVO DE CORCHETE, INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	2
MOTIVO GEOMÉTRICO PINTADO CON ROJO	1
MOTIVO INCISO BANDAS PERPENDICULARES CORTAS	1
MOTIVO INCISO DE FESTONES	4
MOTIVO INCISO EN FORMA DE ABACO	1
MOTIVO INCISO EN FORMA DE EMBUDO	2
MOTIVO INCISO EN FORMA DE FESTONES	2
MOTIVO INCISO EN FORMA DE SOL	1
MOTIVO INCISO SEMICIRCULAR	1
MOTIVO PINTADO INDEFINIDO	73
MOTIVO PINTADO: BANDAS PARALELAS, VOLUTAS, PUNTITOS	22

MOTIVOS COMPLEJOS CON INCISIÓN DELGADA	152
MOTIVOS POCO COMUNES, INCISIÓN MEDIANA	4
NEGATIVO	22
NEGATIVO + PUNZONADAS SOBRE EL REBORDE BASAL	1
PASTILLAS REDONDAS	2
PASTILLAS REDONDAS SOBRE EL BORDE	3
PEQUEÑAS PUNZONADAS EN LA PARED EXTERIOR	5
PEQUEÑOS CIRCULOS INCISOS ZONIFICADOS	1
PSEUDO MOLCAJETE	1
PUNZONADAS EN LINEA CERCA DEL BORDE	10
PUNZONADAS EN LÍNEA JUNTO AL BORDE & UNA APLICACIÓN	1
PUNZONADAS MULTIPLES	4
PUNZONADAS SOBRE EL REBORDE BASAL	1
PUNZONADAS TRIANGULARES ZONIFICADAS EN UN ARCO	1
SERIE CALZADAS: BANDAS EN DIAGONAL	3
SERIE CALZADAS: BANDAS HORIZONTALES	1
SERIE CALZADAS: BANDAS PARALELAS	6
SERIE CALZADAS: BANDAS PARALELAS VERTICALES	1
SERIE CALZADAS: BANDAS VERTICALES	1
SERIE CALZADAS: BANDAS VERTICALES Y HORIZONTALES	2
SERIE CALZADAS: CORCHETE	8
SERIE CALZADAS: CORCHETES DOBLES INVERTIDOS	1
SERIE CALZADAS: CRUZ	6
SERIE CALZADAS: MANO ABSTRACTA	2
SERIE CALZADAS: MOTIVO ABSTRACTO	3
SERIE CALZADAS: MOTIVO INDEFINIDO	42
SERIE CALZADAS: SER ABSTRACTO EN DIAGONAL	3
SERIE CALZADAS: UNA LÍNEA	12
SERIE LIMON	20
SERIE LIMÓN	1
SUPERFICIES MATE Y PULIDA CON INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	2
TRES LÍNEAS INCISAS	2
TRES LÍNEAS INCISAS EN CUERPO	1
TRES LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	9
TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	20
TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE + INCISIÓN MECEDORA	1
TRES LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	7
TRIANGULOS INCISOS JUNTO AL BORDE	1
UNA LÍNEA INCISA EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	21
UNA LÍNEA INCISA EN LA PARED EXTERIOR	25
UNA LÍNEA INCISA JUNTO A LA BASE	7
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	5
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & OTRA EN LA PARED EXTERIOR	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE + CRESTAS HORIZONTALES	3
UNA LÍNEA INCISA SOBRE EL LABIO	17
UNA SOLA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE	196
Total	1258

Tabla 1. Los 1258 tiestos decorados en el total de la muestra en la secuencia básica y los rellenos de montículo

DECORACIÓN DESCRIPCIÓN	TIPO FINAL	FORMA DESCRIPCIÓN	Total
ACANALADURAS VERTICALES	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
DOS LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	NANCHE ROJO	CPO. FORMA CERRADA	1
INCISIÓN MECEDORA NO ZONIFICADA	ANONA ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
MOTIVO PINTADO: BANDAS PARALELAS, VOLUTAS, PUNTITOS	NANCHE ROJO	OLLA SENCILLA-A	1
MOTIVOS COMPLEJOS CON INCISIÓN DELGADA	CEIBAS CREMA BURDA	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
PEQUEÑAS PUNZONADAS EN LA PARED EXTERIOR	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	1
SERIE CALZADAS: CORCHETE	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
SERIE CALZADAS: MOTIVO INDEFINIDO	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
		FONDO PLANO	1
UNA LÍNEA INCISA EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	CEIBAS CREMA BURDA	CPO. FORMA ABIERTA	1
UNA LÍNEA INCISA EN LA PARED EXTERIOR	YUALE CAFÉ	CAJETE DE PARED CURVO DIVERGENTE	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
UNA SOLA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
Total			13

Tabla 2. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos del Clásico temprano.

DECORACIÓN DESCRIPCIÓN	TIPO FINAL	FORMA DESCRIP	Total
BANDA ROJA EN EL BORDE Y/O CUELLO	CAMPAMENTOS ROJO	CAJETE HEMISFERICO CON EL BORDE ABULTADO	1
	YUALE ROJO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
DOS LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO.	1
	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	2
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CPO.	1
	YUALE CREMA FINA	CPO.	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	IMPRESIÓN DE MOLDE	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA-A
INCISIÓN ANCHA & MEDIANA: MOTIVO INDEFINIDO	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CAOLIN	CPO.	1
INCISIÓN MECEDORA NO ZONIFICADA	ZARZA CAFÉ	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
MOTIVO PINTADO INDEFINIDO	ACUYO NEGRO SOBRE BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA	2
	ACUYO ROJO	CPO.	1
	CAMPAMENTOS ROJO	CPO. FORMA ABIERTA	1
MOTIVOS COMPLEJOS CON INCISIÓN DELGADA	ACUYO NEGRO SOBRE BLANCO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
	YUALE BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA	1

	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
PEQUEÑOS CIRCULOS INCISOS ZONIFICADOS	YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	1
SERIE CALZADAS: MOTIVO INDEFINIDO	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVO DIVERGENTE	1
TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
UNA LÍNEA INCISA EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO.	1
	YUALE CREMA FINA	CPO.	2
UNA LÍNEA INCISA EN LA PARED EXTERIOR	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-A CAJETE RECURVO	1 1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	YUALE BLANCO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
UNA SOLA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	2
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
YUALE BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-C	1	
YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-B	1	
Total			39

Tabla 3. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos del Clásico tardío.

DECORACIÓN DESCRIPCIÓN	TIPO FINAL	FORMA DESCRIP	Total
4-5 LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	YUALE ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
ACANALADURAS HORIZONTALES	YUALE CREMA FINA	CPO.	1
ACHURADO ZONIFICADO	CHIPO ROJO	TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR FUERA	1
		TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
APLICACIONES GRANO DE CAFÉ	TECALATE CAFÉ PULIDO	CPO.	1
		FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
BANDA NEGRA EN EL BORDE	ACUYO NEGRO SOBRE BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
BANDA ROJA EN EL BORDE Y/O CUELLO	CEIBAS ROJO SOBRE CREMA	OLLA SENCILLA-E	1
DOS LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED CURVO DIVERGENTE	1
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE DE PARED RECTA-A	1
CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE HEMISFERICO-D	1	

	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	2
		OLLA CON EL CUELLO ONDULADO	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-B	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE SUBHEMISFERICO	2
DOS LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CAMPAMENTOS BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	MANGLE NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	1
IMPRESIÓN DE DEDOS EN EL BORDE DE CAJETE	ZARZA CAFÉ	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
IMPRESIÓN DE MOLDE	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CPO.	1
INCISIÓN ANCHA & MEDIANA: MOTIVO INDEFINIDO	ANONA ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	2
		FONDO PLANO	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
		CPO. FORMA CERRADA	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
	YUALE ANARANJADO	SOPORTE SÓLIDO PEQUEÑO	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
INCISIÓN DE UÑAS	NANCHE ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
INCISIÓN DELGADA A MEDIANA, MOTIVO INDEFINIDO	CACHIMBA NEGRO	CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
INCISIÓN MECEDORA NO ZONIFICADA	GARZA ALISADO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
INCISIÓN ZONIFICADA JUNTO AL BORDE	CEIBAS CREMA BURDA	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
LÍNEAS INCISAS PERPENDICULARES	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-B	1

	YUALE CREMA FINA	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-B	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
MOTIVO DE CORCHETE CON LÍNEA INCISA SUPERIOR, INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-D	1
		CAJETE DE PARED RECTA- B	1
		FONDO PLANO	2
MOTIVO INCISO DE FESTONES	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
MOTIVO PINTADO INDEFINIDO	ACUYO ROJO	CPO.	1
	NANCHE ROJO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
	YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	1
MOTIVOS COMPLEJOS CON INCISIÓN DELGADA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CAFÉ FINO IMPORTADO	CPO.	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CPO.	1
	CEIBAS CREMA BURDA	CPO.	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA- B	1
		CAJETE DE PARED RECTA- C	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
	ZAPOTES ANARANJADO	OLLA SENCILLA-E	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CPO. FORMA ABIERTA	2
NEGATIVO	CAMPAMENTOS NEGATIVO	CAJETE SUBHEMISFERICO	2
	ZARZA BLANCO AL NEGATIVO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
PASTILLAS REDONDAS	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA- B	1
PASTILLAS REDONDAS SOBRE EL BORDE	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-D	1
PUNZONADAS EN LINEA CERCA DEL BORDE	NANCHE ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR DENTRO	1
	ZARZA CAFÉ	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
PUNZONADAS MULTIPLES	NANCHE ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA- B	1
SERIE CALZADAS: BANDAS EN DIAGONAL	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA- A	1
SERIE CALZADAS: BANDAS PARALELAS	TIGRILLO MONOCROMO	CPO.	1
SERIE CALZADAS: CORCHETE	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
		FONDO PLANO	1
SERIE CALZADAS: MANO ABSTRACTA	CACHIMBA NEGRO	FONDO PLANO	1
SERIE CALZADAS: MOTIVO INDEFINIDO	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2

	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
		FONDO PLANO	1
		FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
SERIE CALZADAS: SER ABSTRACTO EN DIAGONAL	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE HEMISFERICO-A	1
SERIE CALZADAS: UNA LÍNEA	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE RECURVO	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-A	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE SUBHEMISFERICO	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
SERIE LIMÓN	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE SILUETA COMPUSTA	1
TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	ANONA ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-A	1
	YUALE CAFÉ	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE + INCISIÓN MECEDORA	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
UNA LÍNEA INCISA EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
UNA LÍNEA INCISA EN LA PARED EXTERIOR	CAMPAMENTOS BLANCO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
	TIGRILLO MONOCROMO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
		TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO A LA BASE	YUALE CREMA FINA	FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
	ZAPOTES GRIS FINO	FONDO PLANO	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & OTRA EN LA PARED EXTERIOR	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	1
UNA LÍNEA INCISA SOBRE EL LABIO	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE SUBHEMISFERICO	1
UNA SOLA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	1
	CAJETE DE PARED RECTA-A	1	
	CAJETE DE PARED RECTA-B	2	

	CAJETE DE PARED RECTA-C	2
	CAJETE HEMISFERICO-D	2
CACHIMBA NEGRO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
MANGAL ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
YUALE BLANCO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
YUALE CREMA FINA	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
	OLLA SENCILLA-D	1
ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
ZARZA CAFÉ	CAJETE HEMISFERICO-D	1
	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
Total		148

Tabla 4. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos del Clásico terminal.

DECORACIÓN DESCRIPCIÓN	TIPO FINAL	FORMA DESCRIPCIÓN	Total
3-7 LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	FONDO PLANO	1
	TECALATE CAFÉ PULIDO	FONDO PLANO	1
	YUALE ANARANJADO	FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	ZARZA CAFÉ	FONDO PLANO	1
4-5 LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	1
ACANALADURA EN ASA	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-A	1
ACANALADURAS HORIZONTALES	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
ACANALADURAS VERTICALES	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
		FONDO PLANO	1
ACHURADO ZONIFICADO	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA CERRADA	1
	NANCHE ROJO	CPO. FORMA CERRADA	2
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
APLICACIÓN	ACUYO ANARANJADO PULIDO	FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE ARRIÑONADO	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO.	2
	NO IDENTIFICADO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
	TECALATE CAFÉ PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
	TEJÓN BLANCO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1

	YUALE BLANCO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
APLICACIÓN CON INCISIONES SEMICIRCULARES	CEIBAS CREMA BURDA	BRASERO CON ADORNOS	1
APLICACIONES GRANO DE CAFÉ	NO IDENTIFICADO	FONDO PLANO	1
	TECALATE CAFÉ PULIDO	FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
BANDA DE LÍNEAS INCISAS DIAGONALES JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
	YUALE CAFÉ SOBRE ANARANJADO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
BANDA NEGRA EN EL BORDE	ANONA NEGRO	OLLA SENCILLA-A	1
	CEIBAS NEGRO SOBRE CREMA	OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	1
BANDA ROJA EN EL BORDE Y/O CUELLO	ACUYO ROJO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-D	1
		CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	3
		CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
		CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CAJETE HEMISFERICO-A FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
		OLLA SENCILLA-A	1
		OLLA SENCILLA-E	1
	ACUYO ROJO Y BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-A	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
	ANONA ROJO SOBRE ANARANJADO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-C	1
		OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	2
		OLLA SENCILLA-A	1
	CEIBAS CREMA BURDA	OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	1
	CEIBAS ROJO SOBRE CREMA	CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CAJETE RECURVO	1
		CPO.	1
		OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	11
OLLA CON EL CUELLO ONDULADO		1	
OLLA SENCILLA-A		3	
OLLA SENCILLA-B		3	
OLLA SENCILLA-C	1		
NANCHE ANARANJADO BURDO	OLLA SENCILLA-A	1	
NANCHE ROJO	OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	7	
	OLLA SENCILLA-A	2	
YUALE CREMA FINA	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1	
YUALE ROJO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1	
	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	1	
	CAJETE DE PARED	1	

		RECTA-B	
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	1
		OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	1
	ZARZA ROJO SOBRE CAFÉ	OLLA SENCILLA-C	1
BANDAS PERPENDICULARES PINTADOS CON ENGOBE BLANCO	YUALE ANARANJADO SOBRE BLANCO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
CINCO LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	MANGAL ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	ZAPOTES GRIS FINO	FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
DOS LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-B	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
	FONDO PLANO	1	
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	MANGAL ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED CURVA-A CAJETE DE PARED RECTA-C	1	
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	FONDO PLANO FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	FONDO PLANO	2
	CACHIMBA NEGRO	FONDO PLANO	4
	TIGRILLO MONOCROMO	FONDO PLANO	1
	YUALE CREMA FINA	FONDO PLANO	1
	ZAPOTES GRIS FINO	FONDO PLANO	3
	ZAPOTES ROJO	FONDO PLANO	1
	ZARZA CAFÉ	FONDO PLANO	1
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	2
		CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED CURVA-B	2
		CAJETE DE PARED RECTA-B	2

	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CAJETE HEMISFERICO-D	2
ANARANJADO DELGADO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-A	4
	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	1
	CAJETE DE PARED RECTA-A	2
	CAJETE DE PARED RECTA-B	8
	CAJETE DE PARED RECTA-C	11
	CAJETE HEMISFERICO-C	3
	CAJETE HEMISFERICO-D	2
	FONDO PLANO	1
CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-A	7
	CAJETE DE PARED CURVA-B	11
	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	3
	CAJETE DE PARED RECTA-B	6
	CAJETE DE PARED RECTA-C	3
CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CPO.	1
CEIBAS CREMA BURDA	ASA DOBLE CAJETE DE PARED RECTA-B	1
		1
MANGAL ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
MANGLE NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
NANCHE ROJO	ASA DOBLE	1
NO IDENTIFICADO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
TECALATE CAFÉ PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
YUALE ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-D OLLA CON EL BORDE INVERTIDO	2
		1
YUALE ANARANJADO SOBRE BLANCO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
YUALE BLANCO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
YUALE CAFÉ	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
	CAJETE DE PARED	1

		RECTA-A	
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-C	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED	
		CURVA Y FONDO	1
		CONCAVO	
		CAJETE DE PARED	
		CURVA-A	3
		CAJETE DE PARED	
		CURVA-B	2
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-B	5
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-A	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
	ZAPOTES ANARANJADO	CAJETE DE PARED	
		RECTA-A	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED	
		CURVA-A	3
		CAJETE DE PARED	
		CURVA-B	3
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-B	3
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-C	2
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED	
		CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED	
		CURVA-B	1
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-B	3
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-B	1
DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE & TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED	
		CURVA CON REBORDE	1
		BASAL	
		CAJETE DE PARED	
		CURVA-B	2
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED	
		RECTA-C	1
	MANGLE NEGRO	CAJETE DE PARED	
		CURVA-B	1
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-C	1
	NO IDENTIFICADO	CAJETE DE PARED	
		CURVA-A	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED	
		CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED	
		RECTA-B	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED	
		CURVA-B	2
DOS LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	2
		CPO. FORMA CERRADA	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO. FORMA CERRADA	1
	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	9

	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CPO. FORMA ABIERTA	2
	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
INCISIÓN ANCHA & MEDIANA: MOTIVO INDEFINIDO	ACUYO ROJO Y BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-B	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
		FONDO PLANO	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	5
		CPO. FORMA CERRADA	1
	CAMPAMENTOS BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-D	2
		FONDO PLANO	1
	CEIBAS CREMA BURDA	CPO. FORMA ABIERTA	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
		CPO. FORMA CERRADA	5
	TECALATE CAFÉ PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	2
	YUALE ANARANJADO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
YUALE BLANCO	CAJETE DE PARED RECTA-B	2	
	CAJETE HEMISFERICO-B	1	
	CPO.	1	
YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	1	
	CAJETE HEMISFERICO-D	1	
	CPO.	2	
	CPO. FORMA ABIERTA	5	
ZARZA CAFÉ	CUELLO DE OLLA	1	
INCISIÓN ANCHA: MOTIVO INDEFINIDO	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	2
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	MANGAL ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	2
		CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
	ZARZA CAFÉ	CPO. FORMA ABIERTA	1

INCISIÓN DE CRUZ CON INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	CAOLIN CON BAÑO ANARANJADO	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
INCISIÓN DE UÑAS	CAAMAÑO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
	NO IDENTIFICADO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
INCISIÓN DELGADA A MEDIANA, MOTIVO INDEFINIDO	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	2
		CPO. FORMA CERRADA	2
CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	3	
INCISIÓN MECEDORA NO ZONIFICADA	GARZA ALISADO	CPO. FORMA CERRADA TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR DENTRO	2 1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA CERRADA	1
INCISIÓN MECEDORA ZONIFICADA	NANCHE ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	TIGRILLO MONOCROMO	FONDO PLANO	1
INCISIÓN ZONIFICADA	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE HEMISFERICO-A	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA CERRADA TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR DENTRO	1 1
LÍNEAS INCISAS DELGADAS PARALELAS Y PERPENDICULARES	MANGAL ANARANJADO BURDO	FONDO PLANO	1
LÍNEAS INCISAS PARALELAS EN GRUPOS DANDO FORMA DE V INVERTIDA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
	ACUYO ROJO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
LINEAS INCISAS PERPENDICULARES	TEJÓN BLANCO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
LÍNEAS INCISAS PERPENDICULARES	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
		CAJETE DE SILUETA COMPUESTA	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	ACUYO ROJO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
		CPO. FORMA ABIERTA	5
		FONDO PLANO	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	MANGAL ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
CPO. FORMA CERRADA TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR DENTRO		1 1	
CAJETE HEMISFERICO-D OLLA CON EL BORDE EVERTIDO		1 1	
YUALE ANARANJADO	CPO. FORMA ABIERTA	1	

	YUALE BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
	YUALE ROJO	CAJETE RECURVO	1
		CPO. FORMA ABIERTA	3
		FONDO PLANO	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
LÍNEAS INCISAS SEMICIRCULARES	CEIBAS CREMA BURDA	CPO. FORMA CERRADA	1
MOTIVO 'PETATE', INCISION DELGADA	TECALATE CAFÉ PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
		CAJETE DE PARED CURVA-B	1
MOTIVO DE CORCHETE CON LÍNEA INCISA SUPERIOR, INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CACHIMBA NEGRO	CPO.	1
	CAOLIN	CPO. FORMA ABIERTA	1
MOTIVO DE CORCHETE, INCISIÓN DELGADA A MEDIANA	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
MOTIVO GEOMÉTRICO PINTADO CON ROJO	YUALE ROJO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
MOTIVO INCISO DE FESTONES	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
MOTIVO INCISO EN FORMA DE ABACO	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
MOTIVO INCISO EN FORMA DE EMBUDO	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
MOTIVO INCISO EN FORMA DE FESTONES	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
MOTIVO INCISO EN FORMA DE SOL	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	1
MOTIVO INCISO SEMICIRCULAR	ZARZA CAFÉ	CAJETE HEMISFERICO-D	1
MOTIVO PINTADO INDEFINIDO	ACUYO BLANCO	FONDO PLANO	1
	ACUYO NEGRO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
	ACUYO NEGRO SOBRE BLANCO	CPO.	1
	ACUYO ROJO	CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
		CPO. FORMA CERRADA	3
	ACUYO ROJO Y BLANCO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
	ANONA ROJO SOBRE ANARANJADO	CPO. FORMA CERRADA	3
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CAMPAMENTOS BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CAMPAMENTOS NEGRO	CPO.	1
	CAMPAMENTOS NEGRO SOBRE ANARANJADO	SOPORTE SÓLIDO RECTANGULAR	1
	CAMPAMENTOS NEGRO SOBRE BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-C	1

	CAMPAMENTOS ROJO	CPO.	1
	CEIBAS ROJO SOBRE CREMA	CPO. CPO. FORMA CERRADA OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	2 8 1
	JONOTE ROJO SOBRE BLANCO	CPO.	1
	NANCHE ROJO	CPO. CPO. FORMA ABIERTA CPO. FORMA CERRADA	1 3 8
	YUALE BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
	YUALE BLANCO SOBRE NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	YUALE NEGRO SOBRE CREMA	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-A	1
	YUALE POLICROMO (ANARANJADO, NEGRO, BLANCO)	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	YUALE POLICROMO (BLANCO, NEGRO, ANARANJADO)	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE ROJO	CAJETE HEMISFERICO-C CAJETE RECURVO CPO. CPO. FORMA ABIERTA CPO. FORMA CERRADA	1 1 4 2 3
	YUALE ROJO SOBRE BLANCO	FONDO PLANO	1
	YUALE ROJO Y BLANCO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-A	1
	ZAPOTES NEGRO SOBRE BLANCO	CPO.	1
	ZARZA ROJO SOBRE CAFÉ	CPO.	2
MOTIVO PINTADO: BANDAS PARALELAS, VOLUTAS, PUNTITOS	ACUYO ROJO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ANONA ROJO SOBRE ANARANJADO	OLLA SENCILLA-A	1
	CAMPAMENTOS ROJO	CPO.	1
	CEIBAS ROJO SOBRE CREMA	CPO. FORMA ABIERTA CPO. FORMA CERRADA OLLA CON EL BORDE EVERTIDO OLLA SENCILLA-E	1 6 1 1
	NANCHE ROJO	CPO. FORMA CERRADA CUELLO DE OLLA OLLA CON EL BORDE EVERTIDO	4 1 1
	YUALE CREMA FINA	CPO.	1
	YUALE ROJO	CPO. FORMA ABIERTA CPO. FORMA CERRADA	1 1
	MOTIVOS COMPLEJOS CON INCISIÓN DELGADA	ACAMAYA ROJO	CAJETE DE PARED CURVA-B

ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-B	2
	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
	CAJETE DE PARED RECTA-B	2
	CAJETE HEMISFERICO-A	1
	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CAJETE HEMISFERICO-D	2
	CAJETE RECURVO	1
	CPO.	2
	CPO. FORMA ABIERTA	11
	CPO. FORMA CERRADA	1
	FONDO PLANO	1
	TAPADERA	1
	ACUYO BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA
ACUYO NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
ACUYO ROJO	CAJETE DE PARED CURVA-A	5
	CAJETE DE PARED CURVA-B	5
	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
	CAJETE DE PARED RECTA-B	3
	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA	1
	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CPO.	1
	CPO. FORMA ABIERTA	7
	CPO. FORMA CERRADA	5
	FONDO PLANO	1
ACUYO ROJO Y BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CPO. FORMA ABIERTA	1
CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO Y CAIDO-A	1
	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-B	1
	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CPO.	1
CAMPAMENTOS BLANCO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
	CPO.	1
CAMPAMENTOS POLICROMO (BLANCO,	CPO. FORMA CERRADA	1
	CAJETE HEMISFERICO-C	1

	NEGRO, ROJO)		
	CAMPAMENTOS ROJO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	NANCHE ROJO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	NO IDENTIFICADO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
	TECALATE CAFÉ PULIDO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-B	1
		CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CPO. FORMA ABIERTA	3
	YUALE ANARANJADO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CAJETE SUBHEMISFERICO	1
		CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	3
	YUALE BLANCO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-B	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	2
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CAJETE SUBHEMISFERICO	1
		CPO.	3
		CPO. FORMA ABIERTA	9
		CPO. FORMA CERRADA	1
		FONDO PLANO	2
	YUALE ROJO	CAJETE DE PARED CURVA-A	2
		CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
		TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	ZAPOTES ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	2
	ZAPOTES ROJO	CAJETE DE PARED CURVA-C	1
	ZARZA CAFÉ	CPO. FORMA ABIERTA	1
MOTIVOS POCO COMUNES, INCISIÓN MEDIANA	CAOLIN	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	CAOLIN CON BAÑO ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-A	2

		TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
NEGATIVO	ACUYO NEGATIVO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
		CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-B	1
		CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
		CAJETE SUBHEMISFERICO	4
		FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
		CAMPAMENTOS BLANCO AL NEGATIVO	CAJETE RECURVO
		CAJETE SUBHEMISFERICO	1
	YUALE NEGATIVO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
	ZAPOTES NEGATIVO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	ZARZA BLANCO AL NEGATIVO	CPO. FORMA ABIERTA	3
	ZARZA NEGATIVO	CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	3
NEGATIVO + PUNZONADAS SOBRE EL REBORDE BASAL	ACUYO NEGATIVO	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA	1
PASTILLAS REDONDAS	YUALE ANARANJADO	CPO. FORMA ABIERTA	1
PASTILLAS REDONDAS SOBRE EL BORDE PEQUEÑAS PUNZONADAS EN LA PARED EXTERIOR	ZARZA CAFÉ	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-C	2
	YUALE ANARANJADO	CPO.	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE NEGRO SOBRE AMARILLO	CPO. FORMA ABIERTA	1
PSEUDO MOLCAJETE	NANCHE ANARANJADO BURDO	CAJETE SUBHEMISFERICO	1
PUNZONADAS EN LINEA CERCA DEL BORDE	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
		TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR FUERA	1
	GARZA ALISADO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	2
	NANCHE ANARANJADO BURDO	TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR DENTRO	2
PUNZONADAS EN LÍNEA JUNTO AL BORDE & UNA APLICACIÓN	MANGLE NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-A	1
PUNZONADAS MULTIPLES	ANONA ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA CERRADA	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED RECTA-A	2
PUNZONADAS SOBRE EL REBORDE BASAL	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	1
PUNZONADAS TRIANGULARES ZONIFICADAS EN UN ARCO	YUALE BLANCO	CPO. FORMA CERRADA	1
SERIE CALZADAS: BANDAS EN DIAGONAL	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
SERIE CALZADAS: BANDAS HORIZONTALES	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
SERIE CALZADAS: BANDAS PARALELAS	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	2
		FONDO PLANO	1

	CAOLIN CON BAÑO ANARANJADO	CPO. FORMA ABIERTA	1
SERIE CALZADAS: BANDAS PARALELAS VERTICALES	CAOLIN CON BAÑO ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-A	1
SERIE CALZADAS: BANDAS VERTICALES	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
SERIE CALZADAS: CORCHETE	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	TEJÓN BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
SERIE CALZADAS: CORCHETES DOBLES INVERTIDOS	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
SERIE CALZADAS: CRUZ	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
		FONDO PLANO	2
	TIGRILLO MONOCROMO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
SERIE CALZADAS: MANO ABSTRACTA	CACHIMBA NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
SERIE CALZADAS: MOTIVO ABSTRACTO	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
SERIE CALZADAS: MOTIVO INDEFINIDO	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
		CPO.	1
		CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-A	2
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CPO.	1
		CPO. FORMA ABIERTA	11
		FONDO PLANO	3
CAOLIN	CPO. FORMA ABIERTA TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1	
CAOLIN CON BAÑO ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-A	1	
MANGAL ANARANJADO BURDO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1	
SERIE CALZADAS: SER ABSTRACTO EN DIAGONAL	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
SERIE CALZADAS: UNA LÍNEA	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	2
		FONDO PLANO	1
SERIE LIMON	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	2
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	2
		CPO. FORMA ABIERTA	1
		CPO. FORMA CERRADA	1
FONDO PLANO		1	

	CAOLIN	CPO. FORMA ABIERTA TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1 1
	MANGAL ANARANJADO BURDO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
	MANGLE NEGRO	CAJETE CON EL BORDE EVERTIDO-A	1
TRES LÍNEAS INCISAS	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
TRES LÍNEAS INCISAS EN CUERPO	YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	1
TRES LÍNEAS INCISAS EN LA PARED EXTERIOR	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ACUYO ROJO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE ANARANJADO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CPO. FORMA ABIERTA	1
TRES LÍNEAS INCISAS JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	ANARANJADO DELGADO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	MANGLE NEGRO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	NANCHE ANARANJADO BURDO	OLLA SENCILLA-A	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA-A	2
		CAJETE DE PARED CURVA-C	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
TRES LÍNEAS INCISAS Y PARALELAS EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ROJO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ANARANJADO DELGADO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CPO.	1
	CACHIMBA NEGRO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED CURVA-A	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA-B	1

		CPO. FORMA ABIERTA	1
TRIANGULOS INCISOS JUNTO AL BORDE	NO IDENTIFICADO	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
UNA LÍNEA INCISA EN CUERPO DE FORMA ABIERTA	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE HEMISFERICO-D	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
		CPO. FORMA CERRADA	2
	ANONA ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA ABIERTA	1
	CACHIMBA NEGRO	CPO.	2
		CPO. FORMA ABIERTA	4
	NANCHE ANARANJADO BURDO	CPO. FORMA CERRADA	1
YUALE CREMA FINA	CPO. FORMA ABIERTA	3	
UNA LÍNEA INCISA EN LA PARED EXTERIOR	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE CON EL BORDE ABULTADO	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-A	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CPO. FORMA ABIERTA	1
		CPO. FORMA CERRADA	1
		FONDO PLANO	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1
	YUALE ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-B	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
CAJETE HEMISFERICO-D		1	
CPO. FORMA ABIERTA		2	
ZAPOTES GRIS FINO	FONDO PLANO	1	
UNA LÍNEA INCISA JUNTO A LA BASE	CACHIMBA NEGRO	FONDO PLANO CON REBORDE BASAL	1
	CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	FONDO LIGERAMENTE CONCAVO	1
	TECALATE CAFÉ PULIDO	SOPORTE SÓLIDO PEQUEÑO	1
	TIGRILLO MONOCROMO	FONDO PLANO	1
	YUALE CREMA FINA	FONDO PLANO	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE & DOS LÍNEAS INCISAS JUNTO A LA BASE	GRIS FINO IMPORTADO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
	ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1
UNA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE + CRESTAS HORIZONTALES	YUALE ANARANJADO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	YUALE CREMA FINA	CAJETE HEMISFERICO-C	2
UNA LÍNEA INCISA SOBRE EL LABIO	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVO DIVERGENTE	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	2
	CACHIMBA NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1

		CAJETE HEMISFERICO-D	1
	CEIBAS CREMA BURDA	CAJETE HEMISFERICO-C	2
	NANCHE ANARANJADO BURDO	OLLA SENCILLA-A	1
	ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED RECTA MUY INCLINADA	2
		OLLA CON EL CUELLO ONDULADO	1
UNA SOLA LÍNEA INCISA JUNTO AL BORDE	ACUYO ANARANJADO PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA-A	2
		CAJETE DE PARED CURVA-B	1
		CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	2
		TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1
	ACUYO BLANCO	CAJETE HEMISFERICO-C	1
	ANONA ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1
		CAJETE HEMISFERICO-D	1
		TECOMATE CON EL BORDE ABULTADO POR DENTRO	1
	CACHIMBA BLANCO Y NEGRO	CAJETE ARRIÑONADO	1
		CAJETE DE PARED CURVA-A	3
		CAJETE DE PARED CURVA-C	1
		CAJETE DE PARED RECTA-A	3
CAJETE DE PARED RECTA-B		20	
CAJETE DE PARED RECTA-C		23	
CAJETE HEMISFERICO-C		2	
CAJETE HEMISFERICO-D		2	
CAJETE SUBHEMISFERICO		1	
CACHIMBA NEGRO		CAJETE ARRIÑONADO	1
	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1	
	CAJETE DE PARED CURVA-A	2	
	CAJETE DE PARED CURVA-B	1	
	CAJETE DE PARED CURVA-C	1	
	CAJETE DE PARED RECTA-A	3	
	CAJETE DE PARED RECTA-B	3	
	CAJETE DE PARED RECTA-C	10	
	CAJETE HEMISFERICO-B	1	
	CAJETE HEMISFERICO-C	5	
	CAJETE HEMISFERICO-D	7	
	CAJETE SUBHEMISFERICO	2	

	FONDO PLANO	1	
CAMPAMENTOS ANARANJADO FINO	CAJETE DE PARED RECTA-B	1	
CEIBAS CREMA BURDA	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	1	
MANGLE NEGRO	CAJETE DE PARED RECTA-C	1	
NANCHE ANARANJADO BURDO	CAJETE DE PARED CURVO DIVERGENTE	1	
	TECOMATE CON EL BORDE DIRECTO	3	
TECALATE CAFÉ PULIDO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	1	
YUALE ANARANJADO	CAJETE DE PARED RECTA-B	2	
	CAJETE HEMISFERICO-C	2	
YUALE CREMA FINA	CAJETE DE PARED CURVA-A	2	
	CAJETE DE PARED CURVA-B	1	
	CAJETE DE PARED RECTA-B	1	
	CAJETE DE PARED RECTA-C	3	
	CAJETE HEMISFERICO-B	1	
	CAJETE HEMISFERICO-D	1	
	CAJETE SUBHEMISFERICO	1	
ZAPOTES GRIS FINO	CAJETE DE PARED CURVA CON REBORDE BASAL	3	
	CAJETE DE PARED CURVA-A	4	
	CAJETE DE PARED CURVA-B	3	
	CAJETE DE PARED RECTA-B	4	
	CAJETE DE PARED RECTA-C	4	
	CAJETE HEMISFERICO-C	1	
	CAJETE RECURVO	2	
ZARZA CAFÉ	CAJETE DE PARED RECTA-C	1	
	CAJETE HEMISFERICO-D	1	
Total		966	

Tabla 5. Total de motivos decorativos, con su respectivo número de tiestos de los rellenos de montículo.

APÉNDICE II








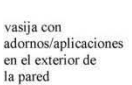











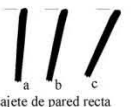




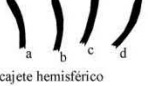













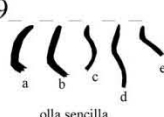





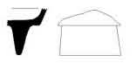










1  asa doble	2  asa sencilla	3  asa trenzada	4  base anular, altura desconocida	5  base anular alta
6  base anular de poca altura	7  brasero	8  vasija con adornos/aplicaciones en el exterior de la pared	9  brasero con tres picos	10  cajete arriñonado
11  cajete con borde abultado	12  cajete con el borde evertido	13  cajete con el borde evertido y caído	14  cajete de pared curva	15  cajete de pared curva y fondo cóncavo
16  cajete de pared curva con reborde basal	17  cajete de pared curva con soporte sólido pequeño	18  cajete de pared curvo divergente	19  cajete de pared muy inclinada	20  cajete de pared recta
21  cajete de pared curva con asa sencilla en el borde	22  cajete de pared recta con fondo cóncavo	23  cajete de pared recta con reborde basal	24  cajete de silueta compuesta	25  cajete hemisférico
26  cajete hemisférico con borde abultado	27  cajete recurvo	28  cajete subhemisférico	29  fondo ligeramente cóncavo	30  fondo plano
31  fondo plano con reborde basal	32  fondo plano con soporte sólido pequeño	33  forma muy abierta	34  jarra con vertedera	35  mango de sahumador
36  olla con el borde evertido	37  olla con el cuello ondulado	38  olla de silueta compuesta	39  olla sencilla	40  soporte hueco cilíndrico
41  soporte hueco cónico	42  soporte hueco rectangular	43  soporte hueco redondeado	44  soporte sólido pequeño	45  soporte sólido rectangular
46  tapadera	47  tecomate con el borde abultado	48  tecomate con el borde directo	49  vasija con borde vertical	50  vertedera tubular
51  posible olla	52  soporte sólido cónico y alargado	53  candelero	54  cajete hemisférico con base anular	55  tecomate arriñonado

Figura 43. Código de formas (Cyphers y Ortiz s/f).